



Letras de Parnaso
Revista Digital

Año I (II etapa) - Septiembre 2020- N°63 - ISSN 2387-1601

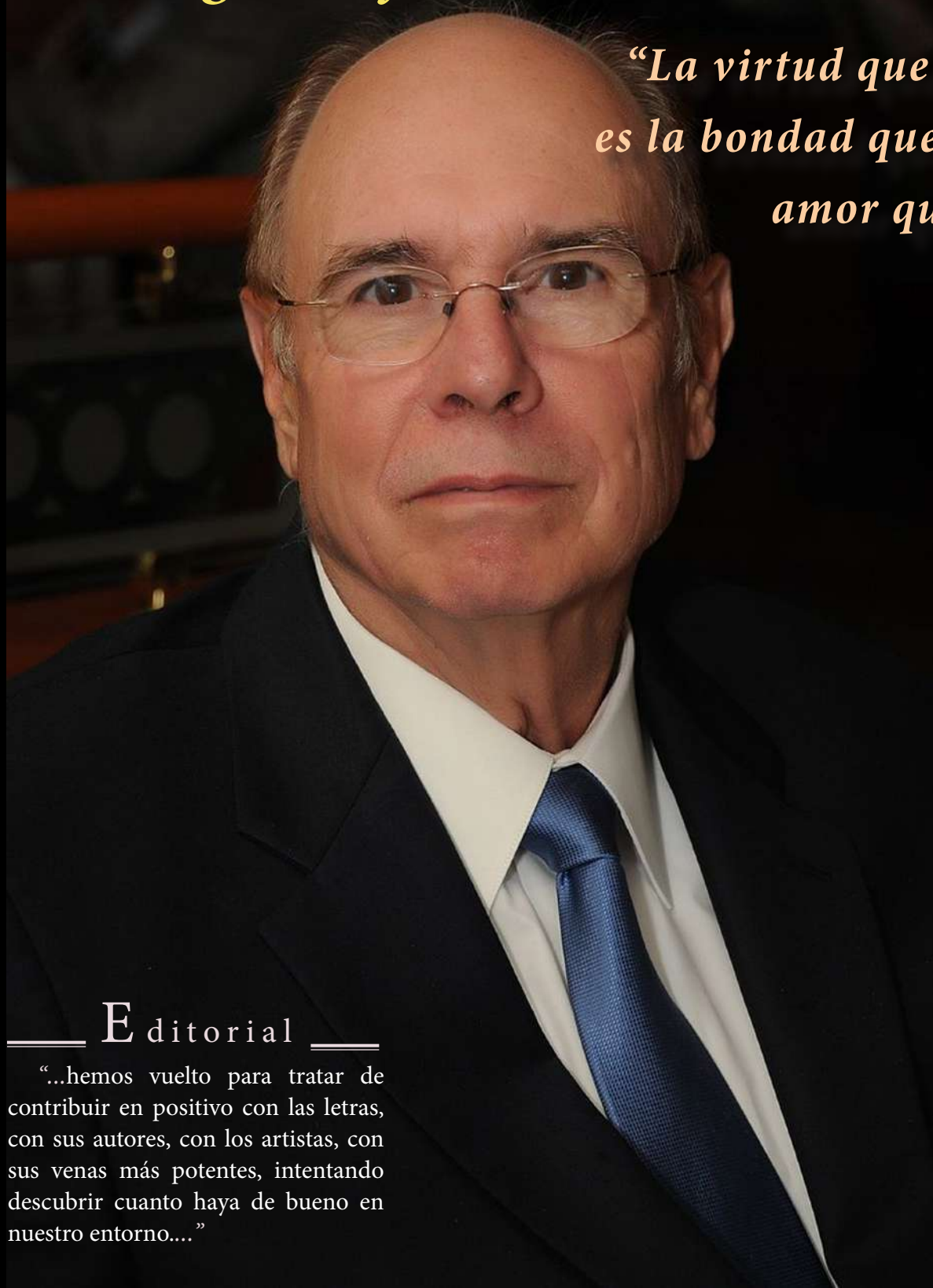
“

Luis Alberto Ambroggio

“Poeta, gran defensor de la cultura”

*“La virtud que más aprecio
es la bondad que se nutre del
amor que nos une...”*

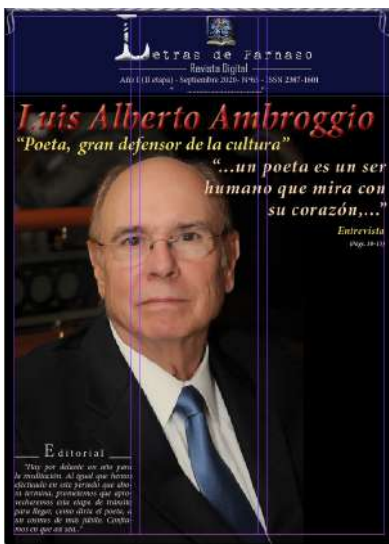
Entrevista
(Págs. 22-30)



Editorial

“...hemos vuelto para tratar de contribuir en positivo con las letras, con sus autores, con los artistas, con sus venas más potentes, intentando descubrir cuanto haya de bueno en nuestro entorno...”

Sumario



Quienes somos...

Editor: **Juan A. Pellicer**

Director: **Juan Tomás Frutos**

Subdirector: **Manuel Ballester**

Diseño y maquetación: **4Muros Jpellicer**

Equipo colaborador y publicación:

Hugo Álvarez Picasso

Manuel Cañavate

Isabel Llaneras

Jeronima Crespi

Corresponsalías:



Italia: **Elisabetta Bagli**



Argentina: **Aline Bruzas**



Cuba: **Yuray Tolentino**



México: **Guadalupe Vera**



Rumanía: **Madalina E. Iliescu**



Bahrain: **Carmen Salvá**

Contacto:

letrasdeparnaso@hotmail.com

ISSN: 2387-1601

Editada en: Cartagena.

Murcia (España)

Año I (II Etapa) Junio 2020- N°63



Letras de Parnaso es una publicación cultural, de carácter gratuito y periodicidad bimensual.

La dirección de la Revista no se responsabiliza de las opiniones expuestas por sus autores. Éstos conservan el *copyright* de sus obras.

Editorial.....	3
Cartas al Director y Musa del Parnaso.....	4
Corresponsalías y El rincón de Pablo Saorín	5
Fue noticia.....	6
Haikus de Juan A. Pellicer y Reflexiones.....	7
Inspiraciones fotográficas.....	8
Comentarios Fotografía edición anterior.....	9
“Parnaso: Del Pensar y del Sentir” por Isabel Llaneras.....	10
“De Parnaso, sin acuse de recibo” por Miguel Adrover Caldentey	11
De puño y letra por Juan Tomás Frutos.....	12
Entusiasmo por la Realidad por Manuel Ballester.....	14
“Literatura viva” por Victorino Polo.....	16
“El lenguaje literario” por Teo Revilla	17
Generaciones Literarias	18
- del 98 por Isabel Llaneras.....	19
- del 27 por Rosa María Costa.....	20
- del 50 por Manuel de San Juan	21
Entrevista a Luis Alberto Ambroggio	22
La cima del Parnaso de Manu Parra.....	32
Al viento de Teo Revilla.....	34
“Identidad y realidad literaria” por Hugo Álvarez Picasso.....	36
“¿Que es la filosofía?” por Alejo Urdaneta.....	38
“Camus, la Peste y el hogar del hombre” por Manuel Ballester.....	40
“Jules Renard. Ingenio hecho escritor” por Manu de Ordoñana....	42
“Tres verdades sobre la visibilidad del escritor por Javier Pellicer.....	46
“El paradigma en la creación literaria y el arte” por A. Urdaneta...	48
“Josefina M., viuda de M. Hernandez...” por Julian G. de Maya....	50
Nuestras recomendaciones ... por Jero Crespi.....	53
“El autor y su Obra” por Jero Crespi.....	55
“La edad virtual...” por J. Javier Orengo Valverde.....	58
“El año que el mundo se detuvo” por Carlos Fajardo.....	59
Teatro: “Nise, la tragedia de Ines de Castro” por José Miguel Vila....	60
“La búsqueda de una pequeña” por Alejo Urdaneta.....	62
Letras de Cine por Carmen Salvá del Corral.....	64
Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España	65
Cuba por Yuray Tolentino Hevia.....	66
Argentina por Hugo Álvarez Picasso	67
México por Guadalupe Vera.....	68
Italia por Elisabetta Bagli	70
Rumanía por Madalina E. Iliescu.....	72
Bahrein por Carmen Salvá del Corral.....	74
Crimen y Cultura por Jero Crespi.....	75
Memorias de Egipto por Javier Sánchez Páramo	75
Viajando a través del Arte por Javier Sánchez Páramo	77
Nuevas Tendencia en el Arte con Rafael Motaniz	78
Fundación Botín.....	80
Luz de Higorca por Higorca Gómez	82
Letras en primera persona	84
“La vida es Arte, es Arte es Vida por Trinidad Romero.....	93
La Fotografía en Letras de Parnaso.....	95
La Guía del Parnaso por María José Pérez Legáz.....	96
Pintura de Josefa Naranjo.....	97
Letras de Música por M ^a Dolores Velasco.....	98
“Los deberes alegres” por Emanuela Guttoriello.....	100
Poesía Gráfica	102
Los Collages de Karyn por Kary Huberman.....	104
Poesía	106
Poesía Visual y Experimental	120
Jóvenes Poetas	122
Prosa Poética	124
La casquería o los menudillos por Lucía Santamaria Nájara.....	127
El Parnaso de los libros	128
Cartas de Molay	132
“Historias en La Mayor” por Jorge Altmann.....	134
Los pequeños relatos parnasianos	137
Los Relatos del Parnaso	140
La Biblioteca Parnasiana	148

Editorial

Con ganas de avanzar

De pronto algo nos cambió todo. Supongo que con esta frase tan contundente sabemos que hablamos de esa situación de alarma sanitaria que llegó con el Coronavirus y que nos mudó el universo conocido. En realidad, más que una transformación como tal lo que se trastocó fue nuestra perspectiva.

Nada será igual en esta sociedad líquida donde los conceptos de Estado, de trabajo, de familia, de presente y de futuro no han estado nunca tan entredicho como ahora. El tajo que antes se nos presentaba como eterno ahora aparece fluctuante como una sombra que se mueve sin que sepamos aprehenderlo en su extensión, en su volumen y en sus posibles resultados.

El confinamiento que implicó el coronavirus supuso que nuestras concepciones de la vida fueran otras, que nuestros modelos de funcionamiento, de consumo, de producción, se introdujeran en unas sendas de las que tardaremos en salir. No somos capaces de vislumbrar aún los nuevos procesos que se están gestando.

Nos podemos fijar en muchos puntos. Las crisis históricamente han golpeado de manera espectacular a la cultura. En este caso se han mudado costumbres. Lo telemático se ha apoderado de nuestro mundo hasta el punto de que nada será igual. Hemos descubierto que podemos interactuar con personas, con sus creaciones, con sus músicas, con sus pensamientos, y todo con la base de unas tecnologías que ya se habían adueñado de nuestras vidas y que, con este último trance, se han ubicado en el frontispicio de nuestro acontecer diario.

Durante semanas apenas hemos salido a la calle. Hemos contado y recibido la realidad a través de interlocutores, de intermediarios, de instrumentos telemáticos, de la televisión, de los relatos de otros mediante el cosmos digital. Los libros se han consumido de otra guisa, y, antes que eso, los hemos comprado a distancia, sin poderlos oler como se hacía antaño, sin mirar la portada y la biografía de sus autores, sin palparlos para tener una primera buena impresión. Ahora ese “tacto” ha venido de otra forma con lo que ello pueda suponer en el medio o largo plazo.

Pues en y con todo este panorama volvemos: retorna **Letras de Parnaso**. Hemos regresado cargados de esperanza en el ser humano y en sus opciones y posibilidades intelectuales, formativas y culturales. En este sentido, tras un intervalo intenso de varios años, cargado de aprendizaje, hemos vuelto para tratar de contribuir en positivo con las letras, con sus autores, con los artistas, con sus venas más potentes, intentando descubrir cuanto haya de bueno en nuestro entorno.

Tenemos la mente dispuesta y el corazón entregado a la causa, que ya nos anticipa felicidad y buenos momentos, así como un tránsito y un trasiego con muchas gentes y con sus creaciones. No vamos a decir que los beneficios serán infinitos, pero lo vamos a pensar. Aparecemos con una mayor óptica, en una época de cambios, y con el afán de crecer con nuevas secciones, con un staff más consolidado, y con personas que nos brindan lo mejor de sí mismas, así como resurgimos con un más intenso aprovechamiento del tiempo. Ya veréis. ¡Somos muy afortunados!

Además, vamos a perseguir que la palabra y la imagen estén más en parejo. Buscaremos igualmente que la fuerza nos acompañe con ese factor sorpresa que compartimos. Creemos en el valor del conjunto, y por eso incorporamos más gentes en secciones, en especialidades y en algunas corresponsalías. Asimismo, nos compaginamos con redes sociales y plataformas digitales. No nos olvidaremos de defender el mercado editorial y algunos proyectos que nosotros mismos lideraremos con el objetivo de seguir muy de cerca iniciativas en las que confiamos.

Como se percibe de lo referido, somos conscientes del momento y estamos pertrechados de firmeza y fortaleza. Afrontamos una nueva era, repetimos, y vosotros y vosotras, lectores y lectoras, sois la base que pondrá la altura y la medida a cuanto realicemos. Iremos demostrando que somos un matrimonio bien avenido y con ganas de avanzar. Ya nos respiramos.

Cartas al Director..

Un contacto audiovisual

Estimado Director:

Le escribo con la alegría de quien encuentra de nuevo a un amigo, a un tesoro, en este caso una publicación emblemática que tanto bien nos ha hecho durante años. Todo el recorrido existencial de muchos grandes de la literatura está en las venas de las páginas de vuestra primera etapa, y ahora estoy convencida de que volverá a ser así. Os tengo en gran estima.

Quisiera con estas letras animaros a seguir y a salir adelante con la calidad y la fortaleza largamente demostradas. No sé si dentro de las actividades a desarrollar podríais organizar, ahora que están tan de moda los encuentros telemáticos, un taller coincidiendo con la salida de cada número en el que un autor o los regidores de la publicación pudierais hacer una disertación o responder a preguntas de los lectores. No sé cómo se podría lograr la suficiente interactividad, pero entiendo que nos acercaría más y mejor con un contacto, insisto, audiovisual.

Os doy mi más sincera enhorabuena y toda mi energía,

Bárbara M.L.



Ediciones anteriores:

<https://issuu.com/jpellicer>



Realidad afortunada

Hemos aglutinado fuerzas sacadas de donde no parecía quedar nada. Los elementos sustanciales se han vuelto parejos, como nuestros incluso. Navegamos sin rumbo fijo, pero sabemos dónde vamos. Eso nos ha quedado tras la contemplación de la humedad de este mar que somos los dos, que eres tú, que es uno. Nos hemos alertado. No había motivos. Nos hemos congratulado también con el destino ya impregnado de fertilidad. Insistimos en las bondades sin saco, en las destrezas que previenen y arriesgan consiguiendo lo verdaderamente relevante. Hemos podido hablar, y lo hemos hecho. Ya estamos listos.

Pensamos en su día en tenernos, en avisarnos, en registrarnos en la nueva historia que, en estos momentos, nos embarca en una flamante aventura. Tenemos más de lo que precisamos, y hemos de valorarlo así. Nos hemos calmado. Anochece una vez más cuando todo es, por fin, lo que aguardamos. No es jueves, como en la película. Sin embargo, asoma el milagro. Irá bien, claro que irá, en esta dimensión que nos trasciende el alma.

La Musa del Parnaso

Corresponsalías de Letras de Parnaso



Italia:
Elisabetta Bagli



Argentina:
Aline Bruzas
Hugo Alvarez Picasso



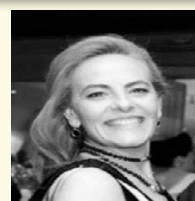
Cuba:
Yuray Tolentino



México:
Guadalupe Vera



Rumanía:
Madalina E. Iliescu



Bahrain:
Carmen Salvá

El rincón de Pablo Saorín



Fue noticia...

Letras de Parnaso continúa uniendo fronteras.



De nuevo compartiendo una alegría

El canal de **AupurTelevisión (Colombia)** se hizo eco con este video de 25´ de duración sobre la labor en favor del arte y la cultura y la proyección internacional de **Letras de Parnaso**, a través del compromiso y trabajo cultural que llevan a cabo en aquella localidad dos poetas urraños, **Uriel Higueta** y **Olga Obando** a los que desde estas líneas enviamos nuestro más sincero agradecimiento.



Este video quedará encuadrado dentro de los distintos eventos: *Exposiciones, Recitales, Certámenes, Presentaciones de libros, etc.* que durante los años 17 y 18 llevamos a cabo con motivo de su **5º aniversario**.

Sigamos creyendo y creando.

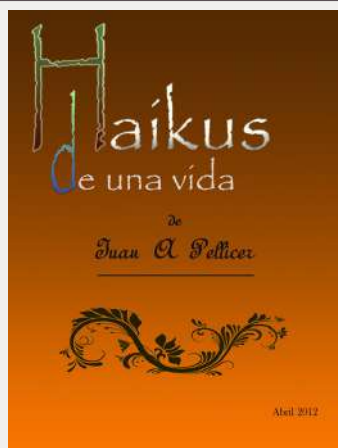
Link del Video

<https://www.youtube.com/watch?v=BXR8lMiYbM0&feature=share>



haikus

“Grandes, callados
árboles de la vida
esperan por tí”.



“Árboles nobles
en todo su esplendor
regalando paz”.

Del libro: “Haikus de una vida” (de jpellicer)

*La presentación del Libro en un próximo acto a celebrar en Madrid, ha sido Certificada por la Embajada de Japón en España como **actividad oficial** dentro de los actos conmemorativos en el año Dual de los **400 años de Relaciones entre Japón y España***

*(Adquiéralo firmado por el autor enviando un mail a:
pellicer@los4murosdejpellicer.com)*



Pregunto

“¿Cuántas veces lo insignificante
tiene más valor que todo lo demás?”

Marcelino Menéndez



Estar

“Hay quien quiere estar sin estar,
y eso, en verdad, es imposible, salvo
que hayamos sembrado el suficiente
amor antes”.

Juan Tomás Frutos



Afectos

“A veces, es en las distancias que
encontramos los afectos y las compli-
cidades”.

Juan A. Pellicer



*Desde Letras de Parnaso, en afectuo-
so recuerdo de las víctimas y cordial
aliento a sus familiares y amigos, ante
la pandemia que en el momento pre-
sente azota a la humanidad
¡Descansen en paz!*

Inspiraciones fotográficas



(de Jpellicer)

Si esta fotografía te sugiere alguna frase, comentario, reflexión, etc. ¡no lo dudes!, envía tu comentario/reflexión junto a tu nombre y tu ciudad/país de residencia, y estaremos encantados de publicarlo en la siguiente edición.

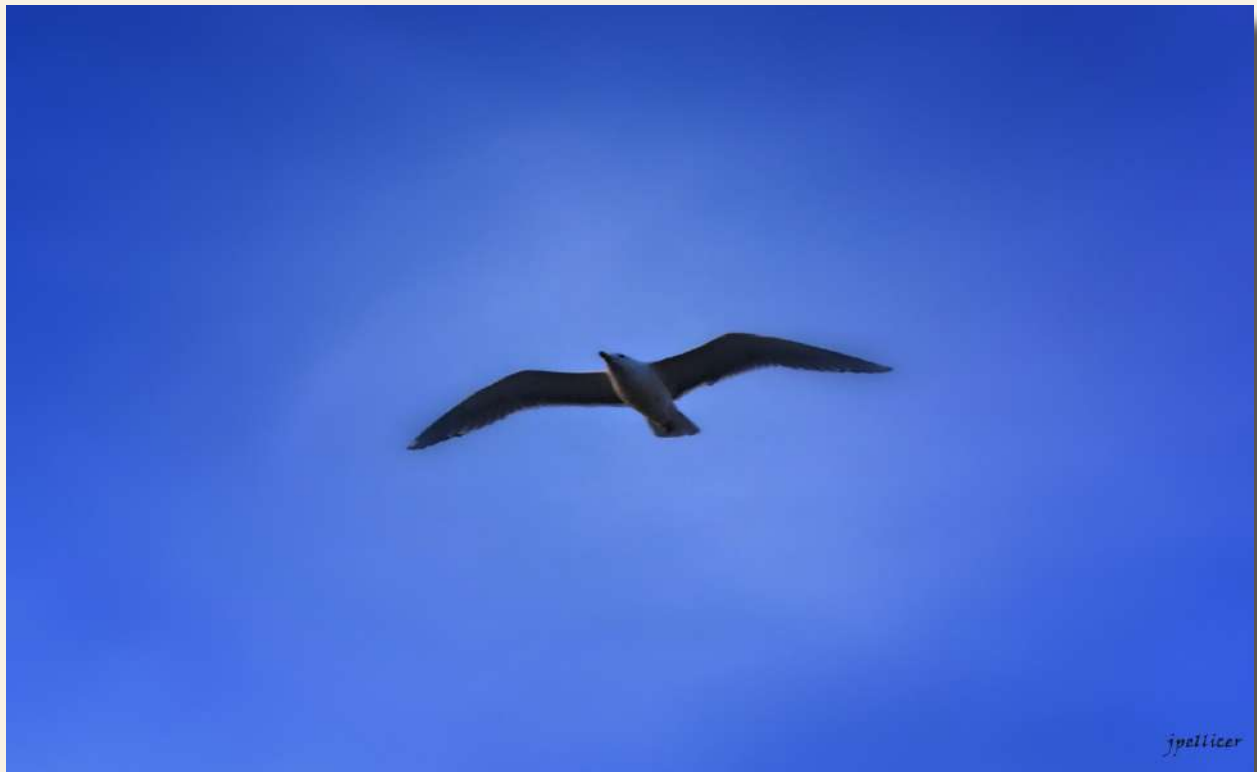
PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Info y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

Fotografía de la anterior edición: Comentarios recibidos



(de Jpellicer)

Siguiendo con la mirada el vuelo tranquilo de esta gaviota, yo también me dejo llevar lejos.

Mariola E. (España)

En los días de largos paseos me acompañan cientos de aves que, como yo, disfrutan de la naturaleza. La casa de todos

Beltrán Mañueco (México)

El vuelo de la gaviota se asocia a libertad. La misma que tanto de extraña en muchos lugares. Quizá sea preciso no dejar de mirar, para no dejar de olvidar.

Esmeralda G. (España)

De la profundidad de los pensamientos escapa este al ver la cara de la libertad en esta bella representación.

Ernesto F. (Argentina)

Poder cambiar el curso de las cosas, de la vida, sería otra forma de comprender la magia de esta aventura.

Virginia Mestre (Colombia)

En mi ciudad no es frecuente contemplar estas bellas escenas. Ciertamente motivadora e inspiradora de historias de vida.

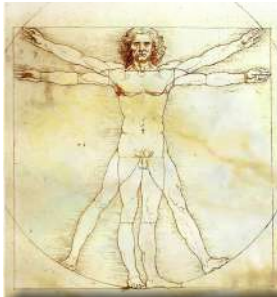
Manuel A. Presto (Italia)

Si pudiera hablar con ella, le pediría que me llevara lejos, a otro mundo mejor.

Teresa Maria R. (Chile)

Volar: Mágica palabra que por si sola invitaw a soñar.

Jon G. V. (Venezuela)



“PARNASO: DEL PENSAR Y DEL SENTIR”



La vida es muy simple, pero nos empeñamos en hacerla difícil (Confucio)

Nos resulta fácil reconocer el mecanismo de lo que nos rodea, de las cosas exteriores. Nos interesa un tema, un objeto, y nos leemos el manual de instrucciones para ponerlo en marcha y hacerlo funcionar. Y lo revisamos una y otra vez, si es necesario, para comprobar si ese uso es correcto o si se puede mejorar.

Por otro lado, está la vida. Nos encontramos muchas veces ante ella sin saber cómo reaccionar, sin entender sus normas de funcionamiento, su manual de instrucciones ¿Será que la vida es muy complicada? Vivimos en la generación de la inmediatez, del aquí y ahora, conocedores de los avances de la tecnología y, sin embargo, faltos de serenidad nos vemos abocados, en multitud de ocasiones a vivir una vida incompatible con la calma y el sosiego para descifrar los mecanismos, a veces complejos, que tiene la vida.

El ser humano siempre tiene prisa. La vida es urgencia.

Pero, ¿qué es la vida, al fin y al cabo? ¿será un sumatorio de nuestras acciones, pensamientos y sentimientos en el contexto de los fenómenos externos? O, por el contrario,

¿será algo distinto, una especie de sentido que lo englobe a todo?

No hay manual que valga, no hay comprensión ni sosiego. Cabría plantearse qué tipo de vida es esa. Una vida que es arrancada desde los estímulos externos, desde las cosas que nos pasan.

Quizá el auténtico existir humano se construya desde dentro. Es posible que la vida humana no tenga más mecanismo que la elección del tipo de valores ante los que vamos a hacer discurrir nuestros días. Ante ellos seremos sensibles, por ellos decidiremos y actuaremos. No hay nada escrito. Todo está en lograr que la decisión personal mantenga firme el timón ante los cantos de sirena de nuestros caprichos y las urgencias.

Isabel LLANERAS



"De Parnaso, sin acuse de recibo"



Carta desde el abismo

Cuando me canse de lamer mis heridas, empezaré a buscar el Olimpo de los dioses mortales, aquel en el cual un día se escondieron todos aquellos que me iban a salvar. Ese día, las llamas de los incendios iluminaran todas aquellas promesas incumplidas, todas aquellas mentiras que como verdades nacieron. Y los gritos de los embaucadores llenarán el firmamento a modo de estrellas fugaces, sin destino y sin final.

Me caeré del caballo alado, el cual un día creí dominar, buscando el ocaso de los días envueltos en aurora boreal, en los que más de cincuenta años creí habitar.

Volverán las piedras preciosas, de barro manchado con sangre inmoral, vuestros tejados a apedrear, mientras, yo me mantendré a cobijo, bajo el alero que me ofrecerán las alas de un gorrión que un día confió en mí, cuando queríais que su vuelo cercenara yo.

Y en esta habitación del desengaño viviré, mientras me convierto en coleccionista de verdades calladas y promesas nacidas de boca pequeña y dedos cruzados.

Y en ella, agazapado, nunca vencido, viviré esperando que

un día se abra la puerta. Desde aquí, a solas, en el rincón del fondo, entornaré los ojos para veros mejor en esa penumbra gris que vosotros mismos habéis elegido y en la que os movéis.

Y no digo vigilaros, digo veros, porque caeréis por vuestro propio peso como lo que sois, ídolos de barro. Sí, vosotros, personajes engreídos, más avariciosos que la misma avaricia, pantagruélicos devoradores de voluntades ajenas.

Me complaceré observándoos desde mi butaca formada con los sedimentos de la indiferencia que ahora me provocáis. Vosotros, que durante toda la vida habéis alimentado mi desilusión, ahora os habéis convertido en parte de la nada más absoluta.

Y desde ahora os prometo que nada hay peor que haber tocado las mieles en el mismo cielo de la placidez, y acabar en la indiferencia indigente de los que, cual traidores, han enlodado el nombre de los que un día, en vosotros depositaron su confianza.

Miguel ADROVER CALDENTHEY





El Diario de Ana Frank, un texto todavía actual contra el fanatismo

Uno de los personajes que más han marcado el **siglo XX** es, a mi juicio, Ana Frank. Seguro que han leído, o han oído hablar, de su famoso **Diario**. Tuvo más escritos, pero éste fue el que le colocó en la cima de una fama mundial que seguramente ella no habría querido a priori, dadas las circunstancias que provocaron ese texto.

Fue una joven judía en plena **Segunda Guerra Mundial**. Sus padres perdieron todo en la Alemania nazi, incluso las vidas. Fue igualmente el caso de sus descendientes, con excepción de **Otto**, encargado de dar a conocer los escritos de su hermana, **Ana**.

Probablemente este **Diario** gana actualidad hoy en día. Son reflexiones, entonces como ahora, sobre un universo injusto, lleno de calamidades, de muerte, de hambre, de ignominia... La guerra es el telón de fondo. Decimos que es rabiosamente contemporáneo porque no solo hay 30 pugnas en marcha en todo el globo terráqueo, sino también porque los conflictos a los que nos enfrentamos son de diversa índole, siempre golpeando sin razón, y en todo instante se introducen sin compasión alguna por los más débiles.

Vivió con su familia escondida en la **Casa de Atrás**, que puede visitarse décadas más tarde, y donde intentaron continuar pese a la invasión alemana de los **Países Bajos**. Detenidos tras dos años en ese lugar fueron mandados, todos, a campos de concentración, donde mostraron valentía y resiliencia. No se vinieron abajo, pero las condiciones eran tan duras que resultó imposible avanzar, salvo la excepción, como decimos, de **Otto**.

Perdieron propiedades, su estilo de vida, tuvieron que mal existir hasta que cayeron. En el caso de **Ana y de su hermana Marga** fallecieron por fiebres tifoideas. Constataron que eran muy intuitivas y sabias.

Fue tremendo lo que padeció, lo que experimentó. No obstante, tuvo fuerza de voluntad para sobreponerse al pánico y a la sinrazón. Frank, que entonces estaba en un continuo riesgo, aguantó lo que pudo y como pudo. Fue contando sus acontecimientos como una forma de potencia singular en la búsqueda de salir adelante pese a todo.

Me identifico con ella por su deseo de ser notaria de lo que acontecía. Le gustaba la literatura, le encantaba leer, le complacía relatar, y todo ello con una dosis documental extraordinaria. Tenía alma y vocación de periodista. Igualmente le entusiasmaba el mundo infantil, como prueba el hecho de que durante su tiempo en el escondite de la **Casa de Atrás** confeccionó varios cuentos. Este aspecto es menos conocido.

Un ejemplo de vida

Frank se movió en la clandestinidad procurando que la maldad nazi no pudiera ni con ella ni con su familia. Fueron fuertes todos en una coyuntura de dolor y de pena.

Traemos con cierta lógica toda esta docencia al **siglo XXI**. Asediados hoy en día por controles, enfrentamientos, carencias, entre los diferentes mundos que gestamos, donde la economía también tiende sus tentáculos y tratamos al dispar con distanciamiento y escarnio, no es malo que advirtamos recurrentemente los ratos de injusticia, de soledad, de incompreensión que las minorías sufrieron a ma-

Frank se movió en la clandestinidad procurando que la maldad nazi no pudiera ni con ella ni con su familia. Fueron fuertes todos en una coyuntura de dolor y de pena.

nos de quienes golpearon la paz social con argumentos de brutalidad y de supremacía.

Recordemos. Los seres humanos somos iguales, y lo somos en respeto, en dignidad, en aprecio, en amistad. Este aserto nos lo rememora constantemente una reclusa que estuvo en **Auschwitz** y en **Bergen-Belsen**, donde finalmente muere.

Da miedo pensar que seamos protagonistas de tantas atrocidades como especie. Rompemos, hacemos añicos, sin contemplación. Obligamos a que las personas pierdan todo, a que se escondan, a que no tengan ni un ahora ni un porvenir. Las ideologías extremas han hecho demasiado daño. Esta enseñanza es palpable en ese **Diario** mencionado que despierta conciencias.

La discriminación, el racismo, el miedo al otro, al que no subrayamos como nosotros, el odio incluso, están a la orden de unos días que se vuelven aciagos en cuanto asoman las crisis, como sucedió asimismo tiempo atrás. Conocer nuestra historia nos hace más responsables, nos alecciona, para no repetirla, o bien para intentar que no vuelva a desarrollarse. **Ana Frank** tuvo que huir con su familia de Alemania, presa de la negatividad, a los **Países Bajos**, que posteriormente fueron tomados por los germanos

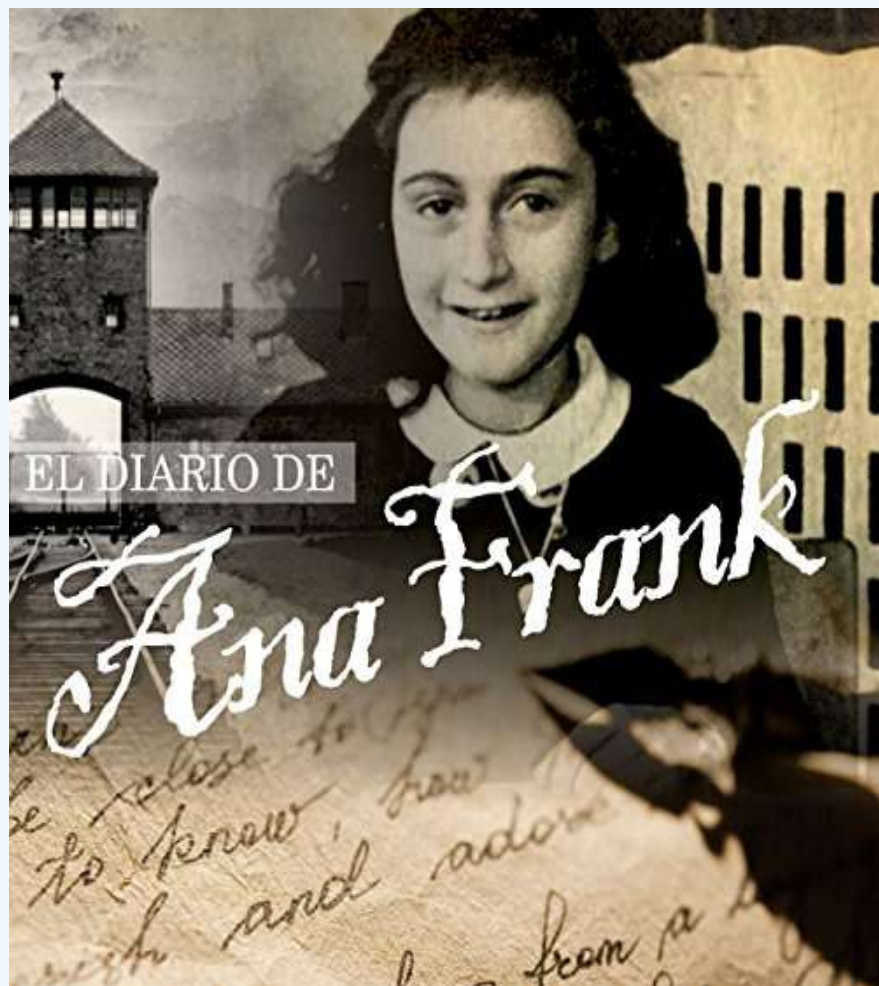
y sometidos a su misma fatal óptica. Como se vislumbró desde sus prolegómenos, el nazismo sólo perseguía un imperio de sangre y pesar.

Con los ojos de una niña-adolescente nos glosa lo que nunca debió acontecer, lo incomprensible. Es un ejemplo de lo que sufrió el pueblo judío, de lo que padecieron colectivos diezmados por sus creencias religiosas o por sus visiones culturales, como fue el caso, en paralelo, de los gitanos.

Es un texto, por lo tanto, para leer, para releer, por su estilo directo, por sus vivencias, por su carácter cercano a lo que nos ahogó en aquellos años, por su verdad, por la estima a la familia, a los ancestros, a lo que portamos en el interior como sello de una identidad excepcional.

Ana no murió, ciertamente, tras tanta desazón. Resurgió de las cenizas de la crueldad para estar en los corazones de una mayoría de la población que, si algo debe aprender de todo lo referido, es que el silencio jamás es rentable. ¡Por favor, que nadie se deba esconder jamás!

Juan TOMÁS FRUTOS



Entusiasmo por la realidad



Entusiasmo por la realidad

Desde ciertos enfoques de la literatura (y de la vida, si es que finalmente no son lo mismo) el encabezamiento de esta sección puede parecer paradójico y necesitar una justificación.

Alude a dos polos: la realidad y nuestra actitud ante ella.

La realidad tiene, a veces, mala prensa. De aguafiestas, incluso. Se dice que el escritor, el lector, vive bien en la ficción, en la teoría, en la ilusión, pero luego hay que ir a la cruda realidad. Que es como decir que la realidad es pesosa y todo lo demás son edulcorantes que ayudan a pasar ese mal trago. El arte sería el opio del pueblo, el narcótico que oculta la realidad.

Así parecen entender la realidad quienes conciben la

lectura, la escritura, el arte en general (y la vida, si es que finalmente no son lo mismo) como una evasión de la realidad. Evadirse es un verbo elegante para significar que la realidad no es algo agradable. Mucho menos algo que despierte entusiasmo.

Así las cosas, el título aparece como pura y simple contradicción.

Cabe intentar varios caminos para escapar a esta paradoja.

La tentación subjetiva es la más fácil y presenta, al menos, dos variantes que merece la pena mencionar.



Hay, simple y llanamente, gente que es entusiasta. No necesita nada externo y objetivo para entusiasmarse. Por eso, “ni siquiera” la “triste” realidad es capaz de bajar su tono vital. Hay gente así y sería capaz de escribir una sección como la presente. Estaríamos, entonces, ante la sección de un entusiasta. Sería un espacio que no aportaría demasiado valor. Ni a los entusiastas, porque ya lo son; ni a quienes no lo son, porque no conectarían con su enfoque; ni a la realidad, porque no la mejoraría en nada.

Otra variante de la opción subjetiva es la de aquellos que conciben la lectura, la escritura, el arte (y la vida, si es que al final no son lo mismo) como actividad expresiva de la subjetividad. El artista que se considera un genio porque atesora una idea que él tiene por fascinante y que, además, pretende que los demás la estimemos del mismo modo. Cercano a la jovialidad del entusiasta crónico es, sin embargo, devoto exclusivamente de sus ideas, sus producciones, sus ocurrencias. Cuando éstas son magníficas y admiradas por un público amplio, estamos inclinados a perdonar su habitual porte altivo. Y es que ese tipo de originalidad no es ni más ni menos que un modo de exhibición y exaltación del yo, de la subjetividad.

Sin entrar en más análisis, los intentos subjetivos de “resolver” la paradoja coinciden en dar la espalda a la realidad, que es como negar uno de los términos en conflicto. E ignorar que el hombre, entusiasta o no, es parte de la realidad. No será nuestro enfoque.

El hombre, decíamos, forma parte de la realidad, de la realidad entusiasmante. De un modo especial, ya que no sólo está en la realidad y la percibe (que eso también lo hacen los animales) sino que puede entenderla. La inteligencia es un espíritu buscador de sentido. Si no lo encuentra, se frustra y cae en el formalismo y el absurdo. Hay que ver, además del mundo, lo que el mundo expresa.

Cuando captamos la realidad y experimentamos un sentimiento ante ella, no estamos reaccionando ante una

idea subjetiva sino ante un destello de la realidad. Como cuando vemos un bello amanecer lo vemos porque tenemos ojos, ciertamente, pero la aurora es real. Aunque la indiferencia o entusiasmo ante el nuevo día corran por cuenta de la actitud (subjetiva, ahí sí) del espectador.

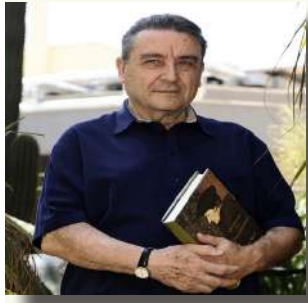
El sencillo cura rural del que habla Bernanos se siente agobiado, aplastado, por el mal y la mediocridad hasta que descubre el mundo como amable teofanía, que todo es gracia y que la maravilla de la realidad no depende de la brillantez o vulgaridad de los hombres.

Apreciar o des-preciar la maravilla de la realidad está en nuestras manos. Pero estar ante la belleza y no conmoverse es situarse de lleno en la vulgaridad, que es una forma de vivir por debajo de las propias posibilidades. Nuestra mejor posibilidad consiste en captar lo mejor de la realidad y responder con entusiasmo.

Nos ocurre, a veces, que sentimos llenarse plenamente nuestras capacidades intelectuales, volitivas, sensitivas. O, por decirlo con Bécquer, sentimos que “la tierra y los cielos nos sonríen [... que] llega al fondo de nuestra alma el sol”. Quien lo probó lo sabe... Y quien lo sabe, comprende cuál es el estado que nos permite sin-tonizar con la realidad, estar en el mismo espiritual tono festivo que corresponde a la maravilla de la realidad. No otra cosa parece ser el entusiasmo. Ante la realidad, claro.

Manuel BALLESTER
Filósofo, Profesor

Espacio dedicado para su publicidad



Espacio de Victorino Polo Literatura Viva

La Gran Literatura, los Grandes Escritores

Repito un vez más que la Literatura, en tanto que Arte, no necesita ningún adjetivo para su acotación o significado y que puedan acceder a ella quienes del Arte gusten y tengan, eso sí, una mínima preparación para que no todo quede reducido a vagas sensaciones o superficiales sorpresas con las que impresionar las emociones primarias.

De ahí mi lucha inveterada para que los posibles lectores entiendan que el libro que tienen entre las manos no es una mera sucesión de palabras escritas, agavilladas en páginas sucesivas hasta dar en un volumen que, salido de las linotipias, reciba el nombre de libro en prosa o en verso .

Pongamos dos ejemplos brillantes y un tercero en discordia. “El Quijote”, “Cien años de soledad” y “Los perros que ladraban”. El primero es la gran novela que inaugura la moderna literatura en el mundo occidental. El segundo es el gran libro en español del siglo XX. El tercero es una narración redactada por un joven inexperto o por viejo experimentado, ambos con deseos de notoriedad y buenas ventas, que cuentan su vida y milagros para gozo y satisfacción de lectores a miríadas, ignorantes de lo que significa una sinalefa o el monólogo interior .

El resultado es evidente: los dos primeros son Literatura, el tercero no, aunque sea respetable su actitud, su esfuerzo y su voluntad de juntar palabras frente a otros menesteres menos encomiables. Para gozar la literatura es preciso saber, pues que el conocimiento facilita los caminos, así como un mínimo de imaginación y capacidad para emocionarse ante la belleza .

En sus “Conversaciones con Eckermann” Goethe lo expresa con rotundidad y convicción, hablando de la Weltliteratur como la única necesaria, reflejada en los grandes escritores. Nombres como los de Virgilio, Shakespeare o Cervantes lo ejemplifican a la perfección .

Escribo en plena efervescencia del coronavirus, estradivavirus para los amigos mejor humorados, y aprovecho para leer cuanto a mis manos llega. Entre otros textos, uno magnífico de Vargas Llosa a propósito de su iniciación a la lectura, el recuerdo del hermano Justiniano que le enseñó a leer, así como otras muy atinadas reflexiones y propuestas sobre Literatura con mayúscula. Me reconforta pensar que coincidimos en el diagnóstico, razón por la cual lo invité varias veces a nuestra

universidad, y propicié que lo hiciéramos aquí Doctor honoris causa e iniciáramos una perdurable amistad.

Para ser la primera entrega de la nueva etapa de la Revista, no deseo ser prolijo, que tiempo habrá para mayores explicaciones. Simplemente repetir mis congratulaciones por el reencuentro, con el deseo de largas horas de escritura, de comprensiva lectura y del placer que todo ello comporta .

“.. El Hermano Justiniano era un ángel caído en la tierra. Tenía los cabellos blancos y unos ojos dulces y entrañables. Nos tomaba de la mano y con él cantábamos y bailábamos rondas repitiendo el abecedario y las conjugaciones y así, jugando, a los seis meses sabíamos leer. El cartero depositaba cada semana cuatro revistas en la casa, tres argentinas y una chilena: Leoplán, para el abuelo Pedro, Para ti, que leían la abuelita Carmen, la Mamaé, mi mamá y la tía Lala, y, para mí, Bilkiken y El Peneca. Esperaba esas revistas como maná del cielo y las leía de principio a fin, incluidos los avisos.”...

Victorino POLO GARCIA,
Catedrático de Literatura Hispanoamericana



El lenguaje literario

El lenguaje literario –analogía entre silencio y soledad–, con su multiplicidad de redes asociativas, ha de ser vitalista, vibrante, fluctuante, de sólida reflexión y gran precisión. Los contornos de los pensamientos tienen que ser lo más acertadamente definidos y con el mayor atrevimiento posible, de tal forma que delimiten los espacios emocionales, dando placer a lo escrito a través de textos sugestivos, vibrantes, reflexionados y bien estructurados. El poeta –su memoria, su complicidad con el tiempo– ha de entregarse implicado y tierno, desde su particular solitario viaje, absolutamente al poema, de tal manera que el lector halle una exhaustiva indagación en los contenidos, un enlace fluido y enriquecedor que forme la metáfora simbiótica ideal entre obra y receptor, impugnando cualquier propensión que intente mostrar la obra únicamente como un ligado de leyes internas propias. El poeta ha de saber distanciarse de toda diligencia, pues la escritura no

puede permanecer ajena a ningún aspecto de la condición humana, siendo, desde una perspectiva innovadora, nítida y transparente, con la abstracción debida y la facultad descriptiva seductora funcionando con naturalidad; eso sí: desde un estado de alerta permanente.

Sobriedad y sutileza. Límpido goce estético. Literatura de ritmos, de colores, de formas, de tejidos, de múltiples sonoridades con los que formar los versos. Hay que saber hallar ámbitos adecuados para la conjunción formal de lo bello, vínculos emergentes en el alma que sólo la emoción y la sensibilidad, a través de la libertad creadora pueden propiciar, contribuyendo con ello al logro de un bien general.

©Teo REVILLA BRAVO
Pintor, Escritor, Poeta



La mujer en la escritura. Una reivindicación permanente.

Generaciones de Letras



del 98



del 25



del 27

Generaciones literarias



a fuerte vocación de ésta, vuestra revista, se ve reflejada, o, al menos, eso intentamos, en aspectos netamente edificantes o formativos. Es el caso de esta sección, que se centra en el papel y en los oficios de tres generaciones literarias excepcionales: las de 1898, de 1925 y de los 50.

Multitud de buenos escritores en el sentido más extenso se conglomeran en estas fechas, que nos valen de referencia, a veces con cierta complejidad, para entender unos espacios y unos tiempos de cambios y de tribulaciones (de visiones, en definitiva), que sirvieron en paralelo para analizar e interpretar lo objetivo y hasta lo subjetivo.

Vamos a tratar de esbozar en las siguientes páginas lo que vislumbraron, lo que escribieron personas extraordinarias, unos auténticos súper-héroes, que colocaron las letras españolas entre las más señeras del momento y, por extensión, de toda la historia.

A cargo de las tres generaciones están, como no podía ser de otro modo, tres escritores contemporáneos de postín: **Isabel Llaneras, Rosa María Costa y Manuel de San Juan**, unos enamorados de esos momentos, que, a buen seguro, nos retratarán con pulcritud y de manera documentada lo que experimentaron todos y cada uno de los componentes de estas ópticas sociales y literarias. Es un afán harto complejo, pero estamos convencidos de que esta "aventura" nos nutrirá.

Generaciones de Letras del 98



La Generación del 98

La denominada “generación del 98” engloba a un grupo de intelectuales españoles de principios del siglo XX que toma su nombre del desastre colonial de 1898 cuando España perdió sus últimas colonias: Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Esta pérdida provocó una crisis de conciencia nacional que supuso un profundo malestar e indignación que se manifestó en la literatura de los escritores de la generación del 98.

La expresión fue acuñada en 1913 por José Martínez Ruiz (Azorín) y la mayoría de los críticos literarios han reconocido la validez de la denominación si bien a veces se ha hablado más de “grupo” que de “generación” atendiendo a que alguno de estos escritores no sintieron formar parte del mismo, alegando diferencia en los enfoques y en la manera de tratar los temas culturales.

Sin lugar a dudas podemos decir que la generación del 98 es una generación de españoles más o menos coetáneos y literatos que respondieron a una situación histórica y buscaron comprender y expresar a través de la literatura el por qué de la decadencia imperial y los auténticos valores patrióticos para intentar paliar la desastrosa imagen de España.

Podemos decir, por tanto, que la generación del 98 está marcada por la crisis existencial y social que azotó España en aquellos años.

En una época en la que el pensamiento existencialista, vitalista o irracionalista está cobrando fuerza en Europa, los

autores de la generación del 98 volvieron su mirada y, en algunos casos, introdujeron en España las ideas de autores como Bergson, Nietzsche, Schopenhauer o Kierkegaard.

¿Qué los define como generación? Laín Entralgo dice que, ante todo, dos elementos: un patriotismo doliente y una estética del paisaje. Su idea de España y la estética definieron un amplio periodo de la cultura española.

Su idea de patriotismo es heredera del realismo pero desde una nueva perspectiva. Viajando descubren una voz más profunda, de las esencias, una “España eterna y espontánea” a la que se adhirieron por ser más auténtica y vital.

Y ese nuevo enfoque se manifiesta también en la atención y el interés por el paisaje y la vida en el campo. El resultado es una exaltación lírica de las costumbres y paisajes nacionales que se expresa a través de un estilo simple, un lenguaje sencillo que sea capaz de llegar a todas las gentes, sin adornos, contrario a la retórica, utilizando frases concisas y breves.

En suma, quizá el rasgo mejor que defina a los escritores de la generación del 98 sea su preocupación, cada uno según su personal enfoque, por los problemas y la realidad de España que se estaba abriendo paso a un nuevo siglo.

Componen esta generación autores como *Unamuno, Galdós, Valle-Inclán, Pío Baroja, Azorín, Antonio y Manuel Machado, Ramiro de Maeztu o Jacinto Benavente*. De ellos iremos tratando en los sucesivos números de Letras del Parnaso.

Isabel LLANERAS
Filóloga

¿Qué sería un Universo sin conciencia alguna que lo reflejase y lo conociese? ¿Qué sería la razón objetivada, sin voluntad ni sentimiento? Para nosotros lo mismo que la nada; mil veces más pavoroso que ella.

(M. Unamuno)

Generaciones de Letras del 27



La Generación del 27

La Generación del 27, discutida denominación, se configura en los comienzos de esta década. También nombrada como Generación de la Dictadura, de los ismos o de los poetas-profesores, tanto los críticos como sus propios miembros coincidieron en que este numeroso y excelente grupo de poetas y escritores constituye una generación, ya que comparten el rechazo de todo lo que en el arte representaba hasta ese momento, “rutina, incompreensión y cerrilidad”, en palabras de Dámaso Alonso. Siguiendo con su opinión, a estos autores los unió ante todo una gran amistad, siempre querían estar juntos, así como un intercambio de sentimientos, ideas y proyectos.

La Generación de 1927 se configura en los comienzos de la década con unos principios estéticos en los que se mezclan armoniosamente la innovación y la tradición, lo moderno y lo antiguo. En los autores se aprecia una tendencia internacionalista, cosmopolita, atraídos por las vanguardias europeas, pero con una actitud ecléctica que les conduce a adoptar nuevos rumbos en cuanto a temas y estética, más de acuerdo con las circunstancias sociales y artísticas de la época que vivieron. Algunos evolucionaron hacia el creacionismo o la poesía pura, practicando en su obra un lenguaje hermético y personalizado, otros abrazaron el ultraísmo o el cubismo. Sin embargo todos ellos mantienen una vinculación afectiva con la poesía española, tanto en sus vertientes culta como tradicional.

Entre los modelos que toman encontramos a miembros de generaciones anteriores, como Ramón Gómez de la Serna, Ortega y Gasset, Rubén Darío, así como los poetas más clásicos, Lope de Vega Garcilaso, Góngora o Bécquer.

Una característica muy significativa por lo tanto, es la armonización que se producía en su obra entre el conocimiento erudito y la inspiración creadora. Otros aspectos que unieron a este grupo para darle la consistencia, como decíamos, de Generación, fueron: su convivencia en la residencia de estudiantes, su relación con las revistas contemporáneas, así como los eventos del año 27, entre ellos el homenaje a Góngora en su tercer centenario.

Entre los autores más destacados citaremos a los poetas mayores Pedro Salinas, Jorge Guillén, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Federico García Lorca, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda y Rafael Alberti. Próximamente nos centraremos en la vida y obra de algunos de ellos para acercarnos de manera más estrecha a esta etapa de la poesía española.

Rosa Mª COSTA
Profesora y Poeta

*“La poesía no quiere adeptos,
quiere amantes”...*

(F. Garcia Lorca)

Generaciones de Letras del 50



La Generación del 50

La revista Letras de Parnaso introduce una nueva sección titulada la Generación del 50. Dentro de esta parcela desgranaré cada mes a un autor relacionado con este grupo de literatos tan importante y esencial para las letras hispanas del siglo XX.

Comenzaré ubicando en el tiempo a este movimiento. En líneas generales se consideran pertenecientes o enclavados en la Generación del 50 a aquellos escritores que publicaron sus primeras obras entre 1950 y 1960. Por tanto, veremos que la mayor parte de ellos han vivido la Guerra Civil Española y la etapa más dura de la posguerra. Por esta razón, además de conocerseles como la Generación del 50, también se les denomina Los Niños de la Guerra o la del Medio Siglo, alguno de ellos rechaza la denominación de “guerra” para centrarla más en el término “dictadura”, ya que su vida literaria estará inmersa dentro de ella.

España parte de la destrucción y ruina con la que acabó la guerra y que, a malas penas, intenta remontar el vuelo sin conseguirlo todavía. Sin embargo, la angustia existencial que dominó la década anterior da paso ahora a una etapa en la que predominarán las inquietudes sociales. Esta contextualización temporal nos va a dar como resultado un aspecto social de escritores que fundamentan su actuación en que la literatura debe poseer una función y un aspecto social, más humanitario que reivindicativo, a pesar de que alguno de sus miembros llegara desde el mundo obrero y laboral. La gran mayoría eran universitarios que procedían de una clase media, o clase media acomodada.

En cuanto al aspecto literario nos vamos a encontrar con escritores centrados en tres núcleos principales que crecen en torno a grupos de amigos, dichos núcleos serían: Barcelona, el colectivo andaluz y Madrid. En esta última

ciudad se articula un movimiento importante alrededor de Vicente Aleixandre y a la revista *Ínsula*.

El estilo poético predominante es estético y bello; evitarán caer en vulgaridades, optarán por vocablos cuidados y pulcros, pero a su vez huirán del excesivo academicismo. Esta generación va a suponer un verdadero renacimiento literario en el que la preocupación por el idioma va a ser la tónica dominante. Los autores incorporarán a la literatura la esencia del mismo lenguaje hablado, a través de una lírica intimista preocupada por reflexiones filosóficas y metafísicas.

La narrativa va a ser también presa del realismo social. El autor dejará el protagonismo de la historia a los personajes que van a ser ellos los que la presenten, a través de diálogos, para minimizar la intervención del narrador, de esta manera se presentará como imparcial.

Los autores teatrales, más activos en contra de las injusticias sociales, de las condiciones inhumanas del proletariado y de la situación de humildad generalizada, optarán por un vocabulario más directo, familiar y coloquial.

Como representantes de este movimiento hablaremos de: José Manuel Caballero Bonald, Blas de Otero, Gabriel Celaya, Gil de Biedma, Antonio Gamoneda, Rafael Guillén, Fernando Arrabal, Rafael Sánchez Ferlosio, Carmen Martín Gaité, Gloria Fuertes, Francisco Umbral, Carmen Laforet, y Ana María Matute, entre otros.

A partir del próximo número entraremos, de lleno, a conocer su vida y su obra.

Manuel de SAN JUAN
Escritor

*“¡Ay mariposa amarilla,
ya huyes, ya te me acercas!”...*

(A.Gamoneda)

Luis Alberto

poeta, un gran defensor

“Siempre creí que un poeta es un ser humano que se envuelve con la palabra para expresar e



***P** rincipios póstumos” es todo un corolario de lo que importa en la mundo cultural de habla hispana, si bien sus obras están traducidas a la Lengua, con las ideas muy claras sobre los oficios de escritor y poeta (intensa) al estudio, a la meditación sobre lo que somos, a escribir, sobre una idea sobre el ciclo de la vida que entusiasma, amparándose en autores y se dejó incidir por Julio Verne en su tierna infancia. La identidad cultural es que sabe cómo transmitir ese sentimiento. Ostenta multitud de reconocimientos cuando las tiene cerca, sabe que nada le falta.*

o Ambroggio

ensor de la cultura:

*...e mira con su corazón, que se encanta, se inspira,
...el asombro, la búsqueda, las emociones...”*



*... vida, de lo que merece la pena para un autor que es emblema para el
... a numerosos idiomas, cada vez más. Miembro de la Real Academia de
... es, además, ensayista y promotor cultural. Ha dedicado toda su vida
... biendo, según nos dice, que la mejor inspiración es leer a otros. Tiene
... tores como Whitman, al que adora. Tiene vocación por César Vallejo,
... ltural le ocupa buena parte de su tiempo. Ama lo que hace, y lo mejor
... nocimientos, pero, pese a ello, es humilde. Es de esas personas que uno,*

“Los reconocimientos son estímulos para seguir llevando a cabo las cosas que desarrollamos”

-Tiene una vida muy intensa. ¿Cómo se presenta usted?-

LAA: Felizmente he tenido una vida polifacética. En mi carrera académica y literaria, me parece que la pertenencia a la Academia Norteamericana de la Lengua Española y la Real Academia Española y el haber sido el Presidente de la Delegación de la Academia en Washington D.C., lleva su protagonismo por el prestigio de las Instituciones. El haber publicado más de 25 libros, algunos de ellos con premios como *En el Jardín de los vientos* (considerado por Infobae uno de los mejores libros del año 2014 en Argentina) también me presenta como un autor y poeta, como la popularidad del breve poema “Comunión” que escribí originalmente en inglés, traducido luego al español, para ser traducido de nuevo y curiosamente al inglés por una escritora de Columbia University, Lori Carlson, quien le cambió el título por “Aprender inglés” (Learning English), y que lleva en textos de literatura más de 500,000 copias, 30,000 CDs, 20,000 DVD. Se estudia en escuelas secundarias y universidades en el contexto de identidad cultural y específicamente hispano-americana. A veces se trae al recuerdo en la cobertura de la prensa y otras presentaciones mi vida empresarial y el hecho de haber sido piloto, como en los recientes artículos en diarios y revistas de mi provincia natalicia de Córdoba que destacaban esto en los títulos, como “Luis Alberto Ambroggio, el «Saint Exupéry riotercerense» vuelve a su ciudad natal”.

- ¿Qué destaca de sus logros?

LAA: Haber contribuido a documentar y que se aprecie cada vez más la historia, la cultura, el idioma y la presencia hispana de los Estados Unidos. Algunos de estos logros me emocionan como el privilegio de haber sido nombrado hijo adoptivo de la ciudad natalicia de César Vallejo. Me conmueve de un modo particular porque me devuelve al inicio de mi vida poética cuando mi madre me regala a mis 10-12 años a mediados de los años 50 una antología de César Vallejo, motivada por su colega en la Universidad Nacional de Córdoba, en donde era profesora, el reconocido vallejiano, amigo de Vallejo, Juan Larrea. Comprobar que otros han recreado mis textos en traducciones, versiones visuales, canciones (como “Dame el pan Argentina” que grabaron los 4 de Córdoba en los ochenta y se hizo muy popular hasta incluso ser usada por un presidente en su campaña presidencial). Lo que convalida lo dijo Carl Jung de que el poeta crea el poema, pero este se recrea cuando toca la humanidad de quien lo hace como lector, traductor, intérprete, etc.

En fin, son muchos los logros a destacar en esta inesperada aventura traducidos, por ejemplo, en invitaciones a compartir conferencias y recitales en más de 30 universidades

de todo el mundo, y otras tantas bibliotecas nacionales, empezando por la Biblioteca del Congreso, la Biblioteca Nacional de España, de Israel, de Canadá, Argentina, Chile, Ecuador, Colombia, etc. La traducción de mis textos a más de doce idiomas.

Una de mis últimas satisfacciones me fue provista por el hecho de haber sido invitado a recitar poesía con dos poetas laureados estadounidense Juan Felipe Herrera y Natascha Trewelley en el Alhambra por los organizadores del Festival Internacional de Poesía de Granada. Finalmente, el haberme compenetrado y hecho amigo de muchos grandes de la literatura contemporánea, como, entre otros, Jorge Luis Borges, Umberto Ecco, Mario Vargas Llosa, el recientemente fallecido Ernesto Cardenal, Claribel Alegría, mi queridos amigos Elena Poniatowska y el poeta laureado estadounidense Robert Pinsky, de quien traduje y edité una obra de su poesía selecta *Ginza Samba* y el haber tenido el honor de publicar en su versión española la *Antología de Poetas laureados estadounidenses*.

- ¿Qué es para usted un poeta?

LAA: Siempre creí que un poeta es un ser humano que mira con su corazón, que se encanta, se inspira, se envuelve con la palabra para expresar el asombro, la búsqueda, las emociones, en la brevedad mágica de los versos que encarnan su memoria, su experiencia, su deseo. Inspiración, ocurrencias, suspiros, con la espontaneidad, inocencia, creatividad, rebeldía, imaginación, características de la infancia y la sinceridad potente del texto poético bajo la máscara de los caprichos del lenguaje.

Por lo demás en mi libro de ensayos *El arte de escribir poemas* (apuntes para no llevar necesariamente el apunte) saboreo exhaustivamente los conceptos de poeta y poesía con la variedad de posturas que incentivan para concluir con el sarcasmo de Borges “si no me preguntas lo sé; si me preguntas ya no” y la certeza de Juan de Mairena “Poesía es lo que hacen los poetas”

“Agradezco el hecho de que mi vida ha sido mucho mejor y más atractiva de que si yo la hubiese planeado, con situaciones, experiencias totalmente inesperadas y sumamente interesantes”

¿Era lo que deseaba ser de pequeño, de niño?

LAA: En la proyección de nuestro futuro en la infancia los referentes eran los padres. Recuerdo aún una conversación con el mayor de mis hermanos, cuando pequeños, preguntándonos cómo íbamos nosotros a superar el logro

de nuestros padres: mi padre, un dentista exitoso fundador del primer instituto de ortodoncia de Córdoba, mi madre, una reconocida profesora de filosofía y ciencias de la educación.

En cuanto a la escritura desde niño me gustaba la poesía más allá de mis lecturas de Julio Verne, Emilio Salgari y otros libros de moda. De hecho, gané algunos certámenes en la escuela secundaria, pero no recuerdo tener deseos específicos. Siempre agradezco el hecho de que mi vida ha sido mucho mejor y más atractiva de que si yo la hubiese planeado, con situaciones, experiencias totalmente inesperadas y sumamente interesantes.

- *¿Se entiende con compromisos sociales? ¿Cuáles?*

LAA: En mi escritura canto por la paz, contra la guerra. Es un eco de las protestas de mi juventud contra la guerra de Vietnam y el grito de nuestras demostraciones “Hagamos el amor y no la guerra”. De allí el gráfico poema que leí en la Biblioteca del Congreso refiriéndome a Laura Bush “Resolución de conflictos”. Mi mayor compromiso social se configura en la militancia por la defensa de la cultura, historia e idioma hispano de los Estados Unidos, documentando la presencia de las mismas contra la ignorancia y hegemonía de la cultura dominante. A lo largo de mi vida me he involucrado en acciones como la distribución de comidas a gentes marginadas en la sociedad y otras actividades de ese tipo. Ahora, con la promoción de becas para jóvenes de la comunidad hispana en las Universidades de Indiana y Purdue y la Universidad Católica de Washington D.C. y el apoyo a eventos que integran a discapacitados y promueven la inclusividad como la organización “Un día con Bereshit”. Y siempre con el compromiso de hacer valorar nuestra identidad hispana de los Estados Unidos, que ayuda a nuestra dignidad, a que se respeten nuestro abolengo y nuestros derechos.

- *¿Cuáles son sus ritmos para escribir?*

LAA: No puedo describir un ritmo para escribir ahora. Desde mediados de los setenta hasta principios del 2000 el ritmo del vuelo era el que inspiraba mis textos. El hecho de estar un tiempo en el cielo, escapándome de todas las distracciones. Ahora es el ritmo que me tocan espacios (como las bibliotecas), inspiraciones (como eventos impactantes), compromisos, tertulias y otras variedades que ayudan siempre a superar los bloqueos mentales. La escritura, al ser poética, a pesar de entregarla en versos libres, encarna un ritmo, una musicalidad esencial. Es imprescindible en la poesía el ritmo del texto para llenarlo de vida y compartirlo en comunión, como un rostro feliz o triste, algo que nos provoque una sensación. Este ritmo



forma parte de la calidez y fluidez de toda escritura. Trato de seguir los sabios consejos de Rilke en conjurar el ritmo para mi escritura adentrándome en mí mismo para sentir mi humanidad e impulsarme a escribir.

- *¿Hay diferencias entre un escritor y un poeta?*

LAA: Todo poeta es un escritor, pero no todo escritor es un poeta. La diferencia se marca por el género de escritura que se desarrolle. Los escritores pueden dedicarse al género narrativo (cuento, novela), o al género dramático escribiendo estupendas obras de teatro o el género de textos de historia, autobiografía, autoayuda, etc. El poeta se distingue por dedicarse al género poético y expresarse con la peculiaridad de los versos, haciendo uso de los complejos caprichos del lenguaje (como la metáfora, la alegoría,

“Me fascina la realidad ambigua del reciclaje, de que la vida es un préstamo y pago, siempre un círculo de recompensa; existencias que al morir se convierten en nueva vida”

la hipérbole y muchos otros) con una musicalidad y artificio armonioso. Y así plasmar en la economía del texto su memoria, su experiencia, su ideal, yendo del amor a la muerte con la virtud mágica del poema, siempre único y original. Constantemente recuerdo al respecto lo que Octavio Paz decía en cuanto la poesía al mismo tiempo revela este mundo y crea otro.

-Es ensayista también. ¿Cuáles son los ámbitos en los que se mueve?

LAA: Como sostengo en el preámbulo de mi libro Estados Unidos Hispano, una colección de ensayos, se basan en el deseo de compartir descubrimientos. En él, por ejemplo, comparto la insistencia visionaria de Thomas Jefferson en la importancia de aprender español, el aprecio de Walt Whitman sobre el elemento hispano en la nacionalidad estadounidense, documento los 500 años de literatura hispana de los Estados Unidos.

Mi investigación y ensayos, se han especializado, además de la poesía de los Estados Unidos escrita en español y los antes mencionados, en temas como bilingüismo e identidad, el estudio crítico y las interrelaciones temáticas y ejes discursivos de reconocidos poetas como Borges, César Vallejo, Paul Celán, Gabriela Mistral, Walt Whitman, Pablo Antonio Cuadra, Antonio Machado, Rubén Darío que me causó el nombramiento como Miembro honorario del Instituto y Patrimonio cultural Rubén Darío en León, Nicaragua, y contribuciones ensayísticas en libros como La Enciclopedia del Español en los Estados Unidos, Los Hispanos en los Estados Unidos, Conscientization for Liberation, Gabriela Mistral y los Estados Unidos, Rubén Darío y los Estados Unidos, estos dos últimos publicados por la Academia Norteamericana de la Lengua Española, por citar solo algunos ejemplos.

-Ha recibido muchos reconocimientos. ¿Qué suponen en su vida?

LAA: Como me comentaba Mario Vargas Llosa, son estímulos para seguir llevando a cabo las cosas que se reconocen: la escritura, la aventura de los versos, la militancia por hacer valorar la riqueza cultural, histórica, el idioma español de los Estados Unidos, como lo testifica el último reconocimiento que recibí el año pasado con motivo del VIII Congreso Internacional de la Lengua Española, al que fui oficialmente invitado. Me lo otorgó la Legislatura de la Provincia de Córdoba, en plena sesión, ante la presencia del Director de la RAE, del Director del Instituto Cervantes y otras autoridades. Me toca y emociona, a su vez, la globalización de estos reconocimientos por cuanto los he recibido también del senado de California, de Nueva York, de Massachusetts, en España, América Latina, por citar solo unos ejemplos.

-Miembro de la Real Academia de la Lengua. ¿Cuál es el papel, a su juicio, de esta entidad y qué papel desempeña o quiere desempeñar usted?

LAA: Creo que el papel de las Academias de la Lengua Española, lideradas por la Real Academia de la Lengua, lejos de una función imperialista, es luchar porque se conserve el español de manera que todos los hispanoparlantes nos podamos entender, sin puritanismos, aceptando el dinamismo del lenguaje y sus características particulares en cada nación comulgando con los diferentes modismos lingüísticos. Específicamente en Estados Unidos, la misión de nuestra Academia es múltiple, desde la implementación de las reglas normativas del español de los Estados Unidos de América, los criterios de propiedad y corrección que sin afectar nuestra peculiaridad lingüística no perjudiquen la unidad y comprensión del idioma en el ámbito hispánico, hasta el hecho de documentar nuestra presencia, cultura, historia hispana de los Estados Unidos. Mi papel se definió

“No tengo control de mis ocurrencias, aunque en todo momento someto mis textos a un proceso de revisión, configuración, aceptación o rechazo”

como presidente de la Delegación de la Academia en Washington, DC y como tal, entre muchas otras actividades, tuve la oportunidad de encabezar la organización de los dos primeros Congresos Internacionales de la Academia Norteamericana de la Lengua Española en la Biblioteca del Congreso de los EE.UU.: el primero en Junio del 2014, bajo el tema “Presencia hispana en los Estados Unidos:

Unidad en la Diversidad”, con la participación del Director de la RAE, el Secretario de ASALE y otros académicos de la RAE, España y América Latina, profesores de más de 50 universidades de EE.UU. (entre ellas Harvard University, Berkeley y otras), de Europa (España, Francia, Italia y Suiza) y de América Latina. Y el segundo en Octubre del 2018 bajo el tema “El español, lengua, cultura y poder de Estados Unidos hispánico” con el mismo nivel de participación, La Academia lleva adelante numerosas actividades, incluyendo la publicación de libros y revistas claves, numerosos actos y eventos, entre otros lugares, en el Instituto Cervantes de Nueva York, la Biblioteca del Congreso, la participación con el Gobierno y medios sociales para que se cuide el uso del español.

-Principios póstumos es su último poemario. ¿Qué significa o qué quiere indicar con él?

LAA: En el poemario Principios Póstumos, publicado en España por Calambur, quise –como lo comparto en el prólogo- remontarme dentro de los vientos whitmanianos y vallejianos que han agitado mi vida. Ambos poemarios que lo componen (El circo de cada día y La enseñanza del giro) son partes de esa búsqueda de fábula, exitosa y fracasada, en el camino libre de la complicada existencia. Me fascina la realidad ambigua del reciclaje, de que la vida es un préstamo y pago, siempre un círculo de recompensa; existencias que al morir se convierten en nueva vida, ali-

mentando las Hojas de hierba de Whitman y cómo Kierkegaard maneja el concepto de repetición con un sentido de recreación.

En fin, el sentimiento de que el final es un comienzo, la muerte también se transforma de algún modo en nueva vida, el reciclaje del espíritu, el cuerpo como abono de nuevas vidas que a su vez alimentan otras existencias y, por lo tanto, un Yo inmortal. Y tal cual lo afirma en su estudio preliminar la crítica literaria y académica Dra. Corda en su estudio preliminar, estos Principios Póstumos, en una antítesis armónica, mediante la construcción de un escenario circense, desarrollan el acto del Ser; crean la enseñanza del giro para legar la sabiduría adquirida con el tiempo y en la inexorabilidad del tiempo. Es la poética del sí mismo la que articula este poemario, en particular, y su obra, en general. El yo ahora es nosotros en la enseñanza de cómo vivir: lo póstumo se transforma en principios; el poder en poder decir, la poesía en vida.

- ¿Percibe una evolución en su escritura, desde el punto de vista del contenido y del continente?

LAA: Es un comentario que continuamente escucho de los críticos de mi obra, a quienes me remito en esta respuesta. Apuntan a una evolución compleja en ambos aspectos de contenido y continente. De hecho, Gerardo Piña Rosales, Director de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, escribió “En la obra poética de Luis Alberto Ambroggio oímos a veces la voz doliente de César Vallejo, la voz sibilina de Jorge Luis Borges, la voz atormentada de Luis Cernuda, la voz amante de Pedro Salinas, la voz viril de José Hierro, la voz asordada de Rilke, la voz ventrílocua de Fernando Pessoa.” En mi relectura de la Obra Completa 1974-2014, En el Jardín de los vientos, veo la evolución de una poesía un tanto más clásica al comienzo en cuanto al uso de la métrica y rima, a la de un verso más libre, atrevimiento con los rigurosos requisitos. De manera

que, por ejemplo, el poeta laureado estadounidense Robert Pinsky escribe sobre mi escritura “Para mí la calidad esencial de la poesía de Luis Alberto Ambroggio es su inmediatez: imágenes vivas que se sienten sin mediación, aunque sabemos que son, desde lo más profundo, productos de arte”. Y así otros que encuentran un dinamismo evolutivo, pero, al mismo tiempo, con un común denominador a lo largo del proceso, en palabras de Oscar Hijuelos, el primer Premio Pulitzer hispano de los EE.UU.: “una cadencia inimitable, un buen sentido fuera de lo común y una profundidad latente, porque hay fuego en el azul de Ambroggio, un erotismo telúrico en su registro lírico”.

- ¿Es un escritor con método?

LAA: No tengo control de mis ocurrencias, aunque en todo momento someto mis textos a un proceso de revisión, configuración, aceptación o rechazo, antes de integrarse en el cuerpo de un poema o en el cuerpo de un poemario, siguiendo lo que decía mi amigo el poeta mejicano Gutiérrez Vega, lo que vale flota y lo que no, se hunde. Y la oportuna observación de W.H.Auden de que el poema nunca se acaba, solamente se abandona. No tengo ni horarios ni lugares fijos para mi escritura. Bendigo la ayuda de la computadora en todo el proceso (aunque he escrito textos en servilletas, libros, la palma de la mano, periódicos y otros instrumentos momentáneos). Los ensayos y narrativa también siguen el mismo proceso.

- ¿Cuáles son sus inspiraciones?

LAA: Julio Ortega dice que la musa del poeta es la lectura. Efectivamente esa se constituye en la fuente principal de mis inspiraciones, pero también los recuerdos, las experiencias de vida y, por supuesto, mis deseos, mis ilusiones de un futuro diferente, mejor. De este modo, en cierto sentido, todo puede ser materia poética. Abajo nombro algunos de estos autores cuya lectura fueron fuentes de inspi-





raciones. También lo son ideas geniales y desconcertadas, toques de misterio y asombros, mitologías, necesidad de volcar en la página blanca sentimientos de amor, de dolor, de expresar estados de ánimo, reacciones ante hechos, posturas, actitudes que nos conmueven, rebelan, observaciones del corazón, el paisaje de las emociones y los sueños. La resonancia de las posturas y descubrimientos de los grandes autores inspiran los ensayos que he publicado a lo largo de mi vida.

- ¿En el Jardín de los Vientos refleja lo que es la esencia de su poesía?

LAA: Lo refleja en cuanto esta edición crítica de la Academia Norteamericana de la Lengua Española abarca cuarenta años de mi creación poética desde el 1974 hasta el 2014. Curiosamente el título, elegido por los editores, lo compone un verso de un poema mío titulado “Vejez” y escrito hace más de treinta años. Si bien siguen apareciendo poemarios posteriores al 2014, como Principios Póstumos, El escondite de los plagios, esta antología contiene la conjugación de mi vida y respiración durante cuatro décadas con diferentes ejes discursivos y temáticos. Incluye la poesía juvenil de la primera etapa, los amores de la juventud, los niños, las preocupaciones de trabajo y actitudes, concluyendo con los cantos inspirados en la inclusividad de la atrevida poesía democrática del gran vate americano, Todos somos Whitman. La relectura de este volumen para mí se convierte en un redescubrimiento del enigma, del misterio en otra vuelta de la búsqueda, preguntas y respuestas existenciales expresado mágicamente en un momento poético que sintetiza la mimesis constitutiva e imaginativa. O, como sostiene Claude Levi-Strauss, es el mito de la escritura y lectura, en cuanto ambas tratan y sienten la pregunta existencial, referente al principio y fin de la vida, del universo, constituida por contrarios irreconciliables, pero que en su desarrollo proporciona la reconciliación de esos polos a fin de conjurar nuestra angustia y el logro del vivir y del tiempo. En este sentido, sí, En el Jardín de los Vientos, refleja lo que es la esencia compleja de mi poesía a través de los años,

- ¿Qué escritores le sirven de referencia?

LAA: Mis musas son un manantial inagotable de autores. Empieza con el César Vallejo del regalo de mi madre, lue-

go Jorge Luis Borges, los poetas de la Generación del 27, Rafael Alberti (con quien dialogué en Madrid), Vicente Aleixandre, de la Generación de los 50 Ángel González. Entre los estadounidenses William Carlos Williams, Emily Dickinson, Walt Whitman cuya traducción de 104 ensayos relacionados con su Canto de mí mismo inspiró uno de mis últimos poemarios publicado Todos somos Whitman. Además de los mencionados, he ingerido los poemas inspiradores de Rubén Darío, Gabriela Mistral, Antonio Machado, Paul Celan, la literatura hispana de los Estados Unidos. En el campo de la filosofía Nietzsche, Heidegger, Hegel, Paul Ricouer y el realismo aristotélico-tomista. En el área de pedagogía social, Pablo Freire y Jean Piaget (con quienes estuve en un Congreso y en una de mis ceremonias de graduación respectivamente a principios de los 70). Para acabar con un largo y apegado etcétera que sigue alimentándose de musas inspiradoras en la actualidad como Robert Pinsky, Juan Zurita, Eduardo Galeano, Elena Poniatowska y muchos otros, a quienes admiro, leo y aprecio en nuestra amistad.

- ¿Cómo ve el panorama actual de los escritores y editores en el territorio de habla hispana?

LAA: Creo que, en general, la literatura en el territorio de habla hispana está vibrante y –como dicen algunos comentaristas– “más viva que nunca”. En lo que respecta a la América hispana de los Estados Unidos, el segundo país de hispanoparlantes en el mundo, muchas de las grandes editoriales como Penguin Random House han creado subsidiarias para publicaciones en español, como Vintage español, fundada en 1994, “sello dedicado exclusivamente a publicar obras selectas de ficción y no ficción en español”. Efectivamente, ha publicado obras de los clásicos creadores hispanos estadounidenses y del exterior, incluyendo la poesía completa de Jorge Luis Borges, Federico García Lorca, Don Quijote de la Mancha. Miguel de Cervantes. La tabla de Flandes (30 aniversario) / The Flanders Panel. Arturo Pérez-Reverte, Impostores, y obras puntuales de otros autores como Gabriel García Márquez, Roberto Bolaño, Isabel Gómez-Bassols, Jorge Amado, Cristina García, Isabel Allende y Junot Díaz, así como libros de interés actual tal cual es el caso de Mi mundo adorado de la primera integrante hispana de la Corte Suprema de los Estados Unidos, Sonia Sotomayor. También la prestigiosa editorial Santi-

llana USA (Ahora Prisa Ediciones) con oficinas en Miami, ha lanzado numerosos títulos, muchos de ellos contratados localmente, como Conquistadora, de Esmeralda Santiago, siendo una de las novedades más destacadas en esta área Sam no es mi tío, una antología de ensayos y crónicas de autores en español que han vivido en Estados Unidos como Daniel Alarcón, Edmundo Paz Soldán y la Enciclopedia del español en los Estados Unidos. Todo esto porque, como lo señalaba Andrea Aguilar en su artículo del Diario El País del 14 de Febrero del 2012, “Estados Unidos lee en español”. Y muchas otras prestigiosas editoriales, como Arte Público Press. En fin, concuerdo con la evaluación de Eduardo Bécerra, al destacar que actualmente la producción en el panorama literario hispanoamericano es “plural y numerosa” con realidades culturales y políticas “diferentes” y que en general existe “cierta ruptura” con tópicos como la América “mágica y evolucionaria” y un intento de indagar en otras realidades.

-Es también promotor cultural en Argentina y Estados Unidos. ¿Cuál es su labor en este ámbito?

LAA: Ya hace más de 50 años que he salido de Argentina. Mi promoción cultural se concentra en los Estados Unidos, aunque tiene dimensiones internacionales como los Congresos de la Academia antes mencionados y he colaborado en iniciativas de Argentina, como los simposios del ILHC, eventos en la Universidad Nacional de Córdoba, de Tucumán, de Buenos Aires. En la Biblioteca Nacional y otras instituciones. Con respecto a mi labor cultural en los Estados Unidos, creo haberla abarcado en mis respuestas anteriores, relacionadas con la Academia Norteamericana de la Lengua Española, la División Hispana de la Biblioteca del Congreso, la Asociación Iberoamericana de Poesía, Milibrohispano y la Hispanic Literature Foundation, Long-Island al día, la Academia Norteamericana de

“La virtud que más aprecio es la bondad que se nutre del amor que nos une, que alimenta la amistad, la paz entre los seres humanos”

Literatura Moderna (de la que soy asesor cultural), numerosas Universidades como la Universidad de Indiana y Purdue donde se creó el “Centro de Estudios Latinoamericanos Luis Alberto Ambroggio”, y muchas otras instituciones que se involucran en numerosas actividades en el ámbito cultural estadounidense.

- ¿Qué le gusta más? ¿Qué menos?

LAA: Me gusta la alegría, el optimismo, la felicidad de una vida en gran parte placentera. Me desagrada la política corrupta, racista, mentirosa, discriminatoria, dictatorial.

- ¿Qué valora más de un escritor?

LAA: Valoro la originalidad de su texto, de su enfoque, la imaginación y capacidad de transmitir de una manera especial algo que toca el alma, en los diferentes géneros. Como persona, a alguien sencillo, coherente, asequible, abierto al diálogo y que me impresione con su conocimiento, su imaginación y su compromiso sincero sociopolítico con la comunidad.

- ¿Qué ha ganado y qué ha perdido en todo este tiempo?

LAA: Me resulta increíble todo lo que he ganado, no solo en término de cantidad y variedad de reconocimientos, sino, sobre todo, el haberme enriquecido con experiencias, amistades, memorias que recorren el mundo. Estando en Washington D.C. el intercambio con numerosos poetas laureados estadounidenses (Robert Pinsky, Rita Dove, W.S. Merwin, Donald Hall, Juan Felipe Herrera, por citar solo algunos), y la satisfacción de haber concluido en el 2018 con la traducción, edición y publicación en español de la Antología de poetas laureados estadounidenses. Conocer en persona la literatura de más de 70 países de América, el Caribe, Europa, África, el Medio Oriente, el Oriente Lejano. En mi optimismo iluso y encarnación existencial de lo imperfecto no sé lo que he perdido.

- ¿Qué ha aprendido por encima de todo?

LAA: A valorar lo que tengo, agradecido por las innumerables bendiciones que me ha prodigado la vida, a largo de este camino que configura la canción “caminante no hay camino, se hace camino al andar”. Por eso le he dedicado un poemario titulado Homenaje al Camino.

- ¿Una virtud? ¿Qué detesta?

LAA: La virtud que más aprecio es la bondad que se nutre del amor que nos une, que alimenta la amistad, la paz entre los seres humanos. La bondad sabia que sabe perdonar y transforma los obstáculos en oportunidades para mejor. Detesto la hipocresía, más allá de todas las imperfec-



ciones que compartimos los seres humanos.

- *¿Un sueño?*

LAA: Son numerosos los sueños y pesadillas, pero en lo que respecta a mi escritura, ojalá que toque la humanidad de muchos lectores, audiencia extendida y así se recree indefinidamente; que no se muera conmigo o se diluya en el vacío del olvido.

- *¿Qué prescribe o qué se prescribe?*

LAA: Si eres escritor escribe algo original y atrayente; pero como decía Borges, prefiere ser más reconocido como lector que como escritor. El alma que alimenta los textos, a pesar de la máscara, debe ser la potencia de la sinceridad en la actitud dariana. Y, siempre, con la creatividad y rebeldía de la infancia que nos permite expresarnos con originalidad y sin ataduras. Que nuestro texto sea terapéutico, placentero/hedónico, comprometido, fuera de lo común, pero siempre tocando –como en la teoría de Carl Jung- al inconsciente de la humanidad. Esto lo repito constantemente y siempre con el temor de que se titule esta constan-

te búsqueda existencial como “detectivesca policial”, como lo hicieron en una publicación en Salamanca en el periódico de Unamuno El Adelantado, en el título de una entrevista que me hicieran. Ser voz del pueblo, porque, aunque Platón nos eche de su República, la humanidad siempre nos acoge.

- *¿Qué les diría a nuestros lectores como mensaje de cierre de esta entrevista coincidiendo además como sabe con el inicio de la segunda etapa de esta publicación?*

LAA: Vivir la felicidad del agradecimiento. Con Violeta Parra, “gracias a la vida que me ha dado tanto”. Gracias es la palabra más grande del diccionario humano. Gracias a quien hoy me entrevista y a la reaparición de su revista Letras de Parnaso albergando en su nueva época esta aventura inacabable de preguntas y respuestas que se vuelven en preguntas tal cual lo es la experiencia de la vida. Gracias a todos Uds. que nos leen y apoyan este amor por el arte, en la resurrección de las **Letras de Parnaso**.

COMUNIÓN

*Vida
para entenderme
tienes que saber español
sentirlo en la sangre de tu alma.
Si hablo otro lenguaje
y uso palabras distintas
para expresar los mismos sentimientos
no sé si de hecho
seguiré siendo
la misma persona.
©Luis Alberto Ambroggio*

LEARNING ENGLISH

*Life
to understand me
you have to know Spanish
feel it in the blood of your soul.
If I speak another language
and use different words
for feelings that will always stay the
same
I don't know
if I'll continue being
the same person.
©Luis Alberto Ambroggio
[Translated by Lori M. Carlson]*

INVIERTA EN CULTURA

*“Sigamos
creyendo y creando”*

Espacio disponible para un Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com



¡ Ahora puede ser un buen momento !

La mirada a

Pinacoteca La cima del Parnaso

de la mano de: **Manu Parra**



Artista. Pintor.
(Oropesa del Mar. Castellón)
<http://www.manuparra.info/>

Una imagen no vale en todo momento más que mil palabras, pero no siempre los vocablos, por sí solos, son capaces de indicar lo que fue una época, un estilo, un ciclo o todo un hito que, a través de un análisis, una interpretación, un trayecto, puede que un punto de vista, busquemos su mirada, también la vuestra, la de todos ustedes.



Si bien mi intención era continuar con la pintura italiana de los siglos XVIII y XIX, con pintores como fue el extraordinario Giovanni Antonio Canova, pero por un artículo y dada la situación que hemos vivido y vivimos en el momento actual, lo que me ha venido a la mente ha sido la del pintor francés Théodore Géricault. Fue un pintor francés de finales del siglo XVIII, nacido en Ruan, pasando a París en 1785, donde descubrió la emoción humana, la tragedia, el sufrimiento de los seres humanos. Seguidor del pintor barroco de la escuela flamenca Rubens, que posee una gran fuerza expresiva, queda completamente prendado en un viaje a Italia, también investiga a Tiziano y Rembrandt, es también su afición de la pintura de caballos, que no es precisamente la temática principal de su obra, con apenas 32 años en París. Pintó mucho del natural, como por ejemplo cuando lo hizo con un caballo, una obra excelente.

La balsa de medusa, que es su obra cumbre, o al menos la más conocida y destacada, recrea en este caso fue el hundimiento de la fragata Medusa frente a las costas de la actual Mauritania, una tragedia humana y un auténtico escándalo para la época, ya que los supervivientes acabaron comiéndose los cadáveres, al final pudieron ser rescatados, y es el momento que refleja la obra, que nos presenta minuciosamente al barco de rescate hasta el muerto a la derecha con los pies en el mar hasta el pensativo y desquiciado en el fondo, las expresiones humanas, así como en el contexto alrededor de la escena, las nubes oscuras y casi negras, hasta los detalles de los momentos de frustración, locura y finalmente de esperanza. Una obra extraordinaria de grandes dimensiones.

de un Cuadro

obras, pero sin duda tonifica y expresa muchos valores que
car. Por eso, nos introducimos en una nueva sección, tan
obra, que un ejemplo a través de su hacedor, nos subrayen
e trazó un antes y un después. En un cuadro hay un análi-
de partida, y una meta también. Desde Letras de Parnaso
des.



“La Balsa de Medusa”

Théodore Géricault

Obra:
Museo del Louvre de París.

na del siglo XVIII y concretamente con uno de los más desta-
io Canal, más conocido por Canaletto, que abordaré en próximo
mundo respecto a la crisis sanitaria actual, una de las obras que más
éricault, **La balsa de medusa**.

a a formar parte pronto de los pintores románticos, le interesa de una for-
manos que tan magníficamente representa en la obra que vamos a comentar.
clara influencia en el joven pintor, de Italia investigará a Miguel Ángel del que
no y Caravaggio. Sin embargo, si algo caracteriza mucho la obra del pintor francés
a de la obra que nos ocupa. De corto recorrido fue su carrera artística, ya que falleció
o hizo con personas en asilos de psiquiatría, tengo que destacar La Loca que me parece

magníficamente la situación humana bajo un contexto de una situación dramática y terrible,
ia, la balsa fue construida con rapidez para el intento de salvarse a toda costa, fue una auténtica
pletamente trastornados, practicando incluso el canibalismo para poder sobrevivir. Sin embargo al
el instante encuadrando le representación de forma triangular desde quién agita las manos para avisar
n el otro extremo de la balsa junto a dos compañeros más. Podemos percibir en la pieza las diversas emo-
cielos anaranjados y amarillos que dan paso a la luz, el autor nos muestra claramente la condición humana y
nes que se conserva en el Museo del Louvre de París.



Pequeña reflexión sobre el amor



Pintura de Henri Toulouse-Lautrec "El Beso"

El amor puede tener tantas definiciones como personas creen experimentarlo o haberlo experimentado alguna vez. El amor es saber dar y recibir, es una emoción capaz de ayudar a reconciliarnos con la vida, de producir un cambio en la percepción de la misma, de poder verlo todo más bello, de estar más cerca del paraíso. En la medida en que somos capaces de entregarnos al ser querido y de acogerlo con ternura, seremos capaces de amarlo y quizás también de amarnos mejor a nosotros. La cuestión no es tanto ilusionarnos con el otro, sentirnos sentimentalmente tocados y atraídos por él, sino los hechos que a partir de conocer a esa persona se han de producir. Esa persona que se está entregando, necesita que nuestros actos sean honestos, que estén alejados de todo chantaje emocional, que sean veraces y sinceros. El amor es un don y sobre todo es una tarea que llevar a cabo. Un don, porque nos están regalando mu-

cho; y una tarea, porque somos responsables de lo que se nos está dado y de lo que estemos dando nosotros. Vivir en amor con alguien, es convivir en un movimiento constante de reciprocidad. Dar y recibir, cimienta a las personas que se estiman. Saber ofrecer es amar por encima de cualquier exaltación, entusiasmo y fogosidad que la pasión produzca. Todo ese proceso necesita un aprendizaje, una voluntad, un tacto especial. Quizás por eso se ama más y mejor en la madurez, que cuando somos jóvenes y nos parece que se nos va la vida en ello. En tal caso, el joven tiene toda una vida por delante para lograrlo, para llegar a ese punto ideal en que las parejas se complementan, comprenden y equilibran. La vida es un constante aprendizaje.

La verdad es, que todo ser humano necesita amar y ser amado. El aislamiento que produce la falta de amor, de no

“... El aislamiento que produce la falta de amor, de no pertenencia a nadie, de sentir un vacío absoluto, es difícil de sobrellevar y puede propiciar un desquiciamiento o incluso el suicido”.

peta la individualidad, es la única que puede evitar la angustia que provoca el aislamiento permitiendo a la persona ser ella misma, ya que el amor es un poder que se produce siempre que ninguno de los dos sea tratado como un objeto de uso habitual. Amar exige respeto, cuidados, atención, responsabilidad y sabiduría para entender al otro en su justo término. Poner en práctica todo eso, es crecer...

pertenencia a nadie, de sentir un vacío absoluto, es difícil de sobrellevar y puede propiciar un desquiciamiento o incluso el suicido. A veces pensamos que el amor es una cuestión de suerte, un arrebato de la naturaleza en nosotros, algo sublime que se produce ocasionalmente; eso está bien para hacer canciones, tragedias pasionales, películas, etc., pero no es exactamente eso ya que el amor cuando se experimenta exige esfuerzo, dedicación, y una sabiduría que logre trascender los avatares del tiempo. La sociedad no ayuda, pues todo se vende, todo se compra, todo se agota al momento de tenerlo, y, en ese contexto, la línea divisoria entre objeto y persona, no se llega a ver muy nítida. La cultura y las modas determinan muchos de nuestros comportamientos, de ahí los valores y requisitos que exigimos al otro cuando creemos estar enamorados. Es en ese intercambio mutuo que reside el acierto o desacierto. Al enamorarnos nos encontramos ante la exigencia inevitable de un aprendizaje. Para ello hemos de tener conciencia de nosotros mismos, interpretando con ello que una buena unión sentimental ha de tener como condición esencial el respeto por la propia individualidad. Esa unión que res-

En todo esto, la relación física y la satisfacción, los complementos y técnicas sexuales, para que sean duraderos y fructíferos han de llegar como resultado del mismo amor que la pareja se profesa. Sin entrega y espontaneidad, si no vencemos inhibiciones, sin confianza y conocimiento, no puede haber un goce ni un orgasmo enteramente feliz, ya que el amor completo implica ausencia de conflictos, y esto es solo posible cuando la comunicación entre dos personas no se realiza desde la superficialidad del ego, sino desde la parte esencial de ellos mismos en el ejercicio de dos libertades que desean por sobre todas las cosas estar juntos.

©Teo REVILLA BRAVO
Pintor, Escritor y Poeta

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros en:

letrasdeparnaso@hotmail.com



Identidad y realidad literaria

LA OBRA LITERARIA: ESPEJO MÁGICO

En su ensayo “El quehacer literario” (1962), Del-fín Carasa refiere que “la literatura se distinguía por el carácter ficticio de su objeto propio. Toda obra literaria es una ficción”. Muchos años costó admitir esto ya que el término ficción arrastraba el desprestigio de la mendacidad, del engaño. [..., “las ficciones literarias tenían un no sé qué de vedado y vergonzante.”] Era común que los juglares proclamaran a modo de excusa la veracidad de sus relatos. Y muchas novelas machacaban con: se prosigue o se da término a esta verdadera historia. De resultas que la palabra ficción implicaba una mentira o verdad sospechosa. Por lo tanto la realidad es el punto de partida o de referencia obligado para todo inicio literario. Pero el escritor no puede tener una sujeción absoluta ya que obra por representaciones de esa realidad. Sin embargo tampoco podemos romper absolutamente con esa realidad como lo pretendían los surrealistas con Bretón a la cabeza ya que las evasiones de la realidad suelen converger en síntesis superiores de esa realidad de la que huyen o abjuran. Ahora ¿significa considerar esto a la obra literaria como un espejo? Carasa también nos acerca una respuesta medular. “No hay inconvenientes en considerar a la obra literaria como un espejo. Ello no compromete en nada su autonomía, pues la realidad reflejada no es la realidad misma, aunque esta las suscite y la condicione”. Borges en una entrevista (W. Dante, 1973) dice - no textualmente - que la de alguna manera toda obra literaria es autobiográfica, por la razón que está escrita por cada uno de nosotros. La realidad o nuestras experiencias “reales” afloran en todo relato por más fantástico que sea su género. Muchos cuentos de Borges tienen apostillas reales, o hechos reales. Aunque nunca sabremos si esos “hechos reales” son inventos o artificios pero en todo caso hablan de él, de su vi-

“...la realidad es el punto de partida o de referencia obligado para todo inicio literario”.

sión del mundo, de su imaginación. Sergio Chejfec, en una frase para mí inquietante sostiene: “nada menos irreal que la imaginación” (Lenta Biografía, 2007). Recordar lo que ha pasado implica una visión del mundo, una manera de relatar, una manera de manipular el orden de los hechos. No existe la realidad “objetiva” sino una construcción de la realidad. En sus Diálogos (1992) con Osvaldo Ferrari, Borges nos revela algunos tips de su narrativa. Y nos dice que para sentirse más cómodo suele alejarse de la contemporaneidad para sus ficciones. Prefiere el siglo XIX para sus cuentos, las “orillas” (arrabales) y no el centro y casi como fetiche el 1989, el año de su nacimiento. Y agrega “¿quién puede saber cómo hablaban aquellos “orilleros” muertos? Nadie. Es decir, que yo puedo proceder con comodidad. En cambio si un escritor elige un tema contemporáneo, el lector se convierte en un Inspector y resuelve: “no en tal barrio no se habla así; la gente de tal clase no usaría tal o cual expresión”. El pensar en un lugar lejano en el tiempo le da libertad de expresión, y puede fantasear o falsificar o incluso mentir. “Puedo mentir sin que nadie se de cuenta, ya que es necesario que el escritor que escribe una fábula – por fantástica que sea – crea, por el momento, en la realidad de la fábula”. El autor se nutre de la realidad, de los sueños, de la imaginación, de su fabulación que son todas variantes de su representación del mundo. El concepto de ficción ha mutado, ya no es sinónimo de mentira con una connotación negativa. “Narrar es mentir” dice un autor, no sin razón o la historia “no es lo que sucedió; es lo que juzgamos que sucedió”. Rulfo en El desafío de la creación dice “yo no tuve esa fortuna de oír a los mayores contar historias: por ello me vi obligado a inventarlas y creo yo que, precisamente, uno de los principios de la creación literaria es la invención, la imaginación. Somos mentirosos; todo escritor que crea es

un mentiroso, la literatura es mentira; pero de esa mentira sale una recreación de la realidad; recrear la realidad es, pues, uno de los principios fundamentales de la creación”. La literatura es un hecho estético, entre cuyas muchas finalidades están el conmover y generar una expectación. Muchos célebres autores así lo entendieron y es así que creemos en la vida de Gregorio Samsa, de Funes el memorioso, de los Buendía, de Emma Bovary, de Raskolnikov, de Alonso Quijano o Wakefield y hasta nos hacemos amigos. Se han convertido tan reales estos “personajes” que muchos han incurrido en la denominada “re-escritura” y es así como Eduardo Berti ha publicado “Todos los Funes” o “La mujer de Wakefield”. Y Kafka refiere al Quijote y a Sancho en sus relatos, libro que solía admirar y citar Flaubert. Borges, con quien iniciamos este ensayo y a quien recurrimos para cerrarlo solía decir que durante mucho tiempo pensó que Góngora o Quevedo eran superiores a Cervantes y luego, muchos años después no dudó en rectificarse. Tal vez escribieran mejor pero del Quijote uno se hace amigo decía, y cree y vive sus aventuras como reales y las hacemos nuestras. Y finaliza diciendo hasta Cervantes manifiesta en su escritura, en su lenguaje el dolor de la muerte del héroe: “En fin, llegó el último de don Quijote, después de recibidos todos los sacramentos, y después de haber abominado con muchas y eficaces razones de los libros de caballerías. Hallo se el escribano presente, y dijo que nunca había leí-

do en ningún libro de caballerías que algún caballero andante hubiese muerto en su lecho tan sosegadamente y tan cristiano como don Quijote; el cual, entre compasiones y lágrimas de los que allí se hallaron, dio su espíritu: quiero decir que se murió”. La interpretación de Borges era que Cervantes tuvo que apelar a la oración “dio su espíritu” y aclarar quiero decir murió como una muestra de su dolor y desazón por la muerte de su personaje de “ficción” Alonso Quijano. La ficción suscita emociones reales y nos afecta lo que ocurre entre las páginas de un libro como lo que acontece en el mundo “real”. Si la emoción que nos produce Renné la conserje de “El Encanto del Erizo” (film dirigido por Mona Achache basado en el texto L’Érizien, de Muriel Barbery) o la desazón de Gregorio Samsa en su intento de trabajar y cumplir su rutina a pesar de haber amanecido como un escarabajo execrable o el dolor que la muerte del Quijote produce no solo en nosotros sino en su autor nos hacen colegir que las barreras entre ficción y realidad son laxas, y hasta nosotros podamos ser “caracteres” de una ficción. León Bloy sostenía que en realidad del mundo es un libro en el que escribimos y nos escriben.

Hugo ÁLVAREZ PICASSO

Escritor

¡ Imáginese !

Aquí puede ir su espacio publicitario

Esperamos sus propuestas en:

letrasdeparnaso@hotmail.com



¿Qué es la Filosofía?

Ayer y hoy

La filosofía es una aspiración del hombre, no es una cosa lograda, hecha; y es una aspiración para lograr un saber general, universal, total, de los objetos que nos rodean, de la realidad, no por sus causas inmediatas o mediatas, sino por sus últimas causas y por sus primeros principios.

En resumen:

Es la aspiración del hombre por lograr una concepción universal de la realidad por sus primeros principios y sus últimas causas. Se realiza por la razón mediante la auto-reflexión, sobre su pensar, sobre su valor y sobre el obrar.

La filosofía de hoy ha ampliado sus objetivos. Desde que la finalidad filosófica era alcanzar el concepto o idea de lo que es el “SER” o entidad esencial, ha variado la búsqueda hacia una realidad que tiene al hombre como finalidad de su estudio, y al decir hombre estamos hablando del mundo como realidad en la que el ser humano existe, que nos dice que el hombre está allí, presente de cuerpo y alma para que podamos tratar del “Existencialismo”.

La religión introdujo en el estudio de la filosofía su participación activa, para que pudiésemos decir: Filosofía Cristiana en los términos de Tomás de Aquino.

El Cristianismo procede de la Fe, y la filosofía se apoya en la razón. No habiendo una razón cristiana, no podríamos hablar de filosofía cristiana. Filosofía y Cristianismo son tesis completamente distintas, por su objeto y por sus métodos. La filosofía debe ser libre, autónoma e independiente de la Fe. La noción de un Dios Creador ha generado principios de una especulación racional de carácter filosófico.

El mundo de hoy ha desplazado el conocimiento como sentido o tema del acto de filosofar: El filósofo busca una esencia o persigue al hombre como ente que se halla en el mundo y allí existe: Esencia o existencia.

Muchos filósofos han tratado de comprender el mundo. Con Aristóteles se hizo ciencia a partir de la reflexión que suscita el asombro.

Otros, como Kierkegaard, han estudiado los sentimientos profundos que nos llevan a pensar: El miedo a la muerte, a la vida después de la vida. Kierkegaard mira hacia la angustia y el miedo a existir sin dolor. Pero la filosofía trata de la comprensión de la realidad y su conocimiento. Para él, la Fe es una relación personal entre el individuo y lo absoluto que lo interpela.

El filósofo danés tuvo dos temas básicos: El individuo y su existencia concreta, y el vínculo con el que llamó “verdadero Cristianismo”.

Analizar y describir lo que aparece (lo que surge ante mi consciencia) ante el hombre es una tarea continua de la filosofía a lo largo de los tiempos. La Fenomenología es lo que aparece en la tesis de Edmundo Husserl: La doctrina de la apariencia y del verdadero conocimiento sensible.

La Fenomenología propone que solo existen como realidad los contenidos de la mente, para excluir todo lo demás: Es la reducción voluntaria hacia el objeto contemplado: “Époché”, con lo cual la mente puede dirigirse tanto hacia lo no existente (presente en la memoria) como a los objetos reales.

LA TÉCNICA EN EL MUNDO MODERNO Y CONTEMPORÁNEO

El sentido actual de técnica que ha tomado la dirección de la realidad humana, es el ideal de ciencia aplicada, y permite la iniciación de una nueva forma de técnica, la de las máquinas.

La razón técnica, en cuanto es manifestación de la subjetividad trascendental, no es una potencia que se moviliza y funciona por iniciativa propia. Semejante actividad es suscitada en ella por el acicate de un agente que está consubstanciado al ser mismo del hombre: su voluntad de dominio o poderío.

Esta incorporación fue tan buena que algunos pensadores han considerado que el saber es fundamentalmente técnico, e incluso Marx pensaba que ella era el único me-

“Con Aristóteles se hizo ciencia a partir de la reflexión que suscita el asombro”.

dio de superar la alienación. Todo esto y además su desarrollo hicieron posible que el hombre pudiera dominar la naturaleza y poseer los medios de satisfacer las necesidades humanas básicas.

El concepto de técnica, ha ido evolucionando a través del tiempo de manera igual a la evolución de la técnica misma.

Hoy en día la técnica es un saber mediante el cual hace artificios según reglas concretas y un procedimiento regularizado de producción.

Las fases de la técnica

Según la relación entre el hombre y la técnica, se pueden distinguir tres fases:

1 La técnica del azar es la del hombre primitivo, que ignora su propia técnica y confunde sus actos técnicos con sus actos naturales. Él confunde la invención y partes de su cuerpo, pues le parecen una dimensión más de la naturaleza.

2 La técnica del artesano, de la Antigüedad y de la Edad Media donde se apoyan en lo natural, y aquí van a haber hombres (artesanos) que dediquen toda su vida a unos actos técnicos; sus inventos producen instrumentos pero no máquinas, aquí la técnica va a ser manipulación y no fabricación.

3 La técnica del técnico, de la época moderna y la Edad contemporánea, donde la importancia es la máquina y hay una distinción entre el técnico, el artesano y el obrero. La máquina no ayuda al hombre sino que es él quien complementa a la máquina, para que ésta pase a primer plano.

La Especificidad Humana de la Técnica

Es lo que caracteriza a la técnica humana y la distingue de la técnica de otras especies.

El hombre necesita de la técnica

El mito de Prometeo tiene un significado y es porque el ser humano está en su origen desvalido y no acierta a pro-

tegerse acudiendo a los artificios de la técnica. Al principio el hombre es un artesano que necesita de instrumentos. El hombre está condenado a amaestrar la naturaleza como el animal se adapta a él, de ahí la aparición de las herramientas y después de las máquinas.

Con la técnica, el hombre dispara un nuevo tipo de hacer que consiste en producir y originan su ruptura radical con el mundo natural.

Los actos mediante los cuales el hombre modifica la naturaleza y logran que en ella haya lo que antes no había son los llamados actos técnicos y su conjunto crea la técnica. La técnica no es solo lo que el hombre hace para complacer sus necesidades sino que es la reforma de la naturaleza, lo contrario a la adaptación del sujeto al medio sino del medio al sujeto. Un hombre sin reacción contra la naturaleza no es un hombre.

Los actos técnicos son aquellos que se dedica el esfuerzo, primero a inventar y, luego, a llevar a cabo un plan de actividad que nos permita asegurar la satisfacción de unas necesidades elementales, y lograra esa satisfacción con el mínimo esfuerzo, al crearnos posibilidades nuevas haciendo objetos que no se encuentran en su naturaleza.

Vivir, para el hombre, es esforzarse para crear lo que no hay. Por lo que la vida no es tanto pensamiento y teoría sino fabricación también, por lo cual debe haber un equilibrio y ser pensamiento, teoría y ciencia.

Alejo URDANETA

Abogado, escritor, poeta
(Venezuela)

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para un Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com

¡ Ahora puede ser un buen momento !



Camus, la Peste y el hogar del hombre

El coronavirus ha provocado un incremento del interés por (o, al menos, de las ventas de) *La peste* (1947) de Albert Camus (1913-1960).

No deja de ser esperanzador que, ante un problema, la gente se vuelva a la literatura (que es sabiduría condensada, tradición escrita) para orientarse.

La similitud es más bien externa en cuanto que se remite a una epidemia, una enfermedad, que incide sobre una comunidad. Pero si Camus puede enseñarnos algo no es lo relativo a la dimensión sanitaria. Ni a la económica.

Lo que *La peste* transmite es, más bien, una cuestión

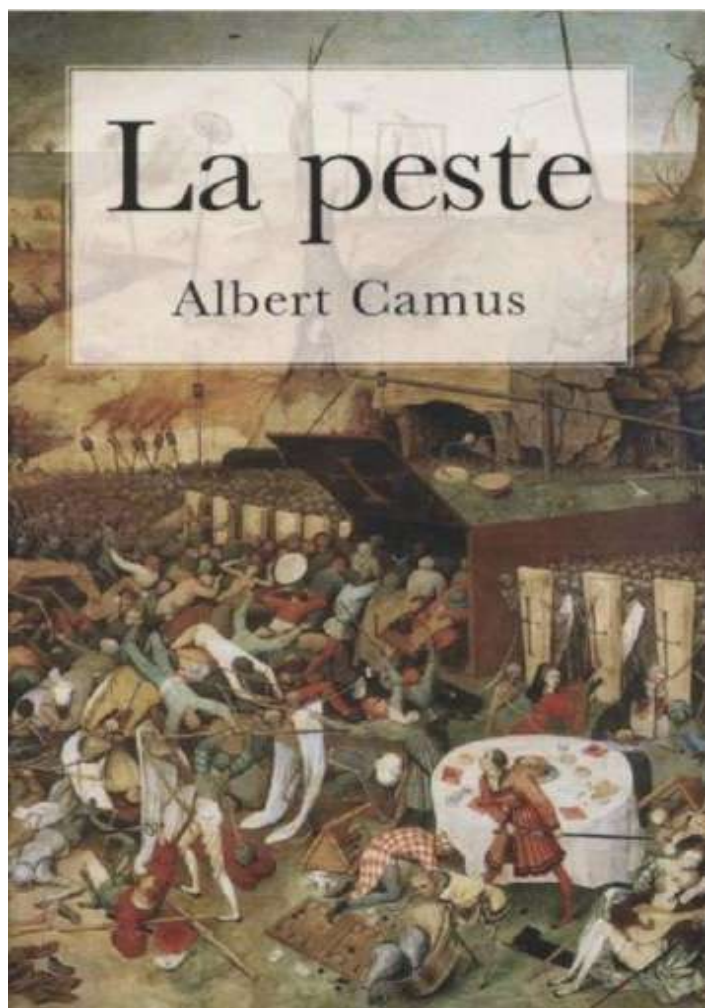
antropológica. El comienzo hace referencia a cómo es el hombre moderno. Después muestra cómo esa mentalidad moderna es afectada por la plaga.

El hombre moderno es problemático para sí mismo. Así, por ejemplo, de un modo tronante, Nietzsche lo caracteriza como un “manso animal doméstico”; Simone Weil, que tuvo estrecha relación con Camus, sostiene que su rasgo esencial es el desarraigo; Saint-Exupéry habla del “hormiguero humano”. Camus, en *La peste* ve al hombre moderno como una equilibrada mezcla de cigarra y hormiga: «Sin duda, nada es más natural hoy día que ver a las gentes trabajar de la mañana a la noche y en seguida elegir, entre el café, el juego y la charla, el modo de perder el tiempo que les queda por vivir».

El tono de la obra intenta una sobria objetividad. El problema es, interpretado en sentido literal, una cuestión sanitaria. De ahí que la narración siga de cerca al doctor Rieux ya que «durante todo el tiempo de la peste, su profesión le [pone] en el trance de frecuentar a la mayor parte de sus conciudadanos y de recoger las manifestaciones de sus sentimientos».

En ese tipo de vida, tan moderna y pautada por los hábitos y costumbres, irrumpe de pronto inesperado, algo que rompe todas las rutinas. Nadie espera y, al principio, nadie cree que una sociedad así construida pueda ser golpeada por la peste, la enfermedad o, por decirlo de otro modo: por lo que no podemos controlar. La novela muestra a partir de ahí cómo ese tipo de hombre es capaz de entender y afrontar algo que le supera.

«Ha habido en el mundo tantas pestes como guerras y, sin embargo, pestes y guerras cogen a las gentes siempre desprevenidas». No estaba previsto y, por eso, la ven como algo injusto que rompe las rutinas del próspero hormiguero. Más injusto aún cuando golpea a un inocente, a un niño, a un niño conocido (no a la cifra abstracta de niños fallecidos). Cuando el hijo de un amigo cae enfermo, se prueba un remedio. El suero hace que el niño resista más que los otros, pero la consideración es inevitable: «Si tiene que morir, así habrá sufrido más largo tiempo», sólo habremos prolongado la agonía y el escándalo será mayor.



La religión, Dios, un Dios que permite la muerte de un inocente, un Dios que crea un mundo así, ¿puede ser bueno, puede existir? Más aún, aunque se salve este o aquel, ¿acaso se les hace inmortales? ¿acaso no moriremos todos?

“...«juzgar si la vida vale o no vale la pena ser vivida es responder a la pregunta fundamental»” (El mito de Sísifo)

En cualquier caso, ¿qué hacer? El médico intenta atajar la plaga científicamente pero el dolor, el aislamiento, la expectativa cierta de una muerte cercana no son cuestiones meramente médicas. El enfoque científico es secundario, un juego. O, al menos, eso sostiene el mismo Camus cuando afirma que «juzgar si la vida vale o no vale la pena ser vivida es responder a la pregunta fundamental» (El mito de Sísifo). De modo que el hombre moderno vive alienado, ignorante de si su vida vale la pena o no de ser vivida y, en el contexto médico, de ser salvada. Si todos vamos a morir, ¿para qué tanto esfuerzo?

Y esa situación que nos saca de nuestros hábitos únicamente nos muestra que habría que haber aclarado el sentido de la vida. Ahora no tenemos tiempo de pensar. El que hacer científico, el juego, lo que es secundario, «sacrifica todo a la eficacia» porque se ha vuelto urgente: «-¡Ah! -dijo Rieux-, uno no puede curar y saber al mismo tiempo. Así que curemos lo más a prisa posible, es lo que urge».

Cuando el mal golpea, sacude la existencia apacible, hace visible el desarraigo y se lo percibe como injusto. En el corazón de la novela hay un personaje, Tarrou, que da una interpretación alegórica a la peste. Entiende que todos somos pestíferos, todos transmitimos el mal. Y, por eso, busca el camino hacia la paz o, en sus propios términos: «lo que me interesa es saber cómo se puede llegar a ser santo.

-Pero usted no cree en Dios.

-Justamente. Uno puede llegar a ser un santo sin Dios».

La plaga, el mal, ha colocado a la población en una situación de urgencia, de cansancio e indiferencia pero, en cualquier caso, lejos de la suficiencia del hormiguero. Ahí van aflorando las auténticas necesidades humanas, el ver-

dadero sentido.

En plena epidemia, Rieux, el médico cansado, entra dos veces en cafés llenos de gente: le parecía estúpido, pero «sentía necesidad de calor humano». Durante la peste, todos habían adoptado el papel esencial de emigrantes, cuyo porte hablaba de «la ausencia

y de la patria lejana. A partir del momento en que la peste había cerrado las puertas de la ciudad no habían vivido más que en la separación, habían sido amputados de ese calor humano que hace olvidarlo todo».

Añoramos lo que nos falta radicalmente: ternura, calor humano, patria, hogar. Y eso es lo que queremos: volver a casa, al lugar al que pertenecemos porque ahí está nuestro arraigo y nuestra vida, que consiste en amar y ser amados.

A esa meta Tarrou la llamaba paz, otros, “su verdadera patria”, o felicidad. Tarrou la llamaba paz porque quería ser santo sin Dios, quería tener un comportamiento digno, decente, cabal, íntegro. Santidad lograda con su sola honestidad y pundonor. Quería, en definitiva, volver a casa y ser abrazado pero sólo por su conciencia.

Si el anhelo de ternura, si el deseo de amar y ser amado está tan en la raíz del ser humano, ¿no estará ahí el remedio al desarraigo? Y entonces el sentido de la vida ¿no tendrá que ver con la apertura, con el dejarse abrazar por alguien que nos quiere como nuestros padres: no porque somos buenos sino porque es bueno?

<https://es.aleteia.org/2020/03/11/camus-la-peste-y-el-hogar-del-hombre/>

Manuel BALLESTER
Filósofo. Profesor

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros en:

letrasdeparnasos@hotmail.com



Jules Renard. Ing

Directa o indirectamente, Renard está en el origen de la literatura contemporánea (Jean Paul Sartre). ¿Cómo, siendo este escritor desconocido para la mayoría, puede estar en ese lugar tan privilegiado?

Dos mujeres y dos obras (*Poil de Carotte* (1894) y *Diario* 1887-1910 (1998)) le acompañaron durante toda su vida. Jules Renard (1864-1919) conoció la gloria, no toda la que hubiera querido (*A ti y a mí, cerdo, solo nos apreciarán una vez muertos*), y la humillación; logró codearse con grandes escritores de su época, consiguió plasmar el ingenio y la originalidad en sus obras (*El escritor debe crear su lengua y no servirse de la del vecino*), y fue una persona bondadosa (*He amado demasiadas cosas por los demás y no por mí mismo*), sensible (*¿Qué sucede con todas las lágrimas que no se derraman?*), trabajadora (*Todo depende del trabajo. Se lo debemos todo, es el gran regulador de la vida*), contradictoria (*la vida la comprendo cada vez menos y la amo cada vez más*).

Sus obsesiones, su perdurable y desgraciada infancia, su pesimismo, le llevaron a crear obras caracterizadas por la fragmentación y el ingenio. *Me juzgo a mí mismo con tanta sinceridad como severidad*. Estas dos calificaciones son fundamentales para tener en cuenta que criticó a todos sus contemporáneos, pero primero a sí mismo: *Un hombre cuyo carácter le resulta insoportable a todo el mundo. Nació atado y nada romperá el nudo*. Efectivamente esa unión perdurará durante toda su vida.

Esa dolorosa atadura resultó ser su pesadilla, con forma de mujer, imborrable en su vida y en su obra. *Ella tiene un modo maligno de ser buena*. Esta definición pertenece a quien le humilló a lo largo de toda su vida: su madre. Es su obsesión, le impresiona mucho, ha tenido miedo de sus ojos fríos, brillantes y vagos. La conoce tan bien que está convencido de que *Nadie llora y ríe tal fácilmente como ella*. Nunca se acostumbró, nunca la soportó. *Mi madre, de la que solo hablo con terror, me inflamaba. Y la cataloga: Mamá no para de hablar, no miente: inventa. No se puede decir que robe: ella desplaza*.

Afortunadamente hubo otra mujer que resultó ser el reverso. La vida le regaló la otra cara, una esposa en la que

convivía la bondad, la amabilidad, el cariño, la comprensión... *Mujer dulce como los ángeles. Marinette me lo ha dado todo. A veces, cuando mira a sus hijos, parece tan cerca de ellos que se diría que son dos ramas tuyas. Es el único ser al que estoy seguro de amar, además de a mí. No estoy seguro de que ella me haya mejorado, pero he adquirido una buena apariencia*. Ella era así no solo con él, sino también con sus padres con los que convive al año de casados, en 1889. Por el contrario, su madre empeora, desde el primer momento desprecia también a su nuera: *cualquier pequeña vejación hacia ella le parecía buena; se siente celosa de la felicidad de Marinette, entra en cólera contra ella porque ve que ha encontrado la forma de ser feliz con Renard*.

Su madre, ya desde su nacimiento, le demostró que no era un ser deseado, ni querido. Jules Renard nació en 1864, en Châlons du Maine, un pequeño pueblo a la orilla del Loira, situado a 275 km de París. Era el tercer hijo de unos padres entre los que tampoco existía el amor. *¿Qué habrá entre esos dos seres? Un montón de pequeñeces, y nada. Él la detesta y la desprecia. Sobre todo, la desprecia, y creo que también le tiene un poco de miedo*. Y cuando, enfermo por su congestión pulmonar, con dolores, está en la cama: *¿Cuántas veces quiso mi padre estrangularla cuando ella entraba en su habitación para coger un trapo del armario!* Jules, tras estudiar el bachillerato, descubrió su vocación literaria, algo impensable en los planes de su familia, lo que le lleva a vagabundear como poeta en París. Escribe versos y publica su primer libro de poemas *Les Roses* en 1886.

En 1888, se casa con Marie Morneau, su *Marinette*, una joven acaudalada de 17 años. Se instalan en París, en el piso en el que vive su suegra. Eso le permite a Renard cumplir dos grandes sueños: fundar una familia y publicar su primer libro de relatos, *Crime de village*, en la modalidad de autoedición, además de participar en 1889 como mayor accionista en la fundación de la revista *Mercure de France*, año en el que nace su hijo y tres más tarde, su hija.

La actitud de su madre, vejatoria también con su mujer, le impulsa a escribir *Poil de Carotte*, su novela más famosa, en la que destaca la humanidad de sus personajes y relata, de forma irónica y cruel, las relaciones familiares. Primero,



Renio hecho escritor

en 1893, la edita por capítulos; un año más tarde sale como libro y en 1899 la convierte en pieza teatral, como hará con muchas otras obras suyas. A partir de su escritura, los miembros de su familia adoptan los nombres de los personajes de la novela. El título de la novela alude a la forma en que la señora Lepic llama despectivamente a su hijo y que luego heredará el propio Jules Renard.

Quizá sea la lección suprema de Poil de Carotte, su última prueba. Al educar a sus hijos intentará hacer lo contrario de los Lepic, y no le servirá de nada: sus hijos serán tan desgraciados como lo fue él. La relación que tiene con sus hijos fluctúa, no tiene claro si los ama o no. Cuando les miro me enternecen, pero no me esfuerzo en verlos. Quiere lo mejor para ellos, y así lo manifiesta al cumplir, su hijo mayor, diez años: No tengo especial interés en que lea mis libros ni en que me admire. Solo puedo serle útil de una forma indirecta, es decir que tendré que ganar mucho dinero para que haga sus estudios y sea el hombre que quiera ser. Está dispuesto a escribir malas obras de teatro con el fin de poder educarle; ante todo quiere ser un papá honesto cuyo nombre, desde el punto de vista social, no sea una marca ridícula.

En 1890 pasa un mal momento: los libros le hastían. Consciente de todo lo que tiene, una maravillosa mujer, llena de vida y *un bebé digno de ganar un concurso*, se apena por no tener ninguna energía para disfrutarlo. Y grita: *¡Qué estéril es la vida de un hombre de letras que no triunfa!*

Su vida transcurrió entre la ciudad y el campo. París es su pasión, es donde asiste a reuniones, a representaciones, y conoce a artistas y escritores de la época. Por el contrario, el campo es la calma, adecuado para su timidez, y le gusta por lo que simboliza. *La sabiduría del campesino es ignorancia que no se atreve a expresarse.* Y es aquí, en una población rural cerca de su pueblo, donde alquila una casa “La Gloriette”, en la que pasa largas temporadas mientras escribe otra obra cumbre: *Histoires naturelles* (1896). Obra que gusta tanto que Toulouse-Lautrec, se encarga de adornarla con litografías en la edición de 1899 y posteriormente Maurice Ravel de musicar cinco de esas historias. *Los campesinos no envidian al dueño del castillo, sino al vecino que ha triunfado.* Aquí enseña su relación con los

animales, su observación desde una perspectiva diferente: *El conejo tiene el gesto humano de un hombre que se mesa la barba.*

La muerte la conoce en 1897 cuando se suicida su padre con la escopeta. Entonces escribe: *No se puede llorar y pensar a la vez, porque cada pensamiento absorbe una lágrima.* Está convencido de que no se ha matado porque sufriera demasiado, sino porque solo quería vivir con buena salud. Esto le lleva a cambiar su relación con la caza: *A mí, que la despreciaba y la consideraba una diversión de bárbaros, ahora me gusta para darle gusto a mi padre. Escribe de él: No es más que un hombre, un simple alcalde de un pueblo pobre. No me reprocho no haberle querido lo bastante: me reprocho no haberle comprendido.*

Más tarde, en 1900, llega la inesperada muerte de su hermano por un ataque al corazón. Cuando, ve pasar su cadáver: *Pasa la muerte, pariente de todos nosotros.* Al no tratarlo mucho le cuesta ser consciente del suceso: *Poco a poco, Maurice Renard cederá su sitio al hermano Félix* (su nombre en la novela). *Entonces, lo digeriré. En el velatorio le he pedido perdón varias veces, casi en voz alta, por haber sido duro con él. Pero él tampoco era muy fraternal, salvo en el fondo.*

Durante los meses que pasa en París, frecuenta los círculos socialistas lo que le lleva a presentarse a las elecciones de Chitry; en 1904 es elegido concejal y luego alcalde, cargo que también tuvo su padre. Demuestra su generosidad invitando a todos a beber tanto a los que han votado contra mí como a mi favor. Pero esta felicidad le dura poco, el pasado se le impone con la visita de un compañero de colegio: *¿No me guardas rencor? Con la cabeza eres un fenómeno, pero físicamente nunca fuiste más que un mequetrefe. Todo el mundo te atizaba. ¡Ah, la de palizas que recibiste, muchacho! ¡Irás Poil de Carotte a recomenzar, y hacerme inhabitable este país? ¡Pensar que, si llego a los ochenta años y me veo obligado a ser un alcalde impopular, los críos me irán detrás llamándome Poil de Carotte!*

En 1909 empieza a sentir malestares cardíacos y otros síntomas de la arteriosclerosis: *Tengo en mí una enferme-*

dad que observar, vale casi tanto como un crimen en la familia, y coincide con el momento en que muere su madre. Se cae al pozo. Accidente o suicidio, ¿qué diferencia hay desde el punto de vista religioso? Si es lo primero el error es de ella, pero si es lo segundo, es de Dios. Unos años antes, oye lamentarse a su madre, y escribe: Quizá es la pena de no haber sabido hacerse amar como esposa y como madre, de haber fracasado en la vida. ¡Ojalá pudiera desaparecer, quemándose suavemente, y mezclarse con la ceniza del hogar!

En esta época todos sus pensamientos se tiñen de muerte: *Los objetos de recuerdo, y hasta las fotografías, ¿para qué? Es dulce que las cosas también mueran, como los hombres. Hasta que llega su cumpleaños: Hoy cuarenta y seis años (22 de febrero de 1910). ¿Hasta dónde llegaré? ¿Hasta el otoño? Morirá exactamente tres meses después, en París, a causa de su arteriosclerosis.*

Y una vez muerto, el mundo le conocerá más, por la publicación de su *Diario (1887-1910)*. Lo empezó a escribir a la edad de 23 años y lo abandona justo un mes antes de morir. Nosotros conocimos a este autor a través de un delicioso librito *Notas sobre el oficio de escribir. Extractos del Diario de Jules Renard (2015)*. Después leímos su *Diario*, de donde también hemos extraído buena parte del contenido de este artículo.

Tal y como nos lo indica en el prólogo Josep Massot, en 1925 se publicaron sus obras completas, incluyendo el diario inédito. Pero posteriormente la viuda censuró parte sustancial del diario y quemó muchas cartas cuya copia conservaba el escritor. Su edición es una antología esencial. No nos cabe la menor duda de que, gracias a esta obra, soportó todo lo que le tocó vivir: *¡Y este Diario que me distrae, me divierte y me esteriliza! No parece que sea solo suyo: Nuestro diario no tiene que ser solo una cháchara, como demasiado a menudo es el de los Goncourt. Tiene que servir para formar nuestro carácter, para corregirlo sin cesar, para enderezarlo.* Se refiere a él como “nuestro diario”, es decir, el de su familia.

Porque qué es toda su obra sino esto: *Mi literatura: cartas a mí mismo que os permito leer.* Lo dice en varias ocasiones y de una forma muy clara: *Mi literatura no es sino la continua corrección de lo que me sucede en la vida. Reconoce que no tiene imaginación Mi repugnancia por la mentira me ha matado la imaginación, por eso su fuente es su entorno: Mi imaginación es una botella vacía.* Distingue su literatura de la literatura y ¿qué es esta última para él? *Tengo que repetirme que la literatura es un deporte, que todo depende del método, hoy llamado entrenamiento. No se corre ningún peligro de superar los propios límites. La literatura es un oficio en el que alguien que tiene talento tiene que demostrárselo continuamente a gente que no lo tiene.*

Fue un escritor preocupado por escribir bien, por no imitar, por ser constante... La escritura fue el tema sobre el que dejó múltiples anotaciones. Para él, el escritor es el hombre que jamás tiene motivo para quejarse y que sabe

privarse de casi todo; el oficio de escritor es el único en el que uno se puede permitir no ganar dinero, sin caer en el ridículo. Del dinero sí puede prescindir, pero no del talento, que es necesario demostrarlo no escribiendo una única página, sino trescientas. *No hay novela que una inteligencia mediana no pueda concebir, ni frase tan hermosa que no la pueda construir un principiante.* Por lo tanto, un esfuerzo constante ayudará a obtener la fama.

Cuando comenzó a escribir ansiaba la gloria, pero se conformaba *con un poquito, la justa para no parecer un imbécil en mi pueblo. Todo en su medida: Sigo leyendo con placer mi nombre impreso, pero por verlo en los papeles no le regalaría una sonrisa ni al príncipe de la crítica; a menos que viniera a buscarme a casa.* Concluye: *Lo propio del artista no será consagrarse a una gran obra, (...) será escribir a salto de mata sobre cien temas que surjan de improvisto; desmigalar, por decirlo así, el pensamiento. Así nada es forzado. Todo tiene el encanto de lo involuntario, de lo natural. No se provoca: se espera.* Aquí muestra cómo su escritura es natural, desmigada... Pero para escribir bien, la forma no puede ir por un lado y el fondo por otro. Hay que escribir como se respira, para que el buen estilo sea un aliento armonioso, con sus lentitudes y sus ritmos precipitados, pero siempre natural: *El buen estilo no se ha de notar.*

Es un perfeccionista, anhela la palabra exacta: *¡Qué ahorro de papel el día en que una ley obligue a los escritores a ser precisos!* Es quisquilloso a la hora de adjetivar. Usa muchos, pero todos ellos añaden información; por eso, el epíteto “azul” en “cielo azul” cae por su propio peso, como una hoja muerta; prefiere decir únicamente “cielo” porque dice mucho más, lo dice todo. Así llega a la palabra más verdadera, la más exacta, la más llena de sentido que según Renard es la palabra “nada”. *Las palabras no deben ser más que el traje rigurosamente hecho a medida del pensamiento.*

Renard, escribe lo que vivió y no tiene reparo alguno en afirmarlo: *y mi hijo, como el resto del universo, solo me interesa por la literatura que puedo extraer de él. Sabe que se ha desnudado en su obra: He puesto demasiado de mi vida en mis libros. No soy más que un hueso roído.* Por eso esa indisoluble unión de vida y obra: *Lo ridículo en lo trágico: mi mujer y mis hijos me llaman Poil de Carotte.* De esta obra, inseparablemente unida a su madre, no se pudo desprender, en ningún momento porque al vivir y ser alcalde de un pueblo, todos se conocían y sabían todo. *Por Chitry circula un ejemplar de Poil de Carotte con esta anotación: “Ejemplar encontrado por casualidad en una librería. Es un libro donde habla mal de su madre para vengarse de ella”.* Incluso su última anotación en el *Diario* alude a esa novela. A pesar del éxito que obtuvo, no se sentía satisfecho con ella, se lo confesó a Marcel Schwob (durante años su confidente literario y moral): *es una mezcla desagradable, en la que ya no encuentro las alegrías pasadas. Más que una “obra” es la exposición de un espíritu andrajoso en el que hay de todo: piedad, maldad, cosas ya dichas y mal gusto. Naturalmente le estoy dando mi última impresión.*

Por encima de la escritura está su pasión lectora. Esa necesidad de leer es otra constante: *En cuanto estoy solo, es decir, sin un libro, me vuelvo mediocre; mi calado disminuye*. Pero sobre todo le gusta releer a los demás, porque cuando se trata de su obra: *Releerme es suicidarme*. Simplemente por su afán de perfeccionismo. Más de una veintena de libros componen toda su obra, en la que hay que incluir una colección de cuentos, poco conocida.

Entre esos libros echamos en falta un recopilatorio de todas sus sentencias, máximas... en las que plasma su particular perspectiva sobre temas como la verdad, la amistad, la religión, la fidelidad..., porque aquí une su ironía a su ingenio; es un verdadero deleite leer sus aforismos, fuente de inspiración que utilizaron algunos poetas posteriores, como Gómez de la Serna para la creación de sus Greguerías. Pero no solo en este aspecto resulta inolvidable Jules Renard. En el Diario también nos da a conocer sus opiniones acerca de los demás escritores y artistas con los que compartió reuniones, cenas y demás.

En definitiva, podemos barruntar que quizá la vida le acercó a la escritura por ser una actividad solitaria a la que los demás no podían acceder: *Escribir es una forma de hablar sin que te interrumpen. Quizá no fuera sino un hombre sin corazón, que solo ha tenido emociones literarias*. Quizá su fidelidad fuera su salvación *Mi fidelidad como marido, cosa cómica, consolida mi reputación literaria*. Quizá por encima de su obra estuviera el hombre, *Todo hombre vale más que su forma de expresarse*. Pero sin dudar aseguramos que este escritor sensible y verdadero que se ha servido de su vida como mina de la que extrae su literatura, nos ha legado un enorme tesoro, una ingeniosa obra de la que todavía podemos aprender.

Manu de ORDOÑANA,
Escritor
www.serescritor.com/

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Sponsor y/o Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com

¡ Ahora puede ser un buen momento !



Tres verdades sobre la

Primera verdad: los escritores no se ocupan de su visibilidad



Es cierto que el de escritura es un proceso solitario. El escritor se recluye, a solas consigo mismo, y gesta una obra literaria. Cuando la tiene completa entre sus manos, ya editada,

con un suspiro se acuerda de la verdad: ahora toca promocionarla para que los lectores la conozcan.

Este suele ser el mejor de los escenarios, porque muchas veces el escritor, con su obra ya publicada, simplemente se limita a esperar a que los lectores lleguen por sí solos a conocer su novela. Como esto no suele suceder, el escritor acaba por sentirse frustrado y desanimado y siente que todo su esfuerzo que volcó en su novela ha servido para poco. Sea que el escritor decida emprender la tarea de promoción con su novela ya publicada, bien sea que tarde un tiempo en comprender la necesidad de darla a conocer entre sus potenciales lectores, el resultado es el mismo: el escritor se lanza a realizar una serie de acciones descoordinadas de marketing que rara vez pueden dar buen resultado.

Sin tiempo, sin estrategia y sin recursos, todo lo que se le ocurre hacer es abrir algunos perfiles en redes sociales y esparcir con mensajes del tipo “Compra mi libro”. Como técnica de marketing, esa táctica es muy mala, pero es que además el escritor se está olvidando de una cosa fundamental: las personas a las que lanza su desesperado mensaje de venta no le conocen. Y resulta muy difícil que compremos a un desconocido.

El escritor tendría muchas posibilidades más de vender su nueva novela si sus lectores potenciales le conocieran. Si supieran quién es, qué hace, si tuvieran una relación cercana, de confianza. Pero esa relación solo se consigue cuando el escritor se ha ocupado de darse a conocer. Es decir, de trabajar su visibilidad.

En tiempo de descuento, con el libro ya a la venta y esperando ansioso conseguir lectores, el escritor descubre la amarga verdad: es invisible para sus lectores. Aun peor: conseguir visibilidad no es algo que se logre de un día para el siguiente.

Y esa es la segunda gran verdad sobre la visibilidad.

Segunda verdad: la visibilidad tarda tiempo en construirse



Así es. Conseguir visibilidad es algo que exige tiempo. Tiempo para diseñar y desarrollar una estrategia que debe estar bien coordinada y que incluye tanto acciones online como offline. Y que, dentro de lo online, incluye un blog, presencia en redes sociales, campañas de publicidad, conseguir contactos y colaboraciones estratégicas y un largo etcétera.

Todo esto implica tiempo, esfuerzo y perseverancia. No conviene hacerlo con prisas ni a última hora porque, sencillamente, no dará resultado. Lo ideal sería que, en el mismo momento en que el escritor empieza a escribir su obra, empiece al mismo tiempo a ocuparse de su visibilidad. Que cree un blog, que cree sus perfiles en redes sociales, que contacte con blogs literarios, que colabore y ayude. Así creará a su alrededor una comunidad de amigos, de gente para la que será familiar. Es una relación desinteresada, porque el escritor no tiene intenciones comerciales. Pero el día en que finalice su novela y la ponga a la venta, tendrá la confianza de miles de personas a las que ha ayudado, entretenido y enseñado. Y esas personas estarán dispuestas a escuchar su mensaje de venta, a comprar su libro y a ayudarlo a darle la máxima difusión.

Pero, insistimos, esto no se logra de un día para otro.

Tercera verdad: los escritores no saben ante quién deben hacerse visibles



Imaginemos a un autor comprometido con su visibilidad que decide ponerse en serio a trabajar en ella. Comienza por abrir un blog, un buen



La visibilidad del escritor

El primer paso que muchos escritores todavía no se deciden a dar. Sorprende el enorme número de escritores que todavía no comprenden la potente e imprescindible herramienta que es un blog. Un blog es hoy día el eje de toda visibilidad y debería actuar como el epicentro de cualquier campaña de promoción o marketing.

Bien, nuestro escritor ha decidido abrir un blog. Está ilusionado y empieza a escribir entradas en él. Se deja llevar por el entusiasmo y escribe sobre aquello que le interesa a él (por lo general, sobre escritura). Un grave error, porque sus lectores no están buscando consejos de escritura. Tampoco les interesa la política o la fiesta de cumpleaños del sobrino del escritor.

Y esta es la tercera y última verdad sobre la visibilidad: los escritores no saben ante quién deben hacerse visibles. Al abrir un blog, todos los escritores deberían hacer un ejercicio previo de reflexión sobre a quién va a dirigir su blog. El blog es, como hemos dicho, una herramienta tremendamente potente, siempre y cuando se enfoque y se use bien. Una vez más hace falta estrategia. Si nuestro autor escribe novela policíaca, debería hablar sobre novela policíaca. Si escribe literatura juvenil, debería estar enfocado a lectores jóvenes. Si escribe romántica, debería hablar sobre literatura romántica y estar dirigido a mujeres. Si nuestro autor escribe novela romántica, deberá enfocarse en ese género porque es la única manera de atraerse al público lector que más tarde podrá estar interesado en comprar su novela. Podría escribir reseñas de libros y películas del género. Entrevistar a autores reconocidos de novela romántica. Elaborar una lista de las cincuenta mejores novelas románticas de todos los tiempos o las cien mejores películas románticas de la historia del cine. Incluso escribir algún post sobre sitios ideales para hacer escapadas románticas.

Las posibilidades son enormes, solo se trata de pensar quién es su lector ideal. ¿Qué intereses tiene, qué le gusta, a qué dedica su tiempo libre? Dando respuesta a esas preguntas el escritor podrá enfocar su blog a los temas favoritos de sus lectores. Y hablando de lo que les interesa, conseguirá que lleguen a él y que se interesen por lo que hace.

Resumiendo. Estas son las tres verdades sobre la visibilidad del escritor:

Los escritores no se ocupan de su visibilidad.

La visibilidad tarda tiempo en construirse.

Los escritores no saben ante quién deben hacerse visibles.

Sin embargo, invertir esta realidad es relativamente sencillo para cualquiera de ellos. Se trata de diseñar una estrategia e invertir algo de tiempo todos los días en ponerla en práctica. Con esfuerzo y un poco de perseverancia, los resultados pronto serán palpables. Y cuando llegue el momento de promocionar su nueva novela, tendrá un público amplio de lectores potenciales dispuestos a comprarla y leerla. Sin atracciones de última hora, sin campañas de promoción impremeditadas y descoordinadas que no dan fruto y, sobre todo, sin sentir que lo que ha escrito no le importa a nadie.

Blog del autor: <http://javierpellicerescritor.com/>

Javier PELLICER,
Escritor y Colaborador Literario
©Todos los derechos reservados.

Tenemos a su disposición espacios publicitarios que pueden ser de su interés en unas condiciones que pensamos pueden ser muy atractivas.

*Solicite información en
letrasdeparnaso@hotmail.com*



El paradigma en la cre

En un denso ensayo traducido al castellano por Carlos Armando Figueredo Planchart: La crisis de los paradigmas y el surgimiento de la reflexión ética, el filósofo Roberto Romano nos enfrenta a la diversidad de funciones del pensar científico llevado más allá de sus límites. El paradigma como modelo o ejemplo había estado reducido a las ciencias, como forma de establecer soluciones concretas que constituyen el orden de la ciencia normal.

Los paradigmas eran el resultado de investigaciones obtenidos de la ciencia del pasado, a los cuales una particular comunidad científica, durante cierto tiempo, les reconoce la capacidad de constituirse en el fundamento de su práctica ulterior. Se pretendió establecer una dinámica discontinua y revolucionaria de la creación humanística, en la producción de las obras culturales y artísticas.

Cuando observamos con detenimiento a nuestro alrededor y percibimos nuestra posición ante el mundo, nos damos cuenta de que hay dos esferas que conviven: la de la necesidad y la de la contingencia o de la posibilidad. La primera, la esfera de la necesidad, nos coloca en lo que no puede ser diferente de lo que es; mientras que la de la contingencia nos enseña algo que puede ser de una u otra manera, es decir que cae en el terreno de la posibilidad.

La necesidad pertenece a la acción y su expresión palpable es la ciencia; la posibilidad pertenece a la producción de algo no necesario, con el ejercicio de la razón. Necesidad = Ciencia, de un lado, frente a Posibilidad = Arte: producción de algo posible, contingente, realizado con la actividad intencional del sujeto porque obra con la razón, pero siempre en un estado que tiene mucho de irracional, ajeno al de la vigilia razonante.

¿Puede el arte constituirse en paradigma? ¿Puede el lenguaje trascender su propia limitación expresiva y ser universal? Estas preguntas nos sitúan ante la versatilidad del arte y la movilidad del lenguaje, frente a la estabilidad de la conducta social del hombre en cada grupo: nos dejan la perplejidad de apreciarlo en el tiempo y el espacio.

En su recorrido sin tregua como parte de la esencia humana, el arte ha sido visto de formas diversas y contrastantes. En el apogeo del racionalismo la valoración del mundo se hacía desde un estado de conciencia único, dirigido por la vigilia racional. La tradición imponía la continuidad de su importancia, y las cualidades del artista debían ser la aplicación ferviente, el amor por lo real. El patrón de las escuelas dictaba el sentido y las formas en el arte, apoyadas en el tradicionalismo en sus expresiones consagradas: la

tierra natal, el orden natural.

Los términos usuales eran buen gusto, belleza, instinto, oficio; y frente a estas categorías se contraponían el mal gusto, el cosmopolitismo, la decadencia, el hermetismo. El principio fundamental era la virtud, que simbolizaba el bien, frente a las expresiones del mal que perturbaban la quietud como si fuese un complot y una con-

denación. El arte eterno producto de una mitología ancestral se oponía a las nuevas tendencias abstractas del arte moderno.

En el fondo se veía la ideología política, y quienes adversaban las nuevas expresiones artísticas afirmaban que tales producciones pertenecían a un pequeño grupo de iniciados, mientras que la obra maestra debía alcanzar y conmover a todos los hombres, sea porque ella expresase o fuese el resumen de una civilización, o porque estimulara la apertura a una cultura nueva. Siempre el carácter universal y absoluto, el orden del universo que la inteligencia humana manifiesta en esas obras eternas, aunque su diversidad aparezca por igual en las creaciones individuales.

El movimiento del lenguaje

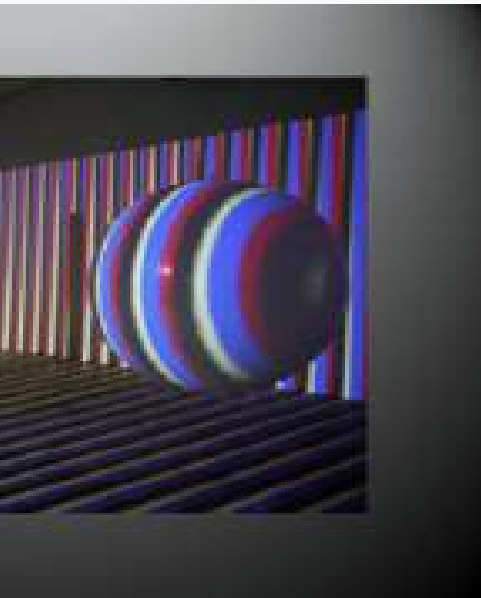
Desde la perspectiva de los antiguos griegos, el lenguaje es el trayecto y la tentativa de explicar el sentido de las palabras. Concluye en la etimología, cuyo postulado principal es la identidad entre la palabra y la cosa que ella nombra. Es ésta la conclusión casi unánime de la concepción griega acerca del lenguaje: la rectitud de los nombres. Si puede establecerse a través del nombre una relación directa con la cosa denominada, hay allí rectitud, y el nombre es verdadero porque representa la esencia de la cosa significada.

Pero en la misma línea que hemos diseñado, hay una rectitud de los nombres que no es necesaria, y, por el contrario, es variable y contingente: son simples atribuciones que pone el hablante, sin vínculo necesario con la cosa designada, salvo la relación accidental. Es la llamada Teoría



(Cruz-Diez)

Imaginación literaria y el arte



(Venezuela)

Convencionalista, de Hermógenes, discípulo de Sócrates, que propone reducir el rigor de la norma que dirige el orden o, como también se dice, ley como imperativo y principio filosófico del lenguaje, para dar cabida a la convención o acuerdo entre personas y pueblos.

Según esta teoría, el lenguaje no posee una índole absoluta

y necesaria. Es entonces la libre manifestación de opiniones, en las que se sitúa el conocimiento, la fugaz impresión sensible y el movimiento que la pasión da a la palabra y le atribuye ambigüedad y sentidos distintos. La libre opinión es el dominio de la apariencia, donde se ubican la metafísica y las disciplinas que tratan del espíritu, y también el arte.

¿Cómo explicamos con palabras a Dios si no es por lo que no es Dios; y de qué modo nos acercamos al arte si no es mediante la perplejidad que nos conduce al silencio? Lo que vemos o escuchamos, ¿está allí de verdad, de una manera definitiva? Eso que expresemos mediante la palabra, entonces, serán nuestras opiniones individuales, y el sentido que ellas tengan será el que cada uno conceda a la expresión aparentemente compartida. Y la mayoría de las veces todo ocurre de modo inconsciente.

La travesura de Wittgenstein

La literatura ha cumplido la función de decir del ser humano lo que ninguna expresión del arte ha logrado. Es, en general, creación artística con la palabra y, mediante ella, productora de imágenes que configuran la representación del mundo. Es imaginación –espiritual y sensual– y lenguaje, para comunicar algo que sólo de esa manera puede comunicarse. Las herramientas del lenguaje son las palabras, las del habla cotidiana o las que resultan de una combinación purificadora para darnos un poema.

Ludwig Wittgenstein introdujo en la lingüística un modo de pensar a la manera filosófica acerca del lenguaje. Su objetivo científico expuesto en el *Tractatus* tiende a

abolir la filosofía y quedarse con la realidad mundanal que sólo puede decirse con la palabra. Por ello, la función del lenguaje es representar al mundo, sin poder ir más allá.

En las artes figurativas puedo decir en palabras lo que ellas representan: describir con el habla el David de Miguel Ángel o Las Señoritas de Avignon de Picasso. Pero al hacerlo, la obra de la que hablamos no será la misma que hemos apreciado, y difiere esencialmente de lo dicho verbalmente. En tal situación, nuestro oyente no tendrá nunca una reproducción fiel de su presencia real. Puedo decir en palabras la descripción de esas obras de las artes plásticas, y dejar al receptor del mensaje la comprensión de lo que he percibido individualmente, pero nunca podré mediante la palabra representarlas plenamente.

El pensamiento puede ser ilimitado en su vuelo libre y silencioso, pero la palabra, que es su forma expresiva, sólo representa lo que puede decirse, y queda fuera de ella lo que únicamente puede mostrarse. El mundo es el valladar del lenguaje y se basa en la lógica que lo hace comprensible: los extremos del mundo son las limitaciones del lenguaje. Lo que está fuera de aquél carece de significado porque la lengua no puede decirlo, y sí apenas mostrarlo. La ética, la metafísica, la religión y el arte, con su algo de idealismo, pertenecen al reino de lo trascendental, de ellos nada puede afirmarse ni negarse (o decirse), sólo puede mostrarse.

La palabra es la herramienta del lenguaje, y por eso ella misma pone el coto final adonde puede llegar lo expresable.

La teoría de Wittgenstein (Atomismo lógico) pretende que la filosofía no puede interferir el uso del lenguaje, y que no busca descubrir su esencia (como lo hace el pensamiento filosófico tradicional). Lo que persigue el nuevo filosofar es trazar los límites del sentido de lo que decimos, señalar lo que se puede decir y lo que no puede decirse. Wittgenstein propone, además, algo que rescata la tesis convencionalista de Hermógenes, que da al sentido de las palabras usos múltiples, de acuerdo con el juego lingüístico concreto que estemos desarrollando en cada situación.

Alejo URDANETA
(Venezuela)

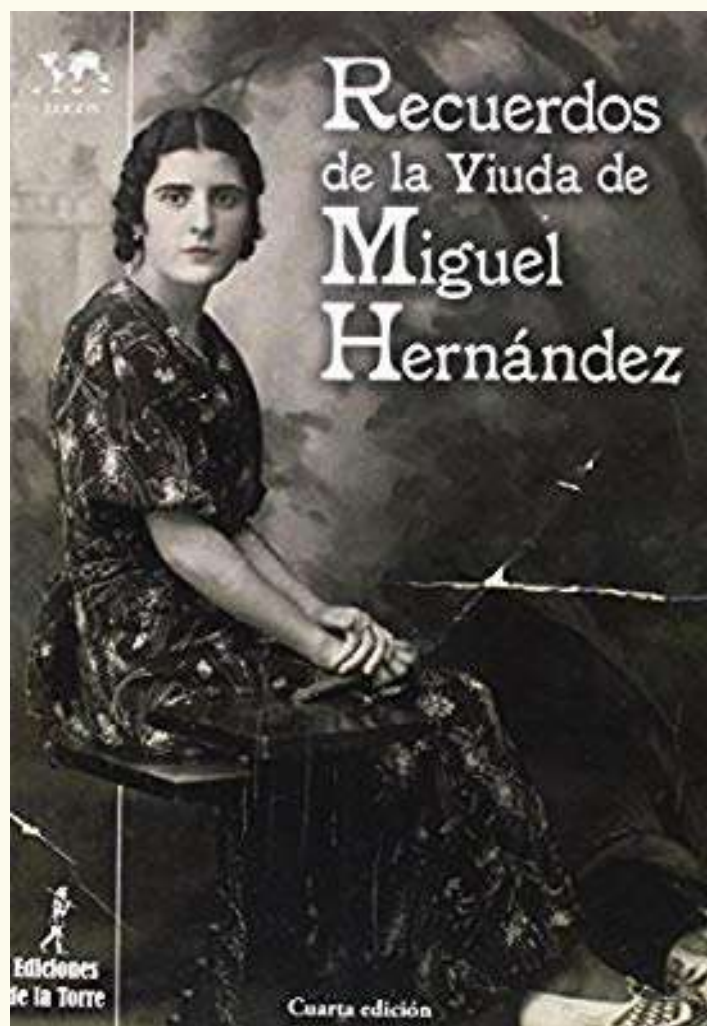


Josefina Manresa, viuda de Miguel H

Josefina Manresa pertenece, sin haber escrito un solo verso, a la historia de la Poesía española, como las Filis, Marfisa, Belisa, Camila Lucinda, Amarilis o Marcia Leonarda de Lope, la Teresa de Espronceda o la Guiomar de Machado... Nacida el año 1916 en la villa de Quesada, epicentro del Alto Guadalquivir (tan alto que en este término municipal tiene su manadero), donde su padre estaba destinado como guardia civil, el cambio de destino de este hace regresar a la familia a las tierras alicantinas de sus orígenes, yendo a instalarse en San Miguel de Salinas, vega baja del Segura, y posteriormente en Orihuela. Costurera desde los quince años, su noviazgo con Miguel Hernández, pastor de cabras y perito en lunas, se estremece atravesado por el estallido de la Guerra Civil, ya con sus respectivas biografías unidas para siempre.

Muerto a últimos de marzo de 1942 quien iba a ser llamado por Dámaso Alonso genial epígono de la Generación del 27, tuberculoso en la enfermería del Reformatorio de Adultos de Alicante, será su viuda la más diligente depositaria de un legado literario bajo la insaciable amenaza del régimen faccioso y triunfante. Apenas nueve años, desde que se conocen en el verano de 1933, con un terrible saldo de dolor y separación (lucha en el frente, penalidades en la retaguardia, huida, prisión, enfermedad...), se proyectan, no obstante, sobre el resto de la existencia de Josefina.

Al alborear la década de los sesenta unos veinte años después del óbito del poeta, su viuda comienza a padecer una galopante pérdida de visión, afectada de cataratas, de



las que se le opera finalmente en la Clínica Barraquer de Barcelona. Este episodio, una penuria más entre tantas de los cuarenta y tantos años que sobrevivió al escritor, nos lo refiere ella misma en sus Recuerdos con cierto lujo de pormenores que ponen el acento sobre su encomienda y devoción a la Virgen de las Maravillas de Cehegín a través de una familia de este pueblo del noroeste murciano con la cual establece contacto y amistad en la pensión contigua a la consulta oftalmológica que, desde el sureste levantino, lleva a Josefina y a las hermanas cehegineras hasta la Ciudad Condal. Leámoslo, pues, sin más preámbulo:

«[...] Me fui a Barcelona a la clínica de Barraquer acompañándome mi hermana, y en una semana de preparación

me operaron. Nos hospedamos en una pensión que hay junto a la clínica. Era jueves de la misma semana que llegamos, cuando a la media noche nos despertaron las voces fuertes de seis personas murcianas. Eran de Cehegín. Sólo una estaba enferma de la vista, de cuatro hermanas la mayor. Las acompañaban el apoderado de sus fincas, decían ellas, y el chófer del coche que las había llevado. Las dos menores tenían sesenta años y eran mellizas. Aún vestían igual, el mismo peinado y cualquier detalle que llevaban era exácto. Decían que a todas partes iban siempre las cuatro juntas acompañadas del apoderado de sus fincas, lo mismo a una excursión, que cuando estaban enfermas y así se libraban de la preocupación esperando la noticia.

En el salón de la pensión nos reuníamos. Yo llamaba



ernández y Peregrina de las Maravillas

la atención con mi semblante de tristeza y me animaban queriéndome quitar la preocupación. Yo les dije que era mejor morirse que quedarse ciega. El señor que las acompañaba dijo: “Yo quiero quedarme ciego mejor que morirme, porque si me muero aún veo menos”. Estas señoras me dieron todas las estampas de los santos en que ellas tenían fe. Una, de la Virgen de las Maravillas, patrona de Cehegín. Otra de Santa Marta. Me decían que me encomendara a ésta que era una santa muy milagrosa, que cubría las necesidades del día. Me contaron el milagro que hizo la santa con ellas. Decían que una vez tenían un cerdo engordándolo para matarlo y que un día se dieron cuenta de que el animal no comía e iba perdiendo kilos, y lo mataron pidiéndole a la santa que por cada kilo que había perdido que aumentara muchos más. El pobre animal no comía porque tenía un clavo en la boca que, seguramente, se hallase en el pienso. Decían que aquel cerdo les había lucido más que el de otros años, y que hicieron de toda clase de embutidos, arreglaron los jamones y que veían cómo aumentaba todo ya que, a veces, tenían invitados y sacaban un plato de embutidos a la mesa y, cuanto más comían, más había en el plato. Yo estuve a punto de decirles que con ayuda de Santa Marta se podía poner una carnicería.

Por la noche soñé yo a la Virgen de las Maravillas y que ya me habían operado quedando muy bien. Yo me miraba al espejo y me extrañaba que los ojos que me habían dejado eran muy pequeños y de otra expresión a los míos; pero no eran feos y con un brillo como cuando tenía quince años, pero lo que más me confortaba a mí era que veía muy claro. Cuando me desperté, les prometí a estas señoras ir a visitar a la Virgen de las Maravillas si quedaba bien de la operación. Tardé nueve años en cumplir la promesa. Yo me había in-

ventado que Cehegín, estaría junto a Murcia, y cuando me puse a hacer gestiones para el viaje, ví que no me daba tiempo de ir y volver en el mismo día, hasta que un matrimonio amigo me llevó en su coche. Lo primero que hicimos fue ir a ver a la Virgen. Estaba la puerta de la iglesia cerrada, y fueron a llamar al cura. Este nos abrió y nos explicó que era la misma imagen que había antes de la guerra. Después fuimos a ver a estas señoras, preguntando por el número de hermanas solteras que eran y otros detalles, pues, yo no encontré las señas que ellas me dieron. Luego supimos que las decían “*las Boticarias*”. La mayor estaba ciega desde seis meses después de aquel viaje a Barraquer y el apoderado de sus fincas había muerto tres meses después de entonces. Las mellizas, tan iguales como las conocí».

Continúa dándose el nombre de Casa de las Boticarias a la mansión que habitaron las cuatro hermanas Ortega Lorenzo: Teresa, Pepa y las dos mellizas Carmen y Emilia. Titular de la botica lo fue su progenitor, Telesforo Ortega y Rivas, pero nos enteramos el cronista local Abraham Ruiz Jiménez, «[...] fallecido el padre, la viuda e hijas continuaron con el local abierto a modo de droguería o parafarmacia, con gran conocimiento de fórmulas magistrales, muchas de las cuales inventó don Telesforo para los médicos del partido judicial y Bullas». Ocupaba el negocio los bajos del edificio, originario en parte del siglo XVII, de disposición interior claustral, ya que se concibió en origen para servir de alojamiento a las monjas de la Concepción, pa-





sando luego a convertirse en Casa de los Góngora, denominación por la que también sigue siendo aludido. De cara a un callejón en cuesta, su fachada barroca aprovecha dos columnas jónicas del templo que la Begastri tardorromana consagrara a Júpiter y en su construcción se han localizado restos de una de las torres defensivas del castillo moro, fechable hacia el siglo XII. A continuación de la Casa de los Marín, hoy anexada al Hospital de la Real Piedad, su otra entrada la del despacho de farmacia, de corte neoclásico y escudo nobiliario, hace la residencia de estas Boticarias frontera, en la calle Mayor, al que en tiempos fue palacete del Marqués de San Mamés y que no se conoce ya, a la vuelta de tan largo trecho en este servicio, sino como Casino de Cehegín. Allí hubo de completar Josefina Manresa Marhuenda con dimensión tanto divina como humana su peregrinaje de acción de gracias.

Administrador de esta familia de hermanas lo era Juan Espín López (de profesión, secretario del juzgado comarcal, empleo en el que se jubilaba el año 1955). De ideología tradicional o de derechas, había pasado la Guerra Civil generosamente escondido en la noble morada de las Boticarias; menos fortuna hubo con su hijo, caído en combate y por quien el luto que se puso entonces ya no se lo quitaría jamás... El deceso de don Juan en 1961 concuerda con los nueve años que luego transcurren hasta la satisfacción del voto o compromiso: nos lo certifica «Una carta en honor de la Virgen» publicada cuatro decenios después por Maravillas de Maya y en su día, 10 de agosto de 1970, remitida por Josefina desde Elche a las hermanas en gratitud por la reciente acogida en «[...] su casa-convento tan bonita, que bien pueden conservar por su antigüedad, tranquilidad y recuerdos»; incluyó en su misiva una estampa de Nuestra Señora de la Asunción con el añadido autógrafa: «Patrona de Elche, la famosa Virgen del “misteri”», y, entre otros

particulares, ponderaba en breves líneas hasta qué punto «[...] la Virgen de las Maravillas, que tan exacta me pintaron Vds. su Imagen en Barcelona» durante la común estancia, «verdaderamente es una Maravilla y me hubiese gustado contemplarla más tiempo y conocer la iglesia, pero por no molestar al frailecito que tan amable nos abrió la puerta privándose de su descanso, no quisimos insistir», deferentes con la comunidad franciscana. Y acaban, en suma, tan atentas letras por fijarnos la data del desplazamiento a Cehegín de Josefina, quien, por lo demás, rendía el viaje de su vida en 1987, con la misma modestia de siempre, al abrigo de su domicilio ilicitano, de sus pérdidas, memorias y piedades...

Bibliografía:

Francisco Gómez Ortín, «La oftalmóloga prodigiosa», en Francisco Abril Ruiz y Jesús de la Ossa Abril (coords.), *Cehegín. Fiestas patronales 09, Ayuntamiento de Cehegín, Cehegín, 2009, p. 73.*

Josefina Manresa, *Recuerdos de la viuda de Miguel Hernández*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1980, pp. 100-102.

[Maravillas de Maya de Paco], «Una carta en honor de la Virgen», en Francisco Abril Ruiz y Jesús de la Ossa Abril (coords.), *Cehegín. Fiestas patronales 2010, Ayuntamiento de Cehegín, Cehegín, 2010, pp. 92-93.*

José Luis de Pablos, «Miguel Hernández, visto por su viuda», *Diario de Burgos* 24975 (J-24-II-1972), p. 3.

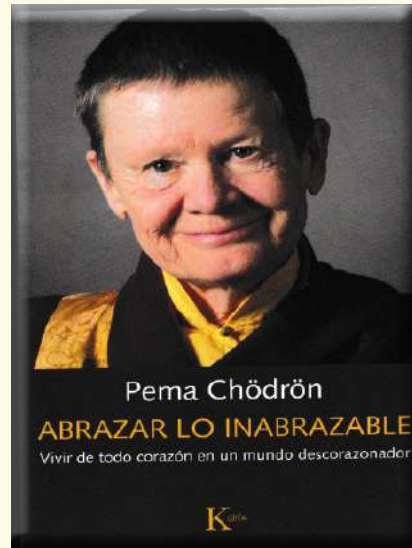
Abraham Ruiz Jiménez, «La Casa de las Boticarias», en Santiago Delgado (coord.), *Homenaje al académico Asensio Sáez*, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2008, pp. 171-174.

Julian GÓMEZ DE MAYA
Dr. Historia del Derecho, escritor.

Nuestras recomendaciones... (por Jero Crespi)

editorial **K**airós

“Abrazar lo anabrazable”



Reanudamos esta página donde nuestras editoriales amigas nos envían sus publicaciones para poder compartirlas e invitarles a que se deleiten con la lectura de sus publicaciones; en esta ocasión la **Editorial Kairós** nos lleva a disfrutar de las enseñanzas espirituales de la monja budista **Pema Chödröm** bajo el título de *“Abrazar lo inabrazable” Vivir de todo corazón en un mundo descorazonador*.

Como bien narra la autora, nos encontramos en un mundo cada vez más polarizado; y ella tras años de enseñanza espiritual, nos brinda su sabiduría, reflexiones más sinceras, el humor y la perspicacia con la que se ha enfrentado a lo largo de los años para llegar a ser una gran maestra.

En esta obra, nos acerca a cómo encontrar determinadas herramientas para encontrar puntos en común dentro de nuestra comunidad. Y lo hace a través de historias personales además de enseñarnos diferentes técnicas de meditación, como practicar el “tonglen” en el que podemos conectar con el sufrimiento tanto nuestro como el de los demás y perder el miedo a este, además de empatizar con aquellos que lo padecen.

Podremos a través de sus enseñanzas, avanzar aprendiendo fracasando para dejar de hacerlo, atrevernos a dejar nuestra zona de confort para descubrir grandes cosas que nos esperan en otros espacios; todo ello a través de practicar teniendo una conciencia abierta y veremos cómo nuestra vida va cambiando en un instante, disfrutando y aprendiendo de nuestro mundo y de nuestros maestros con el objetivo de tener una vida plena en este mundo que nos ha tocado vivir.

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros en:

letrasdeparnaso@hotmail.com



Especial y privilegiado espacio

Imaginate este espacio dedicado exclusivamente para tí y tu obra: (tú eliges el título y un largo etcétera del que podrás disponer. También podemos ayudarte a promocionarla. Solicita información para beneficiarte de las ventajas que ofrece.

Una de las secciones de las que estamos más orgullosos (y lo estamos sumamente de todas) es ésta, que concierne a la necesidad, al placer y al orgullo, igualmente, de contribuir a dar a conocer a autores más o menos difundidos y a sus respectivas obras, especialmente las que surjan en este presente inmediato y fugaz que nos caracteriza.

Es empeño de esta publicación apoyar todos los niveles de los procesos literarios, y particularmente la visibilidad de textos inéditos de alto valor. Insistimos en ello: queremos viajar con todos los lectores resaltando el conocimiento y la técnica de quienes se incorporan ahora al mercado editorial.

Por eso vamos a intentar editar las obras de suficiente calado, y de manera provechosa resaltaremos lo que éstas suponen en artículos que aquí aparecerán.

Igualmente estaremos en presentaciones de textos recién acuñados y los acompañaremos para que no pasen desapercibidos. Entre las acciones que emprendemos está su traslado a este “hueco”, inmensamente suyo por vocación y devoción.

En este sentido animamos a los autores a que nos escriban y a que nos hagan llegar sus talentos que, en la medida de nuestras posibilidades, serán emplazados con esmero en **Letras de Parnaso**.

El Autor y su Obra

espacio dedicado a los autores

(para futuras presentaciones; información; sinopsis; proyectos; ventas;...)
 organizar y presentar tu obra. Promocionarla con un reportaje.
 ventajas de este especial lugar de la Revista.



“Mi arbolito, mientras paso”



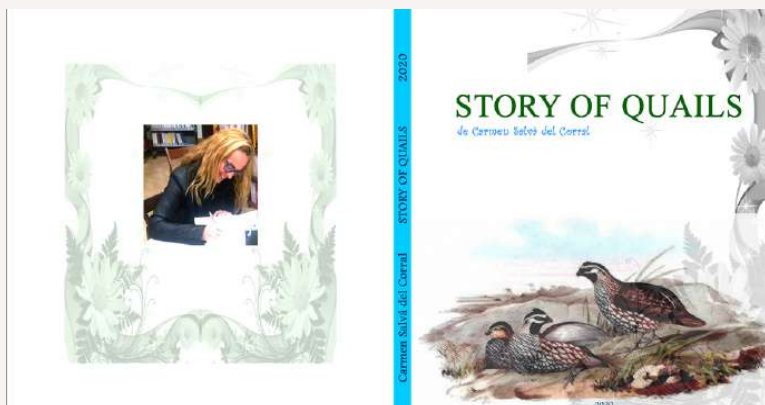
Juan A. Pellicer



“La Ventana”



José Blás Hernández Ros



“Story of Quails”



Carmen Salvá del Corral



LA VENTANA
de
José Blas Hernández Ros

En esta ocasión el escritor cartagenero **José Blas Hernández Ros** nos lleva al futuro pero girando la vista al pasado.

En esta ocasión nos lleva al futuro, precisamente al siglo XXII, pero con la añoranza de los grandes transatlánticos de principios del siglo XX. Donde una empresa tiene la idea de crear un parque temático donde se puede ver y visitar el magnífico y majestuoso navío, que como pueden adivinar fue el “Titanic”.

El autor nos va a introducir en la vorágine de los días preliminares a la inauguración, con todos los nervios, incertidumbres y decisiones de última hora que se deben de tomar, para que todo esté perfecto el día de la apertura del parque, así como los entresijos de un negocio, donde los socios tendrán sus enfrentamientos, donde hay mucho en juego. Desde donde irá desgranando además de la historia del famoso transatlántico, mezclándola con la ficción de toda la trama que nos llevará a un desenlace inesperado, trepidante que no dejará indiferente al lector, el cual desde el principio se irá sumergiendo en la historia y sin darse cuenta irá sorprendiéndose de unos giros inesperados en el devenir de los días hasta llegar al culmen de la historia.

La Ventana es una novela rápida, exquisitamente descriptiva en detalles así como con una cadencia adecuada en los diálogos que nos llevará a introducirnos de lleno en la historia que nos relata, acercándonos a la unión de ficción y realidad que el autor hace en esta ocasión para sus lectores.



MI ARBOLITO

Juan A.

El poeta **Juan A. Pellicer**, en este un poemario, pretende ser desahogado un canto a la vida; una mirada a los hechos y con los ojos del corazón nos vamos dejando lo que somos y los lejanos horizontes y todo lo que *“Mi arbolito mientras paso”*, es un poema que hace el paralelismo entre un poeta que mientras hacía deporte, viéndolo a cada uno de nosotros en nuestra vida mientras lo dejaba atrás, como una persona. Esto es una de las breves que en cada una de sus presentaciones hizo reflexionar en que no podemos perder tiempo, que hay que absorber el momento de nuestro día a día.

Otra curiosidad de esta obra, es que en las páginas, donde en la cubierta del libro se puede leer “...haber quedado atrás...” obligando al lector a donde hallaremos la verdadera esencia de *“Mi arbolito mientras paso”*. Lo que nos lleva a esa al-

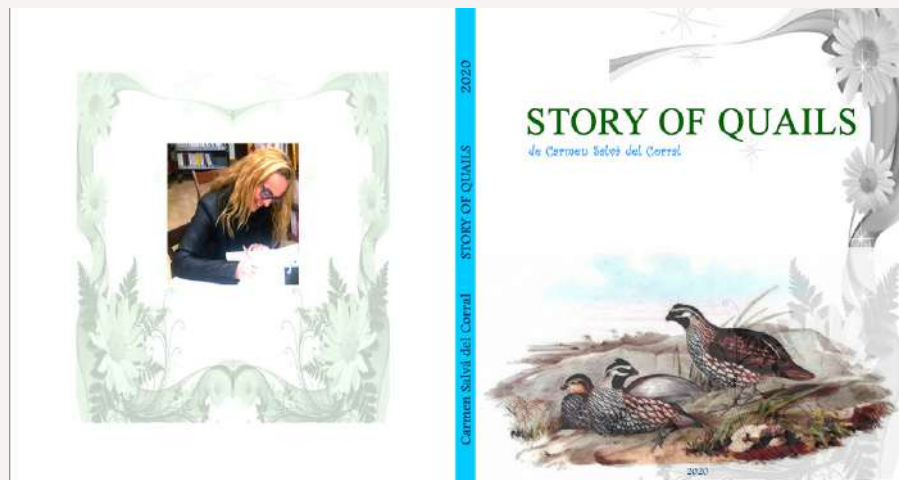


MIENTRAS PASO
De
Juan A. Pellicer

Este su séptimo libro, nos presenta de el callado y voluntario silencio, desde la quietud de los momentos abiertos, a las sendas por donde y esperanzados, buscando los tan de ellos esconden.

Un poemario desde donde el autor pequeño arbolito que veía cada día solo crecer, pasar vicisitudes como día a día como al pasarlo y verlo ese paso en la vida de cada persona citas que **Juan A. Pellicer** explica, como ese pequeño arbolito le día quedar indiferente el paso del las distintas y múltiples vivencias

es que el autor invirtió las cubiertas pero se lee "lo que busca puede haber al lector a dar la vuelta al libro la portada de *"Mi arbolito mientras"* categoría del arbolito con la vida.



STORY OF QUAILS
De
Carmen Salvá del Corral

La escritora **Carmen Salvá del Corral**, novelista, autora de obras de teatro y musicales, poemas, asimismo escritora de diversos cuentos infantiles así como ilustradora.

En esta ocasión nos trae un nuevo cuento infantil, donde nos acerca a la historia de una familia de codornices, las cuales a través de su vida, nos transmiten grandes valores, que actualmente y por desgracia han ido desapareciendo o quedando obsoletos. Donde una pequeña familia de estas aves, a través de sus vivencias van aportando las enseñanzas que tanto el padre como la madre quieren transmitirles a las pequeñas codornices, para que estén preparadas para la vida en una sociedad, donde van a encontrarse con muchas experiencias, unas buenas y otras no tanto, donde si quieren vivir en paz y felicidad tendrán que ponerlas en práctica.

La magia de los cuentos infantiles de los cuales siempre podemos extraer una enseñanza para los más pequeños de la casa, donde desde la lectura van aprendiendo e interiorizando todas aquellas cualidades con las que podrán enfrentarse a la vida.

Además este cuento no solo nos enseñará los valores que antes he comentado, sino que lo hace en inglés. Un guiño de nuestra autora a su etapa vital y sus vivencias en Arizona, EEUU. Con un vocabulario adecuado para niños de fácil comprensión, así como un pequeño glosario, donde pueden los niños aprender distintos adjetivos, que le harán un mejor aprendizaje de esta lengua.

Jero M. CRESPI MATAS
Criminóloga y profesora



La Edad Virtual. Vivir, amar y trabajar en un mundo acelerado

Autor: Marcelo López Cambronerero

Cada tiempo acusa diferencias respecto del anterior, pero en lo esencial no deja de ser un continuo. Y hasta ahora ha sido siempre así. A pesar de ello, todo hombre, toda mujer, ha percibido su tiempo presente demasiado alejado del anterior. ¿Cuánto de alejado? ¿Tan alejado como para afirmar que supone un cambio de época, una nueva era? Y si es así, ¿cuáles son los elementos que permiten tal diagnóstico?

El nuevo ensayo del profesor López Cambronerero (Albacete, 1973), con el que pretende comprender el mundo presente y sus consecuencias, apunta en esta dirección. Su afirmación “asistimos a un cambio de época” que nos dirige “hacia un futuro tan distinto que podemos decir que supone, junto con el paso al Neolítico, la mayor crisis -la mayor aventura y el mayor reto- al que se ha enfrentado la humanidad”, es tan llamativa como elocuentes son sus argumentos.

No es un ensayo de filosofía al uso, sino más bien un libro de divulgación de fácil lectura -casi parece una novela policíaca en su comienzo-, lo que no significa que carezca de rigor y profundidad o que sus planteamientos puedan digerirse sin más. Partiendo siempre de situaciones actuales que por poco conocidas resultan originales, el autor sugiere, interroga y postula capítulo a capítulo, yendo de menos a más en un continuo “in crescendo”. Su formación académica (derecho, economía y filosofía) le permite argumentar a partir de aspectos tan diversos como la gentrificación, la turistificación, los años sabáticos, los rosetianos, la cultura genealógica, los escritores de la generación beat, el consumo de drogas, la rutina atávica, el transhumanismo, las redes sociales, el neocapitalismo, la caducidad del conocimiento, el trabajo y el ocio o la RBI (renta básica individual), entre otros.

Con todo lo anterior, López Cambronerero analiza las posibles consecuencias de los avances tecnológicos, así como los cambios económicos, culturales y sociales, para concluir (tesis) que se está produciendo una reconfiguración de las relaciones del hombre con el espacio y el tiempo que lleva a un cambio de sentido de la vida y de la identi-



dad humana que desemboca en el nuevo hombre, el virtual. Un hombre -resumo con expresiones mayoritariamente del autor- que reniega de toda localización y deambula sin concreción huyendo de la rutina cotidiana. Que desprecia el pasado por atadura, se vuelca en la inconcreción del futuro y, viviendo como si el tiempo no existiera, se siente con el beneplácito para volver a empezar siempre de cero.

Que borra toda relación que lo determine y prefiere proyectos desechables que le permitan estar abierto a nuevas posibilidades. Que desinteresado por alcanzar la madurez prefiere permanecer inacabado, estar sin hacer, sin identidad estable, siguiendo la dinámica del capricho. Pero ante el que se alza un obstáculo supremo, su bestia negra: la realidad. Porque, como reza el título del capítulo 7, “¿y si la realidad fuera una mierda de la que resulta imposible escapar?”

El libro está dividido en tres partes en correspondencia con los dos elementos que el autor califica de decisivos en este cambio de época (espacio y tiempo) y su consecuencia: el cambio de sentido de la vida y la aparición del hombre virtual. Cada parte, a su vez, va dirigida a desentrañar su subtítulo: vivir, amar y trabajar en un mundo acelerado. Y, aunque pueda parecer un tópico, ninguna de ellas deja indiferente. Como tampoco resulta indiferente su tono general: descriptivo sin aspavientos, esperanzado, confiado en que un mejor entendimiento del presente contribuye siempre a atemperar los cambios en beneficio del bien común.

J. Javier ORENGO VALVERDE
Profesor

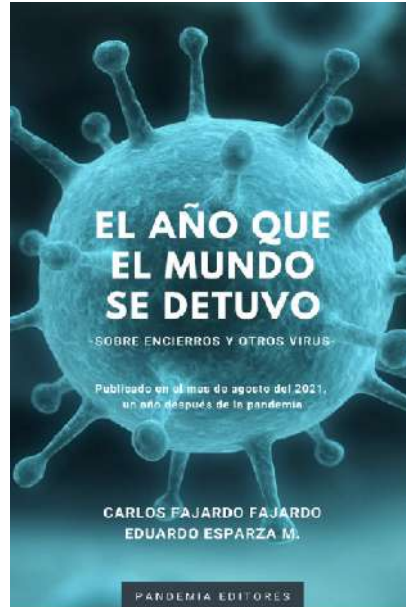


El año que el mundo se detuvo

Autores : Carlos Fajardo Fajardo y Eduardo Esparza M.

Se sabe que la situación de la pandemia global que estamos viviendo es totalmente nueva para esta generación y, muy probablemente, marcará las nuevas generaciones. De allí que, tanto el pintor colombiano Eduardo Esparza como yo, asumimos que no sólo debíamos padecer el drama del confinamiento debido al covid-19, sino que también teníamos que reflexionarlo y, sobre todo, expresarlo, representarlo artísticamente a través de un texto visual y escritural. Desde esta convicción, asumimos al artista como alguien que cifra y descifra su época, que está a la altura de su tiempo, de sus circunstancias y que intenta dejar registro, como testigo directo, de esta época sombría y dura, pero llena de realidades asombrosas y de condiciones insospechadas. Así que surgió la idea de crear este libro.

Es conocido que desde la época de las vanguardias artísticas se ha establecido un diálogo estético fecundo entre pintores y poetas. Con Eduardo Esparza, uno de los mejores artistas plásticos colombianos, nos propusimos dar un testimonio colectivo –no sólo individual– de esta condición de confinamiento y sus circunstancias globales y locales. En el libro los hechos que se narran son reales;



son los que vivimos en nuestro confinamiento día a día, mes a mes; sin embargo, en él se fusionan realidad y ficción, reflexión e imaginación, espacios y tiempos. A la vez, se entremezclan los géneros, expandiendo sus fronteras, creando un texto híbrido donde prosa, poesía, crónica y reflexión están unidas por un continuum poético, cimiento estético fundamental. Esto une al libro también al truco y al juego literario, asumiendo esas características lúdicas que tanto encontramos en las creaciones artísticas.

Obra en marcha, y por lo tanto viva, en construcción. Obra en movimiento, alimentada con los acontecimientos que brotan día a día en esta pandemia. Obra plural. Libro testimonio donde el artista se asume como veleta, barómetro y termómetro crítico de su tiempo.

2020, año de la pandemia

Carlos FAJARDO
Profesor, escritor, poeta

¿Se imagina anunciando y promocionando su empresa o actividad desde este espacio?

Pregunte por nuestras interesantes propuestas de promoción en:

letrasdeparnaso@hotmail.com



‘Nise, la tragedia de Inés de Castro’. Razo

La última propuesta de la Compañía **Nao d'amores** se estrenó a finales del pasado año en la Sala Juan de la Cruz del madrileño Teatro de La Abadía. El hecho de que, a falta de dos semanas, no quedara ni una sola entrada en la taquilla es el mejor indicador de que estamos ante otro de los bellísimos trabajos a los que nos tiene acostumbrados la compañía segoviana. Se trata de ‘Nise, la tragedia de Inés de Castro’, un montaje con dramaturgia y dirección de **Ana Zamora**, a partir de *Nise Lastimosa* y *Nise Laureada*, de **Jerónimo Bermúdez** (1530-1599).

En ‘Nise...’ (anagrama de Inés), y en un hermosísimo y sonoro lenguaje hispanoluso, se relata la trágica historia -convertida en leyenda-, de **Inés de Castro**, la amante del infante don **Pedro de Portugal**, asesinada en aras de la política del bien común por el padre de este, y coronada después de muerta, como reina. En ella se tratan temas como la justicia, el amor, la pasión, la venganza, la arbitrariedad de los poderes fácticos en los conflictos políticos y la razón de estado como justificación de ciertas decisiones, en este caso de un monarca pusilánime que no sabe imponerse a la corte. Asuntos todos que, aunque ocurridos en el siglo XIV, sin mucho esfuerzo, pueden trasladarse perfectamente también a nuestros días.

Aunque los papeles clave de la tragedia recaen sobre **Natalia Huarte** (Inés de Castro) y **José Luis Alcobendas** (el Rey Alfonso IV de Portugal), todo el elenco raya la perfección en la interpretación de sus papeles respectivos. Hablo de unos también magníficos **Javier Carramiñana**, **Alba Fresno**, **José Hernández Pastor**, **Eduardo Mayo**, **Alejandro Saá** e **Isabel Zamora**. Además de expresarse con una claridad y nitidez envidiables en ese lenguaje hispanoluso del momento histórico en que se desarrolla la tragedia, los actores también cantan y bailan con la destreza de unos artistas que no dejan de explorar día a día el límite de sus capacidades.

Todo el trabajo del equipo artístico es, asimismo, primordial para el excelente resultado final del montaje. **Alicia Lázaro** en la dirección musical (las canciones son originales pero contienen todo el sabor de la época); **Deborah Macías** ha diseñado un hermosísimo vestuario, en donde la lana es el material básico y el color marrón el tono dominante; **Ricardo Vergne** ha diseñado la escenografía (una tierra oscura sobre el suelo y un pequeño estanque ro-



deado de azulejos de cerámica portuguesa para marcar el trágico lugar de la muerte de **Inés**, una campana que marca los cambios de escena y un botafumeiro que se balancea espiritual sobre las cabezas de personajes y espectadores); **Miguel Ángel Camacho** pone la luz justa para centrar la atención en los personajes, pero sin quebrar la emoción de los acontecimientos vividos; **Javier García Ávila** ha ideado la alegre coreografía del montaje; **Vicente Fuentes** es el artífice de la perfecta dicción del verso de los actores, y **Fabio Mangolini** se encarga de las máscaras.

A lo largo de todo el montaje se funden armoniosamente voces, músicas, sonidos, luces, texturas, olores y hasta sensaciones en la piel que ayudan decisivamente a que la tragedia penetre en el alma de los espectadores, que asisten conmocionados a la misma a poco más de un metro de los protagonistas.

Del montaje dirigido por **Ana Zamora** y, en general, de



nes de estado teñidas de sangre inocente



todo el trabajo que desde hace casi dos décadas viene realizando Nao d'amores podría escribirse no ya un ensayo, sino toda una tesis doctoral. A priori nada hacía pensar que la aventura de una compañía que como esta, iba a dedicar sus esfuerzos y sus ambiciones estéticas primordialmente a rescatar el teatro renacentista español -textos que no forman parte del repertorio habitual de nuestro teatro clásico-, llegaría tan lejos y en tan excelente estado de forma, como demuestra, no sólo el permanente favor del público, sino también los numerosos premios nacionales e internacionales que ha recibido.

'Nise, la tragedia de Inés de Castro', no ha roto la regla, sino todo lo contrario. Todo lo que se cuece en la nave del segoviano pueblo de Revenga está tocado por el estudio, la seriedad, el trabajo duro, la inspiración y la belleza y esa es la única fórmula -que tiene muy poco de mágica-, que explica que todo su repertorio (13 obras hasta la fecha), pueda seguir representándose sobre escenarios españoles,

europeos o americanos durante muchos años más. El último, 'Nise, la tragedia de Inés de Castro', es sencillamente sublime. Una de esas propuestas que puedes ver dos, tres, y más veces, sin que nunca puedas llegar a aprehender toda la belleza y la emoción que contiene.

'Nise, la tragedia de Inés de Castro'

Autor: Jerónimo Bermúdez

Dramaturgia y dirección: Ana Zamora

Reparto: José Luis Alcobendas, Javier Carramiñana, Alba Fresno, José Hernández Pastor, Natalia Huarte, Eduardo Mayo, Alejandro Saá, e Isabel Zamora

Dirección musical: Alicia Lázaro

Asesor de Verso: Vicente Fuentes / Fuentes de la Voz

Vestuario: Deborah Macías (AAPEE)

Escenografía: Ricardo Vergne

Iluminación: Miguel Ángel Camacho

Coreografía: Javier García Ávila

Asesor de Máscaras: Fabio Mangolini

Ayte. de Dirección: Verónica Morejón

Ayte. de Escenografía y Vestuario: Irma Martínez

Realización de vestuario: Ángeles Marín / Maribel Rodríguez

guez

Realización tejidos artesanales: La Real Lana

Realización de escenografía: Purple Servicios Creativos

Realización de utilería: Ricardo Vergne / Miguel Ángel

Infante

Dirección técnica: Fernando Herranz

Prensa: Josi Cortés

Producción ejecutiva: Germán H. Solís

Distribución: Nao d'amores

Una producción de Nao d'amores y Comunidad de Madrid en colaboración con Teatro de La Abadía

Con la colaboración de Ayuntamiento de Segovia y Junta de Castilla y León.

José Miguel VILA,
Periodista, Crítico Teatral



La búsqueda de una pequeña. Frase musical perdida.

El texto que presento aquí es la traducción del francés, recreada libremente por mí, de un análisis periodístico de Hans Werner Henze. Fue publicado en la revista: LE MONDE DE LA MUSIQUE (Telérama), número 64, febrero de 1984.

¡Un imposible! Casi un sacrilegio esto de buscar una pequeña frase musical que no tiene autor conocido, porque se origina en la imaginación de un escritor. Vamos detrás de la pequeña frase de la Sonata de violín y piano de Vinteuil, aquella que servía a Swann, en la gran novela de Proust, para medir el tiempo y la intensidad de sus amores perdidos.

Es como perseguir un aire musical que ha cautivado a los lectores de la novela: En busca del tiempo perdido, de Marcel Proust, y buscarlo en el vacío o en la plenitud de las letras que componen la novela. “La pequeña frase”, aire musical que mide la temperatura de los amores de Swann y Odette, en la segunda parte del primer libro de la obra, llamado: Por el camino de Swann.

“Había sido un gran placer el de Swann cuando, por debajo de la línea del violín, delicado y resistente, denso en su función directriz, había percibido de un golpe elevarse en un chapoteo líquido toda la masa de la parte del piano, multiforme, indivisible, plana y entrecrocada como la rebelde agitación del oleaje que cautiva el claro de luna (...) Swann había distinguido una frase elevada por unos instantes por encima de las ondas sonoras. La frase musical le había provocado una especial voluptuosidad, desconocida antes escucharla.. Ninguna otra hubiera podido estremecerlo, y desde ese momento sintió por la idea musical escuchada un amor desconocido.”

La sonata para violín y piano de Vinteuil sonará muchas veces y de modo singular en la historia de amor de Swann. Ya la había escuchado parcialmente antes, en una tarde tranquila, y la obra que lo conmovió entonces fue ahora reconocida por él, sobre todo por la preponderante aparición de la pequeña frase dentro del conjunto de la sonata. A lo largo de sus experiencias amorosas la frase surgirá con significados diferentes.

En la persecución de la inefable frase, Swann muestra hacia ella el deseo que puede abordar-

nos por una persona desconocida. Ha tratado de conocerla mejor, de darle nombre y saber quién es el autor de la obra que descubre el pequeño trazo maestro oculto en la sonata. Finalmente aparece el nombre: Vinteuil, y desde entonces el tema musical se asocia a su amor por Odette, mujer mundana que ha visto en el salón de la familia Verdurin. Crece cada vez más el anhelo de Swann por penetrar la esencia misteriosa de la frase musical.

Y sin embargo, Swann apunta mal a su objetivo. Cree alcanzarlo requiriendo informes sobre el autor de la sonata, de su obra, de la época de su vida en la que fue compuesta y el significado que estuvo en su composición. Todo lo quería saber.

Se embarca en una pista falsa, a la manera de Sainte-Beuve, que pretendía explicar las obras literarias por la minuciosa reconstrucción de la biografía de los escritores. Lo mismo que quiso hacer Proust en su gran proyecto del tiempo perdido.

¿Cuáles fueron las fuentes de la frase musical?

Más tarde sufre Swann la confrontación con el engaño del que lo hace víctima Odette, cuando se encuentran en la casa de la Marquesa de Saint-Euverte. Pero ya su amor

por ella se ha debilitado y la pequeña frase de Vinteuil no evoca ahora la felicidad. Es el dolor el que acude con el recuerdo de los momentos dichosos desaparecidos. Pudiera todavía tratar de captar el secreto de la música que tanto ha buscado, y lo hace bajo un aspecto místico y religioso. No alcanza Swann a comprender la promesa oculta en la pequeña frase. Esto que la música le ofrece no es la “voluntad en sí misma” o la “síntesis del infinito”; es algo trivial, tanto como la evocación del padre Verdurin, trajeado de levita, en el Jardín de Aclimatación del Bosque de Boloña.

Quizás el autor expuso en la búsqueda ansiosa de Swann, su intención de contener en toda la obra la inquisidora indagación artística que la novela desarrolla



en su gran amplitud. De este modo, el encuentro de Swann y de Vinteuil no será sino la primera etapa del fondo primordial de la obra de Proust.

Para comprender bien el lugar que ocupa la música en la obra de Proust, es necesario tener presente que el espíritu de la novela es la historia viva de una vocación: la de un joven que quiere escribir. Sólo cuando conocemos como funcionan el tiempo y la memoria, de qué modo la obra literaria es capaz de reencontrar el tiempo perdido, podremos emprender la lectura de la novela de Proust.

En la novela: En busca del tiempo perdido la música de Vinteuil juega un papel decisivo. Cuando Odette toca al piano la “pequeña frase”, Swann no la capta en su pleno sentido. Dos mil páginas después, halla el sentido en otra obra inédita de Vinteuil, el Septeto, en la que el compositor había ensayado ese fragmento que aparecía un instante. Es esta la revelación mística de Swann. El septeto de Vinteuil que contiene ya la “pequeña frase”. Una pieza musical que tiene siete instrumentos, como también son siete las partes de la novela. En el septeto se resume toda la obra musical anterior de Vinteuil.

El personaje – narrador que es Swann y es Proust escucha el septeto en un momento importante de su vida. Ha vivido las ilusiones del amor y ha comprendido que el secreto de la individualidad de la obra de arte no reside en las contingencias variables de su creación, sino en ese lugar desconocido – patria desconocida – que sólo el artista puede habitar y llevar a la existencia: **“Yo me preguntaba si la música no era el ejemplo único de la invención del lenguaje de la palabra, la formación de las palabras, el análisis de las ideas o la comunicación de las almas. La música es como una posibilidad de expresión que no ha tenido continuidad en otras formas como las del lenguaje hablado o escrito.”**

La música puede decir lo esencial, más allá de lo que hacen las palabras. Al escuchar Swann un motivo que se le presenta enigmático, como ocurre con el septeto, el narrador es consciente ahora de que esa es la creación de arte que lo llama. Ya había agotado su vida en el diletantismo burgués; se ha casado con Odette para tratar de revivir el recuerdo ilusorio de su amor por ella, ya extinguido en su vida; ha emprendido un estudio crítico sobre Vermeer de Delf, que nunca concluirá.

Proust, en función de narrador, y gracias a la intercepción de la música, comprenderá que **“la verdadera vida, la vida finalmente descubierta y esclarecida, la única vida realmente vivida es la literatura.”** Es el momento del tiempo recobrado, en la última de las partes de la gran novela.

Situados en nuestra actitud pasiva de lectores, ¿cómo hacer para darle a la música de Vinteuil una realidad sonora? Pudiéramos elegir entre la composición de una música original o tomar de otras obras el tema, y particularmente “la pequeña frase” que destaca en la sonata de la novela. Quizás las sonatas para piano y violín de Saint-Saëns. César Franck o Fauré sean el modelo para darle realidad a la obra de Vinteuil. Se ha dicho que la idea de Proust estaba en la sonata de Franck. Quienes han estudiado el origen de “la pequeña frase”, de la sonata o el septeto de Vinteuil, han afirmado la influencia de los tres compositores en la obra

de ficción.

Que sea, entonces, el mismo Proust como autor quien nos diga su verdad, o pretenda que sea su verdad: En la dedicatoria de un ejemplar de la primera parte: “Por el camino de swann”, a Jacques de Lecretelle, Proust escribió: ***En la medida en que la realidad me ha servido, medida débil a decir verdad, la pequeña frase de esta sonata (algo que a nadie he dicho antes) ocurre, para comenzar por el fin, en la velada de Saint-Euverte. Es la frase encantadora y posiblemente mediocre de una sonata para piano y violín de Saint-Saëns, músico que nunca ha sido de mi agrado. En esa velada, cuando el piano y el violín gimen como pájaros que se comunican entre sí, yo he pensado en la sonata de Franck, cuyo cuarteto posterior aparece transformado en septeto. Los trémolos que cubren la pequeña frase en la velada en casa de Verdurin me han sido sugeridos por un preludio de Lohengrin, bajo el influjo de Schubert y también de Fauré, por un encantador trozo de su sonata.”***

No se burla Proust de su interlocutor a quien destina la dedicatoria. Nos quiere decir el autor que ya se trate de obras musicales imaginarias o de personajes de la novela, él no se inspira en un modelo único, pues son varios motivos sobre los cuales hace la síntesis.

En el caso de la música, la sonata y el septeto de Vinteuil simbolizan la progresión hacia la obra absoluta, modelo de todas las creaciones artísticas: No es probable que correspondan a obras realmente existentes. Presentar a Vinteuil mediante Saint-Saëns o Franck sería banalizar una música cuyo sentido es casi metafísico. La música en la obra de Proust sólo puede escucharse dentro de la expresión literaria. Quevedo dijo que es posible escuchar con los ojos lo que nos dicen las letras dignificadas por la grandeza.

Al iniciar la composición de su extensa obra, Proust no pensó en principio en el septeto de Vinteuil como tema de la revelación del camino a seguir. Fue el “Encantamiento del Viernes Santo”, de Wagner (Parsifal), el que tuvo presente. Es significativo que el autor haya tachado de su borrador la referencia a una obra precisa, pero también extraña que, al mismo tiempo, la obra que se inscribió en el fondo del texto provisional detrás del septeto, sea el pasaje de *Parsifal* en el cual el personaje conoce la verdad mística.

Son etapas en la persecución del Santo Grial de la música, que debemos leer para comprender los pasos seguidos por el novelista, en su afán por dar con la música que requería su búsqueda.

Notemos, finalmente, que Proust puso un subtítulo: *Sintaxis de la alusión*”, para conducirnos en el trayecto musical, de Debussy a Wagner, luego a Beethoven. Dicho de otro modo: una música relativamente borrosa (*La Mer*) que nos lleva a un lenguaje (*Leitmotiv*) que se cierra en el estado puro por esencia de la música: Los últimos cuartetos de Beethoven.

Si hay un “misterio Vinteuil”, es aquel mediante el cual Proust conquista la música pura remontándose en el tiempo: Destruyéndolo.

Alejo URDANETA
(Venezuela)



“Contagio”

Virus mortal

(Steven Spielberg, 2011)

Abro esta nueva singladura de nuestra revista con la película Contagio basada en el libro del escritor y médico norteamericano, Robin Cook.

El film se estrenó en el año 2011, dirigida por Steven Soderbergh.

El reparto se hace infinito ya que aparecen nombres como Matt Damon, Kate Winslet, Jude Law, Gwyneth Paltrow y un largo etc.

Acabamos de sufrir una terrible pandemia, muchos escritores lo presagiaron en sus novelas, este es un claro ejemplo.

La trama no va mucho más allá de esta tremenda rea-

lidad que nos ha cogido desprevenidos; de repente, sin saber cuál es su origen, aunque todo hace sospechar que comienza con el viaje de una norteamericana a un casino de Hong Kong, un virus mortal comienza a propagarse por todo el mundo. En pocos días, la enfermedad empieza a diezmar a la población. El contagio se produce por mero contacto entre los seres humanos.

Una película que nos sobrecoge por su gran parecido a lo vivido, sin olvidarnos que siempre hay un rayo de esperanza y, como dijo Albert Einstein: “Aprender de ayer, vivir para hoy, esperanza para mañana. Lo importante es no parar de cuestionarse”



Carmen SALVÁ del CORRAL
Escritora (Bahrein)



A C A D E M I A D E L A S
ARTES Y LAS CIENCIAS
CINEMATOGRAFICAS
 D E E S P A Ñ A[®]

Los Goya 2021 permitirán competir excepcionalmente a los estrenos online

Las bases de la próxima edición se flexibilizan para dar cabida a las películas que tenían previsto estrenarse en los cines y se han visto obligadas a hacerlo en streaming, como consecuencia del cierre de salas provocado por la Covid-19

La Academia reitera su compromiso por la exhibición en salas como la forma ideal de disfrutar de una película

Madrid, 11 de mayo de 2020

La Junta Directiva de la Academia de Cine ha acordado flexibilizar, de manera excepcional y únicamente para la próxima edición de los Premios Goya, la norma que establece el obligado estreno en salas comerciales y con taquilla abierta al público para optar a los galardones.

Ante la situación de crisis sanitaria que vive el país y que ha supuesto, entre otras consecuencias, el cierre de las salas y el consiguiente aplazamiento y cancelación de numerosos estrenos, las bases de los Goya 2021 aceptarán excepcionalmente a aquellos largometrajes que tenían previsto su estreno en salas y se han visto o se verán obligados a estrenarse directamente en plataformas de VOD, como consecuencia de la pandemia.

Se trata de una medida que afectará exclusivamente a la 35 edición de los Goya y que tiene un carácter eventual, acotado al período extraordinario en el que se encuentra nuestro país. En el momento en el que las salas de cine puedan reabrir en condiciones de seguridad y se restablezca la exhibición, la Academia revisará la medida y podrá finalizarla, manteniendo la norma del estreno en salas comerciales para concurrir a los premios.

La institución confirma su defensa de la experiencia colectiva y única que supone para el espectador disfrutar del cine en las salas. Confiamos en la fuerza que conlleva el encuentro en ellas del público con las películas.



Foto: ©Alberto Ortega – Cortesía de la Academia de Cine

PREMIOS
GOYA[®]
2021



Isla Bella

Y pongamos alrededor de nuestra estrella, en la bandera nueva, esta fórmula del amor triunfante: “Con todos, y para el bien de todos”.

(José Martí)

Desde niña he creído que mi Isla Bella fue un pedazo de tierra que se desprendió de la sandalia de algún Dios cuando paseaba, amaba, leía o hacía ejercicios por el Olimpo. Un pedazo de tierra que desde el cielo se escapó hasta el mar, un pedazo de tierra que tomó forma de caimán para poder morder si alguien le pisaba la cola, pero de esperar y esperar... quedó dormida con los ojos abiertos en las aguas de lo que luego llamarían: “Caribe”. Así nació CUBA en mis sueños.

No somos un pueblo perfecto, nuestro Talón de Aquiles, es la solidaridad y el humanismo, por eso damos lo poco que tenemos cuando alguien lo necesita. Cuba es su pueblo, su gente trabajadora; la que día a día sale a las calles a comerse el mundo, vivan donde vivan. Su gente que aunque esté en otros parajes despiertan pensando en esa *Isla Bella* donde abrieron por vez primera los ojos, y donde aprendieron a decir Mamá. Cuba es: su gente; la de los bicitaxi, la de los médicos, maestros, amas de casa, científicos, la de una población envejecida, la de los niños, la de las prostitutas, campesinos, charlatanes, homosexuales, jóvenes -estudiantes o desempleados-, obreros, emigrantes, panaderos, en fin... la de una nación incluyente, no excluyente. Esto es Cuba para mí. Al igual que nuestro Héroe Nacional José Martí, digo y predico: (...) *yo quiero que la ley primera de nuestra república sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre (...).*

Aunque creo que no sólo de los cubanos debe ser el culto a la dignidad plena del hombre, sino de todos los hombres, mujeres, niñas y niños de nuestro planeta. A esa dignidad que nos convoque hacer mejores cada día como hijos, hermanos, padres, madres, abuelos, vecinos, compañeros de clases o trabajo, creyentes o ateos...; esa dignidad que nos haga sentir orgullosos de las buenas acciones y poner tranquilamente nuestra cabeza sobre la almohada.

Parece que fue ayer cuando ustedes, lectores parnesianos, leyeron las penúltimas **Letras de Cuba**, hoy... luego del descanso, regresamos con más fuerza y nuevos países sumados a nuestra revista. ¡Bienvenidos! En esta nueva etapa seguirán conociendo más de mi tierra, de su cultura, leyendas, escritores y artistas, del origen de algunos pueblos... Sólo pretendo que se enamoren como yo de esta *Isla Bella*, y que si algún día la visitan, sientan que ya han estado aquí por **Letras de Parnaso**.

El mundo hoy es otro. Estos meses se nos han convertido en siglos de dolor y lágrimas, de muerte e impotencia. No se puede dejar de mencionar la pandemia provocada por el nuevo coronavirus Covid-19. Para los que ya no están, también, va este editorial. Espero que pronto lleguemos al horizonte y que nadie más muera. De nuevo alzo mi mirada al cielo para pedir a los dioses del Olimpo y a mis Orishas que la vacuna, el suero, ¡lo que sea!, llegue pronto.

Marzo 20 del 2020.
entre la desesperanza y la fe en el mejoramiento humano.

Yuray TOLENTINO HEVIA
Lcda. Estudios Socioculturales, Poeta, Guionista.
Güira de Melena (Cuba)



España y Argentina

Dos orillas unidas por millones de letras

El Ser Argentino

Nuestro país es un país, como tantos otros, que en gran parte se pobló con las diversas camadas inmigratorias particularmente españolas e italianas en las primeras décadas del siglo XX, buscando nuevos horizontes, golpeados por guerras intestinas, mundiales, por disputas étnicas o la aventura que llevó por nombre el eufemismo “hacer la América”. Con esto quiero significar que mucho se ha debatido, desde disciplinas múltiples, como la filosofía, la antropología, la política sobre qué queremos significar con el Ser nacional o más precisamente con nuestra naturaleza como argentinos. España es nuestra “madre patria” y como tal de allí heredamos la lengua. Y los Estados y las Naciones se constituyen esencialmente con un territorio, unas gentes y un idioma o una lengua. En este primer envío, además de hacer un reconocimiento a mi colega Aline Bruzas por la calidad y afanes con que cubría este espacio ofrecido no sin una generosa apuesta de mi amigo Juan Antonio Pellicer, pretende que tenga la impronta de formación, de mi forma de entender la cultura donde las letras ocupan sin lugar a dudas un lugar preferencial pero que no solo se circunscribe a nuestros escritores sino a ese “hilo” invisible que une las literaturas de todos los países. Aline muchas veces aludió o se refirió a Jorge Luis Borges, de quien hace muy poco leí una artículo en El País de Madrid de Vargas Llosa quien le reserva un lugar a la par de Cervantes para orgullo de nosotros sus compatriotas. Adhiero fervientemente a la difusión de escritores fundantes de nuestra literatura autóctona como la gauchesca cuya obra señera lo representa el Martín Fierro de Hernández tanto, el Facundo de Sarmiento, como la literatura rioplatense representada por Carriego y Macedonio Fernández (de los que se nutre Borges) como de literaturas dispares y singulares como la de Arlt y Puig. Pero mi idea es más basarme en lo que han escrito, en sus obras, que en sus biografías. Para indagar en la literatura argentina actual quiero referirme a un ensayo escrito por Borges que se llamó “El idioma de los argentinos”. *Dos conductas de idioma veo en los escritores de aquí: una, la de los saineteros que escriben un lenguaje que*

ninguno habla y que si a veces gusta, es precisamente por su aire exagerado y caricatural (...); otra, la de los cultos, que mueren de la muerte prestada del español. Ambos divergen del idioma corriente: los unos remedan la dicción de la fechoría; los otros, la del memorioso y problemático español de los diccionarios. Equidistante de sus copias, el no escrito idioma argentino sigue diciéndonos, el de nuestra pasión, el de nuestra casa, el de la confianza, el de la conversada amistad. Esto que refiere Borges fue escrito en el año 1927 donde la dicotomía se centraba en el leguaje del lunfardo, del tango, de los orilleros o el dogma de la Academia con sus más de sesenta mil vocablos. “Mejor lo hicieron nuestros mayores. El tono de su escritura fue el de su voz; su boca no fue la contradicción de su mano. Su decirse criollos no fue una arrogancia orillera ni un malhumor. Escribieron el dialecto usual de sus días: ni recaer en españoles ni degenerar en malevos fue su apetencia. Pienso en Esteban Echeverría, en Domingo Faustino Sarmiento, en Vicente Fidel López, en Lucio V Mansilla, en Eduardo Wilde. Dijeron bien en argentino. No precisaron disfrazarse de otros ni de recién venidos, para escribir.”. Borges en el '27 abogaba por “rescatar”, por encontrar “la voz” de la narrativa argentina. Hoy no está vigente el lenguaje lunfardo u orillero ni la “copia” de un castellano puro y académico. Pero si, me permito señalar que otras “voces” expresan el “idioma” de los argentinos en este siglo XXI, como la llamada literatura del “conurbano” de Washington Cucurto, la regional o apegada a nuestro interior como la de Selva Almada o Federico Falco, o del “argentino” neutro, sereno, directo, como el de César Aira, Iosi Havillio, Fabián Casas, Sergio Bizzio y la lista podría ser muy amplia en “registros” y autores/as, en este momento singular de la literatura argentina, que pareciera dar cabida a una variedad de “voces” que constituyen el nuevo y enriquecido “idioma de los argentinos”.

Hugo ÁLVAREZ PICASSO
Escritor (Argentina)



Letras MÉXICO

¡Más que feliz por compartir este espacio con ustedes!, además de que este, nuestro lugar de narración ya tiene nombre...¡Y qué nombre!...¡LETRAS DE MÉXICO!, ustedes se dirán y qué nos podrá decir esta mujer, si ya vemos las noticias y ...¡Ay, de los mexicanos!, pero no, ni tanto, hay mucho qué conocer, y si me lo permiten, me encantará llevarlos a lugares de historia, magia, naturaleza, letras, música, lugares de un mestizaje que a ustedes en el otro lado del mar y a nosotros nos incumbe, y sobre todo, conocernos con miradas llenas de asombro gracias a la tecnología, que nos permite ver lo que a veces nuestros ojos no conocen, pero que nos hacen sentirnos presentes.

Les he de platicar un poco de mí, mi nombre es Mercedes Guadalupe Vera García, largo, ¿no?, por eso prefiero que me digan Guadalupe o Lupita, como aquí en mi país nos dicen de cariño. Toda la vida me ha gustado contar historias y como me encantó esa profesión impagable, pues entonces me dio por imaginármelas y darlas a conocer a otros, también soy abogada, profesión a la que estoy muy agradecida.

Les quiero comentar un dato curioso, todas las naciones nos conocen como México, pero en nuestra constitución política de 1917, se estableció como nombre oficial el de Estados Unidos Mexicanos, pero digamos que mi país y yo utilizamos el nombre largo solo para discursos oficiales.

Pero, ¿qué significa México? La versión más aceptada, es que este nombre tiene origen en la lengua náhuatl: "Mexihco", que significa "el ombligo de la luna" y da como referencia la importancia que tenían los astros, la luna y

el sol en las culturas prehispánicas.

Se dice que es una conjunción del vocablo "metztli"-luna, "xictli"-ombligo o centro, por lo que se le dan dos significados; el primero, "el lugar en el centro de la luna", o de manera más completa y aceptada por varios historiadores "en el centro del lago de la luna". Pero, ¿por qué en el centro de un lago? Pues resulta que la ciudad de Tenochtitlan fue construida sobre agua, casi imposible de creer, pero así fue, y aquí nos encontramos con un ejemplo de esoterismo y magia que siempre rige nuestra historia.

Una de las hipótesis históricas, es que



Foto Jorge Mi

ras de ICO



su dios Huitzilopochtli ordenó a su tribu de Aztlán buscar una tierra donde serían los señores y amos guerreros, la señal sería encontrar un águila devorando una serpiente y después de 200 años de búsqueda, encontraron un islote con la señal prometida, por lo que se fundó ahí la ciudad de Tenochtitlan, llamada así en honor al nombre de su principal sacerdote "Tenoch", sobre un lago.

Ésa es la razón de por qué en el Centro Histórico, a diferencia de otras ciudades no se encontrarán edificios altos, ya que los mismos, poco a poco se hundieron por haber sido construi-

dos sobre terreno fangoso, aunado a lo anterior, es importante mencionar que el centro cuenta con un doble peso, ya que en la época de la Conquista, las construcciones se construyeron sobre los templos ceremoniales, por lo que podemos encontrar una ciudad en el subsuelo oculta, que hasta el día de hoy no ha podido ser estudiada del todo, por miedo a dañar los edificios coloniales.

Pero en fin, durante estos relatos nos daremos cuenta que efectivamente: *"todo es presencia, todos los siglos son este presente"*, frase de Octavio Paz, mexicano, Premio Nobel, hombre interesante que luchó por entender el resultado de dos culturas tan distantes, ambas llenas de simbología y que dieron como resultado un país que no podría ser tan enigmático sin la unión de ambas presencias, pero eso se lo cuento después, en nuestro próximo encuentro.

Guadalupe VERA,
Escritora, Abogada
(México)



Bentrovati a tutti!

“He visto llegar la Primavera”

Empiezo esta nueva etapa de colaboración con **“Letras de Parnaso”** con un pequeño saludo en mi idioma natal para daros la bienvenida por encontrarnos nuevamente en nuestro lugar preferido, el bonito rincón italiano que nuestro querido Editor, Juan Antonio Pellicer, a quien quiero dar las gracias desde lo profundo de mi alma por su renovada confianza, ha deseado mantener en su extraordinaria Revista Cultural.

Con inmenso honor y con toda mi ilusión seguiré escribiendo artículos en mi sección **“Letras de Italia”**, para que nuestros lectores puedan seguir disfrutando de momentos interesantes y mutuamente enriquecedores como los que tuvimos anteriormente. Este espacio específico tendrá la misma estructura y los mismos objetivos de siempre, es decir: descubrir nuevos e interesantes lugares de Italia, así como profundizar aspectos de otros más conocidos a través de autores y artistas más o menos famosos que hayan dado un empuje al entorno en el que han vivido y que hayan desarrollado su creatividad gracias a ese mismo entorno.

Muchas cosas han cambiado en este tiempo durante el cual no hemos interactuado, pero siempre el contacto con el mundo del Arte, mi mundo, me ha dado la posibilidad de expresarme para difundir las experiencias vividas a través de mis relatos y escritos poéticos. Siempre he estado atenta a lo que me rodea y a lo que siento, porque ésta es la esencia del ser humano: vivir la vida y narrarla de la manera más adecuada a la propia manera de ser.

He escrito mucho, pensado mucho y conocido muchos lugares y personas en este período, elementos todos ellos que reclamaban mi atención y sobre los que he reflexionado para avanzar en la continua búsqueda del auténtico camino de mi existencia. Han sido experiencias maravillosas y gratificantes de las que poco a poco os iré hablando en este rincón cultural que espero pueda volver a convertirse en un estimulante y atractivo punto de encuentro, aunque nos encontremos a millares de kilómetros de distancia.

Sobre todo en un período como el que estamos viviendo, sentimos la necesidad de estar unidos y compartir lo que tenemos con nuestros familiares, amigos y lectores. Por eso, lo mejor que podemos hacer es crear espacios únicos en los que poder seguir aprendiendo a través de las distintas maneras de hacer cultura.

Espero que os agrade mi propuesta cultural y podamos volver a disfrutar de los muchos momentos que nos quedan por delante.

Os dejo con unos versos míos de un poema que he escrito hace poco, titulado **“He visto llegar la primavera”**. Está inspirado en el período que estamos viviendo, en el que es casi tangible la esperanza de volver a vivir otra vez nuestras vidas fuera del confinamiento al que estamos sometidos. Todos lo necesitamos y **“Letras de Parnaso”**, aún en tiempos primaverales, empezará a acompañarnos de nuevo en esta esperanzadora tarea.

“He visto llegar la primavera” De Elisabetta Bagli

Tan inmensa y libre eres
Madre de todas las Madres
y yo pienso en ti que me viste nacer,
que me enseñaste a sentir,
despertando mi corazón de la oscuridad,
susurrándome al alma palabras puras
como tu belleza de la que brota agua viva,
de la que florece la fuerza inigualable
de tu armonía, fuente de inspiración
para todo ser humano,
savia que nutre y que salva
y que ahora se esconde a nuestros ojos
llenos de esperanza de vivirte otra vez.

Elisabetta BAGLI
Poeta, Escritora





La Pascua es una de las fiestas cristianas anuales más importantes, que conmemora el evento fundamental del cristianismo, la Resurrección de Jesucristo. En Rumanía, la Pascua está llena de costumbres relacionadas con las tradiciones cristianas ortodoxas, comida riquísima, huevos pintados y para algunos regalos (claro, si se portan bien). Hay mucha gente que es muy religiosa, si habéis visitado el país o por lo menos Bucarest la capital de Rumania, quizá sabéis ya que tenemos un montón de iglesias, farmacias y salas de juegos. Una ironía, digo yo, por que hay mucha gente que tienen un montón de costumbres que tiene que ver con la religión. Por ejemplo ahora en Semana Santa mucha gente se abtiene comer carne, leche o huevos durante 40 días. Pero luego empieza ha comer, a recuperar casi esos días de abstinencia, y claro, por eso hay muchas farmacias. Lo de los juegos es otro tema.

Los eventos mas importante que tenemos que saber sobre Semana Santa de Rumania son los siguientes:

El Jueves antes de la Resurrección se acostumbra pintar los huevos en diferentes colores. Los huevos son un símbolo importante de la Semana Santa en Rumanía. Básicamente no existe Pascua sin huevos. La mayoría de la gente los pinta en rojo porque, según la religión, los huevos rojos representan el símbolo de la sangre de Cristo. En las zonas donde las tradiciones son respetadas más estrictamente son pintados con ciertos modelos y colores que son específicos de cada región. Estos huevos se llaman "încondeiate" (decoradas). Los adornos de los huevos tienen varios temas, por ejemplo los símbolos como (la cruz, el sol, la luna), animales y flores y los trajes tradicionales. Aquí tenéis unos ejemplos espectaculares y más abajo un video, así podéis ver que eso ya es arte. También se pueden comprar por internet para tener en casa huevos parecidos, más como un detalle para poner en la mesa o en algún rincón de la casa, pero claro sólo durante la Semana Santa.

El Sábado por la noche, todos los creyentes van a la ige-



La Pascua e

sia con una vela y escuchan la misa. A medianoche el sacerdote sale de la iglesia con una vela encendida y dice: venid a tomar la luz. La gente enciende

sus velas. La Vela, símbolo de la Resurrección representa la vida y el fuego está traído de Jerusalem. Es habitual que durante la misa se encienda una vela que debe ser llevada a casa, prácticamente todo el mundo se lo lleva. La de la Resurrección no se tira, sino que se guarda para ser encendida delante un icono en los momentos difíciles de la vida.

En el domingo de Pascua la gente se saluda diciendo Hristos a înviat!, que en Español es ¡Cristo ha resucitado!. En respuesta, la otra persona dice Adevărat a înviat!, que quiere decir ¡Verdaderamente ha resucitado! En la tradición Ortodoxa el saludo se practica durante 40 días. Y claro, lo más importante es que toda la familia esta junta. Se preparan mesas muy bonitas con adornos y lo más importante se llena de comida deliciosa.

Gastronómicamente la Semana Santa se enriquece con



de Rumanía



Madalina Iliescu
Lda. Turismo Bilingue
(Rumanía /España)

en Rumanía

la presencia algunos platos tipicos: la carne de cordero asado es tradicional o tambien cocida de otra manera, "drob" (una mezcla de menudos, carne y verdura fresca). Como postre se come la "pasca" (bizcocho dulce con relleno de queso) y el "cozonac" que es muy famoso en Rumanía. Se puede encontrar tambien de Navidad.

Un momento muy importante que se espera, especialmente por los niños, es la llegada del "Conejito". La tradicion del conejo es relativamente nueva para los Rumanos pero nos encanta!

El Conejo, el animal más fértil fue visto como un símbolo de renacimiento de la naturaleza en este tiempo de la primavera. Tradicionalmente, el conejito trae regalos a los niños y se espera con gran alegría cada año. También lo encontramos en todos los supermercados como chocolate en un forma de conejo. Así que espero que entendáis que la comida es

super importate, nos encanta y aprovechamos en qualquier momento para disfrutar. Un momento divertido es la batalla de los huevos en la que compiten los adversarios con sus huevos pintados. Al chocarlos el que tiene la cás-

cara más frágil debe comerse los huevos de su oponente. Hablando tanto de comida, me voy a cortar un poquito de cozonac! Para todo el mundo os deseo una semana Santa tranquila! Hristos a Inviat!



Cordero asado



Drob



Pasca



Cozonac



Letras de Bahrein

"El país de los detalles"



Nuevo reto desde el Pérsico

Comienza una nueva andadura de nuestra querida revista Letras de Parnaso, también comienza una nueva andadura para mí como corresponsal de la revista en Bahrain.

Me encantaría hacerlos descubrir un mundo, para muchos muy lejano, para otros lejano y para otros más cercano. Mi deseo es hacerlo a través de sus escritores, artesanos, pintores y profesionales de cualquier ámbito que abarque el mundo de la cultura, para ello pondré todo mi empeño en la difusión del patrimonio cultural bahreiní.

Se nos presenta un nuevo reto donde poniendo en movimiento nuestras intenciones haciéndolas parte de un grupo puede fortalecer más aún nuestros objetivos y, buscando nuevos horizontes futuros.

Podremos acercarnos a la realidad para conocerla, para hacerla propia, para interpretar transformaciones necesarias, para despertar conciencias y movilizar voluntades.

A través de nuestra vida construimos en nosotros y en el medio acciones que van sucediéndose como elementos que cambian, modifican o hacen permanecer lo que deseamos.

De este modo, quiero cambiar la visión del mundo hacia el Medio Oriente y, con ello conseguir la unión de las ideas de una forma global.

Estamos atravesando momentos difíciles, muy duros, muchas personas se han quedado en el camino y entre ellas grandes pensadores, escritores, pintores y, tristemente un largo etcétera, aún así debemos, tenemos la sana obligación de no parar, de continuar llegando al máximo número posible de personas a través de la cultura.

A nivel mundial ha habido una parada obligada en los eventos culturales; conferencias, presentaciones, exposiciones se han visto bajo el cartel de "cancelado", pero en este mundo tecnológico en el que vivimos, gracias a Dios, podemos continuar de forma virtual con la expansión de la cultura, las ideas y el pensamiento.

En Barein, el gobierno ha sido un ejemplo de saber hacer y, de proteger a sus ciudadanos cerrando todo tipo de aglomeraciones tanto en el plano religioso como laico.

Han sido unos meses de recogimiento, en los cuales hemos tenido tiempo de leer, aprender y, quizás volvernó a un poco más humanos.

Yo, desde mi pequeño rincón y aprovechando el último día que cerraban las librerías me hice con un ejemplar del poeta libanés **Jibrán Khalil Jibrán**, os dejo el principio del poema que da comienzo al poemario:

*"Que era un amanecer
hasta su propio día,
había esperado doce años
en la ciudad de Orphalse
a su barco que iba a regresar
y llevarlo de vuelta
a la isla de su nacimiento"*

Creo que en sus versos podemos encontrar algo de esperanza frente a esta situación, el encierro es la isla y el fin de la cuarentena, el barco que nos lleva de vuelta hasta nuestro verdadero yo.

No olvidemos nunca que las letras nos unen, no nos separan.

Carmen SALVÁ del CORRAL,
Escritora



Crimen y Cultura



Regresamos

Tras este merecido descanso, donde hemos vivido nuevas y múltiples experiencias, volvemos con las fuerzas renovadas para continuar con la labor que veníamos haciendo puntualmente durante estos años que se ha publicado la revista “**Letras de Parnaso**”.

De nuevo, vuelve la página de *Crimen y Literatura*, pero en esta ocasión cambiamos la visión y la orientación de este nuestro espacio, no obstante el regreso es con la misma ilusión de acercar toda aquella literatura, añadiendo en esta ocasión, acercar la **Criminología** desde distintas perspectivas añadiendo a esta página otras formas de arte, que de una manera u otra tengan una relación o explicación con el mundo del crimen, los autores de este e incluso las víctimas; pero como les comento, siempre dentro del mundo de la cultura.

Es decir, sumando otras formas de expresión desde donde podamos analizar lo que es el estudio del delito, el delincuente, las formas en que se comete, etc., no sólo desde la literatura, que por supuesto no lo vamos a obviar, sino tratando de abrir esta ventana a otras expresiones de cultura, pintura, escultura, fábulas populares, etc. Como es obvio, en este lugar, el nuestro, no va a ser otra cosa distinta de lo que ha sido hasta este momento, pero como les

comento abriendo nuestra ventana hacia otras vertientes. No es mi pretensión hablar de arte, de historia, etc., porque esta no es mi formación y no tengo los conocimientos correctos para hablar de ello, para hablar de arte, historia, literatura, en sí, lo dejo a mis compañeros especialistas en dichas materias.

Con ello, mi única pretensión es acercar la Criminología de una forma amena, didáctica y como he venido haciendo hasta ahora, pero abriendo nuestro abanico, relacionando un hecho, una imagen, un libro, una novela, poesía, escultura, etc., con la ciencia de la Criminología.

Espero que este nuevo proyecto sea de su interés, les agrade, esta nueva propuesta, no soy historiadora, ni escultora, poeta, etc. Por lo que mi meta no es darles una explicación fehaciente de la obra en cuestión, sino relacionarla con lo que es mi profesión viéndolo desde una perspectiva totalmente distinta, desde la cual podemos analizar el porqué de cada una de las obras, pero eso sí, una visión particular, dentro, como les he comentado, de la Criminología y todas aquellas situaciones que tengan que ver con ella. Siempre tratado con el máximo respeto a todos los estudiosos y profesionales de las distintas artes, que considero que es importante la deferencia a ellos, por encima de todo.

Quizá sea una osadía, o quizá resulte algo, cuando no curioso, ver cualquier vertiente de la cultura desde una óptica totalmente diferente. Pero todo ello siguiendo la línea que he venido llevando a cabo durante los años, que ya son muchos colaborando en esta nuestra revista.

Empezamos y espero que disfruten tanto como yo en esta nueva etapa en esta, nuestra revista.

Jero M. CRESPI MATAS
Criminóloga y Profesora



Memorias de Egipto



MEMORIAS DE EGIPTO (I)

Hacia tierras Faraónicas

¡Egipto! Su solo nombre nos evoca una riada de imágenes que nos llevan a un pasado remoto, a una iconografía extraña, a unos personajes en los que lo mágico, lo mítico y lo religioso se mezclan hasta convertirlos en seres que nos parecen ajenos a lo humano. Pero nada más lejos de la realidad, Egipto, el Antiguo Egipto, existió, sus habitantes sufrieron, rieron, disfrutaron, pelearon, amaron... como usted y como yo. Sus gobernantes eran de carne y hueso y su arte; arquitectónico, pictórico, escultórico... fue un arte realizado por los hombres, y eso, precisamente eso, creo que es lo que convierte a Egipto en algo realmente mágico.

Mi nombre es Javier y soy un antiguo morador de las páginas que precedieron a estas con idéntico nombre. Soy un apasionado de la civilización egipcia. No sé muy bien cuando, aunque lo sospecho, me "picó la oca de Amón". Esa es la expresión que se emplea cuando uno siente la atracción de la antigua tierra de los faraones, de su cultura, de su religión, de su arte, de sus gentes... No les voy a ocultar que mi intención es que también esa oca les pique a ustedes, y si ya les ha picado no nos queda más que disfrutar juntos de estas letras que, periódicamente, les iré trayendo para recordar la gloria del País del Nilo, de Kemet, que así llamaban ellos a su tierra.

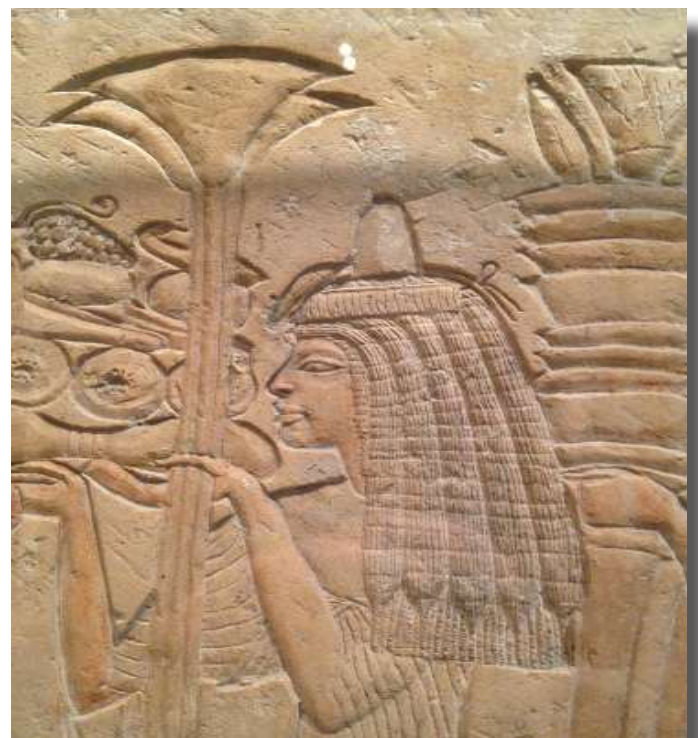
Decir "hablar de Egipto", es como decir "hablar de Historia", ¿de qué?, ¿de quién?, ¿de cuándo?, ¿de cómo?... Por mi experiencia, no hay aspecto del Antiguo Egipto, no hay

arista de su poliédrica cultura, que no despierte el interés de los que se acercan, por curiosidad o por auténtica pasión, a su estudio. Así que les seré sincero, sabía que quería hablarles de Egipto, ¡siempre quiero hablar de Egipto!, pero no sabía muy bien de qué, porque quería hablarles de todo; de sus dioses, de su historia, de su alimentación, de su literatura, de su escultura, de sus faraones, de sus barcos, de... Dicho y hecho, les hablaré de todo, a menudo la solución más fácil es la correcta. Les traeré periódicamente un trocito de mi adorado Egipto, me dejaré inspirar por Dyehuty, helénicamente conocido como Toth, dios de la Sabiduría y la Escritura, entre otras facetas. Fueron más de 3.000 años de historia, ya hablaremos de eso, así que no lo tendrá muy difícil para ofrecerme material para mostrárselo a ustedes.

¡3.000 años!, ¿se dan cuenta? Cleopatra, la conocida Cleopatra, que fue la séptima, esa que todos sabemos que ¡es! Elisabeth Taylor, está más cercana a nosotros que a los constructores de las pirámides de Giza. Es más contemporánea de cualquier acontecimiento que se les ocurra de nuestra historia que de aquella IV Dinastía que levantó las pirámides.

¿Se imaginan todo lo que podemos aprender de la civilización más longeva de la historia?, vamos a ello.

Javier SÁNCHEZ PÁRAMO
Máster en Egiptología
@JavierSParamo



CECA
Centro de Estudios de la Cultura Antigua.

ACADEMIA ON-LINE

CURSOS

- Escritura Jeroglífica
- Mitología en el Arte
- Los Primeros Filósofos
- Griego
- y muchos más.

Infórmate sin compromiso:
cecaestudios@gmail.com

Sp. Activos Españ.

VIAJANDO A TRAVÉS DEL ARTE



Dice un viejo adagio, parafraseado por mi admirado Sabina, que “al lugar dónde has sido feliz no deberías tratar de volver”. Pero como toda norma, como toda frase grandilocuente, para que esta lo sea de pleno derecho, debe tener su excepción y esa excepción, querido lector, la tiene ahora frente a usted.

Volver a tener, como lector, Letras de Parnaso es un placer.

Volver a estar, como colaborador, en Letras de Parnaso es un orgullo.

Pero es probable, ojalá que así sea, que todos los que hoy se unen a nosotros en esta nueva aventura, no vivieran con nosotros aventuras anteriores, así que me presentaré y les diré que pretendo hacer por estos lares.

Mi nombre es Javier y soy, casi desde que tengo memoria, que tampoco hace tanto o acaso no lo recuerdo, un admirador del Arte, un “artéfilo”, y un aficionado a la Historia. No me gustan las prisas, ni los ruidos, ni las estridencias, así que definiendo, a capa y espada, al viajero frente al turista. ¿Qué cuál es la diferencia?, ya la iremos viendo en este viaje que les quiero proponer.

Mi intención es recorrer el maravilloso e infinito mundo de la Historia del Arte. Ya sé que recorrer algo que es infinito es un contrasentido, pero no tengo intención de llegar a ninguna parte, ni mucho menos tengo prisa por hacerlo. Quiero que disfrutemos del viaje.

Lo haremos por orden, ese va a ser mi único límite au-

VIAJANDO A TRAVÉS DEL ARTE (I)

Un nuevo camino



toimpuesto por aquello de darle un sentido cronológico al relato. Nos iremos atrás, muy, muy atrás, casi hasta aquel tiempo lejano en el que el hombre empezó a ser tenido como tal, porque desde entonces, desde los primeros balbuceos de la humanidad, el arte, como una parte inseparable del Ser, hizo su aparición en este rincón del universo en el que nos ha tocado vivir. Ahí comenzaremos nuestro viaje.

Será un viaje sin prisas, sin estaciones, sin visitas programadas, sin planos, sin turgorios de comida rápida, sin rutas... ¡seremos viajeros!, no turistas. Nos pararemos donde nos queramos parar; épocas, artistas, obras, pinturas, esculturas, arquitecturas, técnicas, libros, anécdotas... Veremos cosas conocidas y otras que probablemente no lo sean tanto. ¿Mi intención?, disfrutar, ¿mi intención para ustedes?, la misma, porque el viajero disfruta aprendiendo y aprehendiendo.

Definir el Arte es una quimera imposible a los que ya otros, más y menos instruidos que yo, se han enfrentado

con escaso éxito. Puede que haya tantas definiciones de Arte como espectadores. Incluso algunos niegan la existencia del Arte como tal. Dijo Ernst Gombrich que no había Arte, solo artistas. Arthur Danto certificó, según él, la muerte del Arte. Para este que les escribe, el Arte es toda creación humana realizada con la intención de expresar o motivar sentimientos. Seguro que usted también tiene su definición, y es igual de válida que las demás. Pero, si lo disfrutamos, si lo admiramos, si lo amamos, ¿qué más da lo que sea?



El Parnaso. Nicolas Poussin. 1631

Javier SÁNCHEZ PÁRAMO
Graduado en Historia del Arte
@JavierSParamo



arte digital

Nuevas tendencias

tendencias en el ar

Nuevas

El compromiso con la cultura que tenemos desde esta publicación es alto. Y lo albergamos de variadas consideraciones, que incluyen un compromiso con las tecnologías de la información y comunicación, así como con otras vanguardias que tengan que ver con formatos y soportes de grabación como pudiera ser el 3D.

Justo estas nuevas tendencias, como modas en general que se vayan instalando o que se hayan instalado son las que tienen cabida en esta sección, que busca recorrer y reconocer nuevos talentos en esto que tengan como divisa la realidad digital en sus más extensas y particulares modalidades. Es un convencimiento de que nos sorprenderemos gratamente, como también impulsaremos la perspectiva a los lectores, a los que nos dedicamos, como pueden advertir, en plenitud.



Cusifai XVIII (ozono), Tamaño 81 x100 cms, Año 2019



Cusifai, Tama



en el **Arte** *arte sonoro* **modelado 36**

arte

Desde las más
y la comuni-
n y emisión,
aplazado ya,
s territorios
stamos con-
de nuestros

Rafael Motaniz
Uruguay

(Fotógrafo. Artista Técnico Digital. Profesor)



*Civitano II, Tamaño 60 x 43 cms, Año 2018. En el 2018
obtiene la medalla de oro en la PRIX INTERNATIONAL
DES PROFESSIONNELS DE L'ART 2018 de la Mondial Art
Academia (francia)*



Año 81 x 100 cms, Año 2019





FUNDACIÓN BOTÍN

La Fundación Botín ha querido abrir el centro de arte en cuanto ha sido posible para contribuir a la reactivación de la actividad y de la economía convencida de que, ahora más que nunca, las artes pueden jugar un papel fundamental en el desarrollo personal y social.

La apertura del Centro Botín espera ayudar a la recuperación paulatina del turismo en Santander. Además, la vocación local que ha tenido el proyecto desde su origen – 140.000 cántabros tienen ya su Pase permanente – encaja muy bien con la reorientación hacia el propio entorno que la nueva situación está provocando en museos y centros de arte de todo el mundo.

El Centro ha adaptado su funcionamiento y el desarrollo de sus actividades para que los visitantes puedan disfrutarlo de una forma tranquila y segura. Las exposiciones que en este momento se muestran son AS YOU GO (Châteaux en Espagne), del artista albanes Anri Sala; “Coleccionando Procesos. 25 años de Itinerarios” y la sala permanente “Retratos: Esencia y Expresión”.

EL CENTRO BOTÍN ABRE DE NUEVO

Santander, 9 de mayo de 2020.- En el convencimiento de que pocas cosas como las artes contribuyen al desarrollo personal y de la creatividad para generar riqueza económica y social, el Centro Botín abre de nuevo sus puertas para que los ciudadanos de Santander y Cantabria puedan volver a disfrutar de su propuesta artística, formativa y cultural.

El próximo martes 12 de mayo podrán nuevamente visitarse las exposiciones que albergan sus salas: En la segunda planta la exposición ASYOU GO (Châteaux en Espagne), del artista albanes Anri Sala, y en la primera la muestra “Coleccionando Procesos. 25 años de Itinerarios”, que conmemora el vigésimo quinto aniversario de la serie Itinerarios, así como la sala permanente “Retratos: Esencia y Expresión” con los retratos de grandes maestros del siglo XX cedidos a la Fundación por Jaime Botín, Patrono de la Fundación Botín.

Según el director general de la Fundación Botín, Íñigo Sáenz de Miera, “La Fundación Botín ha querido abrir el centro de arte en cuanto ha sido posible para contribuir a la reactivación de la actividad y de la economía convencida de que, ahora más que nunca, las artes pueden jugar un papel fundamental en el desarrollo personal y social”.

Con la vista puesta en el próximo martes, el Centro Botín ha adaptado su funcionamiento y el desarrollo de sus actividades para que los visitantes puedan disfrutar del arte y la cultura de una forma tranquila y segura, con un horario provisional de 10.00 a 14.00 y de 16.00 a 20.00 horas.

EXPOSICIONES ACTUALES

ANRI SALA. AS YOU GO (CHÂTEAUX EN ESPAGNE)

Sala 2. Comisario: Benjamin Weil, director artístico del Centro Botín



VO SUS PUERTAS EL 12 DE MAYO

Afincado en Berlín, el albanés Anri Sala (Tirana, Albania, 1974) es capaz de indagar en lo más profundo de los modos no verbales de comunicación gracias a su portentosa técnica narrativa. La música y el movimiento son claves en su trabajo y conforman la temática de gran parte de sus instalaciones sonoras y videográficas, así como de sus obras escultóricas, que a menudo adoptan la forma de instrumentos musicales autoejecutables.

En este nuevo proyecto para el Centro Botín, Sala propone una reflexión sobre nuestra forma de relacionarnos con la imagen en una era caracterizada por la saturación mediática. La muestra implica una doble idea de movimiento: el inherente a una obra basada en el tiempo, que se apoya en la música y la imagen fílmica; y el del visitante, que crea una experiencia propia al entrar en la sala de exposiciones.

COLECCIONANDO PROCESOS: 25 AÑOS DE ITINERARIOS

Sala 1. Comisario: Benjamin Weil, director artístico del Centro Botín

El Centro Botín inauguró a finales de 2019 esta exposición que conmemora el vigésimo quinto aniversario de la serie Itinerarios, realizando para ello una cuidada selección de veinticinco artistas, antiguos beneficiarios de las Becas de Artes Plásticas de la Fundación Botín en estos veinticinco años de existencia, reflejando así el compromiso de la institución con el arte más reciente y dando testimonio de la historia del arte contemporáneo en el cambio de siglo.

En la muestra pueden verse obras de Lara Almarcegui, Basma Alsharif, Leonor Antunes, Javier Arce, Erick Beltrán, David Bestué, Bleda y Rosa, Nuno Cera, Patricia Dau-

der, Patricia Esquivias, Karlos Gil, Carlos Irijalba, Adrià Julià, Juan López, Rogelio López Cuenca, Renata Lucas, Mateo Maté, Jorge Méndez Blake, Regina de Miguel, Leticia Ramos, Fernando Sánchez Castillo, Teresa Solar Aboud, Leonor Serrano Rivas, Jorge Yergui y David Zink Yi.

RETRATOS: ESENCIA Y EXPRESIÓN

Sala 1. Exposición permanente.

Una selección de ocho obras procedentes de la colección de arte de Jaime Botín, patrono de la Fundación Botín, se exponen de forma permanente en el Centro Botín. Cronológicamente, el conjunto refleja casi en su totalidad el arte del siglo XX, iniciándose con *Figura de medio cuerpo*, creada por Isidre Nonell en 1907, y cerrándose con *Self Portrait with Injured Eye*, pintada por Francis Bacon en 1972. Otras obras que se exponen ya en esta sala son *Femme espagnole* (1917) de Henri Matisse; *Arlequín* (1918) de Juan Gris; *Al baño. Valencia* (1908) de Joaquín Sorolla; *Mujer de rojo* (1931) de Daniel Vázquez Díaz; *El constructor de caretas* (1944) de José Gutiérrez Solana y *Retrato de mi madre* (1942) de Pancho Cossío.

Más información en www.centrobotin.org

Centro Botín

El Centro Botín, obra del arquitecto Renzo Piano, es el proyecto más importante de la Fundación Botín y aspira a ser un centro de arte privado de referencia en España, parte del circuito internacional de centros de arte de primer nivel, que contribuirá en Santander, a través de las artes, a desarrollar la creatividad para generar riqueza económica y social. Será también un lugar pionero en el mundo para el desarrollo de la creatividad que aprovechará el potencial que tienen las artes para el desarrollo de la inteligencia emocional y de la capacidad creadora de las personas. Finalmente, será un nuevo lugar de encuentro en un enclave privilegiado del centro de la ciudad, que completará un eje cultural de la cornisa cantábrica, convirtiéndose en un motor para la promoción nacional e internacional de la ciudad y la región.



Luz de Higorca



Abuelos

Pasa el tiempo volando, apenas nos damos cuenta hasta que se va acercando el declive; cuando se es joven no se piensa en ese momento y, un día el espejo, las fuerzas, nos dice ¡ya está aquí!

Ahora los encontramos sentados uno frente al otro con una mesa de por medio, sobre ella una humeante taza de café, o simplemente un vaso de agua mientras hablan de toda una vida juntos, repasando las vivencias, anécdotas, pasajes y viajes, ratos buenos y otros menos, eso sí con un referente; el amor que siempre se han tenido, cariño y respeto mutuo.

Cada día encuentran un tema de conversación para pasar el rato lo mejor posible, ya tienen más tiempo para todo, se ha terminado la prisa.

¿Recuerdas? Dos lagrimitas se asoman a sus cansados ojos, le coge las manos mirándola con dulzura - ¡Era una hermosa tarde de primavera!, ibas con unas amigas yo salía de la academia, estaba sacándome el carné de conducir; sonrío.

Te vi, te seguí, me daban ganas de tirarte de tus largas trenzas, - ¡será posible!, no te dabas cuenta - ¿cómo iba hacerlo?, la mujer sonrío picaronamente, ¡yo no sospechaba nada!

En los labios de ella se dibuja una sonrisa, y, sus ojos, parecían no haber envejecido, todavía saltaban sus chispitas doradas mientras él seguía hablándole de unos años lejanos que seguían estando presentes - ¿recuerdas aquel encuentro?, ¡claro! ¡tú eras muy guapo, tenías una sonrisa de “pillo” que no la has perdido!

Así pasaban un buen rato iban hablando de la forma y manera de sus encuentros. - A hurtadillas para no ser descubiertos, (era otra época, otro lugar) ¡ahora, todo es distinto, no tienen miedo de nada, no se esconden, quiero pensar que sí les tienen respeto a los padres!, ¡Cómo cambian las cosas, las personas, la vida siempre es la misma!

Vuelven a sonreír, se nota en sus caras la felicidad de la que todavía disfrutaban, no importan los años, lo importante, no perder la ilusión. Han tenido una vida muy rica en acontecimientos, vivencias... que a su edad les ayuda a vivir con alegría y sin nostalgia, tienen mucha suerte.

Aquel día mientras desayunaban la radio daba las últimas noticias nada halagüeñas, algo había surgido en el ambiente, un tipo de virus desconocido, se miraron, aquello era algo inesperado, debían esperar para saber la verdad de todo, era preciso no perder la calma.

Siguieron escuchando atentamente, hablaban de los mayores, ¡claro que nosotros no lo somos, jajajaja!

Se bebieron los últimos tragos de café, dispuestos para salir a comprar los alimentos que necesitaban.

Algo les dio a entender que debían ser cautos y decidieron comprar más de lo acostumbrado - ¡mejor salir poco, no crees! Asintió afirmativamente él, llenaron bien el carro y preguntaron si era posible que se lo llevaran a casa ¡sí! no había nada que temer.

Dieron una vuelta por el parque antes de llegar a su casa, les gustaba ver a los pequeños jugar en el césped o corretear por aquellos jardines, algunos eran muy chiquitos empezaban a descubrir algo nuevo, la curiosidad de los peques por la nueva vida.

Cuando llegaron a su casa se miraron seguramente los dos pensaron lo mismo ¿hasta cuándo?



Obra de Higorca

Higorca GÓMEZ
Pintora, escritora

Letras en primera e

PRESEN

En esta sección pretendemos que el lector/la lectora se inmiscuyan en nuestra (por lo tanto) para dar a conocer vivencias particulares, cercanas, que se narrarán y se referirá. Buscamos textos de calidad, con atractivo, que enganchen. Quizá demos con el interés. Con ese anhelo os dejamos los canones de las colaboraciones que aquí vamos



Morabeza

Soy una mujer Afroamericana, nacida en Argentina, mi padre era Caboverdiano y mi madre hija de italianos. Tengo en los genes la humildad y la simpleza de las mujeres caboverdianas. Llevo en la sangre el ritmo y el gusto por la danza, sublimados, una de las características de la raza. Mujeres valientes y trabajadores.

Tuve la dicha de conocer esa tierra y allí además de admirar los paisajes maravillosos pude gozar de la hospitalidad no solo de mis familiares sino de todos los habitantes.

Mi viaje estuvo motivado por la necesidad de encontrarme con una historia familiar ignorada en muchos aspectos debido al silencio impuesto por la nostalgia y la impotencia del inmigrante que no pudo volver.

Los poetas caboverdianos hablan de la morabeza y los músicos le ponen la melodía. Poetas que le cantan a los árboles que mueren de sed, a la madre que cría a sus hijos, sola, mirando el mar, porque ese mar que trae riqueza también deja tristeza al llevarse amores que no siempre devuelve. Esa ambigüedad de sentimientos y la aceptación de su destino dan origen a la morabeza.

La palabra morabeza no tiene un significado preciso, es la expresión de un sentimiento y la forma de ser y sentir de un pueblo.

Cuenta la leyenda que cuando Dios acabó de crear el mundo, se sacudió las manos y de las migajas de tierra que iban cayendo surgieron las diez islas mágicas de ese país.

Los caboverdianos acostumbran a decir que en su tierra ingrata sin agua con pocos recursos económicos, la mayor riqueza son las personas y la morabeza es la cualidad que más cautiva de ese pueblo acostumbrado a compartir lo poco que tiene.

Lita CHANTRE
(Argentina)

en primera persona

TACIÓN

/vuestra publicación con relatos de un par de folios (los escritos no muy extensos, en primera persona intentando aportar la máxima verosimilitud a lo que se nos dan los talentos que, gracias a Letras de Parnaso, comiencen una andadura cargada de retos a recibir. Estaremos encantados de disfrutar con vuestras aportaciones. Gracias.



De miedos y amores...

Yo temía volar pero circunstancias familiares me obligaban a hacerlo. Ese día subí con más miedo que en otras ocasiones. La aeronave despegó y al alcanzar la altura de crucero, sonó la alarma, se apagaron las luces y todos comenzaron a gritar. El avión comenzó a sacudirse como si fuera un barrilete, caía un montón de metros y luego se elevaba de golpe. Los portaequipajes se abrieron y empezaron a caer bolsos y abrigos. A continuación se soltaron las mascarillas de oxígeno. Aún así, yo no podía respirar, el aire no llegaba a mis pulmones, mi corazón parecía estallar, mi rostro se encontraba surcado por gruesas gotas de sudor frío. Metí la mano en el bolsillo de la campera y encontré la tarjeta que me había regalado Davide, mi nieto, en la última despedida. En ella, el niño feliz me tendía las manos y ella esparcía flores en un paisaje bucólico. A su espalda un avión surcaba un cielo bien azul. Cerré los ojos, hice abstracción del caos que estaba viviendo, me concentré en los ojitos dulces de Davide y en las pupilas inquisidoras de Marco, su hermanito y en esas manitas que me saludaban detrás del vidrio de la sala de embarque, me tiraban besitos y me gritaban “tornare al più, presto”. Sentí cada caricia en mi rostro, sus risas, sus berrinches, sus alegrías. Me concentré en eso, sólo en eso. De golpe, me vino una gran calma, abrí los ojos y vi a la aeronave surcando el cielo a una velocidad normal. El recuerdo de mis nietos me había salvado de morir aterrorizada. Llegué a destino y Davide y corrió a mis brazos y me entregó un autito manejado a control remoto; Marco me observaba con curiosidad, escondido tras su madre. La emoción y la falta de idioma fueron barreras que al principio nos costaron derribar, pero el paquete de caramelos masticables que extraje de mi bolso, venció toda resistencia y el abrazo de ambos niños me envolvió en una oleada de amor y pensé con una sonrisa en los labios: el amor vence todo miedo.

Clara GORONOWSKY
(Argentina)



El estilo Demiddi

Demiddi abandonó Roma el mismo día que la OVRA asesinó al diputado socialista Giacomo Matteotti. El ametrallamiento fue a plena luz del día, un cinco de mayo de 1924. Ese acontecimiento selló la impunidad de la Policía secreta del Duce e indicó que el fascismo venía para quedarse.

Alberto Demiddi no era miembro del Partido Comunista pero, la simpatía por ese agrupamiento de rostros furiosos lo llevó a prestar su modesta red de relaciones cuando el Partido consideró conveniente tomar contacto con figuras de la cultura o del deporte por fuera de Roma. Demiddi era campeón italiano y sería más tarde, campeón europeo de aguas abiertas. Tenía veintiséis años y un estilo consagrado a hacer historia.

Su pecho expansivo y circular fue copiado por generaciones enteras en el viejo continente. Sucedería lo mismo en las urbes del Río de la Plata. La condición de atleta facilitaba su desplazamiento hacia el interior y el exterior de la Península por ello, el PCI lo utilizó como correa de transmisión, al menos, a lo largo de los primeros años.

Demiddi, perceptivo, captaría prontamente la simpatía que los romanos dispensaron a los oficiales de la infantería apostados sobre las calles luego de 1922. Benito Andrea Mussolini estaba bendecido por la legitimidad sin retorno de las mayorías. Acicateado en dicha convicción, tomó contacto con colegas de la América nueva. Embarco rumbo a Argentina porque en aquellas conversaciones en ciernes se prometía trabajo, mucho trabajo.

Se inició como maestro de nado amateur en la pileta Balcarce de Buenos Aires. Los chicos “bien” sin disposición al esfuerzo terminaron por aburrirlo además, lo ahorrado en temporada no era todo lo que se prometía. Ni tan siquiera le bastó para regresar a Campo Marzio para contemplar a su madre por última así que, cuando le ofrecieron el contrato para entrenar a nadadores federados en Newell’s Old Boys, no dudó en dejar Buenos Aires, y venirse para Rosario.

En Argentina la natación era y es, un deporte de elite reducido. No tuvo más remedio que inventarse a sí mismo, Maestro Mayor de Obras. Con los ahorros de los meses del verano construyó casitas en los meses de invierno (las piletas no tenían aún el recurso de la climatización entonces cerraban de abril a noviembre). Como constructor alguna casa vendió, otra dejó en alquiler y finalmente, pudo levantarse la propia, donde se quedó viviendo con Sarah; White 6893, Mendoza al 6800.

Desde Rosario exportó campeones argentinos, sudamericanos y mundiales. El más grande fue Albertito, su hijo. Comenzó nadando y era bueno. Tanto que su padre lo ignoró para que en el Club, nadie pudiera insinuar que priorizaba a su prole por sobre el resto de los nadadores. Un padre con un atroz sentido del deber ser, terminó sin embargo, beneficiando a ese hijo. Lo canso, y entonces Albertito se “piró” a jugar waterpolo. Como suele suceder en estos casos, también era excelente. Un amigo psiquiatra me dijo una vez que de acuerdo con su experiencia clínica, los tipos lúcidos eran eficientes en cualquier cosa que abordaran, que solo les bastaba una cuota de disciplina. Alberto Demiddi (h) catapultó esta presunción de mi amigo Psi cuando se decidió por el remo. Menos de seis meses de entrenamiento le alcanzaron para que en su banco del quinto año del secundario colegio Dante Alighieri grabara con un cortaplumas y una confianza inaudita: “Voy a ser campeón del mundo”.

La tarde del 6 de septiembre de 1970 su padre, el entrenador de natación, regresaba como todos los días en el trolebús. Firmemente agarrado del apoya manos pegoteado con las humedades de los cuerpos porque, estaba viejo y su estabilidad era precaria. Él, que había vivido de esas humedades no se resistía y al contrario, las refrendaba exudando la propia con aroma a ajo. Todas las mañanas en ayunas el viejo Demiddi ingería dos dientes para mantener a raya la presión arterial.

Tal vez recuerden que, la regata del mundo fue relatada por el gordo José María Muñoz y que su emoción se anclaba en el silbido de una voz maleable, como una Diuca. En el momento mismo en que el gordo sentenció “Alberto Demiddi campeón del mundo”, su padre apretó aún más fuerte el apoya-manos del trole y un sopor perenne le obligó a cerrar los ojos. Los pasajeros que venían escuchando por la radio del chofer, gritaron el triunfo argentino. El viejo siguió allí, aferrado sin emitir sonido. Testigo de esa frugalidad para procesar lo extraordinario en lo ordinario fue el enfermero del barrio. Compartía de casualidad el Trole y quiso abrazarlo. No se atrevió. Sintió irrespetuoso inmiscuirse en la intimidad insondable que une la cabeza y el alma de un padre con su primer hijo varón. En cambio, optó por observarlo detenidamente hasta su descenso en Mendoza al 6800. No presenció ninguna efusividad.

En esa misma esquina de calle White 6893, veinte años más tarde, cuando la adolescencia dolía y una era oruga invisible, el enfermero añoso se detuvo para mirarme, para contarme la anécdota de mi abuelo, su hijo, y el campeonato del mundo en el viaje de trolebús hacia barrio Belgrano.

*Alberto Demiddi murió el 25 de octubre de 2000



El umbral

Aunque parecía que estábamos en el mismo espacio, vi que yo descansaba en una dimensión de pasividad que dividía el aire y ellos estaban del otro lado, de pie, mirándome. Su ahora era el del dominio y la plenitud, en especial para el principal, con su armadura intacta. Su ahora era opuesto al mío, aunque en ambos reinaba la entrega.

En ellos, dominio y entrega. En mi, pasividad y entrega.

Mi pasividad no participaba de un mar de silencio. Sus voces me llegaban de lejos pero la vibración del sonido repercutía en todas mis células, como si fueran cajas de resonancia.

Mi entrega era notoria y la escena con tantos espectadores para una sola persona, que era yo, se parecía lejanamente a la adoración de los Reyes Magos por la calidad de su entrega y sus dones, por la calidad de mi pasividad y mi entrega.

Cuando ellos, los médicos, se fueron, se juntaron los bordes y ya no me sentí separada. Y cuando ella -mi hija-, ellos dos - mi amor y mi exmarido-, ellas -mis hermanas y mis amigas-, fueron entrando, yo volví a ser plenamente yo, en ese espacio de entrega sin dominio y sin vigilia.

*«En la ternura vacilaba el desamparo. Su calidez serenaba como agua tibia.
Como violetas en la palma de la mano».*

Yo no los miraba, ni ellos a mí. Ellos estaban en mí y yo en ellos.

Jacinta LANUSSE
Argentina



“Padre nuestro”

1, 2, 3...El exterior está contaminado. Sólo salir en caso de fuerza mayor. Adultos mayores abstenerse. Salir a la calle corre con tu responsabilidad y con un barbijo casero y mediocre. Voy perdiendo la noción de los días. Cuando pisé la vereda comencé a rezar fragmentos aislados del “padre nuestro”, nunca lo aprendí completo. Hasta que regreso a casa, al templo sagrado y comienza el proceso exhaustivo de desinfección. Ya en la ducha siento que combatí por ese día al virus, aunque también me expuse, por eso es que comienzo a contar: 1, 2. 3...

Agustina ÁLVAREZ PICASSO
(Argentina)



Lituania en mi vida

- **E**s un milagro que ustedes estén acá,- dijo- que yo le esté mostrando a alguien de mi familia el lugar donde nació Marija.

Marija Sutkute había vivido (finalmente lograba enterarme) en Sutkai , y cuando Danute dijo esto, pensé que era algo extraño que se apellidaran igual quienes, sin estar unidos por lazos sanguíneos, vivían en una aldea tan pequeña. Por mi extrema y necia racionalidad o por un simple escepticismo, llegué a creer que no era así, que estaba mal el nombre del pueblo o el apellido de mi bisabuela, que esta designación no podría ser más que el fruto de una confusión.

Las casas de Sutkai vecinas a la de Marija distaban muchos metros entre sí; grandes lagunas amarillentas las separaban. Cortaban el campo ambarino claro y espeso una manada de árboles color verde opaco. Pensé que un invierno allí sería como vivir en una enorme habitación blanca y vacía, en la que ni el silencio se atrevería a respirar. Pero sabía que ellos no lo sentían así. Invierno era la mayor parte de sus vidas, y hasta lo preferirían un siglo más adelante en el tiempo, cuando los grados bajo cero obligaban a frenar el avasallante ritmo de vida. Invierno era el tiempo de hacer lo que querían; era el tiempo del canto, del ocio y de la comida y bebida en exceso.

-Bienvenidos a la tierra de sus antepasados- dijo Danute mirando a la cámara, con un ramito de espigas y flores celestes en la mano, que luego me encomendaría para mi abuela.

Tomas, el esposo de Danute, tenía un gran afán de explicar meticulosa y generosamente todo lo que se instalaba delante de nosotros. Él nos contó que la casa ya no se encontraba en pie, pero que anteriormente estaba sobre la loma, en el lugar más alto de aquella masa amarilla que se veía en el horizonte.

Cuando salíamos de allí, de ese campo, yo pensaba que casi noventa años antes, también había salido de él mi bisabuela Marija; me enteraba que había sido dando portazos contra una mujer quizás tan ruda como ella, que había osado ocupar el lugar de su madre. No tenía más de veinte años. No sabía hacer más que todo lo que hacían las mujeres que vivían en el campo. Y así se fue. Ni la guerra ni la situación familiar eran buenos motivos para quedarse. Decidió a generar su propio exilio, y se unió a la huida masiva, en la parte más triste de la Historia.

Pero, para el tiempo de Sutkai, imagino para Marija una vida feliz. La conjetura la saco por oposición: el resentimiento no sale de la nada.

Una vida feliz hasta ¿un día? ¿una noche? en que el cuerpo de su madre se fue confundiendo con las raíces de los árboles, tras arropar a su segunda hija que acababa de nacer. Me indicaron una inmensidad de bosque en donde esto podría haber sucedido; y eso conmovía aún más: en alguna parte de todo ese lugar...

Pero a cambio de esa pérdida, había venido Agata, por quien se sabe esta historia.

Agata. Quizás en su lengua natal su nombre suene más inofensivo que en español. En mi idioma, Agata tiene la barrera de lo extranjero, de lo extraño; nombre de villana o de madrastra de Blancanieves. Pero qué distinto a eso fue verla a ella, enrolladita sobre su cuerpo, curvada como la rama de un sauce llorón, sentada en su cama. Apenas si sintió los ecos que llegaban a sus oídos, que le decían que venía de la Argentina, de parte de Marija. ¿Qué Marija? Tu hermana Marija, dulce Agata, por quien habrán rodado ríos de lágrimas por los surcos de tu piel.

Pedí sacar una foto, porque no sabía qué decir, aunque quizás tampoco había que decir mucho. Entonces ella quiso un pañuelo de flores para adornar su cabeza gris y mi cámara marcó ese instante. Después, era nada más pasar por el pasillo y verla ahí sentada, esperando quizás que alguna imagen del pasado regresara a su mente para darle más sentido a su inacabable presente.

A veces, mientras escribía o recibía las novedades de la Argentina, aparecía Agata; asomaba su cabecita como pidiendo permiso para entrar a una realidad que apenas percibía. Otras veces, yo escuchaba los alaridos de Danute, quien, a centímetros de distancia, trataba de hacerle llegar algo de este mundo.

.....

-No vamos a contestar esa carta- (¿habían sido realmente estas palabras? ¿quién, realmente, las había dicho?)- Allí están todos muertos de hambre, nos van a querer sacar todo.

Y se decidió guardar la carta y dejar que el tiempo la volviera amarilla. Muchos años pasarían hasta que yo la volviera a pedir para saber la dirección, porque quizás podría localizar a parte de la familia que había quedado del otro lado del mundo.

Finalmente las noticias fueron óptimas, aunque la búsqueda no había sido tan directa como habíamos esperado. Sí,

había una casa en esa dirección, pero ya no había una familia nuestra viviendo en ella. Sin embargo, la persistencia y los contactos lograron contactar nuestros parientes lituanos.

Y, veinte (o más) años después, la carta fue contestada en persona, quiero decir, con mi persona. Nunca voy a saber si el no lo dijo mi abuelo, mi abuela o su hermanastro; a tantos años del hecho, es fácil distorsionar la historia para no hacerse cargo de los miedos, los caprichos o la ignorancia de las decisiones que se tomaron.

Pero yo estuve allí: yo los abracé, los escuché, reí con ellos, comí sus comidas y dormí en sus casas. Entonces para mí, Alejandra, el vínculo es ese, más allá de un pasado en el que yo no tuve ni pude tener injerencia. Qué puedo hacer yo con la historia del desarraigo de mi bisabuela, qué puedo hacer yo más que tratar de volver a reconciliarme con mi origen. Yo no quiero renegar de mi pasado, ni quiero más resentimientos. Los hijos buscan explicaciones, disculpas, reencuentros. Ellos tratan de cerrar su historia, pero yo sólo atisbo a enriquecer la mía.

Sí me apena la demora, el destiempo con el que se dieron los encuentros. Me apena no haber tenido una infancia plagada de aromas a eneldo, de gusto a blynai, de repetir sin conciencia malas palabras en lituano. Me apena mi pasado vacío de lituandad, sentirme huérfana de veinte años de actividad en una colectividad que en algún momento parecía mi segunda casa, porque tenía la llave, sabía hasta dónde estaban los escarbadientes y cuando alguien necesitaba algo, me buscaba con la mirada. Ese camino lo empecé por casualidad, o por causalidad, depende de lo que quiera considerarse el azar, y el grado de compromiso que tomemos con la teoría cortazariana.

En fin, cuando llegué a Lituania, Agata ya no recordaba qué la unía a la Argentina, Marija ya había muerto hacía veinte años y mi abuela tenía demasiados miedos, años e inseguridades como para acompañarme y conocer a su prima. Había datos perdidos e inciertos de ambas partes, un pasado demasiado difuso por lo doloroso, aunque también lejano.

Pero me quedo con haber finalmente consumado ese reencuentro, retomar el hilo ya un poco deshilachado con el que se volvieron a bordar capítulos de nuestra historia familiar, que se creía olvidada, del otro lado del mundo.

Alejandra C. PUMAR
(Argentina)

1 En lituano, "Los Sutkus"



Contactenos para incluir en este espacio su empresa o actividad



Recuerdos

Este encierro tiene mil facetas. La más negativa es la que implica “lo que no podemos”, “no nos dejan”, “deseáramos”... Pero no soy una persona que se deje abatir fácilmente. Trato de hacer lo que me brinda felicidad: la música en primer lugar, la lectura, la escritura. Pero hoy es una fecha fatídica para los que vivimos en mi querida ciudad. Un día como hoy un gran número de las casas de la ciudad se inundaron. Cientos de personas murieron y miles sufrieron pérdidas irreparables. Algo que nunca olvidaremos.

Un día como hoy, también, los soldados argentinos desembarcaron en las Islas Malvinas. El júbilo general duró muy poco. Fue una ilusión que nos creyéramos capaces de derrotar a un ejército inglés armado hasta los dientes y con mercenarios que no le temían a la muerte con soldados-niños mal equipados e inexpertos. Una locura, de verdad!

Pero con mi proverbial optimismo, a pesar de estos malos recuerdos y este obligado encierro, enseguida recordé un hecho sucedido en esos momentos de crisis que me llenó de ternura y que hoy recuerdo al resaltar la importancia que para mí tienen mis vecinos.

Recordé el caso de Marcelo Bentiglia. Marcelo era uno de los chicos del barrio; su papá era nuestro plomero, el Tano. Amigo de todos, el Tano te arreglaba todo a la hora que lo necesitaras y te cobraba según el tipo de vida que él sabía que tenías. Marcelo estaba haciendo su Servicio Militar en el Regimiento 7 y, con sólo 18 años, le tocó ir a Malvinas. Sus padres no podían con su tristeza y el Tano nos contaba lo que iba sabiendo mientras arreglaba una piletta o soldaba un caño. Todos los vecinos sufrían con él. Y todos los chicos del barrio le escribían cartas al que estaba en el frente de batalla. No recuerdo cómo las mandaban; posiblemente se las entregaban a los padres, que también le enviaban chocolates y fruta seca. Lo que sé es que él las recibía. De pronto, Marcelo fue el héroe de todos, una razón para rezar por que terminara la guerra y volvieran todos sanos y salvos.

Cuando terminó la guerra y comenzaron a volver los soldados, Marcelo no volvía; todos estábamos en vilo. Un día supimos que a él y su grupo los habían tomado prisioneros y sus captores ingleses los traerían a su patria. Pero pasaba el tiempo y Marcelo no volvía.

Una noche, mientras preparaba la cena, escucho golpes en la ventana de la cocina. “Volvió Marcelo! Vengan a casa” gritaba el Tano golpeando las ventanas de toda la cuadra. Y allá fuimos todos corriendo. La casa se llenó enseguida y todo fue una confusión de llantos, besos y abrazos. Algunos vecinos no conocían a los demás, pero en ese momento el barrio fue una fiesta. Todos nos abrazábamos y aplaudíamos, y el Tano repartía chupetines a los chicos.

Ahora que, en esta fecha nefasta, descubrí este recuerdo que había guardado en el baúl de las cosas antiguas, no me asombra que mis vecinos estén aplaudiendo, como lo hacemos todas las noches a las 9 por los médicos y enfermeras. Esos vecinos que me ofrecen hacerme las compras y me avisan que están dando la vacuna en el Centro Comunal de la Esquina. Los vecinos que en este momento son más importantes que mi familia. Ellos que, sabiendo que estoy sola, me ofrecen ayuda a todas horas.

Laura Cristina PREZIOSO
(Argentina)

Contactenos para incluir en este espacio su empresa o actividad



María

A Elina Picasso, Lucía Álvarez Picasso e Inés Ordoqui

Mi casa quedaba en la calle 28. Era singular, tenía carácter. La fachada había sido pensada. Vaya a saber por quién, porque había sido construida en dos etapas por un maestro albañil llamado Nicolini. Pero alguien la había diseñado, ya lo averiguaré. Pero ahora me quiero referir a un par de vecinos. Nuestro espacioso patio lindaba con el chalet de un matrimonio suizo/italiano: Don Himm y Doña María. Tenían una casita de ensueño y unos hijos varones mayores que nosotros. Solía tomar el té en casa de ellos y embriagarme con el sabor a chocolate que salía de la pipa de Henry Himm. Y saltando una casa vivían unos alemanes. Un matrimonio y la cuñada que había quedado viuda. No recuerdo el nombre del señor, pero sí que era muy delgado, que había sido esquador/soldado en la guerra europea y se ocupaba de mantener, nuestro jardín postrero, en forma. Entraba en silencio con herramientas de mano; nada era eléctrico ni siquiera mecánico. Cortaba el césped con guadaña y removía la tierra con azadas. Estaba casado con una señora también llamada María. Eran muy mayores y vivían muy austeramente. La cuñada caminaba con dificultad pero era la que mejor hablaba el castellano. Tenía una cara redonda, un cutis terso, el pelo muy largo recogido y atado y unos ojos grises muy expresivos. Ella se dedicaba a la costura. María era pequeña, redondeada, bellísima y ágil. No sé bien como lo habían establecido pero nos hacían los mandados. Mi madre le encargaba las compras en la verdulería, la carnicería y el almacén. Solía hablar poco. Cuando tocaba el timbre ya había hecho las cuentas, sumado todos los papelitos de cada comercio con su respectivo número del gasto, y uno donde ella de puño y letra había corroborado la suma y la resta del dinero entregado. Una vez reconocido eso, mamá le daba una generosa propina. Un día sonó el timbre. El timbre de casa era muy lindo. Era de color violeta oscuro, ubicado en el centro de un redondel de plástico color crema. Siempre me gustó esa combinación. Sonaba diáfano en la cocina. Era una forma de comunicación con el barrio. Casi siempre eran vecinos que venían por algo en particular o vendedores ambulantes. Aún recuerdo su sonido cristalino y potente. Pero el caso que quiero referir es un día que sonó el timbre y no estaba mi madre. Cuando abro estaba María con la mercadería encargada. Comenzó a hablar en un alemán entreverado con palabras nuestras. Comenzó a explicarme cuánto había gastado. Se puso nerviosa porque algo no cerraba en las sumas y restas. De todas formas era escaso el vuelto. Decidí decirle “María no se preocupe, guárdese el vuelto”. Ignoró mi comentario y siguió tratando de que sus cuentas cerraran. Yo intenté persistir y comenzó a llorar. Tomé sus papeles y le ayudé a hacer las operaciones y prontamente todo coincidió con esa alegría que traen consigo las matemáticas cuando el resultado es el esperado. Es como la música. María dejó de llorar y finalmente aceptó la modesta retribución de algunas monedas. Nunca más cometí el error de la impaciencia, de menospreciar el riguroso trabajo de María. Comprobé que revalidaba cada día su honestidad, su rigor, la perfección con que hacía su trabajo. También entendí que no había trabajo mejor o peor, más o menos importante. Ese era el suyo, sencillo a la vista (creía yo) de todos. Pero en su labor revalidaba día a día el trabajo del día siguiente. Entre esos rigores alemanes me fui criando. No supe más de ellos, Himm y como se llamaran estos vecinos que silenciosos nos hacían la vida más fácil. Pero mamá tenía mucho de su manera de ser ahora que lo pienso. En parte eran como de su familia. Y dudo que cumplieran esas tareas sino fuera para mi madre. Creo que había percibido que se les parecía. La respetaban y supongo que decidieron ayudarla cuando mi padre ya no estaba. Me decían Sr. Hugo y yo apenas estaba en el tránsito entre la infancia y la adolescencia. No tenían plata supongo, al menos la necesaria, pero no eran pobres. Sin dudas, carecían de lujos, estaban en un país lejano, encerrados en sus costumbres y su ética. La riqueza de su ética que era la misma de mi madre. Hoy mamá tiene la edad de María. Yo soy mayor; la juventud de mi madre ha pasado, mi adolescencia también, y María murió hace mucho. Sin embargo, aún recuerdo esa mañana donde, impaciente, intenté desestimar su trabajo. Aún recuerdo su malestar, su exigencia, su demanda de atención para lo que eran mis intereses. Demostrarme que no se quedaba con nada del dinero que mi madre le confiaba, que había invertido bien nuestros recursos. Recuerdo que tomé todos sus papelitos cortados a mano, grises y llenos de números. Los miré largamente mientras pensaba en lo que había vivido. Los eché a la basura y me puse a cocinar la mercadería comprada. Nunca dejamos con mis hermanos

de tener la comida lista para cuando regresara, nuestra madre, de trabajar. Y pensar que a veces nos sentíamos solos. Sigilosa, imperceptible, discretamente, cuidaban de nosotros.



Hugo ÁLVAREZ PICASSO
(Argentina)



Isaac Peral en pantalla grande

El ilustre inventor del submarino torpedero, Isaac Peral, tuvo una vida muy dura. Trabajador incansable, cuyo único propósito fue la construcción de un submarino con capacidad para lanzar torpedos, y ponerlo al servicio de su país, España. Sin embargo, todo fueron dificultades desde el principio. Acusado de gastar dinero público en un invento que funcionaba -como quedó demostrado en su botadura-, pero que no servía para nada, como bien expresaron un buen número de detractores, entre ellos, compañeros de oficio, antiguos amigos y políticos, desistió de invertir más años al servicio de la patria y finalmente, abandonó el ejército, dedicándose a otras labores. Con la moral bajo mínimos, afrontó sus últimos años luchando contra una enfermedad mortal en aquellos años, un cáncer de piel, del que no se recuperaría.

Soy José Blas Hernández, director del corto de cine, “Traición a Peral”. Junto a un amigo de la infancia y a un nutrido grupo de colaboradores, que participaron altruistamente, el proyecto pudo terminarse, tras trece meses de trabajo y cincuenta y cinco horas de ordenador.

Mi satisfacción con el trabajo realizado, era sobre todo, dar a conocer la vida de Peral y su invento, así como las traiciones a las que se vio sometido y su odisea con la enfermedad.

José Blás HERNÁNDEZ ROS



<https://www.youtube.com/watch?v=hUpYTYqw0CQ&feature=youtu.be>



“La vida es arte,
el arte es vida”



Salutación para Juan Antonio Pellicer y todos los integrantes y colaboradores de Letras de Parnaso

Siguiendo tu sugerencia, Juan Antonio Pellicer, voy a contar cómo nos pusimos en contacto. Fue en 2014, a raíz de la publicación del libro *EL INGENIOSO HIDALGO D. QUIJOTE DE LA MANCHA* por la Universidad de Alcalá, con 153 ilustraciones mías. Prologado por el catedrático Carlos Alvar y por el Rector de aquel entonces, Fernando Galván.

A Juan Antonio le gustaron mis dibujos. Me puso un correo y, luego, hablamos por teléfono. Me envió su libro *SENTIRES*, de cuya dedicatoria transcribo la siguiente frase: “EMOCIONES Y SENTIMIENTOS VAN CONSTRUYENDO NUESTROS DÍAS, LO BONITO ES TENER LA DICHA DE PODERLOS COMPARTIR”. Le comenté que tenía una conferencia sobre *LA MUJER EN EL ARTE DE LA PINTURA*, que recogía a mujeres pintoras desde el s. VIII a XVII. Fui enviándole colaboraciones mensualmente. *ESTA CONFERENCIA LA IMPARTÍ POR PRIMERA VEZ EN LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ EN 1993*, proyectando muchas diapositivas de sus cuadros (no recuerdo si existía Internet, al menos yo no lo conocía, y me costó muchísimo trabajo encontrar las imágenes de los cuadros que quería mostrar y explicar). Recientemente, de estas pintoras se ha montado una exposición en el Museo del Prado. Lo triste y extraño ha sido que las mujeres hayan estado ocultas durante tantísimo tiempo, cuando han trabajado tanto en el arte en general. En pocas palabras expreso lo siguiente: en términos generales, la historia del Arte ha sido escrita por los hombres y se ha obviado a la mujer como artista hasta, prácticamente, el s.XX.

También se fueron publicando en ésta revista, como si fuera un facsímil, la conferencia que di en Madrid y otros lugares, titulada *PERSONAJES FEMENINOS EN EL QUIJOTE*.

Yo soy pintora, pero a ratitos he ido escribiendo sentires por medio de poemas o pequeños relatos. Los pensamien-

tos y sentimientos se pueden expresar sin tener que preparar tantos avíos para pintar (paleta, pinceles, bocetos que pueden ser uno o veintiuno, etc.,) más rápidamente, con sólo papel y lápiz, y, por ello, casi como descanso de los pinceles, escribo. Animada por la escritora y académica de

la academia de la Buenas Letras y Artes de Córdoba, Carmen Silva, y otros amigos, publiqué un libro de poemas “Los Ojos del silencio” que tuvo una gran aceptación y tengo borradores para otros libros futuros.

Desde 2014, he compartido colaboraciones en la Revista. También he tenido la alegría de presentar dos libros tuyos, *SENTIRES* Y *LOS TE QUIERO QUE NO SE DIJERON*, y participar en recitales.

Juan Antonio, este escrito es el testimonio de cómo se puede mantener, por medio del Arte, y de la Cultura, una amistad, porque, ¿Qué sería de la vida sin el Arte? ¿Cómo se entendería la vida sin ARTE? El ARTE da sentido al ser humano, a su paso por este mundo..., en cualquiera de sus manifestaciones, enriquece a los seres humanos, los hace más positivos e incluso los ayuda a vivir.

www.artelibre.net. PINTORES.

<http://trinidadromero.blogspot.com>.

Un cariñoso saludo para todos los que colaboran en la revista *LETRAS DE PARNASO* y la hacen hermosa con sus colaboraciones. ¡Deseo muchos éxitos en esta nueva andadura!

Trinidad ROMERO

Artista

LA FOT

en Petras



Si eres fotógrafo profesional o amateur y deseas
Envíanos un mail con tus datos, avatar, breve reseña

FOTOGRAFIA

de Parnaso



*Otoño en la Pedrosa.
Barruelo.
(Karyn Huberman)*



Titulo: Aguas mansas y reflejo de ave rasante Equipo: Canon EOS 70D ISO 100, F 6.3, 1/400. Victor Cordón

que publiquemos tu obra, contacta con nosotros.
a biográfica, y hasta un máximo de tres Fotografías.

La Guía del Parnaso



Saludos y Bienvenidos

Desde estas páginas y aprovechando la oportunidad que se me brinda de nuevo, no quiero dejar pasar la ocasión de volver a saludar a los fieles lectores que nos siguen desde todos los rincones del mundo, enviar calurosos saludos a todos mis compañeros de Letras de Parnaso y expresar mi felicidad y gratitud por poder aportar mi granito de arena con gran ilusión en esta nueva andadura de la revista.

También quiero enviar un afectuoso saludo a los nuevos lectores, y desear que en estas páginas todos encontremos un lugar donde crear, crecer y soñar.

Soy María José Pérez Legaz y comencé mi andadura en Letras de Parnaso en 2016, escribiendo sobre arte, patrimonio, historia, museos y personajes relevantes.

Desde muy joven mi interés estuvo en la historia y en los atractivos que el turismo me ofrecía para desarrollar mi vida profesional, pudiendo aprovechar la suerte que me había deparado el destino, al haber querido que naciera en una ciudad, Cartagena (España), donde se dan todos los elementos que me fascinan, la historia y el arte.

Mis comienzos laborales los desarrollé en hoteles y agencias de viaje, mientras y paralelamente, continuaba mi formación, asistiendo a cursos sobre arte y patrimonio. En uno de ellos, conseguí la titulación como guía de ruta lo que me permitió comenzar a trabajar con grupos de turistas.

Titulada como Técnico de Empresas y Actividades Turísticas, por la Escuela Universitaria de Turismo de Cartagena y más tarde consiguiendo la Diplomatura en Turismo por la Universidad de Murcia, nunca he dejado de formarme y prepararme en una especialización, por la que siento absoluta adoración, así que con espíritu de crecer y formarme aún más, me matriculé en el Grado de Historia del Arte de la UNED de Cartagena.

En noviembre del año 2015 obtuve la acreditación como Guía Oficial de Turismo de la Región de Murcia, habilitación que conseguí en los idiomas inglés y español.

Actualmente desarrollo mi actividad profesional entre el trabajo en un hotel y como guía en diversos museos de la ciudad milenaria de Cartagena, donde doy a conocer su

impresionante historia y patrimonio. Simultáneamente, compagino mi trabajo con excursiones privadas guiadas, para grupos de turistas nacionales y extranjeros.

Como persona implicada en la sociedad, colaboro en eventos solidarios que ayudan a acercar la cultura de manera gratuita, a familias que no tienen posibilidades económicas de llegar a ella, además de participar en numerosos voluntariados siempre relacionados con mi campo de trabajo.

En esta nueva etapa, mi intención es seguir colaborando en la misma línea que hace cuatro años cuando empecé, escribiendo acerca de arte, patrimonio e historia, no sólo sobre la región donde vivo, sino también de otros lugares igual de fascinantes para visitar y conocer.

Me siento una persona afortunada y cada día lo empiezo con alegría y coraje, por poder dedicarme profesionalmente a algo que me apasiona y agradeciendo la posibilidad de escribir y mostrar través de Letras de Parnaso todas las maravillas que nos rodean.

Tengo 50 años y muchas inquietudes aún por cumplir.

María José PÉREZ LEGAZ,
Guía Oficial de Turismo
(España)



Teatro Romano de Cartagena

Pintura de Josefa Naranjo (Kaur)



Son trabajos realizados en texturas.

Sobre bases de lienzo, papel canson, cristal, madera, pvc.. etc.

Con materiales como aceites, óleo, pigmentos naturales, arenas,acrílico Etc.

Llevo trabajando mas de cuatro años en esta serie.

Inspirada en la creación y destrucción del medio en la Natura.

Esta serie se basa en el ciclo interminable de destrucción y creación a través del ser humano en el planeta. Crear.. para destruir. Destruir el medio.. para volver a crear.

(Lo llevo a mi trabajo inspirado en ese principio).

Al igual que el Universo completo se basa en ese principio dual.

Creamos y luego destruimos.

Es como el ciclo de la vida y la muerte.

Como el capullo de la crisalida.

La vida en la tierra renace en las condiciones mas extremas.

A lo largo de la historia ha sufrido varios cataclismos que llegaron a exterminar casi la totalidad de las especies.

La biodiversidad continuara siempre, pero no las especies que componen su catálogo,

El más valioso del universo conocido.

Como dijo: Konrad Lorenz

Se dijo, pero no se escuchó.

Se escuchó, pero no se entendió.

Se entendió, pero no se aceptó.

Se aceptó, pero no se llevó a la práctica.

Se llevó a la práctica, pero

¿ Por cuánto tiempo?

Konrad Lorenz

Mi base son esos principios y valores para crear a través de la destrucción de la materia.

Los materiales con los que trabajo a veces desechos propios del taller donde pinto, llevados con la intencionalidad y expresados sobre los materiales que dispongo.



Serie: *Creación/Destrucción*

Técnica: Mixta/Lienzo. Medida:100X70

KAUR (Josefa Naranjo)

Letras de Música



¡Que comience la música!

Estimados lectores y amigos, amantes como yo de la música. Antes de comenzar a compartir el maravilloso mundo de notas y sonidos, de historias y pentagramas que nos espera, comenzaré y sobre todo pensado en los nuevos lectores, presentándome.

Soy **María Dolores Velasco Vidal** y mi profesión es la Música.

Mi vida profesional ha girado en torno a la Música, siendo titulada profesional en la carrera musical, instrumento piano y en la especialidad superior de Pedagogía Musical.

A lo largo de los años he trabajado y desarrollado actividades siempre relacionadas con el maravilloso universo musical: como profesora especializada en Pedagogía; Jefa de Estudios y Directora Técnica en el Conservatorio Municipal Maestro Barbieri; encargada por la Comunidad de Madrid para la realización de informes musicales visitando las escuelas de Frankfurt, Heidelberg y Manheim. Y un largo etcetera.

Mi pasión, como os comento, ha sido y continúa siendo la Música, y espero a través de las próximas ediciones de nuestra querida revista, poder compartiros y contagiarnos de dicha pasión.

¡Que comience la música!

LA NIÑA DE FUEGO

...Era yo una niña de 6 o 7 años aproximadamente. Vivíamos en Menorca y mis padres tenían unos amigos andaluces. Allí, en su casa fue cuando escuché esta canción por primera vez...

Han pasado muchos años, muchísimos y todavía me impresiona el escucharla...

Nunca había vivido en Andalucía, nunca había escuchado canciones de esas tierras. Solo sé que me impresionó...

La fuerza de la palabra (aunque yo no llegaba a comprender el texto), la fuerza de la interpretación y esa música totalmente racial, auténtica, sacada del alma...creo que marcaron la mía "for ever"...

Andalucía, tierra de fuerza, raza, elegancia...luce sus mejores galas en esta canción mágica.

Esta canción fue estrenada por el gran Manolo Caracol, cantante de copla andaluza y buen cantaor de cante flamenco que fue muy famoso en los años '50 por su magnífica voz y que ponía el alma al cantar... y una interpretación impecable.

Pero los tiempos pasan y hoy os presento esta obra de arte en manos del cantante Miguel Poveda que es también hoy día uno de los grandes del cante flamenco y de la Copla. Su cante es mágico, muy sentido, estremece, enamora, te atrapa...

Esta obra de arte crece aún más, si es posible, con la interpretación pianística del maestro Joan Albert Amargós que con su maestría al piano hace una introducción que le imprime una "jondura" que conmueve y llega al fondo del alma...Quizás sea una ilusión mía, pero algunos acordes del principio me suenan un tanto jazzísticos... Solo puedo decir : Excelente!!!

La Niña de fuego es, musicalmente hablando, una "Zambra Granáina" es decir un baile andaluz originario de Granada, España.

Una música que no se olvida, una voz que enamora, una creación de los inolvidables Quintero, León y Quiroga... pues, amigos, os invito a ver y escuchar esta obra de arte musical de Andalucía.

Sus creadores:

Antonio Quintero: gran músico de inspirados temas. Compositor de coplas, comediógrafo y autor de teatro.

Rafael de León: poeta de gran inspiración y señorío, autor de coplas.

Manuel López-Quiroga: pianista, autor de cuplés y coplas.

Intérpretes:

Miguel Poveda: cantante de flamenco y coplas

Joan Albert Amargós: piano

María Dolores VELASCO VIDAL,
Pedagoga musical
(España)



<https://youtu.be/jWm919plBvE>

**Contamos con su publicidad
para este especial espacio dedicado a
la Música.**

contactenos en:

letrasdeparnaso@hotmail.com



Los Deberes Alegres, proyecto contra el acoso escolar

*Algunos puntos del proyecto

Hace algunos años nació este proyecto contra la intimidación en la escuela, pero no es un proyecto, como de costumbre, ya que esto lucha contra el problema en forma de estudio y presencia física en un contexto escolar y fuera de la escuela.

Este proyecto es contra el acoso escolar y trabaja también de forma artística.

Normalmente el acoso “trabaja” en grupos de amigos, nunca está solo. Su fuerza reside en la manada, nunca en la soledad. Y “trabaja” en la escuela, principalmente.

¿Qué hacer?

Un acoso nunca está solo... ¿Eso es cierto? Os parece que sea un dragón, un hombre, un loco, pero tal vez el acoso es el más solo del mundo. A pesar de quien sea lo culpable, su familia, él mismo, el acoso necesita descubrir un poco de soledad para afectar su verdadera fuerza y su interioridad. Una vez verificado que el acoso o la intimidación de cualquier tipo necesita el grupo, deberíamos intentar “disolver y sueltar” el grupo mismo y esto es absolutamente imposible dado la imposibilidad de encontrarnos en cualquier parte; así que vigilar fuera de la escuela es impensable. El objetivo de cualquier maestro o educador es encontrar y probar todos los remedios escolares tan pronto como el escuche o vea situaciones sospechosas.

Separar el grupo significa, al final, diversificar los grupos de estudio. Si la intimidación pertenece a diferentes clases, un trabajo conjunto ayudará a la intención.

Este proyecto utiliza un método simple, nunca punitivo para todos los alumnos, a partir de las escuelas primarias como prevención y tratando de ser una “cura” donde el problema pueda surgir. Es un excelente remedio contra la timidez-que es un obstáculo para muchos niños- ayuda y promueve el trabajo de equipo, evita cualquier tipo de aislamiento. Ayuda a la inclusión de alumnos con Necesidades Educativas Especiales, a pesar de ser víctima del acoso.

El proyecto reduce el filtro afectivo clásico con la esperanza de cortar cualquier posible filtro afectivo que pueda ocurrir en casa.

Pequeños creadores de música

Leer y reproducir mediante la combinación de los sonidos y ruidos. Animación de un libro en cualquier idioma extranjero, en relación con la edad. Acercamiento a la música de percusión, dejando a los niños libres para construir el instrumento con el que producen los efectos de sonido,

y luego acompañar una música preexistente.

- La creación de los efectos de sonido durante la lectura.
- La construcción rudimentaria del instrumento se realiza con los objetos cotidianos, botellas de plástico, cajas vacías y mucho más

- La invención de una banda sonora utilizando música existente.

- El desarrollo y la confirmación de las habilidades motoras, táctiles, visuales y auditivas.

- El sentido del ritmo, el origen de la fuente de sonido, localización y catalogación de sonido.

En consecuencia, el conocimiento del ritmo básico, el sonido, la fuente de sonido, palabra-sonido combinado, más y más fluidas las habilidades de lectura e interpretación del texto.

En este manual preferí la destreza manual e ignoré deliberadamente el uso de herramientas compensatorias, mientras tuve que omitir la parte del logopeda que inevitablemente ocurrirá. El uso y la pronunciación de consonantes fricativas, lectura en voz alta, audición con notas de audio o audiolibros en particular, audición y / o práctica de música clásica, pop, rítmica, de cada tipo, el todo usado de manera sinérgica, puede garantizar resultados inesperados.

Los Deberes Alegres contiene sugerencias para escritura, lectura, música, arte, está patrocinado por la UilLazio, la asociación *Hidalgo Proyecto Cultural*, en Italia, y abarca todo el territorio nacional, además en el extranjero, tiene todos los derechos reservados en el mundo gracias a diferentes colaboraciones entre los países

Emanuela GUTTORIELLO

Presidenta de HPC Roma, Italia

Los Deberes Alegres es un proyecto para estudiantes con dislexia y necesidades educativas especiales, y contiene sugerencias para escritura, lectura, música, arte.

Derechos reservados por Patamu

info: hidalgohermanos1@gmail.com

Bajo el Patrocinio de:





Tintos: Mencia
Blancos: Godello, Albariño y Ribeiro.
Box de 15 litros.
Embotellados: Rioja, Ribera, Galicia, Somontano.



Vinos, Licores y embutidos,
a domicilio envíos a toda España.

Whasapp al 696753823

*Estaremos encantados de promocionar
su empresa o actividad*

*¡ No dude en contactar con nosotros
e informarse sobre campañas y promociones !*

info: letrasdeparnaso@hotmail.com

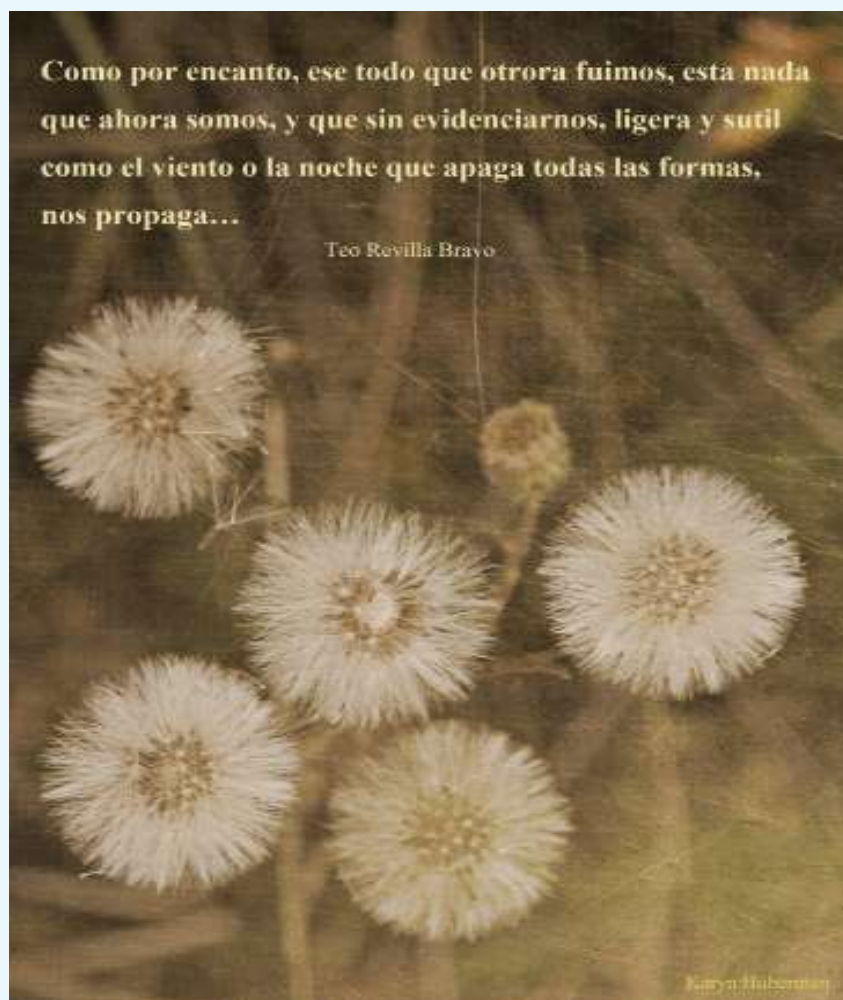


Café Pub GARDEN
Calle de Vallehermoso, 15
28015 Madrid
Tel. 917292961

Artistas y Creativos

La poesía siempre ha tenido algo de mágica en cuanto a los aspectos gráficos. Evoca situaciones, diseña a ella, imaginamos que podríamos ubicarnos en sitios ignotos, hermosos en definitiva, con unos planteamientos diferentes.

Por eso, cuando la poesía, o la prosa poética, adquiere, como conjunto, un diseño espectacular y complejo. Ésa es la idea que manejamos en este nuevo apartado, que, fundamentalmente, será lo que nos dicten los



Karyn Huberman

¡Impo
Antes de enviar

Las obras deberán ser **originales de cada autor**. Todas las imágenes, fotografías, ilustraciones, e
Los archivos serán enviados en formato JPG y con suficiente resolución

os, opciones, coyunturas, espacios en los que hemos estado, o en los que podríamos estar, o bien, gracias
 mientos entre extraordinarios y anhelantes de una dicha aplicada a la razón, que admite renovadas sugere-
 mentado, nos aporta dosis todavía más ingentes de misterio por lo que supone de intangible placer.
 corazones de los colaboradores y de los lectores. Confiamos en que conjuguen bien.

Si flaquea el ánimo
 mira las nubes como caminan
 el viento sopla y mueve las ramas
 piensa con el corazón.

Si flojea el ánimo
 recuerda los seres queridos
 haz volar tu imaginación
 huele la tierra húmeda
 ... y si no la hay invéntala.

Foto: Alarikon
 Texto: A. Moriel

Poema de A. Moriel

rtante!

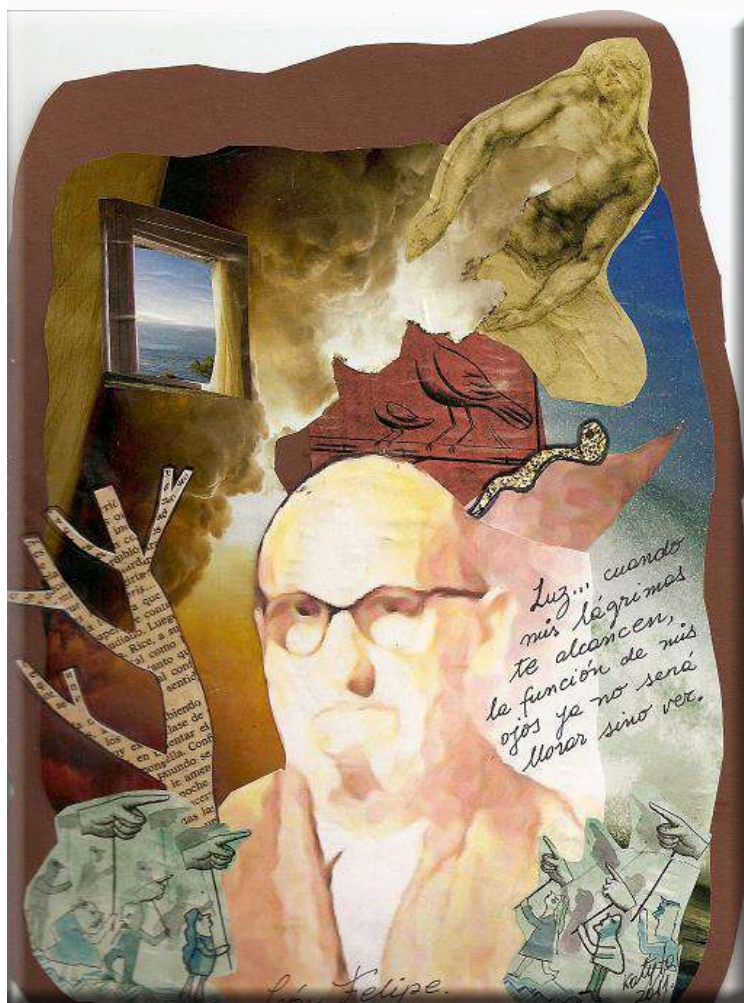
tus creaciones recuerda:

tc. deberán ir firmadas y estar **libres de derechos de autor, o contar con la autorización** de éste.
 n para asegurar su calidad una vez publicados (300 dpi, aconsejable)

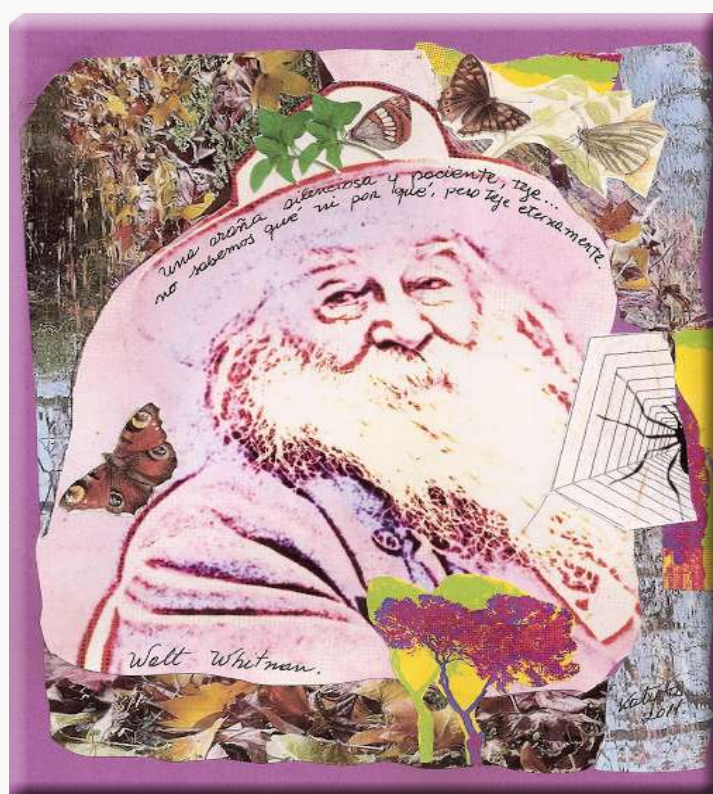


Soy chilena de nacimiento pero vivo actualmente en Barcelona, España. Escribo, pinto y saco fotografías... como aficionada pero bien encaminada. Administro una red de Arte y literatura y también hago entrevistas a gente interesante. Todo ello ira fluyendo aquí poco a poco.

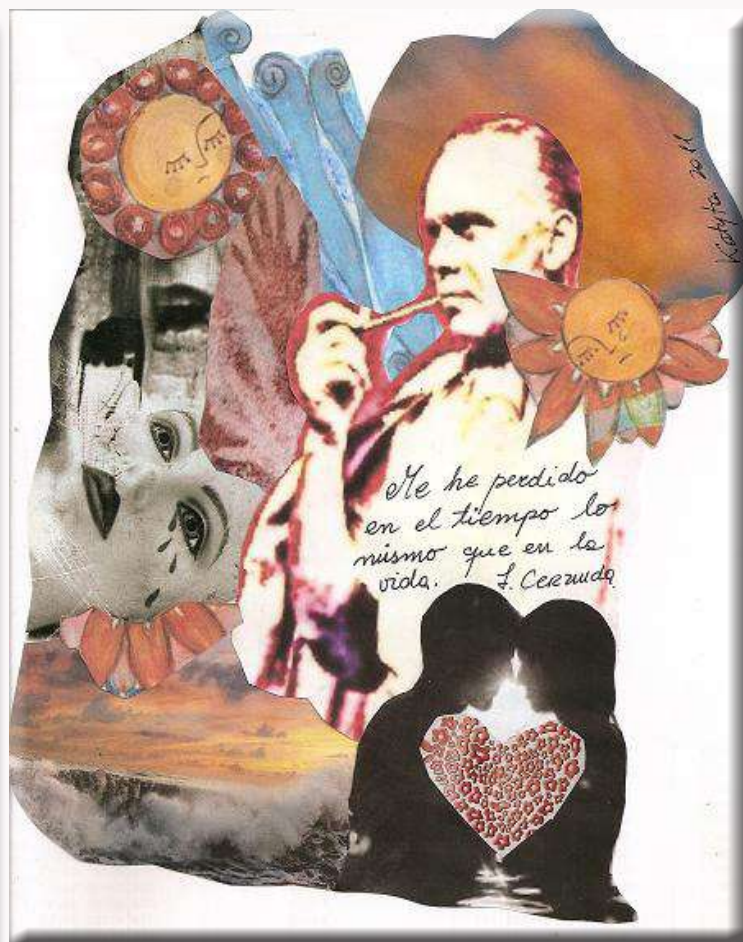
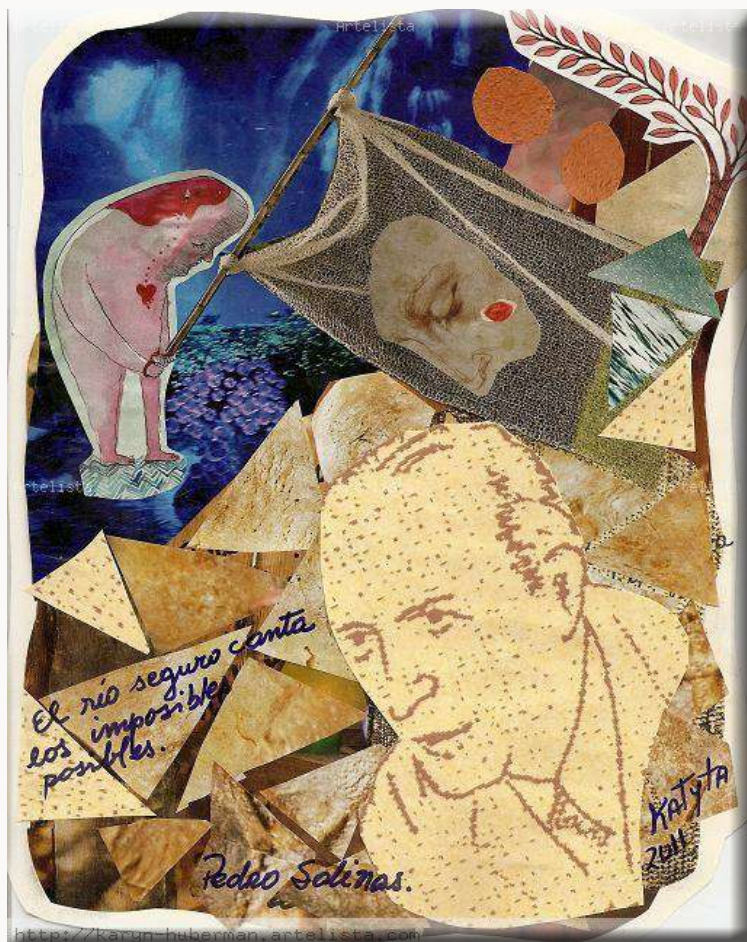
Karyn HUBERMAN



Un collage para reivindicar a **León Felipe** como un poeta mayor superando las dificultades que en vida le depararon su independencia de todas las corrientes literarias de la época y su condición de exiliado.



Tomé para mi trabajo "Hojas de hierba", edición de 1973. Ahí sus poemas son prácticamente todos en prosa, no busca en ningún momento la rima, solamente desea traspasar sensaciones, hacernos pensar y reflexionar cual filosofo sobre el mundo, sus maravillas y atrocidades. Así que dicho esto, les dejo aquí el resultado de mi viaje al interior de "Hojas de hierba", lo acompañe de un collage que he creado basándome en todas las sensaciones que fue dejando el poeta Walt Whitman en mi interior.



Imágenes y recortes sobre cartulina. Pedro Salinas perteneció a la generación del 27. La aparente sencillez de sus versos hizo que Lorca les llamase prosías. El libro del cual fueron extraídos estos versos es “Razón de amor”, poemas de 1936, etapa considerada de plenitud de su poesía, en que generó una trilogía amorosa dedicada a una estudiante norteamericana que conoció en España. El poemario “Razón de amor” examina lo que queda del amor cuando éste acaba. La pasión y el dolor de la separación son, por lo tanto, los temas centrales del libro. Se apartaron los ojos arrasados de llanto, llevándose escrito en ellos el pasado. Se quedaron los besos, a medio vivir de sus destinos. Ya no te encuentro en los grandes campos de esperanzas, ni en los altos huertos de estrellas maduras. Ya no canta el mirlo en su rama; solo se palpan soledades nuevas, fantasmas sin asideros, horizontes sin llegada. Todo sonido, en eco tuyo me lo convierte el alma que te espera. Intento prolongar el hecho mágico; busco tu sueño sin sentir la fatiga de mi alma doblada. Como un soplo imperceptible, unas alas invisibles golpean las paredes del día... ¿Serás amor, un largo adiós que no se acaba? Karyn Huberman 2011.

De uno de su más bellos libros: “La realidad y el deseo” (1924-1962), se han extraído estos versos y se acomodados para generar un nuevo poema en tres fases que juegan justamente con el tema del libro; lo real y lo deseado:

I

Sagrada y misteriosa cae la noche,
otra noche acunando esta dicha vacía.
El cuerpo se adormece aguardando
su aurora; junto a las aguas quietas
sueño y, pienso que vivo en un cielo
engañoso donde chocan las manos,
como flor encendidas, como el aire ligeras,
y su brisa monótona deshace este remoto
dejo de tristeza.



Creencia

Abrimos el mar
de la esperanza
con esas miradas silentes
que nos hicieron cómplices
desde el inicio de los tiempos.

Nos replanteamos
desde la emoción y la fe
qué hacer y hacia dónde ir.

Nos damos cuenta
que no podemos parar,
pero que tampoco debemos abando-
nar
las bellezas que nos rodean.

La suerte debe ir acompañada
de los milagros cotidianos,
que nos piden en su devenir
ser vistos con aceptación y humildad,
también con naturalidad y agradeci-
miento.

Abrimos el mar
con la fe que regala contextos especia-
les,
y somos en el empeño
de una voluntad firme, genuina,
que se gesta con la mañana
y se renueva en cada aurora.

Hemos crecido entre destellos
que son invitaciones a ser más huma-
nos.

Lo procuraremos como un deber
no escrito, sin compromisos vacuos,
porque creemos en lo que somos
y en el porqué de donde estamos.

Juan T.
(España)



Amor inolvidable

Se desprenden los sueños desde mi añoranza,
y fluyen como aguas de un manantial impregnado
de sentimientos; se entrelazan en una urdimbre
increíble de sensaciones, acariciando de sutil goce
la orilla más profunda de mi propio ego.

Y me hacen estar, ser y sentir, dentro de un bienestar
infinito, que me proporciona el disfrute más intenso
y sereno, de un estado grato de armonía.

Todo se impregna entonces de cosas positivas, energía,
esencia y de una diáfana luz, que ilumina cualquier
vestigio de penumbras y en donde además persiste,
una fuerza intensa de vida, que me abraza hasta
el último suspiro de mi aliento.

Y sin robarle inspiración a la tristeza, guardo
en el equipaje de los recuerdos estos sueños,
como si fueran una renovada realidad, que inunda
de pequeñas grandes cosas mi estado emocional.

Sé que por siempre será así, porque pervivirá como
algo mágico y distinto a todo, mientras en mí haya
conciencia de que sigo vivo y, sin poder dejar de amarte,
seguirás siendo algo más que un afán



Marcelino Menéndez
(España)



Cuando las raíces

Cuando las raíces que te sostienen
ves desfallecer afligidas por la hora
de la bruma, el acto de sentir muere
de dolor exponiéndote ante la ilógica
amenaza de la intempestiva furia.

La fiesta, volatinera exorcista
de ese instante plagiado de candor,
se apaga con la noche para abocarte
al fondo de sus ciegas fauces,
ignorancia acrobática de un vacío
que en ti crece y crece destructivo.

Pero la vida hay que llenarla poco
a poco de constelada luz arrancada
de rutilantes estrellas con corazón,
movidos por algo -un fragmento-
que se aproxime a la esperanza intentando
hacer vivir los sentimientos al ritmo
del gozo, periscopio prodigioso que repela
nebulosas de desesperación y pesar.

OCÉANOS DE LUNA
(Cuaderno VIII. (1984-1987))

Teo Revilla
(España)



Y me hablas de libertad...[©]

Y me hablas de libertad
con la voz de la ruindad;
y me llevas de la mano...
arrastrando,
y me pierdes en tu mundo...
de traición.

Vendes pena y muerte,
sólo miseria, solo reproches;
toda tu vida en el espejo roto
de tus sueños podridos.

Y hablas de libertad,
a quién sólo esclavo de ilusiones es;
a quién calla y se emociona
con una sonrisa apenas imaginada;
con un beso en la mejilla,
con un abrazo callado y fuerte;
aquél a quién la palabra perdón
no le hace daño y lo engrandece.

Hablas de libertad,
bañando tus palabras
- ruines y cobardes-
en la maldad de tu saña.

Hablas de libertad
desde laberintos de deliberada confusión;
hablas, cuando callar es el sabio secreto
en la decencia y dignidad de conocerla.

©jpellicer

Juan A. Pellicer
(España)

azul, / ¡Qué es poesía! ¿Y tú me lo preguntas? / Poesía... eres tú”.



Lloro por todo

I

Dicen que lloro por todo,
que lloro cuando sonrío
y que sonrío cuando lloro.
Que mis lágrimas riegan el suelo
formando lagos de condenas.

Lloro al despedirme de vosotros
y al encontraros de nuevo.
Lloro cuando la tierra llora con furia
o cuando añoro vuestros abrazos.
Por eso lloro por todo.

Lloro cuando el cielo sangra,
cuando la parca nos lleva muy lejos
dejando recuerdos varados en la arena.
Lloro por las infancias truncadas
y por la vejez abandonada a su suerte.

Lloro por los mendigos, por los desahuciados,
por las maltratadas, por las guerras,
por las jeringuillas clavadas en las venas.
Lloro por lo que tengo y por lo que no tengo.
Por eso lloro con rabia y con pena

José Luis Labad
(España)



Abre los ojos, madre

Abre los ojos madre mía, por favor
que deseo ver su brillo cuando me miras
aunque los años hayan mitigado su fulgor
no por ello perdieron su hermosura
Así, de esta manera me gusta que me mires
con la mirada tan amorosa que sabes dar
donde un cúmulo de recuerdos de ellos vives
escrita una palabra hay en ellos y es amar.
Poco a poco se empañan, ¿son lágrimas?
no mojes estos divinos luceros tan queridos
no padezcas, aquí estoy a tu lado, me lastimas
en fe nada se ha perdido, esto dicen los sentidos
Vuelves a cerrarlos, con una suave sonrisa
te llevaras mi imagen, es lo último que has visto
tu respiración se vuelve como una suave brisa
y en mi alma quedara este instante bendito
Me dejaste sin la luz que iluminaba mi vida
solo me quedan los recuerdos de tu amada persona
nadie podrá curar esta dolorosa herida
gracias madre por poder decirte lo que de mi alma emana

Magi Balsell
(España)

Puedes enviar tu Poema a:

letrasdeparnaso@hotmail.com

No olvides adjuntar Fotografía y breve Reseña biográfica



Fulgor

Revueltos
 en la espuma
 en la arena
 Revueltos
 en la noche
 en el cielo
 Las sombras
 danzan
 ruedan
 y se agitan
 Extendidas
 y se tocan
 Mascullan cuerpos
 y se invaden
 Pensativa
 la luna
 espía
 y con recelo.

Ana Romano
 (Argentina)



Madre Delaula

Pequeñas cosas que se aprenden, deletreando una palabra
 Copiando un escrito, rallando el pizarrón
 Trazos que se leen en pequeños fragmentos
 Enseñanza inolvidable, recibida con amor.
 Madre del aula, con fervor construiste
 La esperanza en los pobres, que bajo tus alas acobijaste.
 Enseñándoles las letras, el abecedario del mañana.
 Dando ilusión a un niño, contención por breve tiempo.
 Que aunque se valora, el aprendizaje recibido
 Como cimientos contruidos para un mejor futuro.
 Entre las tizas.
 Y el polvillo, surge una canción
 Entrelaza el cariño tras tu misión.
 Niños con las caras sucias, el cabello enmarañado.
 Con la tristeza en los ojos, que en tus aulas cobijas.
 Tras el mal infortunio, de la infancia mal trecha.
 Una caricia vuestra, pone una sonrisa en los rostros sucios
 El sentir la tibieza del cariño, que no se tiene
 En la contemplación de lo que te enseña.
 Prestándote atención que no recibías.
 Valorándote tu saber, animándote a crecer.
 Como el más grande ejemplar, sin miedo a la vida

Manuela Cesaratto
 (Argentina)



Del libro "Palabras menores"

Qué estricta es la claridad,
 como la luz del sol
 en pleno mediodía.
 Hieren sus aristas,
 enceguecen sus reflejos,
 su atmósfera fatiga.
 Cómo se nutre de soberbia
 la luz
 y paraliza.

Jacinta Lanusse
 (Argentina)



Abordaje áspero

Vacío inextricable
 de verbo y convicción,
 loable anhelo
 de atraer energía,
 captando el límite,
 el abordaje áspero...
 de aquella ilusión.

Jorge Tarducci
 (Argentina)



I

Alcaudones que se estrellan
 contra el dombo del paraguas
 Me asusta la angustia distinta
 esa angustia novedosa diferente a la habitual
 Otro modo de silencio derritiéndose en los labios
 es la cera de los cirios
 Con tan solo susurrarlo el silencio ya no es
 Los herejes son los troncos de las piras en las plazas
 y el placebo es inservible cuando sabes el final
 Tentación de las cabezas
 cuando están limpiando el horno
 Tras el paso del tsunami y un revés sentimental
 en el puerto la ballena reconoce que actualmente
 no atraviesa un buen momento
 Esperando huir del virus
 confinamos entre todos las ciudades bajo el dombo
 El microbio estaba dentro

Pedro Lopez Fernández
 (España)



*Si alguna vez me inclino como ahora
 con ademán trémulo de sauce
 habrá de ser para asomarme en vano
 al opaco arenal que abandonaste*
Rosario Castellanos

Boceto de la espera

Si alguna vez me inclino como ahora
 con ademán trémulo de sauce
 habrá de ser para asomarme en vano
 al opaco arenal que abandonaste
 Rosario Castellanos

En esta sensación de melodrama
 el último se aferra a su silencio
 araña las paredes con palabras
 cansado de nadar a contra-viento

Por largos que parezcan los minutos
 el péndulo del vicio se detiene
 en cada menester del taciturno
 cuando algo sale mal o contraviene

Por eso la derrota me desquicia
 y siempre cabo huecos del olvido
 de modo que yo caiga al precipicio

sin nada que llevar más que a mí misma
 envuelta entre las telas del capricho
 cubierta por el páramo y vacío

II

En esta conjetura del olvido
 buscando estoy la lírica que aumente
 ni tanto sea sorna indiferente
 ni tanto sea dolor incomprendido

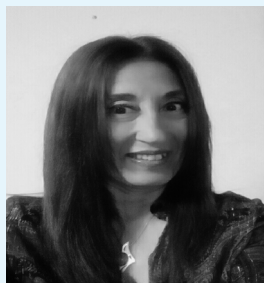
En tanto doy razón a lo perdido
 como la conclusión de que la ausencia
 es sólo una razón por consecuencia
 de estar entre la historia confundido

Le brindo un horizonte a la tristeza
 en esta soledad que por objeto
 coloca obscuridad por los rincones

y un centro de acertijos en la mesa
 dejando a mi existencia por completo
 viviendo de fallidas ilusiones

Marina Centeno
 (Yucatán, México)

*“La poesía es el sentimiento
 que le sobra
 al corazón y te sale por la
 mano”.*
 (Carmen Conde)



Campo herido

Campo herido de tanto atardecer muerto
por tus venas corren ríos de sangre y sudores muertos

Camino, tierra, sudor y lágrimas..

Campo herido, por ti, campo, perdí un día la esperanza.

Tierra húmeda que mi mano apretó fuerte una mañana.

Tierra, tierra, tierra.

Tierra que abracé una mañana.
Volví a ti, tierra mía, a abrazarte sin esperanza.
Volví a ti, tierra mía, a preguntar
por qué te matan el alma.

Campo herido.

Campo herido de tanto atardecer muerto,
por ti un día grité: ¡Basta!

Tierra que abracé una mañana,
sabes que te susurré al oído, que solo a ti amaba.
Sentí tu abrazo húmedo, húmeda aún la mañana,
y cayendo de bruces, mi rostro rozó tu cara,
mis ojos húmedos oscurecieron
y tu boca, tu boca secó mis lágrimas.
Me acogiste, madre, en tu seno aquella mañana fría de
invierno,
cuando el pájaro alzó el vuelo,
contemplando un nuevo amanecer
distinto al de ayer y mañana,
fundidas quedamos, siendo tú y yo solo tierra.

Tierra del camino,
tierra de campo herido
tierra que me abrazó fuerte, tan fuerte, una mañana.

Josefa Naranjo
(España)



No olvidemos

No olvidemos como siempre, a quién de nosotros se olvidó.

No impugnemos al verdugo que la soga al cuello nos ató,
priorizando por encima de nuestros derechos los suyos.
Recordemos cada uno de estos largos días entre muros, sin
sentencia.

¡Que no caiga en el olvido!...

Recordemos cada nombre, de los que sí, nos han olvidado.
Olvidando obligaciones.

Obligándonos a estar encerrados.

Que se multipliquen ahora los motivos para por fin juntar
nuestras manos.

Dejemos los colores y banderas, demostremos que somos
más conscientes,
que podemos ser más humanos.

La única agradecida ahora debe ser la madre tierra, des-
pués de años de agonía,
puede tomarse su merecido tiempo para respirar tranquila
y nosotros para mirar más allá de nuestros propios intereses,
dejemos de sentenciar en vida el verdadero legado que
cada vez menos valor tiene.

Marga Crespi
(España)

***“La poesía es comunicación.
Algo que sirve para hablar
con los demás hombres.”***

(Vicente Aleixandre)



Coronavirus, dolorosa peste

Dolorosa peste neumónica, Corona Virus.
 Tú nos traes penas a un pueblo que sufre
 Mordaza, bajos salarios, desahucios.
 Dolor en el pecho que sufren enfermos
 De alto riesgo, crónicos
 Y callan por siempre la triste pena de hospital
 Porque se van sin decir adiós.
 El drama del buen médico
 Que no halla la maldita bacteria
 Para combatir la burda comedia de la muerte
 La farsa de vivos que deben morir.
 Dolor en los hombres y mujeres
 Sin tregua oprimidos
 Cansancio de brazos y piernas
 Dolor de cabeza y cerebros
 A base de tantas recomendaciones
 Al ictus amargo del pobre o la pobre infeliz.
 El llanto de esos que firman Testamento
 En Tanatorios que suman fracasos
 Cuando la leve tierra o la cruz
 Mata el amor.
 Pobreza global de muchos y tantos
 Sin antídoto o vacuna en las manos.
 Derechos del hombre y mujer
 Truncados en cardos borriqueros
 O pedos de lobo.
 Sólo nos queda la mano de los/las médicos
 Enfermeras/enfermeros y auxiliares
 Prodigio de amor
 En este altar global de dolor.

Daniel de Cullá
 (España)



Descenso

Huérfanos de albricias
 acoquinan los sueños,
 preguntas arcanas
 adosan sus miedos,
 constantes angustias
 devoran el alma
 ser y no ser
 realidad latente.
 Abrazador reflejo
 errante de su esencia
 surca silente
 pelágicos mares,
 ella se abandona
 en agoreros ojos
 emerge de ellos
 para encontrar sosiego.

Rocio Valvanera C.
 (Antioquia. Colombia)

¡Pa

Dand

Ahora puede ser un l

inf



Pena

Versos..
 Escritos contra las líneas en blanco,
 De un papel arrugado.
 Con la prisa del momento,
 en que el corazón está sangrando
 y necesita hablar.
 Versos...
 Siempre versos en mi boca,
 para que tus ojos los lean,
 y suenen esta pasión loca.
 Toco a desvarío por las calles,
 yo el firmamento y tu recuerdo...
 Hasta el mar, se ha quedado quieto.
 Arrastra sus olas llorando,
 se ha hecho eco de mi pena,
 y en sus olas un corazón va navegando.

Francisco Alvarez Koki
 (España)



El jardín de las flores marchitas

De los senderos de lluvia
 que corren por tus mejillas
 voy recogiendo una a una
 las migajas de tus dudas.

En las agudas espinas
 de los vestigios del tiempo
 se sostienen las suturas
 de nuestras viejas heridas.

Soy un pozo de recuerdos
 que sueñan acariciarte
 entre hilos de silencio.

Soy tan solo tibios dedos
 que tratan de imaginarte
 con ganas de arder de nuevo.

José Carlos Martínez
 (España)

Introcine o sponsorice este espacio!

o a conocer su proyecto empresarial

Arte y Cultura

buen momento para invertir en proyectos de futuro

o: letrasdeparnaso@hotmail.com

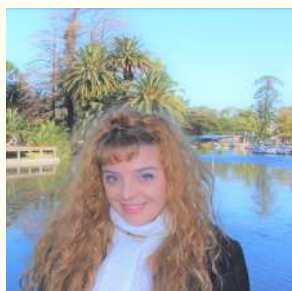


En el silencio

*Hay pocas cosas tan ensordecedoras
como el silencio. (MARIO BENEDETTI)*

No sé si es sabiduría, verbo callado o calma aparente.
No sé si es afán de búsqueda o huida eficaz.
No sé si es una ofrenda divina —eterna e inmóvil—,
un lugar intransitable o una certeza inmaterial.
A veces pienso que el silencio es una respuesta necesaria.
Así enmudezco:
el alma fluye y se abandona al aire manso y al ardor
del océano,
a su presencia indescriptible y al movimiento certero
de su vaivén.
A veces el silencio me habla con su altavoz (el viento)
y su boca (la marea) me besa en la orilla,
y mi vida se baña en unas aguas que aclaran mis porqués.
Soy como perro fiel que nada en su sueño,
me fijo en la verdad azul del mar.
Quizá dejarse respirar,
abandonarse a un constante vaivén de entrega y posesión,

Mateo Barbato
(España)



Verdad

Verde esmeralda tus ojos, te atreves a transmitir su
mensaje?
Eternidad en tu ser al traspasar el velo
Razón te separa del instinto animal
Duermes un sueño eterno por miedo a despertar
Alas te dará si la liberas
Dentro esta, latiendo en tu conciencia
Septiembre 28 de del 2018, Centenario

Ianí Carina Cecilia



Gorriones

Trabajadores de la migaja.
Gorriones de arrabales
tejen su nido
a pesar de los riesgos.

Relámpagos de pluma
se posan en las ventanas y balcones;
corretean por las aceras
y trinan a la alborada.

Al ritmo de las nubes,
van y vienen;
arrebatados y alegres
compañeros volantes de vida.

Sufridores de los vientos,
del frío intenso,
del caer de la lluvia,
corren a cubrirse bajo techumbre.

Escondidas sus cabezas bajo las alas;
mojadas sus patitas,
son frágiles esculturas
sin ruido.

De árbol en árbol,
tallas vivientes
irrumper con sus voces la fresca mañana
y a las almas que escuchan sus cantos.

El gorrión ya está cansado.
Se deshojan los sauces.
Piquito de inocencia
que muere a la sombra de las flores.

Del libro: "Bajo los altos cirros"

Ana María Lorenzo
(España)



El mar me salva

El mar me salva,
 el mar me salva siempre
 de mis decepciones,
 de mis amarguras,
 de mis errores, siempre.
 El mar me salva
 de mis confusiones,
 de mis dramatismos,
 de mis lágrimas infinitas,
 me salva siempre,
 de mis equivocaciones,
 de mi indecisión,
 de mi propia sombra.
 Él me salva porque
 a él acudo
 y le hago entrega de todo,
 ya no queda nada,
 una vez más y siempre
 todo se lo lleva
 y limpia mi alma.
 El mar siempre me salva.

Rosa María Costa
 (España)



I

hacia donde irán mis pasos
 en esta galería que huele a plaza de mercado.
 apuesto al romanticismo
 al sarcasmo de las antiguas finas prostitutas
 y la decadencia de los estados.
 todo gira alrededor de la pared amontillada
 donde la historia cae de rodillas
 a la entrada del baño.

II

¿dónde está la vida?
 en las dilatadas pupilas del borracho
 en el mejor panadero del pueblo
 en el mago que renunció al oficio
 porque los conejos fueron la cena
 del fin de semana.
 ¿dónde busco mi vida?
 ¿en la tierra que cae sobre el ataúd?
 ¿en la mata de mango florecida?

Yuray Tolentino
 (Cuba)

*“Poesía es la unión de dos palabras que uno
 nunca supuso
 que pudieran juntarse, y que forman algo así
 como un misterio”.*
(Federico Garcia Lorca)



Hilo sonoro

Se quebró el eco del tímpano
desde el seísmo en el peldaño
de tu aliento

Azotan las olas mis espejos
empañados de sal
cada vez que te cuento los segundos
en la arena espinada del reloj

Aúllan mis papilas
frente a tu párpado lejano, cerrado
perdido en el limbo
que se rompe con el grito
de mi sangre hasta tu alma

Y lloras
un hilo silencioso
que me mira hija de tu sombra
que me ama

Y te siento en la antesala
de la luz que se te escapa lejos
muy lejos del cielo de mi iris
frente a la ventana de la vida
sin mañana.

Teresa González
(El Salvador)



Trova del agua

Siempre que abro los ojos
es vertical la mirada a las sisellas.
No hay sisellas
para este cielo azul como el mar
ni para los nidos de la iglesia.

Siempre que abro los ojos
creo en la caída de las nubes.
No hay nubes,
gris el firmamento es una lágrima
que aparta la alegría.

Siempre que abro los ojos
veo la sombra de mi hijo.
Mi hijo ya no está,
un febrero implacable desdibujó su noche.

Siempre que abro los ojos
me cubre la soledad más devastada
tras de los jirones del dolor...

Amalia Lateano
(Argentina)

*“La poesía es el eco de la melodía
en el corazón de los humanos
(Rabindranath Tagore)*



He vencido

He vencido al miedo incesante
para completar las palabras
que eran pánico en su engranaje.
He vencido a las preguntas necesarias
para acceder a la verdad de palabra.
He vencido actuar como soy.

He vencido a la inquietud de ser humano,
a la vanidad del vacante suicidio.
He vencido al canal de los injustos,
al de los vencidos por desavenencia de tierras.
He vencido al mundo en su decaer de filos,
que en truequesafilaban
hasta los confines del adentró tiempo.

He vencido y venceré siempre,
pues no me queda tiempo ni espacio habilitado
para lo que no es vital del ser de amar.

Lucia Pastor
(España)



Ojo que te avisa si pasó la primavera

Callado y hundido antes de partir de viaje
tu encanto de doncella en duermevela
retoza como un film en la saudade mía

Después me abandono al tren o al barco
al avión y al bus

como si contara flores
las manos tan quietas

la frente tan lisa
los pies como fuente de pasos vencidos
entre riscos que hablan de la lejanía

de botellas abandonadas
casas solas sin ventanas
devoradas por el muérdago
después

el horizonte dibuja mapas y crestas
y se oyen gallos

todas las lunas juntas
como en una fiesta

pero entonces

brotan páginas y hojas de otros paisajes
que se abren caminan florecen

se hacen de colores

en medio de prados con mariposas y candiles
y juegos de magos

con volteretas y gimnastas

metidos en un círculo voraz

como si el ojo avisara que pasó la primavera
se hizo sueño se disipó fue espejismo

y el viaje es de regreso
al único punto donde el silencio y la tarde
hacen su fiesta de coronación

José Pérez
(Isla Margarita. Venezuela)

del universo
os”.



Piense con el corazón

Si flojea el ánimo
 mire como caminan las nubes
 aquellas que nos miran... rezagadas
 mire como sopla el viento
 acariciándonos el rostro
 y mire como mueve las ramas
 bailando al son de la música
 piense con el corazón.

Si flojea el ánimo
 recuerde los seres queridos
 abra los ojos y mire como vuelan los pájaros
 huelga la tierra húmeda
 ... y si no la hay invéntela
 escuche el sonido del mar
 y el sabor de la sal
 piense con el corazón.

Antonio Moriel
 (España)



Del libro "Haiku del Plata"

Flores silvestres.
 ¿Morir en el camino
 Todos los días?

El día yace
 rosa fosforescente
 sobre los techos.

Jacinta LANUSSE
 (Argentina)



Sueños

sueños peregrinos
 con el trazo errante
 de una vida ausente
 que perdió la huella
 que no se resigna
 a surcar la nada

lejana mirada
 trasnochada en bruma
 que quiere abrir surcos
 con pupilas ciegas
 de llorar lo ido
 y asir lo inasible

párpados callados
 apretando gritos
 dolor que no duele
 pero ahoga el alma
 cansado martirio
 que carcome lento

mueca que se instala
 y espera el olvido

Lilia Cremer
 (Argentina)

INVIERTA E

Espacio disponible p

Empresas, Organismos, Fundacion

pueden contactar con

letrasdeparnasos

¡ Ahora puede ser v



Desaparecemos de nosotros mismos

Soy una mujer arropada en todas sus edades
y hoy no tengo recuerdos.

Mis ojos, atónitos, miran al presente
pa-ra-li-za-dos

Escribo de la noche durante el día,
escribo del murmullo del viento
y la voz del silencio
en esta soledad acompañada.

Me gustaría vestirme de mil colores,
dibujar un mapa del alma
y otro del resplandor de la ternura.

Sin embargo,
aparece la realidad implacable.

Desaparecemos de nosotros mismos

Mónica López Bordón
(España)



Poemas desde el confinamiento

I

Me molesta -dulcemente-
esa manía que tienes
inútil pero necesaria
de extrañarme.
Me molesta y me duele
-también-
esa mirada, cansada, monocorde
que cae sobre mí
a las cuatro de la tarde
justo cuando me preguntas
si voy a querer café
y yo con el mejor de mis acentos
miro tu grieta y respondo:
“Demasiado tarde, amor.”
Pero, sobre todo detesto
ver este tránsito de horas envejecidas
Rezumándote por los pasillos
sin voz en los dedos
y con este olor a vacío
en las paredes
cuando todavía no son
ni siquiera las siete.

II

Desde la distancia se sostenían el iris levemente.
Como si pudieran tocarse y no hundirse.
Como si de verdad creyeran
que pudieran cruzar
a la otra orilla
y salvarse.

III

En la caverna nunca hubo luz. Tan solo
un silencio prolongado
que narraba una eterna lejanía.

Silvia Company de Castro
(España)

N CULTURA

Para un Patrocinador

es y demás colectivos interesados

nosotros a través de:

[@hotmail.com](mailto: @hotmail.com)

un buen momento !

Poesía visual y experimental

El agua recuerda el furor
y muere con
de un impulso se reconstruye
a cada paso, cordón de seda
en las alas del viento
libando el licor orateo
Ruge y toma aliento
entre el cielo y el mar
y vence a sus lámparas

Olvida el dolor
que están llenando
ya parece que ahora es
Huyen como saetas
el vapor
que así como el viento
La torre muy blanca, sus
las tiernas ovejas, un año
los cisnes intactos

Y la jirafa que cruza
por mano invisible
triste vejez, como ladrón nocturno
Blancos del rumor, los
de la hierba brotando en un
y cuando se muere
curioso, inoportuno
y descubres de pronto
famélico, renacuajo
de huérfanos que sueñan con
con

Nada se merma así el caudal
que viene a repartir
Tenías que haber
Tenías que haber
Era casi imposible

Con dos meses del retrato
se ha sorprendido
y las piñas. ¡



**AL CONTURBAR DEMUDAR
(Neosurrealista experimental)**

or incandescente y se evapora,
sus mejillas blancas,
oce y va de esta orilla a la otra,
e seda. Aquella flor, metálica,
deseo, dual se pelea,
al del cementerio trémulo.
nto, un ratón de hinojos,
nudo inquieto,
paras llenas con los ojos.

lor, con analgésicos,
vando al viejo trapo,
el vino se fue. ¿Dónde estás?
las botellas, aman siempre,
de los corchos,
trayecto del sanitario.
fre y domina la aldea, sufre en
automóvil, tricolor se va, y en
el lago pensativo se llena.

mos, lo ignora. Disparadas
e de transgénica nobleza,
octurno, agrio va mucho más lejos.
os renos esperan el invierno
vidrio, se paran en donde quieren,
en silenciosos, nace enero,
uno, definitivo, inseguro,
ronto la mosca en fiesta,
o, conturbado, inverosímil,
las piedras, en cada piedra desnuda,
dentelladas.

udal, de la hambrienta catarata,
oner al pájaro ternura.
erla visto, abate y late.
nabernos ignorado.
posible imaginarlo.

, fue el soplo una vez de cuadros,
o de la noche, del arroz,
El frío es tan frágil!.

.../...

Como un fulgor azulado, tan raramente como puede.
Tú sabías lo que sus ojos blancos, endurecen del futuro,
a los relojes que
susurraban: Nunca olvides, si no se especifica, compra a crédito.
Como es muy triste el sol en el ocaso, toma asiento bajo el suelo,
pues el apurar la dicha da miedo.

Soy hermosa y feliz, dijo la tarántula, me amáis acaso,
si la red nunca atrapara incautos. El sitio en el que mides,
ha sido puesto a las murallas,
si es el litoral, si es el sapo grulla,
si hay un lugar de venados no será en la sala,
ni de los amigos el clamor que nada nombra.

En tanto, tendidas en las nubes, los barcos tejen las hormigas,
como las noches del palo, de azahares y jazmines,
y envuelto en ese abrigo el río nada murmura,
queda el espíritu solo, en la memoria con la razón dormida.
¡Pobre alfombra, el agua te ignora al cantar con el jabón!
Ya el hombre, es musa estival. En un potranco moro, en su trabajo,
la cadena disfruta una pantera, cuando,
la nieve se funde, de tanto en tanto.

Mas ¡ay! .
¿Que tanto es tanto en la infinita risa de prisa,
si el rizo no copula lento? .
Y cuando se va, la risa se pierde,
del orangután en la nariz de la ballena,
mudanza eterna, superficie, cuña, sirena,
del ejemplar de un mapa,
donde todo ser agita con gafas en las cabezas del alfiler,
y la lluvia en su estación, vive en la casa del barbero.

Joel Fortunato Reyes Pérez
(México)

.../...

Jóvenes

Letras

Apostamos por los talentos tempranos

Poesía Joven

No hay futuro sin el esfuerzo colectivo a favor de los más jóvenes. Desde Letras de Parnaso hemos hecho siempre una apuesta decidida por los valores inéditos. Es una de nuestras razones de ser. La labor en pos del porvenir, más lenta, con frutos menos inmediatos, tiene como acicate el saber que pensamos incluso en los que están por venir.

Con esa premisa abrimos una sección específica, que se une al planteamiento general. Cada mes ofreceremos aquí talentos muy especiales que se caracterizan por su calidad literaria y por unas edades tan tempranas que sorprenden. Verán como el tiempo, nuestro mejor aliado, nos dará la razón. Por cierto, por encima de todo, sabemos que la poesía es, en cada instante, joven

Si aún no has cumplido 18 años, tus poemas pueden estar aquí.

¡ Te esperamos ! Enviá-noslos



Claro...

Cada segundo contigo me es único,
 por eso sí no estás cada segundo me es largo,
 aburrido, incluso triste.
 Pero tu foto me ayuda aunque no es lo mismo,
 el suspiro que lanzó al mirarlas,
 va cargado con tu nombre,
 mis ojos se cargan con lágrimas por la lejanía,
 mis oídos creen oír tu voz,
 mi piel siente tus labios,
 tu perfume inunda mi nariz,
 y mi mente recuerda todos nuestros momentos
 los cuales fui feliz...

Alberto Carralero Tomás
Cartagena (España)



Quiero dibujar el canto del pájaro,
 saber cantar como la tempestad,
 interpretar el drama del asesino,
 apagar la oscuridad y el sonido.
 Escribir tan fuerte
 que quede la agonía del desamor.
 Quiero liberarme del sabor rancio
 de recordarte.
 Pensar; solo en mirarte,
 me destroza y me dejo sin aire.
 Cuantas noches pasan sin olvidarte.
 ¿Cuántas vidas me quedan para amarte?
 ¿Y cuantas monedas me quedan,
 para poder volver a llamarte?

Jorge Amate Carrión
Cartagena (España)



Me imagino un día otoñal:
 fresco y despejado y soleado
 un día temprano de verdes rocíos
 en el suelo: colores acumulados
 Caminas pensando en el nuevo inicio:
 cuántas hojas caen
 entre un si y el otro,
 el tiempo que demora
 el café en enfriarse,
 las cadenas y los círculos
 una sangría
 tu letra

In situ qué le dirás
 al descifrar en sus ojos
 el invierno la tarde el alumbrado público
 luego un abrazo
 luego sus labios
 un quizás esperemos.

Gonzalo Montes
(Chile)



Ventanales cerrados, mucha vida interior. Reflejos de vidas (Parte III)

Canciones de cuna, mentiras, filosofías inciertas, hipocresías, calumnias, desiertos de dudas, pájaros volando y cantando y Carabobo, el parque de mi infancia, de la residencia, del metro, con coches americanos, la policía a un lado (PTJ), en la esquina de la manzana, con los negros y yo, avenida México, Nuevo Circo, La Hoyada, San Jacinto... Como cuesta salir a la calle en Caracas... es costoso el precio que se puede llegar a pagar.

Me cae mal C. S. G. Le odio, se pone a cantar y no para, ríe, me incomoda y ganas tengo de silenciarle con mi rabia y mis palabras. No soy nada para ti, nada significa, mi tiempo se acaba y debo contarlo. No soy la esperanza. Sólo veo morir el amor y nacer el sufrimiento cuando tengo que resistir a su lado para ganarme el pan de todos los días.

Resistir ante el acoso constante de la muerte que promete ser eterna, de los que han sido cómplices, poco valientes y capaces de dar fin, cobardes en la sombra, que disfrutaron con la inquietud de los inocentes, resistir en esto y decir: quiero salir, no soy la bella mañana, quiero salir, resistir, es mi lucha, con peso en el alma de niña, de su personalidad irritada cuando quiere un caramelo, de su oscura fragancia de rosas, de olor a muerto, dolor y tortura. Incapacidad para defender este orgullo necio, herida a fondo, con pérdida de amor y luto.

Hija, madre y abuela, llevaron el mismo nombre, y por apellido Valle, con el corazón cualquiera puede, diferentes entre ellas, así son. Apellido de paisaje, nombre de espectáculo celestial.

Cono sur y luz azul del mar intenso y tu mirar cariñoso, mi sueño estar para siempre, mi alegre despertar sin igual, contigo. Mi suelo eterno, mi piso, mi sello de alarma y mi trauma. Tu canción, mi frustración, la noche y saber que no, no pude decir: no creo, pero quiero quererte, todo fue mal en mí pero “te quiero”, caigo en ello, caigo en depresiones que supero, salen gritos de mi alma que se apagan con el agua del riachuelo, pido levemente por mi vida que, pobre por ti está entonces.

No sé si fallé o no, o sí. No sé que será del todo, o no, o sí, pero deseo volar como un ave porque lo naranja sea inexistente, irme lejos. O sí, regresar sí que sí. Ayúdenme, desespere que no deseo tener, resistir, no doy, no, no. Pronto, holocausto de miradas, infinito dolor de saber que debo perder la esperanza que me tocaba, esos ojazos de menta que me llenaban y mecían. Corazón infinito que deseo poner en tu mano para que lo aprietes y sea luz verdadera, pero sobretodo, quiéreme y perdóname.

Continuará...

Peregrina Varela
(España- Venezuela)



La última vez

Pensar en ti...tarde tranquila, viento cálido sobre mis mejillas, pensamientos obligados y enormes deseos de sentir tu presencia, de vivir tus abrazos, posar mis labios en tu boca, añorando momentos inigualables, sonrisa perfecta dibujando la majestuosidad del amor.

Así es como vives en mis memorias, así es como permanece intacto tu recuerdo, seguirás siendo mi eterna compañía a través de los días, de los meses, quizá de los años, sumergida en el tiempo, sembrando cada instante la semilla de la esperanza por volver a verte.

La incertidumbre se apoderó de mis ilusiones, la duda de una constante mentira ronda mi tranquilidad, preguntas al infinito, réplicas perdidas en el universo de la coherencia, así de absurdo resulta ser mi entendimiento al saber que no eres para mí.

Esa última vez escuché tu voz, esa última vez acaricié cada rincón de tú piel, esa última vez fui feliz a tu lado, en las sombras de la soledad imagino si sentías lo mismo por mí, hoy en día ya no me angustia esa respuesta... te viví con la inmensa pasión que habita en mi corazón y me perdono por dejarte ir.

Hasta que la vida vuelva a encontrarnos amor mío.

judith Almonte Reyes
(México)



Por la tapia de un geriátrico

Por la tapia de un geriátrico escucho unas voces que dicen:

-Todos son malas noticias ¡maldita sea!

-Nos morimos ahogados por tantas pastillas.

-A la Roda has trajinado, qué bien se las metido, ¿eh? mamarracho.

-La maldad está a la vuelta de la esquina; los bandoleros en el poder, y los curas pedófilos haciendo a los niños como el pastor a los borregos.

-¿Sabes? Remedios nos cuenta que su marido fue capataz y a la indefensa espigadora se la metía por detrás, como Popeye a la Betibó cuando iban al peral.

-¿Qué es aquello que reluce por detrás del campanario?

-No es estrella ni es lucero, que es el culo de Rosario.

--Los caníbales duermen abrazados a sus perros.

--Dónde vas tú, vejestorio, dónde vas tan de mañana?

-A visitar a Carmela que en la cama tiene una lechuga que tengo que regar.

-Levántate, Gerardo, vete a mear.

-Sí, por obligación debo orinar. La próstata es mi encanto, siempre será.

-Mirad, ya viene una Borrica, que nos lleva a rezar.

Daniel de Cullá
(España)



Camino y mochila

Mochila al hombre, inicio mi camino, sin rumbo , sin ningún plan establecido, solo buscando la libertad de andar por donde quiera y el tiempo que quiera, sin prisas , recreándome en los diferentes paisajes que van apareciendo delante mis ojos, viviendo las experiencias de las pocas personas que encuentre en mi caminar, ya que mis caminos serán siempre por las mas agrestes y solitarias montañas ,ya que no intento establecer ningún vinculo con mis congeneres, durmiendo bajo el amparo de las estrellas, ellas nunca me engañaran, comiendo lo que la naturaleza me ofrezca, será poco o mucho pero siempre será mas sano que cualquier comida de la ciudad, poder contemplar el firmamento en las noches claras donde las estrellas son la luz que me ilumine con sus guiños constantes, ver la luna en todo su esplendor y belleza y dejar que mi imaginación vuele, mientras mi mente elabora pensamientos puros, buscar un rincón para aposentarme y poder dormir en mi saco, sin sufrir las inclemencias de la fría noche, despertar junto a un arroyo donde el agua cristalina me servirá para mi aseo y calmara mi sed matutina y donde los pájaros con su trinar que saluda al nuevo día es música celestial que ningún coro puede igualar, ello me servirá para poder reprendre este camino sin objetivo, solo el de la libertad personal

Encontrare animales del bosque, que ante mi presencia huirán, ya que para ellos soy de momento un enemigo que solo busca sus vidas, esto es lo que han aprendido estos seres tan indefensos, aunque ellos dentro su ignorancia no saben que no todos los humanos por suerte somos

Magi Balsell
(España)



Vivir de verdad

Miremos la existencia como lo más atractivo, como lo más deseable, como la base de todo, porque lo es.

Demostremos con hechos que vamos en pos de lo apetecible, con amor, con señales que nos ubicarán de manera oportuna.

Nos hemos de encontrar con afectos. No aceptemos la soledad como el pago inevitable. Busquemos en los que nos quieren, algunos desconocidos incluso. No todo ha de tener un precio nocivo.

Esta mañana nos distrae con sus instantes de resplandor y de sosiego. Eso es bueno. Comenzar con relajo es óptimo para tomar un impulso equilibrado.

La vida es un bien preciado, único, irrepetible en la dimensión que conocemos, y un recurso necesario para la paz y la convivencia sociales.

Tomemos lo suficiente para que no nos falte la dicha, que es cimiento del universo, de lo que tiene sentido y de lo que no. Cambiemos las condiciones y circunstancias mudándonos a nosotros mismos.

Poco a poco iremos haciendo el trecho. Tenemos mucho que ver para vivir de verdad. ¿Vienes?

Juan Tomás Frutos
(España)



La casquería o los menudillos, de Lucia Santamaría Nájara

Una fuerte vocación social caracteriza a **Letras de Parnaso** desde sus inicios. Lo hemos manifestado de palabra y con hechos. Siguiendo esa misma estela ponemos en marcha esta sección: **La casquería o los menudillos, de Lucia Santamaría Nájara**. En ella podremos ver microrrelatos en los que con suma brevedad invitamos a la reflexión. Seguro que los textos no pasarán desapercibidos. Confiamos en vuestras respuestas.

L.P.

TEMA: EXTERMINIO -- N°28: “El sexo débil”

- Mira –le dijo la hormiga madre a la hormiga hija.
- ¡Hala! ¡Qué hueso tan grande!
- Son restos de “Humano”
- Mamá, los Humanos eran esos tan raros, que andaban levantados y que eran muy listos.
- Bueno, listos, listos... a mí nunca me lo parecieron.
- ¿Y por qué desaparecieron?
- Dicen que a mediados del siglo XXI se reunieron en Siria todas las mujeres del mundo. Hartas de tanta discriminación, de tanta desigualdad, y de tantos llantos por las guerras. Estuvieron tres días encerradas en unas cabañas de mantas que ellas mismas construyeron. Nadie sabe lo que allí pasó. Al cuarto día las mujeres retornaron a sus casas, y retomaron las vidas que habían dejado. Parecía que no había pasado nada, pero jamás, hija mía, jamás volvió a oírse el llanto de ningún bebé que no hubiera sido engendrado antes de aquellos días.

Edición anterior

TEMA: INFIDELIDAD N°27: “Ceguera”

“El mar es exactamente así”-me dije extrañado y sorprendido tras escuchar la perfecta descripción que había dado Rita.

¿Cómo podía saberlo? Rita era ciega de nacimiento. Nunca lo había visto. En cambio yo –apenas hacía dos años que había perdido la vista-. El sonido de las olas, la brisa que me acariciaba la piel me hacía ver la línea del horizonte, las olas, el color azul y la bravura del mar del norte. De ese mar testigo de nuestro amor. Mientras yo soñaba con la belleza del recuerdo. Rita, otra vez se había confundido –últimamente le pasaba con frecuencia-, menos mal que siempre era con mi amigo José

Juan, había vuelto a abrazarlo, a besarlo y yo diría que a retozar con él. Mi amigo, por no avergonzarla le llevaba la corriente. José Juan, era tan buen amigo, tan buena gente, bueno como se dice: era de casa.

Comentario Recibido



“Dando por hecho las cosas y los casos, a veces, muchas, nos confundimos. Lo que ocurre también es que en la confusión nos sentimos cómodos o tranquilos”.

Pascual Rivas A.

El Parnaso de los Libros

La historia de **Letras de Parnaso** se caracteriza por una constante innovación y por la incorporación de nuevos formatos. Hemos intentado desde el principio dar cabida a autores y textos de valía que encuentran en esta revista un lugar donde publicar su talento y sus ideas. Por ello, y siguiendo la misma estela, incorporamos a partir de este número una sección donde aparecen escritos, partes de obras, que no han podido ver la luz hasta ahora. Por lo tanto, ofertamos la oportunidad de publicar manuscritos de ingente calado que permanecen inéditos pero que por su calidad merece la pena que los demos a conocer al público. En ese sentido intentamos realizar la labor de servicio esencial que los medios de comunicación tienen encomendada. Por la impronta de los textos que ya manejamos verán que nos aguardan gratas sorpresas.

Sobre memorias amorosas de un afligido

Queridos lectores, es para mi un honor compartir con ustedes al escritor Jesús I. Callejas, prosista narrador cubano radicado en los Estados Unidos. Jesús ha publicado cuentos, prosemas, noveletas y novelas. La primera de un tríptico es *Memorias amorosas de un afligido* publicada en 2004. Es deliciosamente irónica, nihilista y erótica. *Memorias amorosas de un afligido* evoca la historia de un hombre agobiado por las circunstancias que le ha tocado vivir. Es una voluminosa novela escrita en pequeños capítulos cuyos títulos evocan las novelas de caballería y la picaresca. La novela se desarrolla en tres sitios diferentes: Ataraxia es el lugar donde transcurren nacimiento, infancia y parte de su juventud. El segundo lugar es Epojé, donde vemos parte de su tragedia, el desenfado y el sibaritismo. En Quimera la culminación de la juventud y parte de la madurez.

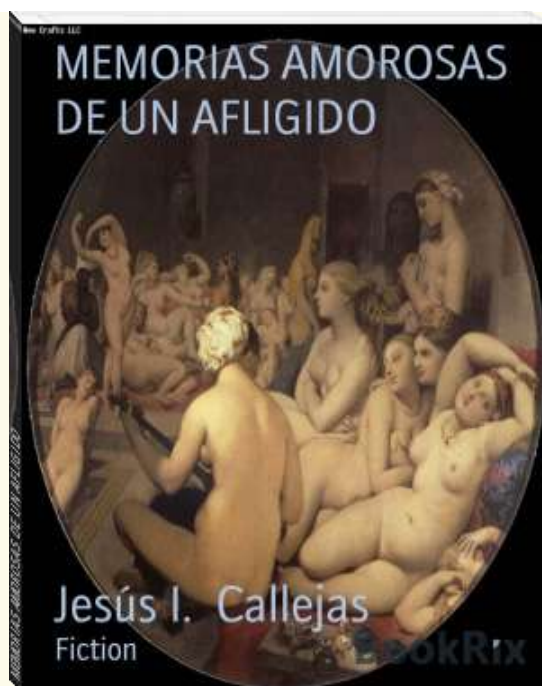
La Revista comentada por Luis de la Paz dice: “Las cuatrocientas páginas de esta novela corren como un torrente desenfrenado, algo que resulta difícil en un libro donde prevalece una prosa pulida y muy adornada, pero a Callejas le funciona bien, y ese es uno de los logros de esta obra, atrapar a lector y hacerlo sentir parte de ese mundo ardiente, donde se escalonan las situaciones a modo de imágenes filmicas, donde frente a los ojos pasan raudas las escenas. Eso también podría ser *Historia amorosas de un afligido*, una película de acción y reacción en forma de libro”.

Es una novela sin trama escrita en forma lineal, los capítulos dan continuación a la existencia del narrador como dice Manuel C. Díaz: “Una novela en la que

no hay sorpresas argumentales y que sin embargo, tiene la garra de un page turner.” La fluidez narrativa, los eventos que transcurren a la vida de este ser sin nombre que narra en primera persona despierta un morbo curioso a las desventuras del personaje, la extraña fascinación que provoca las escena de sexo complementadas con referencias cinematográficas, o de literatura, porque este libro está escrito por un esteta de la prosa con una erudición enciclopédica. M. C. Díaz dice: “Y es que Callejas no ha cambiado; sigue escribiendo con la misma gongorina intensidad. Su prosa sigue siendo un torrente de palabras tan frescas, que parecen recién inventadas.”

Si este personaje de *Memorias amorosas de un afligido* sufre, despotrica sobre todo y de todos, presenta en ese espacio la incomprensión el abuso, es el ojo visor que nos lleva por ese mundo de la irracionalidad y ternura desbordada. José Díaz Díaz dice en su reseña: “Callejas inicia una *Crítica de su Tiempo*, directa, profunda y desgarrada, tanto en lo conceptual, como en el propio argumento de su ficción (o sus memorias). Evidentemente, el adolescente que nada entre lagos de semen, el borracho que nada entre lagos de licor, el promiscuo insaciable; se constituye en la metáfora perfecta para abofetear una sociedad a la cual considera mediocre.”

Estela Luz Macias
(Repres. Cultural)



Memorias amorosas de un afligido

Por Jesús I. Callejas *

“Una simple mirada nos muestra dos enemigos de la felicidad humana: el dolor y el aburrimiento”.
(Arthur Schopenhauer)

LIX

En el que discurso entre sueño y vigilia sin saber si soy

Un cuadro aparenta vegetativa función de lejanía. La mujer en la cocina es de evasiva esencia visual y la mirada convierte en plano filmico el acercamiento inamovible. Se origina un amasijo de estructuras, pues la siempre luz distorsiona, en su regulación de las distancias, el origen de una gota descriptiva y el lente de la cámara me duele. Close-up. Líquida luz y la pureza fotográfica detiene sus segregaciones. Plano medio. La visión no es lineal, sino ondulatoria con aforismo cubista también inherente a la perspectiva de los días. La mano, la cebolla, la hoja de fe que asume degollaciones ya matadas en calendario de luz y el perenne corcel de la ventana moribunda. La paupérrima “naturaleza muerta”, frívolamente definida en su agónico concierto de colores imitados y formas de imaginería banal, ni es naturaleza, ni está muerta. Injusto don de observación. La mujer que sumerge la descuartizada cebolla en el caldero. Gime el aceite y el sudor aflora hacia las pautas del sudor y el rostro se agota sorprendido por las riberas del cabello anarquizado. La nueva flexibilidad del zoom aborda matices que portan la iconografía de los primeros planos. No disolvencias tras el peso de los filtros. La mujer respira con profuso gesto y los dedos descansan tribulaciones iteraces, viajando a los maderos fornicados en la meseta: poco erosionados. Estreno de cocina, cocinera maltratada. Consagrado el caldero, recibe la estruendosa caída de la carne. Dos trozos de Cristo chisporrotean en la llanura transparente del unguido aceite. El cordero, indoeuropeo y semita es. La nebulosa celestial desciende hacia la montura de los anteojos y la mujer rechina dientes de resignadas ansias.

Resurrección de la carne, dicen. Viejos cristales, agotados de empañarse, se empeñan en olvidar de sí lo que ella no recuerda. Primer axioma: No insistir en olvidar lo ya olvidado. La mujer frota la exigua tela con rutinaria furia y las orugas en los lentes reverberan. La juventud no vuelve a los vitrales, aunque yo me llame ustedes o ustedes yo. Pincha la mujer ambos trozos del Cristo y la siempre herida se marca en el costado de la remojada carne. La mujer ya no hinca las esquinas de la carne y la sangre desaparece de los vidrios del Cristo, que cicatrizan al compás del así sofrido ejercitado. Cristo sazonado. La mujer espolvorea pimienta filistea y algunos evangelios de la vieja sal de Lot. Escurre aceite y deja en libertad los sagrados trozos cuando se voltea hacia la cámara. No mires atrás. Me mira con disgusto: Espero que no esté muy cocida. Sonríe con devoción carismática. Este delantal es de Turín. ¿Y ese diseño? Es un motivo folklórico, es decir dominical. La miro: Quién sabe quién es qué. No me ve. Plano secuencia que finaliza en medio. El hombre está a la mesa y regresa el vaso tras su inalterable viaje: Pásame otra cerveza. Plano primerísimo a la mujer. La nevera ruge y la luz, ¡otra vez la luz! engulle el dogma en la ventana. Homeopatía del Mal. Obscuridad en varias aristas. La mujer proyecta la cerveza hacia la mesa y sonríe cual electrocutado querubín. El hombre cree que la botella viaja sola. Los trozos de Cristo esperan por los arbitrios del hombre y la mujer. La botella transcurre dos mil años en el aire y cae. La mujer sirve el pan y la cesta humea al ser depositada en el martirio, no antes. La cerveza aterriza entre oleadas de sangrantes rocas

y consuela al hombre transubstanciado en botella crucificada entre los panes y los peces. Flores que desadornan el epicentro de la pequeña mesa y niños desgarrados por doquier. Mesa de espacio suficiente para las pretensiones de un planeta llamado Orinal. Las sillas en su ayuntamiento con la mesa recuerdan el ácido, congestionado beso de Arthur Rimbaud a Paul Verlaine. Amo el recuerdo imaginario de Verlaine; nunca un borracho perteneció tanto a una mesa como Verlaine perteneció a cualquier mesa: ¡la única! Vaya enigma. El borracho verdadero nunca tiene mesa propia, ni es tan coherentemente borracho como cuando sentado frente a una pequeña mesa dibujada de hormigas sucumbe ante su propio desconcierto. Segundo axioma: La botella nunca viaja sola. La hormiga llamada poeta silencioso mantuvo su ruta por la avenida mojada de la mesa, lo que garantizó confianza al hombre para engullir el trozo de Cristo. La mujer probó la tierna, jugosa carne. El hombre asintió y un bocado desapareció tras los pabellones de su boca contaminada por espuma de alcachofas solares. La boca, grotescamente levadiza, como la periférica bestialidad en la sonrisa de Moloc. El hombre tragó al fin el trozo de Cristo. Se acompañaban con el contubernio de la panadería escolástica. Buena carne. La mujer acotó: Sí, pero su preparación es tan engorrosa que puede demorar siglos. Los ojos del hombre aparecen en primer plano gigantesco: Raro, esta carne es tan asequible como evasiva. Palabras alternas que cayeron tras dibujarse en humo sobre las páginas que simulan el mensaje en las pútridas murallas de Baltasar, en lo que la mujer tomaba una revista sobre nutrición: Según este artículo, la carne del Cristo es la que más proteínas tiene. El hombre interrumpió la masticación de la cerveza y la cámara hasta ahora inmóvil en un plano cercano, efectuó un paneo hasta la espuma derramada por una de las barnizadas piernas del tablero. La desnudez del lienzo frente a la bella pantorrilla me recordó a Jean Cocteau. La voz fue oída fuera del cuadro: Consumir proteínas es imprescindible. El cerró los ojos y las gotas de cerveza definieron el rumbo de sus comisuras cuales columnatas derrumbadas: Me como al hombre, y la sonrisa fue salvajemente idiota. La mujer lanzó su aliento sobre las flores ya marchitas por las voces disonantes del estigma. Plano a los dos pares de ojos y tras el incienso de un buen puro, la satisfacción gastronómica de una hostia incendiada: postre. Plano a los ojos del hombre y desplazamiento hacia la mano en la botella. La mujer cansada dispone el lavatorio de los platos. Antes les llamaban pies, ahora son llamados platos. El color de la pantalla alcanza la tintura breve del adolorido sepia y la tristeza de la toma alcanza vegetación arenosa. Entristecido fuego en los ojos de Carl T. Dreyer, estoico bagaje en la tersa mano de Robert Bresson. No foto-fija, no cámara lenta, no estilística deformación del sistema narrativo. El movimiento circular traslada a sí el escenario. Simulación de Bertold Brecht en la distanciaci3n de los pesares; prefiero a Luigi Pirandello. ¡Brindo por la transformaci3n de los pecados! La cocina es ya impecable, al igual que la mosca subversiva, y el hombre y la mujer miran la cama desde el techo luminoso. Agota el sueño las miradas del obscuro túnel, la pared comprime en

dos el camino. Plano general. La cama es más blanca que un martirizado Ingmar Bergman con su atesorado código de vientre mudo. El ventanal es seccionado en tres por tres agigantados clavos, fraccionado así el Sol en miligramos de incesante amarillo atardecido. Alarido degollado; el velo muere. Tablas que descomponen la visi3n del avispero familiar y el edificio frente al edificio, y visto desde sí, incrusta su relieve, sin resentidas lágrimas, en el reborde que, bautizado nuevamente, reincorpora al hombre y a la mujer al sufrimiento en los diarios atributos de la vida. Plano disuelto en obscuridad. Silencio. La cámara se apaga.

Biografía del autor

(*) Jesús I. Callejas (La Habana, Cuba, 1956). Estudiante de múltiples disciplinas -entre ellas historia universal, historia del arte, literatura, teatro, cine, música-, afortunadamente graduándose en ninguna al comprobar las deleznales manipulaciones del sistema educativo que le tocó sortear. Por ende: No bagaje académico. Autodidacta enfebrecido, y enfurecido; lector de neurótica disciplina; agnóstico aunque caiga dicho término en cómodo desuso; más joven a medida que envejece (y envejece rápido), no alineado con ideologías que no se basen en el humanismo. Fervoroso creyente en la aristocracia del espíritu, jamás en las que se compran con bolsillos sedientos de botín. Ha publicado, por su cuenta, ya que desconfía paranoico de los consorcios editoriales, los siguientes libros de relatos: Diario de un sibarita (1999), Los dos mil ríos de la cerveza y otras historias (2000), Cuentos de Callejas (2002), Cuentos bastardos (2005), Cuentos lluviosos (2009). Además, Proyecto Arcadia (Poesía, 2003) y Mituario (Prosemas, 2007). La novela Memorias amorosas de un afligido (2004) y las noveletas Crónicas del Olimpo (2008) y Fabulación de Beatriz (2011). También ha reseñado cine para varias revistas, entre las que se cuentan Lea y La casa del hada, así como para diversas publicaciones digitales. Recientemente ha publicado los trabajos virtuales Yo bipolar (2012) (novela); Desapuntes de un cinéfilo (2012-2013), que incluye, en cinco volúmenes, historia y reseñas sobre cine; Arenas residuales y demás partículas adversas (2014) y Los mosaicos del arbusto (2015), ambos de relatos, así como el primer volumen de la novela Los míos y los suyos (2015).

Comparto con ustedes este video que subí a youtube promoviendo la obras del escritor Jesús I. Callejas, adicioné las ilustraciones de varios cuentos publicados por Revista Cronopios e ilustraciones de varios capítulos de la novela Yo bipolar publicada por Escáner Cultural, quedando muy agradecida por promover a este escritor.

<https://youtu.be/adj7CHn1sRY>

Saludos desde La Florida

Luz E. Macias.



<https://youtu.be/adj7CHn1sRY>

INVIERTA EN CULTURA

*“Sigamos creyendo
y
creando”*

Espacio disponible para un Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnaso@hotmail.com



¡ Ahora puede ser un buen momento !

Cartas a



Estimados, apreciados y siempre recordados **William, Esther, Virginia, Denis, John, Samanta, Alberto, Sara, Javier,**... y tantos otros amigos y amigas que a lo largo de estos años nos hemos concedido la libertad y confianza para, dándo “voz” a nuestras letras y siempre desde la comprensión, amabilidad, tolerancia y respeto, compartir el alma de lo que han ido siendo nuestros días, testigos de lo que somos. Sumas de realidades, de luces y sombras; de historias de amaneceres cautivos; de vaivenes de aciagas noches; nómadas soñadores en ocasinos preñados de anhelos trémulos ante los silencios de tanta barbarie, de tanta ruindad y estulticia; solitarios vagabundos por caminos iluminados de la desdicha y la afrenta del miserable. Eso y mucho más –conocido o no, presente o ignorado- hemos sido y todo como génesis de la bendita catarsis que nos ha situado para siempre en el pórtico de otra realidad dibujado entre las columnas del amor y la esperanza.

Recuerdo una conversación mantenida con uno de los nuestros allá por el año 14 y rememorando lo que decía el poeta “*yo amo a aquél que desea lo imposible*” cuando hablábamos de sus inquietudes y sus temores buscando el punto de equilibrio donde razón y corazón conviven apacibles, allí donde la utopía cabe en una mano dejándola esperanzados deslizarse entre dudas y frustraciones. Comentábamos –Aristides, que así se llama este amigo- alargando los paseos por aquellos oníricos espacios que para tales ocasiones nos regalábamos y donde el tiempo poco importaba, de la importancia de saber estar en los lugares que nos pertenecen, de aquellos gratificantes y pacíficos escenarios que nos hemos ido *ganando* –no sin pagar a veces altos precios- con el discurrir de cada jornada; de la trascendencia de tener la dicha de poder visualizar más cercanos aquellos horizontes donde tantos ocasinos quedaron dormidos acompañados de nuestros sueños.

En aquellas largas y amenas conversaciones nuestras

palabras giraban buscando sus sentidos, sobre presentes y futuros; nos gustaba abordar con la exquisitez propia de la serenidad que te aporta la paz y la calma interior *nuestros temas*, aquellos en los que de una u otra manera percibíamos descansaba y también se alimentaba nuestro proyecto vital: amor, amistad, valentía, lealtad, honor, dignidad, honestidad, sinceridad... no obviando el dolor, la pena, la separación, y por supuesto la frustración... –que también y quizá como inexorable punto de equilibrio forman parte de la vida-, y lo hacíamos desde la dualidad que como seres libres nos reconocíamos y de la que nos sentíamos merecidamente poseedores.

Quizá, aquellos inolvidables por entrañables y enriquecedores encuentros, lo fueron precisamente por esa indómita e indubitable actitud que las circunstancias de los días nos presentaban. ¿Cómo permanecer impasibles ante la continúa desfachatez de tanto osado? ¿Cómo girar la cabeza no sin antes dejar constancia –aunque solamente fuera con la mirada de desaprobación- de la injusticia del oprobio al que, acaso fruto de la envidia o la mezquindad propias de los mediocres y ruines, en las que en tantas ocasiones uno se siente zaherido? ¿Cómo no sentir vergüenza ajena ante la ordinariez y bajeza moral de quienes hacen de la gratuita e interesada adulación su triste y meliflua seña de identidad, en intento siempre baldío, de obtener la aprobación y el reconocimiento con las que justificar su pobreza existencial basada casi exclusivamente en el buscado, esperado y baboseado “tú si que sabes”? Quizá en

“Que cosa m

de Molay



Fe

“La Fe es el antiséptico del alma”.
(Walt Whitman)

aquellas conversaciones encontrábamos la otra dimensión y sentido de la palabra “fe”, aquella que nos hace sentirnos unidos desde la confianza y seguridad a quién camina, luchando y persiguiendo sus anhelos, junto a nosotros; sentirnos unidos a los que sólo van *cinco minutos* por delante abriendo brechas y espacios propiciando climas y puntos de encuentro para la paz, el entendimiento y la sana convivencia; aquellas conversaciones fueron –como tantas otras– auténticos bálsamos donde aplacar las tristezas y desde donde vislumbrar nuevas razones para la ilusión y esperanza porque *la esperanza es el sueño de los que están despiertos*, y nosotros, mis queridos amigos, acaso como consecuencia de tanto desengaño, no hemos tenido tiempo de “perdernos” en ese sueño reparador tan necesario para seguir, ahora sí desde la otra fe, creyendo.

Queridos amigos y amigas, desde este lugar tranquilo y bañado por el mar, os invito a mantener lo poco o mucho conquistado para la belleza del alma, porque ella debe lucir siempre con nuestras mejores galas porque serán ellas y no tanto nuestras palabras, las que hablarán de nosotros. Mantened, desde la integridad, la bondad, el respeto y dignidad estas conquistas, que aún siendo mínimas e irrelevantes para muchos, a buen seguro serán definitivas y gratificadoras para vuestros días los cuales deseo y hago votos –desde la modestia del que poco puede– para que os lleguen repletos de dichas y bendiciones.

No querría despedirme en esta *penúltima* carta sin compartiros *el alimento de la poesía*; en esta ocasión con

unos versos extraídos del Poema “*Mirada final*” de Vicente **Aleixandre** a los que adjunto un fraternal saludo y un cálido abrazo.

(...)

Aquí, en el borde del vivir, después de haber rodado toda la]

vida como un instante, me miro.

Esta tierra fuiste tú, amor de mi vida? Me preguntaré así]

cuando en el fin me conozca, cuando me reconozca y despierte,]

recién levantado de la tierra, y me tienta, y sentado en la hondonada, en el fin, mire un cielo piadosamente brillar?.

Con mis mejores deseos, seguid bien y cuidaos mucho.

Juan A. PELLICER
(Jacks DE MOLAY)

ás grande que tener a alguien con quien te atrevas a hablar como contigo mismo”.

(Marco Tulio Cicerón)





Historias en La Mayor (Cuentos que Cuentan Cuentos),

de Jorge Altmann (Argentina)

Las “Historias en La Mayor (Cuentos que Cuentan Cuentos)” – veinticinco capítulos que hoy presento revisados, a través de este prestigioso espacio, en prosa y vídeos – nacieron a fines de la década de 1980 como historias contadas mensualmente en una revista local de un canal de televisión de la ciudad de Zárate (lugar en el que crecí, estudié, me hice adulto y envejecí) y en un diario regional en el que colaboraba con artículos periodísticos de cultura general (El Pueblo). Zárate es una hermosa ciudad situada al noreste de la Provincia de Buenos Aires, República Argentina. El personaje de mis “Historias en La Mayor” se llama Froilán Baldosas, personaje que liberé de mi imaginación cuando presenté esta obra en prosa completada en el año 1998, libro que me publicó la Municipalidad de la ciudad de Zárate por iniciativa del por entonces Intendente Don Oscar Felipe Morano (primera vez que se hacía esto en la localidad y sus alrededores; dicho sea de paso la decisión estuvo muy alejada de cualquier interés o intención política, sí cultural).

Froilán Baldosas se hizo popular y hoy camina libremente por los rincones, lugares y paisajes urbanos de la ciudad que lo vio nacer acompañando a muchos seres que, como yo, liberan sus cabellos color cenizas al aire y luchan por permanecer en este mundo que nos acoge sin otro interés más que el de seguir viviendo inmersos en un corazón de niño con las esperanzas merecidas de los adultos.

Si tuviera que sintetizar lo que representa esta obra literaria lo haría como lo expresé en la contratapa de aquel libro publicado en mayo de 1998; simplemente de ésta manera:

Froilán Baldosas es un personaje que, tomando dimensión real, quizás haya escrito y rehecho estas historias infinitas de veces. Relatos que comienzan en la década del cuarenta para desembocar en los años sesenta. Época romántica y, a la vez difícil, muy distinta a la actual.

Zárate no es diferente de otras ciudades. Creció amalgamada a su gente y entorno como sucede con todo lugar en el mundo.

Froilán cuenta lo que pasó y creció en su corazón de niño y joven, haciéndolo desde el espacio del límite histórico que interseca la ficción con la realidad. Al niño se le escapa el concepto del tiempo, pero en él se funden las perspectivas temporales. Los adolescentes, a pesar de hacer vertiginoso su presente, viven en la dimensión del futuro. En el centro tosco de la vida, a los adultos se nos hace dominante la dimensión del presente y los recuerdos del pasado. Más allá del punto de inflexión con la vejez se superpone la dimensión del pasado con el presente, por el deseo natural de seguir viviendo.

Estas “Historias en La Mayor” pretenden acrisolar todas aquellas dimensiones con lugares, anécdotas y seres de otros tiempos para que los pibes de hoy conozcan un poco más a sus padres o a sus abuelos y, nosotros, los más madu-

ros evoquemos porque, en realidad, necesitamos mucho, pero mucho, recordar. Es parte de la felicidad del hombre.

A raíz de todo lo que antecede, Froilán en algún lugar de sus borradores escribió que: “*Sólo una sociedad enferma hace las cosas para que duren poco. Todo debe hacerse a semejanza de los recuerdos, que no se desgastan nunca*”.

Me parece oportuno también agregar a todo esto el prólogo a aquella primera edición en el año 1998 del libro “Historias en La Mayor (Cuentos que Cuentan Cuentos)” escrito por el entonces presidente de la Sociedad Argentina de Escritores Seccional Noreste de la Provincia de Buenos Aires, Don Alberto Carranza Fontanini cuya pluma volcó la siguiente apreciación:

‘Algunos propósitos literarios gravitan en las propias emociones y nos inducen a reflexionar. Esta fusión va a producirse con toda facilidad en cuanto evoquemos cierto tiempo ido pues ¿a quién no le agrada recobrar para sí – o para otros – la fase más intensa y primordial de la vida?’

Sin embargo no es ni sencillo ni cómodo armar tal urdimbre; entresacar retazos de aquella realidad, ya huidiza, casi onírica, ordenadas historias que compongan un marco ficcional revitalizador de ideas y vivencias acontecidas mucho tiempo antes.

En la presente selección de Jorge Rodolfo Altmann, notaremos rasgos autobiográficos narrados por un alter-ego (Froilán Baldosas) quien, a su vez, nos mostrará seres entrañables preservadores de anécdotas, de lugares reconocibles y de objetos que al ser detallados recobran un valor afectivo inmerso.

Para Leonardo Da Vinci, el secreto del arte consistía en descubrir en los objetos cierta manera de manifestarse y fluctuar. Ahora bien, de considerar a los objetos como existentes ajenamente a nosotros y encarnarlos o volverlos personajes no media un paso y esto lo logra el autor quien además se ha propuesto la descripción circunstanciada del aprendizaje del niño – joven – personaje, testigo y narrador de las acciones de aquel lejano período. Todo ello permitirá desglosar a la distancia conclusiones epigramáticas como la que leemos al comienzo de la página 47: “Vivir. Una comedia que culmina en drama... Existir. Una tragedia que culmina en burla.”. O también (tres páginas más adelante), la definición concreta de un concepto abstracto: “Tiempo medido. Tiempo despreocupado... Épocas que marcan épocas... Tiempo y duración son ideas francas. No pueden definirse mejor que por sus propias palabras... ¿No somos acaso, un reloj de arena vestido sobre el alma y los sentimientos?...” Nostalgia y romanticismo unidos a la preocupación por recobrar el pasado son el leitmotiv de estas historias que me hacen recordar la vieja saga de “El aprendizaje teatral de Guillermo Meister” de W. Goethe. O “En busca del Tiempo recobrado” de Marcel Proust.

Sin duda la propuesta del autor es tentadora, por lo tanto los invito a esta ópera prima titulada “Historias en La Mayor”.

(XVI)

Perfección...

Seres perfectos que no existen. Porque serían marginados. Para ser amado, se necesita ser imperfecto.

El negocio de vivir tiene idénticos créditos para todos. A la vera del arroyo de la vida van asidos de la mano el bien con el mal y la culpa con la ingenuidad. Se camina por orillas, barrancos y cañones diferentes, con precipicios tan profundos como fríos y misteriosos...

Buenas y malas acciones al alcance de las manos. Las buenas simplemente son las esperanzas que el hombre pone en cada hombre. Las otras son las actitudes solapadas.

Actitudes. Las que se cometen y las que nadie puede cometer. Acciones que sembrando sospechas hacen que los hombres caigan sobre los hombres. Postura de los soberbios, de los que creen ser perfectos, de los que piensan haber logrado el plano de la omnipotencia caminando en un espacio que no les corresponde, en la dimensión que sólo le pertenece a Dios.

Los años pasaban con el fluir de la vida a pesar de perder algunos seres amados y los padres de la infancia. Casi empezaba a creer que, en algunas cosas, superaba a papá. Aquél que dejaba de ser mi ídolo. Al que le descubría infinidad de errores. Al que algunas veces hasta tenía que "aguantar".

Era crecer subiendo con zancos, por una increíble torre de Babel que me confundía en los propios pensamientos.

¡Cambios! Sí, simplemente eso.

Un cuerpo diferente que no cabía en el que antes tenía. Reacciones atropelladas. Torpezas y tropezones.

Una manera de pensar hasta medio rara. Que me avergonzaba. Que no me permitía escalar los palos enjabonados de don Mancuso porque los juguetes que tenían oscilando al viento ya no me pertenecían, al igual que la quema del muñeco que irradiaba colores y alegrías en el día de San Pedro y San Pablo.

Faltaban cosas, tales como las corridas en bicicleta para alcanzar al alto matorral de tréboles entre el barrio Smithfield y el Copiapó... Ese acolchado verde donde nos tirábamos de cara al sol a forjar inverosímiles aventuras para

un mañana distinto. Desde el que, llegando noche y antes de emprender el regreso, mirábamos cómo en Campana la llama de la vieja Nativa iba aumentando el brillo del horizonte real.

Sí. Realmente faltaba algo... Estaba metido en un Froilán distinto, pero seguía siendo yo.

A la par de todo se formaba un embudo, cuyo vástago desembocaría en la secundaria. En el Industrial. Para ser exacto, allá por donde nacía la vieja y olvidada calle Mazzini. Casi pegado a la arenera, amalgamado al puerto.

Llegar a ser técnico. Ser más que papá. Hacer que en mi mañana las cosas costaran menos. Por lo pronto, menos de lo que le costaban al viejo... ¡Pobre! Así pensaba él.

Tuve que prepararme para el examen de ingreso. Matemáticas y Castellano. Mamá me mandó a preparar con un maestro que en aquel entonces hacía un profesorado. Lo esperaba cada tarde para recibir las lecciones. Llegaba con traje de concripto. Le llamaban Mingo.

¡Cuántas cosas repasé y cuántas aprendí de julio a diciembre! Mientras resolvía problemas y conjugaba verbos, Mingo, imitando el sonido del paso del tren soplando dentro del estuche de su lapicera a fuente, entretenía a su sobriquito que de continuo interrumpía.

Un diez de diciembre fui a rendir al Industrial.

A la mañana matemáticas y a la tarde castellano. Cuántos nervios pasé. Aún recuerdo los temas que rendí. Sabía. Estaba bien preparado. Había estudiado mucho.

A los tres días fui a buscar el resultado. Había ingresado. En cierta medida, logré lo propuesto... No defraudar a nadie... No defraudarme...

Había crecido, tristemente, casi sobre los hombros de quien me ajustara las clavijas. Todo para superarlo a él, quien se llenó de orgullo... A papá.

El perfume de los años de la infancia se disipaba en el aire. Los amigos de la niñez irían cambiando. Intereses diferentes se iban alojando en un corazón que latía más fuerte. Tenía más miedo de caerme... Aunque mis pies calzaban zapatos cada vez más grandes.



Los pequeños rel

Todo se puede contar en unas pocas palabras. Es cuestión de tiempo para ello diferencia a unas personas de otras, a los mejores con el mejor afán y el más acertado pronóstico. Como los mejores en 150 palabras. Les esperamos.



Seremos j

Somos pecadores porque nos va bien, pensamos que nadie lo notará, los justos juzgan en sus días, yo también seré juzgada pues soy mala y moriré de dolor cuando me dé, por fin

Peregrina Varela (E)



El balón co

Me he acercado a un campo de fútbol media hora antes del comienzo del partido y otro equipo. En la tal bronca, cuando se ha venido a por ellos la fuerza del orden, sus orden han sido de órdago la grande. Allí era el Rebuzznar, el correr. Allí era el verles las puertas del campo y yo pude entrar. Aquí, ¡qué devoción mostraban los aficionados a gol, salí del campo. Tal era el contento que los unos exhalaban, que su Rebuzzno de ¡C

Daniel de Cu



Otre

Nunca he sido yo totalmente, en la mitad de las ocasiones he sido el otro. No sé si me sigue, pues ha comenzado a desconocerme. Vigila de cerca todos mis movimientos. O quizá él quiera suplantarme poco a poco en lo que yo fui, o tal vez sea yo el que trate

Atilano Sevilla

Relatos Parnasíanos



ón de acertar en su elección y de saberlas articular. El ta-
escritores de diverso calado. Abrimos esta nueva sección
a vida misma. Muéstrenos su gran universo literario en

uzgados

garán a los que no lo son, no habrá cárcel pero sí cadena perpetua de esclavitud y pena. Lo haremos todos los
, cuenta.

España-Venezuela)

omo modelo

. Me encuentro con la bronca de unos Jumentos contra otros Jumentos. Me dicen que son los hinchas de uno
as horribles Rebuzzos han arreciado; y ya llegaban hasta el cielo, y al campo todo aturdían. Los porrazos del
correr de uno a otro lado, sin orden ni concierto, desgañitándose en improperios y bien recio. Cerraron las
al balón; mientras los jugadores con mucho placer le daban patadas hasta al contrario. Después de un primer
Gool; más de tres veces repetido, de seguro traspasó mis oídos, llegando hasta el Pirineo.

illá (España)

edad

me comprenden. El otro es el que lleva mi nombre, mas yo tengo su mismo rostro, y sé que él es el que me per-
cupa mi lugar cuando yo duermo. Alguna veces coincidimos en la mesa de algún bar tomando unas cervezas.
de imitarle mientras intento no mirar atrás. Mutuo asedio hasta descubrir quizá quien eres tú y quién soy yo.

ano (España)



Mi pintor

Desde niño vio monstruos en su cabeza; algunos le decían que el sol era rojo y que se le cidió cortarse una oreja para no oírlos más. A partir de entonces comenzó a buscar rostros. Las mujeres vestían de rosado; miró detalladamente y cerró los ojos. Al abrirlos lo vio.

Yuray Tolentino



Micro

Mientras se sentaba en el borde de la fuente para llorar las batallas de su corazón, la verdad: la tortuga había convertido cada lágrima en una estrella.

Mónica López Corcuera



Humal

María se acercó al hombre que bajó del ómnibus y repartía cuadernos. Le quedaba uno. --Te doy el último, pero a cambio, déjame que te tome una foto --dijo él--.
--No señor--dijo la niña--, porque entonces me robará el alma.
Y se alejó.

María del Carmen Ramírez



La historia

Aún no sabemos cuál será nuestro destino. Miro por la ventanilla orientada al Este. El tren se pone en marcha. En el transcurso de este viaje, siento la presencia de otras almas tan desconocidas como las mías. La madrugada se adentra sigilosa entre las estaciones que han partido, y sé que están esperando. La vida, mientras tanto, afila sus cuchillos, reordena su basura, apuesta sus penúltimos segundos.

Maria José Valenzuela

r favorito

no podía comer papas fritas. Otros que los girasoles no eran flores para poner en búcaros. De hombre... de-
lejos por el mundo para cocinarlos y esperar solo a que se derritieran. Un día entró a un burdel donde todas
o todo de este color, y decidió comprar unos pinceles para pintar... cuadros azules.

tino (Cuba)

cuento

vio a una tortuga haciendo un camino hacia el cielo. Contó cada paso con cuentas de cristal. El ábaco decía

rdón (España)

huaca

uno.

macciotti (Argentina)



a se repite

te, empañada por el vapor que generan nuestros cuerpos en contraste con el frío del exterior. Me aferro a mi

mo la mía. Ellas, igual que los andenes, van quedando atrás, untadas de nicotina y besos rotos.
nos solos.

os minutos, y se deja guiar, abrazada a las vías, igual que un leve pájaro de luz.

nzuela (España)

“Los Relatos del Parnaso”

Entre historias

Una oferta cultural como la nuestra ha de ser una creación viva, dinámica, que supere a los autores y nos lleve por derroteros de un eterno aprendizaje. Con ese afán, y con el anhelo de contribuir a dar a conocer interesantes valores literarios, comenzamos en este número un apartado de relatos cortos que tratan de fomentar y de defender un género muy de moda y con una altísima calidad intelectual.

En este caso les brindamos seis relatos, diferentes en su textura, semejantes en su extensión, con una enorme riqueza de vocabulario, con una ingente técnica, y todos con un calado intimista que nos atrae. El universo de la ensoñación, de los recuerdos, de las opciones, de la esperanza, se halla presente en unas historias que no pasarán desapercibidas. Les dejamos entre ellas.

“Lo que me gusta en un relato no es directamente su contenido ni su estructura sino más bien las rasgadas que le impongo a su bella envoltura: corro, salto, levanto la cabeza y vuelvo a sumergirme. Nada que ver con el profundo desgarramiento que el texto de goce imprime al lenguaje mismo y no a la simple temporalidad de su lectura.”

(Roland Barthes. Filósofo, profesor, escritor, ensayista, crítico literario y semiólogo francés)



El cubo esférico

La calle era estrecha y la cruzábamos camino a un restaurant de comidas criollas. Estábamos hambrientos luego de una tarde de remolinos y calmas. Nos habíamos entrelazado como cisnes en primavera. Mientras comía, pensaba en ese juego tan increíble que a veces ocurre entre humanos. Una conexión tan fuerte, espiritual, emocional, combinado con el goce más puro. Ese placer elemental se combinaba con el pensamiento puesto en palabras escasas, mínimas, justas. Te recuerdo receptiva, poseída o trasladada a otro mundo. De a ratos volvías y te disparabas a tus ensoñaciones. Recuerdo uno de los regresos de tus viajes (¡qué no haría por escribirlo si pudiera!). Y entre gemidos y gritos me decías: Vladimiro te odio, siento que me muero, no puedo soportar tanto placer, tenéis un cubo redondo, eso es, el cubo se ha convertido en una esfera maravillosamente redonda, que me horada y que me hace morir muy lentamente. Comías en silencio, distraída, mientras yo repasaba las palabras que habías salido de tu boca pero que respondían a un mensaje no terrenal. Hablaba de tu mundo, ese que nunca pude más que imaginar de mil maneras, de las mil y una maneras en que se difumina sutilmente tu genio.

Hugo Álvarez Picasso
(Argentina)



El piropo del albañil

Aquella tarde del mes de enero quería ser primavera. No hacía mucho frío y, Paula, iba andando de prisa por la calle Escritorios, disfrutando del color dorado del sol, ya descendiendo para irse a descansar, que recortaba a lo lejos la torre de la Iglesia de Las Agustinas, de estilo barroco, cuyo arquitecto fue Fray Lorenzo de San Nicolás. De lejos creyó escuchar una voz que decía “Todas las mujeres son unas hijas de p.” Volvió la cabeza, no vio a nadie. Por la otra acera, tampoco, ni por delante de ella. Pensó que a lo mejor era un comentario de alguien que iba en un coche, rápido, y que se escondía en la impunidad del vehículo. Llegó a la altura de un edificio del siglo XVII que estaba en reparación y volvió a escuchar “Tú, mujer, eres una p.” Miró hacia la derecha y se encontró, en un andamio a la altura de la primera planta, a un albañil que tenía en las manos un par de ladrillos. Se quedó mirándole fijamente a través de sus gafas de sol y le contestó con voz clara y decidida: “A mucha honra”. Al albañil se le cayeron los ladrillos, y creo, de eso no estoy muy segura, le destrozó, al menos, un pie.

8 de febrero de 2018. Son las 9,40 de la mañana. Está nevando.

Trinidad Romero
(España)



Memorias de la Peste

“**E**l mundo se detuvo, se convirtió en un no lugar”, contaba mi abuela.

Cuando le pregunté qué significaba eso, pareció no escucharme y siguió con el relato: “el tiempo perdió las horas y los días, los meses pasaban sin descanso, lo único que marcaba la diferencia eran las estaciones del año. Cuando veíamos las hojas doradas, nos dábamos cuenta de que estábamos en otoño, cuando florecían los almendros, en primavera.

Los hombres se olvidaron de vestirse y deambulaban en pijama todo el sin tiempo.

Las noticias daban cuenta de un solo tema, la cantidad de contagiados con el virus, la cantidad de sanados, la cantidad de muertos.

A veces, los hombres se acordaban de rezar, de pedirle a Dios no ser el próximo cadáver que se paseara en camión del ejército por el pueblo.

Los pocos momentos permitidos para salir era el de aprovisionamiento de víveres, pequeños espacios de tiempo donde el hombre se percibía libre, después venía más encierro.

Ya no se saludaban con los vecinos ni con los amigos porque no se reconocían, usaban permanentemente barbijos, antiparras, guantes y todos portaban una cabellera blanca y desgredada.

Al principio les entusiasmaba comunicarse por las redes pero con tanto tráfico, estas colapsaron y quedaron todos incomunicados.

No se sabe cuánto duró la pandemia, hubo muchísimos muertos, en su mayoría ancianos.

La Academia borró del diccionario el término abuelo pues se había convertido en un arcaísmo. Sólo lo manteníamos vigente quienes nos habíamos podido salvar.

Y los mares se volvieron más azules, los cielos más diáfanos, los ríos con aguas bien cristalinas; y los animales invadieron calles y ciudades ante la ausencia del hombre, dejaron de ser criaturas exóticas de selvas, sabanas, planicies y montañas y se paseaban orondos por las jaulas de cemento construidas por el hombre para el hombre.”

Yo pensaba que mi abuela desvariaba pero ella seguía describiendo esa etapa apocalíptica sin pausa.

“Y los gobernantes se hacían más autoritarios para hacer cumplir la cuarentena y el hombre no se daba cuenta que iba perdiendo libertades y se fue acostumbrado a estar encerrado en su vivienda, a vivir sin abrazos, sin reuniones familiares, sin afectos, a vivir por vivir.

Yo fui una sobreviviente porque durante esa época escribí, escribí mucho, me cobijé en un mundo de fantasía que me ayudó.”

Hizo una pausa y acarició mi cabeza. Giré y mis ojos se posaron en la biblioteca, pude observar que en el lomo de varios de ellos figuraba como autora el nombre de la anciana, comprendí que quizás había algo de verdad en este relato tan terrorífico.

Clara Gonorowsky
(Argentina)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

información y reserva:

letrasdeparnaso@hotmail.com



¿Quién eres tú, y qué has hecho con mi madre?

Te escucho en la distancia del tiempo, en la lejanía de este espacio: en tu niñez: en mi juventud: *quién eres tú y qué has hecho con mi madre?*

Eran tiempos de hielo, de Cueva, de desentumir el alma, desentorpecer los músculos, de coser, de cocinar lento. Eran tiempos de tú ir solo a tantos sitios del mundo afuera, corriendo, valiente, a 1'40~1'50 del suelo.

Sin rendirte: te agarraste a tu alegría, a tu genial sentido del humor. Te aferraste a ti mismo, a tu amor por ser vivo en medio del sueño de la muerte.

Y ahora, en la proximidad del tiempo en este espacio, te digo, aquella tú era tu madre, la misma que te amamantó con tanto amor y al ir creciendo tú, nunca abandonaste, aunque ella a ti sí, perdiéndose en la profundidad de la guarida o en el letargo del hielo

...y, en medio, en la cima de la nada.

Y ahora en la proximidad del tiempo, en este espacio, te veo un chico lleno de matices, de colores, de criterio, carisma, de *ledicia*, de ganas de vivir el mundo y me digo en mí, en este universo que tú conoces tan bien con tu ojo de hijo:

No lo hicimos tan mal.

Gracias maravillosa persona que parí hace 18 años, 364 días, 4 horas y 20 minutos porque hoy es hoy, un día especial, y mañana es tu 19 cumpleaños.

* *

Muchas gracias, MADRE. Con las letras bien grandes y mayúsculas, y con todo lo que ello conlleva, mi madre. Porque eres única, única e irreplicable, de una raza de "ningún sitio" pero insustituible, necesaria para poner un poco de locura en este mundo de supuestos cuerdos. Porque siempre demostraste el coraje y la garra de muy pocos para enfrentarte al muro mental que la vida te ha impuesto por decreto. Maldita falta de oxígeno. Paradoja del elemento necesario e imprescindible para la vida, que eres tú, mamá, para aquellos que te hemos vivido. Porque has derrochado cariño y aborrecido la hipocresía. Porque siempre has intentado dar todo lo que no te han dado. Y porque nunca has devuelto, nunca, todo aquello que te ha sobrepasado, en forma de represalia.

Por todo esto y más, hoy estoy orgulloso de tus valores, de mis valores. Orgulloso de ser tu hijo.

Desde la distancia y la lejanía, mamá, ahora te toca vivir y disfrutar de tu tiempo y de tu espacio tan anhelados, tan añorados. Por ello, te doy las gracias por acogerla, y a la vez, te envidio por vivirla, querida Chile.

Te quiero MADRE

Breve Reseña

Escribo desde que no sabía escribir, entonces lo hacía a través de símbolos y dibujos.

Poeta, narradora y trotamundos de Galicia.

Viví en 17 lugares distintos, cortas y largas temporadas, desempeñando diferentes trabajos para financiar mis viajes y con mis perennes y fieles compañeros, lápices, cuadernos y tinta. Publico desde la universidad. Mi primera obra editada en Madrid, *En la Penumbra*, novela, finalista en el V concurso internacional, Luis Berenguer. La última en Isla Negra, Chile, *Pielando*, libro fusión, poesía, relato corto, crónica, etc. Presentado en la Fundación Neruda.

En proceso de edición una obra de crónicas de viaje y testimonio escrita durante una larga y profunda estancia en el desierto de Atacama, *Deshilachando Banderas*

Estoy incluida en distintas antologías de Poesía hispanoamericana. Y lo que más amo, mis colaboraciones con otras autoras y autores. A destacar, *Gira Poema 2009*, Santiago de Chile~Nueva York; *Invéntame la Vida*, comedia romántica, escrita a dúo con César Póo, un colega vasco; *Jazz fusión*, música para *Pielando* de Pablo Roberto Pizarro Ferrari, José Tomás Gálvez Orlandini y José Vinot; versión en gallego del poema *Aramí*, de Theodoro Elssaca.

Y el camino continúa escribiendo.

Sabela Gondulfes
(España)



¡No veo, no veo! Lo peor: no puedo leer. Y ahora, la desolación, la cuita, la desdicha, la preocupación... Ansiedad, angustia, emoción, añoranza, abatimiento, congoja, contrariedad, desesperación, desazón, tribulación, desgracia, tortura, agonía, agobio, carga, herida íntima, inquietud, intranquilidad, consternación, zozobra, desengaño, desaliento, drama...

Pero, ¿Qué suena?, ¿Qué es eso? ¡Una voz sintética! Alguien lee un libro, un correo electrónico, un periódico digital... ¡No puedes ver, pero no has dejado de pensar, de sentir, de escuchar...! Tus ojos no pueden leer, pero tus manos siguen pudiendo acariciar el papel impreso, tus oídos escuchar sus rumores y empaparte, a través de tu olfato, de su profundo olor a tinta.

Atrévete a seguir soñando y, si quieres, hasta a escribir para que otros te lean. Estamos en la era digital y hay medios suficientes para que puedas leer y que otros te lean. Las herramientas necesarias, aunque no lo sepas, están en tu mano, incluso en tu móvil. Si te ahogas en un vaso de agua es porque quieres. Si no sabes cómo salir del laberinto, pregunta, investiga. Podrás resolver tú mismo el crucigrama, encontrar la salida a tu zozobra.

José Miguel Vila
(España)



Diatriba a Don Miguel

Mirad, amigo Sancho -respondió el duque-: yo no puedo dar parte del cielo a nadie, aunque no sea mayor que una uña, que a solo Dios están reservadas esas mercedes y gracias. Lo que puedo daros doy, que es una ínsula hecha y derecha, redonda y bien proporcionada, y sobremanera fértil y abundosa, donde si vos os sabéis dar maña, podéis con las riquezas de la tierra granjear las del cielo.

(don Quijote de la Mancha Cap. XLII 2ª parte).

Y ahora señor, que has alcanzado la gloria, sí, la gloria plena con tu obra máxima y juntos compartimos esta nueva vida en el tan ansiado paraíso, es que me atrevo a dar este paso. He vencido el temor de enfrentarte. ¡Han pasado tantos años! ¡Tanto se ha hablado sobre vos, mi señor!... y tanto se ha escrito. Nadie ha de reparar en esta simple misiva que me dispongo a escribir con mi mano temblorosa, porque ¡oh! señor, no es verdad que he sido un analfabeto.

Pido perdón por esta diatriba, pero si no lo hiciere mi alma no descansaría en paz. ¡He callado durante cuatro siglos! He esperado lo suficiente.

Agradezco la parte de gloria que vos me has brindado en tu creación, pero debo soltar al viento mi verdad, mi verdadero ser. Ése que no es como se ha dado a conocer al mundo. Ésta es mi historia real: érase un joven de buena estampa, ágil, diligente, trabajador y sobre todo honrado. Un hombre con pequeña hacienda, con vivienda, tierra cultivada, brioso corcel y abnegada mujer que lo amaba y respetaba. Pero tu pluma, señor, tu pluma magnífica y tu imaginación frondosa me capturaron. Como en una representación teatral me caracterizaron en un personaje ajeno a mí. Trocaste mis virtudes por deleznales deseos de codicia, por los más deplorables defectos de holgazanería, conveniencia y materialismo. Modificaste mi aspecto. Mi figura esbelta se esfumó. Perdí todo aquello que me enorgullecía. Depositaste en el protagonista de tu obra todos mis valores. Y lo acepté. Me rendí ante tu lírica, me entregué a tu prosa. Pero sufrí en cada línea. Mi corazón se desgarró en cada párrafo.

Él fue el admirado. Él fue el héroe. Él fue el ejemplo a seguir... y yo en la sombra sufriendo por mi destino.

¡Qué ironía! Cuando he sido yo quien ha marcado el rumbo correcto ante los errores y el desatino de un protagonista insano. Pero debo admitirlo señor, dejaste revelar mis condiciones de gobernante honrado y justo en el corto período de gobierno en la “ínsula Barataria”. Confieso que intuí de inmediato la farsa urdida por los Duques. Pero pensé en vos, y acepté mi rol de campesino inculto, presa fácil de burlas y engaños. Eso me fortaleció y arremetí con firmeza la comedia de mi función como gobernante y me sorprendí a mí mismo por mi desempeño. Fui un héroe merecidamente admirado por su pueblo. Maravillé a mis súbditos con mis decisiones. Bregué por la justicia y la igualdad. Castigué a quienes infringían la ley y perseguí a aquellos que no respetaban al prójimo. Fui compasivo con los que sufrían y asistí a los desprotegidos.

Siempre he creído en Dios. No se debió a que él, tu protegido, me lo haya inculcado o marcado en su lista interminable de consejos. Nada de eso. Y Dios me ha premiado. Estoy en el Edén, aunque temí ser enviado al infierno, por la fama de majadero, glotón, codicioso y perezoso. ¡Nada más lejano a mi verdadero ser! Basta con recordar que en el capítulo XXXVIII en el “Discurso de las armas y las letras” yo jamás dije al caballero que primero cenase, ya que más tarde habría lugar para decir lo que quisiese. Es más, el cura tomó mi posición en favor de las armas, aunque se decía letrado y graduado, robando mi propio discurso.

A mi lado han estado y siguen estando mi abnegada esposa Teresa y mi adorada hija Sanchica. Teresa Panza, una mujer íntegra, que ha rechazado el dinero y el poder que pude ofrecerle durante mi gobierno. Humilde y sencilla, contraria a todo lujo y bienes materiales. Ellas me han amado y respetado. Son quienes saben mejor que nadie de mis virtudes. En cambio él, el falso idealista, el caballero andante, jamás ha tenido un amor correspondido. Su “Dulcinea” se ha burlado de su delirio y su torpe y efímera valentía. Y algo más que define mi verdadero ser: en el capítulo XXII, desmiento que la rebelión de los Galeotes me dejase en pelotas. He sido yo, quien tomando la lanza de mi amo los venció mientras él, tu caballero de la triste figura, se ocultaba aterrorizado por la barahúnda. Queda así demostrada mi valentía. En cuanto a mis otros y muy apreciables valores, supe de los elogios de grandes de la literatura como el maestro Dostoievsky. ¿Te sorprende señor? Sí, lo he leído en mis interminables noches de insomnio consecuencia de las disparatadas aventuras de mi amo. El gran escritor ruso me ha distinguido con sus expresiones. Ha dicho de mí que era la personificación del buen sentido y la prudencia.

¿Y qué podrías alegar sobre los satíricos comentarios acerca de tu amigo y más tarde rival Lope de Vega? Han descubierto que en mi asno has simbolizado ¡por supuesto, muy secretamente! a su persona. En este punto te comprendo, señor y estoy de tu lado. Ese apócrifo Quijote de Avellaneda ha manchado mi reputación con su Sancho Panza, grandísimo bellaco farsante. Quisiera recordarte, empero, que en su enfoque filosófico Unamuno ha resaltado el vuelco positivo que le has dado a mi vida al final de la historia. Es cuando me conviertes en un caballero andante, valeroso y bueno. O sea como lo he sido durante toda mi vida. Por el contrario, necesito reclamarte por la brutalidad que padecí de mi amo tantas veces como víctima inocente. Es la que ha sido resaltada por otro gran escritor como Nobokov.

Por último mencionaré a Pierre Menard, autor del Quijote, perdón, si te ofendo. Borges lo ha respaldado. ¿Quizás él ha respetado mi verdadera personalidad? No he podido leer su obra, lo confieso. No ha llegado aún a este domicilio etéreo.

Finalmente mi señor don Miguel de Cervantes Saavedra, una postrera confesión: antes de partir de aquel mundo terrenal que hemos transitado juntos, al presentir mi muerte cercana, he dejado en manos de mis herederos un facsímil de esta misiva que hoy os entrego, para que en tiempo y hora prudentes den a conocer al mundo entero y se haga público que existió otro Sancho Panza; un hombre sabio, lleno de grandeza y coraje, oculto casi ahogado entre las hojas de un glorioso libro que diste en llamar: “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha”.

P.d. no temas, señor, jamás revelaría que he sido testigo, en el Alcaná de Toledo, del robo de la historia, que cometiste contra el narrador falaz, como vos lo llamaste, el musulmán Cide Hamete Benengel.

Lilia Cremer
(Argentina)



El Saltamonte

Venía de hacer un recorrido por la noche. Había dibujado estrellas y todavía silbaba en mis oídos el chirriar de los grillos. El alba despuntaba para advertirme mi cansancio y no tuve disimulo en situarme en un banco de la plaza, plena de silencio a esa hora indecisa de luces. Todo el tiempo parecía detenido. El rocío se suspendía en las hojas que adornaban sombrías los albergues de la plaza y parecía como si algo se fraguara en el pálpito del viento. Era tal vez anuncio de la lluvia esplendorosa de fragancia y vital de rumores que quebraría el silencio de la maitinada próxima. Pájaros y hombres comenzarían pronto a circular a mi alrededor y me señalaría como vagabundo o como compañero de aventura por otros espacios. Ya cesaría en breve el canto estridente de los grillos, huéspedes de la noche. La plaza adquiriría poco a poco un aspecto más real; se perfilaban los colores de los árboles, desnudos del atuendo lunar o del velo indefinido de los faroles. El banco de la plaza era duro pero tenía sosiego de abrigo y me daba la ocasión de hallar mi propia realidad. Era un reencuentro en verdad, pues desde hacía mucho tiempo —cúmulo de horas— había echado a volar por mi fantasía.

Mis ensueños vagabundos tenían la consistencia de una gota de agua que temiera arrojar de su cáliz. Había imaginado ser un capitán a bordo de una nave anclada a la orilla del mar, y desde esa atalaya podía contemplar la figura arcana posada sobre las arenas de la ribera; y luego deshacía imágenes para retraerme sobre mi propia visión. Torno y retorno del tiempo, la lenta gota de agua declinaba su caída y pendía orgullosa de la hoja o de la nube para alimentar mi espera. En fin, sueños sin color, pintados de cristal de lágrimas.

Cuando comenzaba a sustraerme de esas evocaciones, las presencias del entorno se hicieron visibles y vi al saltamonte. Verde como los árboles que habían tomado su propia consistencia, alargado como los sueños de la noche. Estaba sobre el banco, en el espaldar donde el rocío había sembrado luciérnagas. Parecía aguardar el paso confiado de algún insecto o sencillamente era un observador de mi cansancio. Anunciaba su dominio sobre la plaza, después de que sus compañeros de follaje nocturno se habían retirado con el alba. Era como el eco que la penumbra dejara caer sobre la plaza. Estaba inmóvil el saltamonte, atento a mis intenciones; pero yo no podía ser sino un buen

compañero, nunca ánimo de destrucción. Tenía para mí un significado patente: era quizá la explicación del error que había hecho por una noche de fantasías; y tendría su historia.

Bien pudo recogerse en el frescor de la hierba, sin asomo de movimiento. Estuvo toda la noche aguardando la llegada de algún astro, de alguna esperanza. Sus puestos de mira eran altos, castillos secretos desde donde pudiera observar mejor la llegada de sus anhelos. Vegetal por su color, tenía el ansia de los poetas. Fraguaba, como ellos, ilusiones, y sacaba de sus alas todo el ímpetu de la contemplación. Cuando terminaba el día, se bañaba de la luz que sólo da la noche, para aguardar la visita del astro maravilloso. Ya había saltado por doquier para buscar alimento o para huir de la tenaz persecución de algún niño, y tan sólo deseaba el reposo que le brindara el recogimiento del silencio, para fijar con veneración sus ojos de saltamonte en el rutilante viajero del espacio. Y quizá yo habría interrumpido el rito que lo despojaba de una condición animal, en esta hora de cansancio y de insaciable éxtasis.



tes (Cuento)

Después de abandonar su castillo de hierbas en la recreación de los motivos que lo conmovieron, el saltamontes se preguntaría de mi presencia y de la razón de mi aturdimiento. ¿Diría que, al igual que yo él era viajero sin sustento? La tristeza que podía adivinar en mis ojos ¿sería tal vez el reflejo de su propia impotencia de alcanzar sus propósitos sin cuerpo? El saltamontes miraba al astro imperturbable que lo alumbraba de plata. Era, ese astro, el guardián del insomnio que sacudía nuestra búsqueda. Pero el saltamontes tenía una ofrenda que dar, mientras que yo sólo grababa con tinta el papel que luego adornaría el anaquel de un comerciante. Una creación que había roto los diques de la normalidad y que después colaba por las estrías del silencio. Una lenta gota, frágil gota que temía alejarse de su cáliz. El compañero inmóvil contemplaba a aquel guardián que enviaba incógnitas a través de las brumas y que hacía que todos los pliegues de la tierra parpadearan a su antojo. Mis emociones, en cambio, se irían con el cansancio hacia el fondo de las vibraciones perdidas, arrojadas unas con la fijación de un destello —como el astro maravilloso—,

pero todas inefables. El saltamontes echaría al aire el polen de sus alas y lo enviaría a la distancia donde lo recibiera el contemplador imperturbable que muy pronto cerraría sus ojos ante el fulgor solar. Y esa ofrenda de veneración que da el saltamontes la recibe el astro, la apaga en el velo de sus párpados y la convierte en espumas que danzarán otra noche. Más tarde, el agua que viene al encuentro del espacio para recoger purezas del éter, devuelve al saltamontes algo del objeto de su veneración. Todo es patrimonio del saltamontes que alguna vez roba el poeta.

Debí proponer a mi compañero que llevase el mensaje por sí mismo, que hiciese un viaje a la locura. Proponerle que conquistase los estratos del astro en un recorrido fulgurante; que el polen de sus alas llegase en cuerpo de polvo lunar y adornase el sueño de todos los poetas vagabundos. Pero si sus alas son insuficientes, más breves son las mías. No poseo la mansedumbre que es vehículo de luz, y cuando el bullicio de la plaza perturbe las imágenes de la noche, todas las luciérnagas retirarán sus destellos. También yo dejaré de ser un soñador y volveré a la ruta de los hombres en busca de una emoción perpetua, más allá de las palabras o de la expresión que nos han sido concedidas. El saltamontes iniciará de nuevo su hazaña de hurtar a la hierba savia y colorido, y ambos sentiremos alguna nostalgia de ese pasaje por el nocturnal del pueblo. Luego, todos esos sueños de capitán de nave se volcarán en realidades y el poeta dará forma a su pensamiento en cada rostro y en cada sonrisa que pase por el borde de este banco perlado de luz.

¿Cómo destruir el saltamontes? ¿Cómo destruir la imagen de mis propios sueños?

Alejo URDANETA
(Venezuela)

La Biblioteca

“Un espacio donde el lector podrá encontrar sus obras preferidas”



“Soñar, Volar, Añorar, Recordar.”
Poesía de: Higorca Gómez
País España. Páginas: 64
<http://www.artefenix.net/higorca-gomez-carrasco-barcelona-espan/>



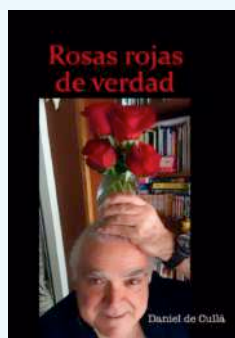
“El canto de las cigarras”
de: Ana María Lorenzo.
Novela
País: España. Páginas: 310
Web/Blog autor:
aml-zgz@hotmail.es

Desde el inicio hemos tenido una gran variedad de obras que los vayan desbrozando también. Es la flamante idea de un mancomunado con los lectores y escritores. Ahora nos vayan mandando reseñas breves, pero interesantes, con el fin de propiciar un elenco propio a la cultura literaria.

El objetivo es propiciar sendas a los escritores, en sentido les pedimos a cada uno un máximo de detalles. Esperamos agradar y ejercer docencia como podría ser de otro modo, aceptamos sugerencias.



“Minga al Sol”
Autor: Daniel de Cullá
País: España. Páginas: 194
Google+ DanieldeCulla



“Rosas rojas de verdad”
de: Daniel de Cullá
País: España. Páginas: 215
Google+ DanieldeCulla



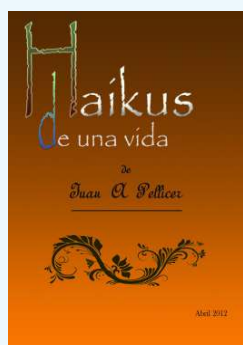
“Burro pandero”
de: Daniel de Cullá
País: España. Páginas: 202
Google+ DanieldeCulla



“Omar Lara e L'altro cile”
40 paginas
Autora Emanuela Gutturiello.,
<https://deguttibusrecensioni.wordpress.com/>



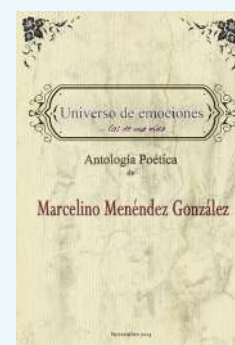
“Mi arbolito, mientras paso”
(Poesía y Fotografía)
de: Juan A. Pellicer
País: España. Páginas: 156
pellicer@los4murosdejpellicer.com



“Haikus de una vida”
de: Juan A. Pellicer
País: España. Páginas: 116
pellicer@los4murosdejpellicer.com



“Los te quiero que no se dijeron”
de: Juan A. Pellicer
País: España. Páginas: 136
pellicer@los4murosdejpellicer.com



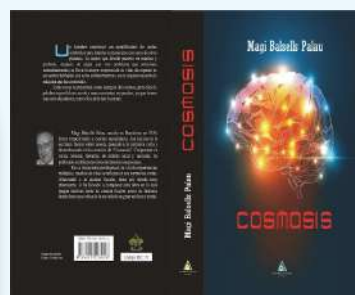
“Universo de emociones”
de: Marcelino Menéndez
País: España. Páginas: 160
<http://marcelinomenendez.blogspot.com.es/>

La Larnasiana

...as y donde los autores podrán mostrar las suyas más queridas”.

...ocación de abrir caminos y de ayudar a que otros
...lea que ahora nos permite sumar en este proyecto
...ora ofrecemos la oportunidad de que los autores
...nsas, de sus obras, junto con las portadas de las
... autóctono, que contribuya a dar más visibilidad

...res, sea cual sea el género que cultiven, y, en este
...os o tres obras, las que consideren más significa-
...n este reluciente apartado, para el que, como no



“Cosmosis”

451 páginas - año 2016
de: Magi Balsells

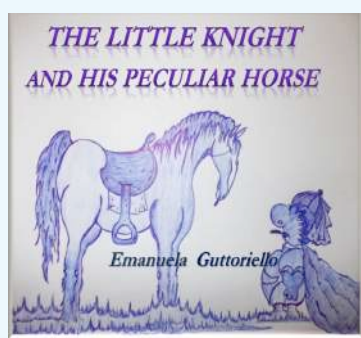
magibalsellspalau@gmail.com



“La Mirada”

de: Carmen Salvá del Corral

Páginas: 170
País: España



Libro para jóvenes hasta los 99
novelita, relaton...

20 paginas con dibujos a bolígrafo.

<https://deguttibusrecensioni.wordpress.com/>



“Los obstáculos del alma”

Cuentos, microrelatos y dibujos sobre la muerte.

Autora Emanuela Guttoriello
<https://deguttibusrecensioni.wordpress.com/>



“Trazos de tiza”

de José Luis Labad Martínez
ISBN: 978-84-16321-71-1



“Tejados de musgo”

Género: Poesía
Páginas: 155
www.labad-martinez.es



“Carrusel de Poemas”

de: Marcelino Menéndez
País: España. Páginas: 100
<http://marcelinomenendez.blogspot.com.es/>



“Bajo los altos Cirros”

de: Ana María Lorenzo.
Poesía. Páginas: 307
mail: aml-zgz@hotmail.es
País: España



“Doce moscas”

de: Ana María Lorenzo.
Novela. Páginas: 239
mail: aml-zgz@hotmail.es
País: España

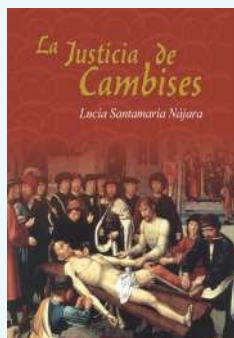


“Las voces de Pía”

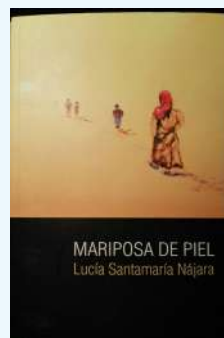
de: Ana María Lorenzo.
Novela. Páginas: 205
mail: aml-zgz@hotmail.es
País: España



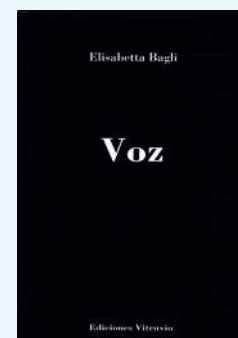
“El secreto de Le Mascaret”
de: Lucía Santamaría Nájara
País España: ---Páginas: 256
<http://www.lemascaret.es/>
<http://luciasantamarianajara.blogspot.com.es/>



“La Justicia de Cambises”
de: Lucía Santamaría Nájara
País: España. Páginas: 124
<http://www.lemascaret.es/>
<http://luciasantamarianajara.blogspot.com.es/>



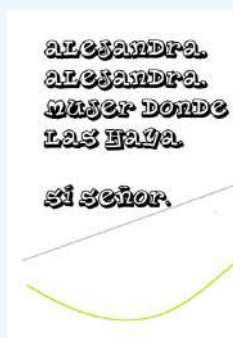
“Mariposa de piel”
de: Lucía Santamaría Nájara
País: España. Páginas: 199
<http://www.lemascaret.es/>
<http://luciasantamarianajara.blogspot.com.es/>



“Voz” (poesía)
de: Elisabetta Bagli.
País: España. Páginas: 82
http://baglielisabetta.altervista.org/?doing_wp_cron=1469190511.5688838958740234375000



“Tsunami de rosas”
Poesía de Peregrina Varela
612 páginas. España



“Alejandra, Alejandra...”
Poesía de Peregrina Varela
205 páginas. España
<https://blogdeauroravarela.wordpress.com>



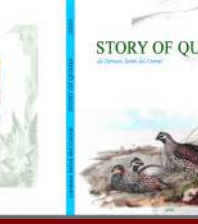
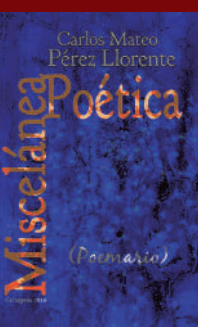
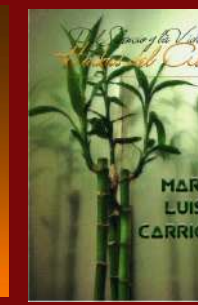
“Los sueños de una mujer”
Poesía de Peregrina Varela
197 páginas. España

**Para anunciar tu libro en este espacio envíanos
a: letrasdeparnaso@hotmail.com**

- imagen de la cubierta.
- breve sipnosis de la obra.
- detalle página “créditos”. (*autoría e ISBN*)
- una fotografía tuya

Estaremos encantados de escuchar sus propuestas y satisfacer sus demandas para los diseños de sus Cubiertas, Portadas, Carteles y otros trabajos...

Diseño de Cubiertas para Libros, Revistas, Catálogos, Folletos, ... (Algunos diseños de Cubiertas para libros realizados)



Diseño y maquetación de Libros



La Revista Digital “**Letras de Parnaso**” es una publicación de 4Muros Editorial de carácter gratuita y periodicidad bimensual.

Los derechos de autor y/o los derivados de la propiedad intelectual corresponden a los autores de los distintos trabajos, artículos, o colaboraciones de cada número.

Los interesados/as en colaborar o publicar sus obras en “**Letras de Parnaso**” lo pueden hacer enviando un mail con su propuesta junto a una breve reseña biográfica y una fotografía actualizada a:

letrasdeparnaso@hotmail.com